



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

“conocer para crear”



Facultad de Filosofía “Dr. Samuel Ramos Magaña”

Instituto de Investigaciones Filosóficas “Dr. Luis Villoro”

Maestría en Filosofía de la Cultura

**“El resurgir de un dilema: judaísmo mesiánico o cristianos judaizantes,
conformación de identidades en creencias y experiencias religiosas
híbridas”**

Tesis para obtener el título de Maestro en Filosofía de la Cultura

Presenta: L.H. Eduardo Israel Martínez Vázquez

Asesor: Dr. Eduardo González Di Pierro

Marzo de 2022, Morelia, Michoacán



Resumen:

Esta investigación aborda y analiza un fenómeno religioso peculiar conocido popularmente como “mesianismo”, “movimiento de raíces hebreas” o bien “judaísmo mesiánico” en América Latina. Se trata de grupos de origen cristiano evangélico – principalmente pentecostal- quienes, al margen de las instituciones oficiales tanto judías como cristianas construyen mediante una metamorfosis constante una identidad religiosa híbrida que escapa de las fuentes censales oficiales y religiosas confesionales; hecho que lo conforman al mezclar creencias, prácticas, símbolos y elementos culturales tanto de origen judío como cristiano. El trabajo busca encontrar la raíz germinadora de dicho dilema que supone el poseer una práctica religiosa que intente conciliar la práctica de la Ley judía *Torá* a la vez que creer en Jesús como agente redentor, lo cual, puede encontrarse desde los comienzos del propio movimiento que fundó Jesús y sus apóstoles. El énfasis se carga en la contemporaneidad en los capítulos dos y tres donde se busca llevar la praxis y materialidad, que se recabo por medio de datos obtenidos de la etnografía digital y de campo, de dicha práctica religiosa al terreno de la reflexión teórica para dar cuenta del abordaje conceptual, efectivo y exacto, que se necesita para comprender de manera profunda y substancial este fenómeno religioso que se multiplica de manera muy heterogénea. Lo anterior se ha hecho con herramientas multidisciplinarias, pero haciendo énfasis en el arsenal de la filosofía y la fenomenología.

Palabras clave: modernidad-religiosa, transculturalidad, identidad, metamorfosis, vivencia-religiosa.

Abstract:

This research addresses and analyzes a peculiar religious phenomenon popularly known as "messianism", "movement of Hebrew roots" or "Messianic Judaism" in Latin America. These are groups of evangelical Christian origin – mainly Pentecostal – who, apart from the official Jewish and Christian institutions, build through a constant metamorphosis a hybrid religious identity that escapes from official census and confessional religious sources; fact that conform it by mixing beliefs, practices, symbols and cultural elements of both Jewish and Christian origin. The work seeks to find the germinating root of this dilemma that supposes to possess a religious practice that tries to reconcile the practice of the Jewish *Torah* Law at the same time as believing in Jesus as a redemptive agent, which can be found from the beginnings of the very movement that Jesus and his apostles founded. The emphasis is on contemporaneity in chapters two and three where it seeks to bring praxis and materiality, which was collected through data obtained from digital and field ethnography, from this religious practice to the field of theoretical reflection to account for the conceptual, effective and exact approach, which is needed to understand in a deep and substantial way this religious phenomenon that multiplies in a very heterogeneous way. This has been done with multidisciplinary tools, but emphasizing the arsenal of philosophy and phenomenology.

Keywords: modernity-religious, transculturality, identity, metamorphosis, experience-religious.

A través de los últimos años, en el engranaje entre mi vida jovial hacía una adultez incierta y vacilante, he dedicado gran parte de mi tiempo - horas, días, semanas y meses; y, también, de mi espacio, entre cafés, bibliotecas, sitios de encuentro y claro la intimidad de mi morada- a reflexionar y poder llegar a entender una faceta quizás casi inherente de las sociedades humanas: el hecho religioso. He transitado así por las páginas de muchos autores del gremio de Clío, donde varios de estos con su erudición característica me han desplegado como un mapa panorámico inmenso en donde el entramado de diversos aconteceres que intento ubicar y comprender cobran “un sentido” ¿Por qué entrecomillo esto último? Porque, precisamente, por tratarse de un fenómeno que no es del todo aprehensible bajo la sola perspectiva de búsqueda de fuentes, datos y cifras, me he tenido que detener y acercar al taller del filósofo, donde como aprendiz primerizo me he provisto de las herramientas básicas para visualizar, analizar, medir y cortar el devenir de fenómenos y procesos de los cuales las sociedades contemporáneas buscan una respuesta cada día más inmediata y sustancial. Entre ellos, la paulatina multiplicación de mutaciones religiosas que ponen en jaque y cuestionan a la institucionalidad de lo sagrado (que se traduce en tradiciones y doctrinas religiosas consolidadas) pero también a los propios preludios que vaticinaban que la modernidad traería el desplome de lo religioso en las sociedades, lo cual no ha sucedido, sino todo lo contrario.

Espero este breve esfuerzo de un poco de luz para entender esa dimensión tan subjetiva, interiorizada, personal y por ende polémica y que contribuya a la comprensión, respeto, diálogo y análisis preciso pertinente de las religiosidades subalternas que emergen cada día y de las cuales aún existe mucho desconocimiento. Que se vaya surcando más el camino para que más estudios germinen.

Tómese en cuenta que ni todo el trabajo más riguroso posible podría comprender en su totalidad dicho lado tan misterioso del ser humano porque al final de cuentas todo el aparato de creencias, valores y accionares que se erigen en torno al factor religioso se fundamenta mayoritariamente en un pilar bien definido

pero muy difícil de ser comprendido: la fe. Esto último quizás, precisamente en estos dos años que han pasado ha sido lo que en algún momento nos ha ayudado a sostenernos tras el ambiente de incertidumbre, zozobra, dolor y temor en el cual estuvimos inmersos ¿Cómo nace ese instinto? ¿Cómo se llega a formar? No lo sé, y quizás nunca lo lleguemos a saber del todo. Y aunque sea apenas un balbuceo o algo que no comprendemos del todo aún, creo es menester agradecer al Absoluto, a la causa incausada que muchos han llamado Dios, por esta muchas veces difícil, pero al final hermosa vida y existencia sin la cual no podríamos estar leyendo hoy estas páginas.

A lo largo de esta estancia de maestría muchos han sido los factores que han contribuido a que este trabajo llegue a buen puerto y se brinde ahora como un fruto del buen trabajo de personas que día con día con su esfuerzo y dedicación colaboran para tener cada día un mejor país y una mejor sociedad. A todas estas personas, muchas gracias. A todas las personas que me brindaron palabras de ánimo y siempre han estado allí; a mis queridos (y cada vez más pocos) amigos y amigas que un logro mío lo celebran como si fuese suyo, esos pocos con los que he trabajado ya por muchos años en servir al lugar donde vivimos y nos desarrollamos, gracias. Gracias en especial a mí novia Natalia Garrido quien me ha hecho volver a sonreír con entusiasmo en medio de estas fechas difíciles para mí.

Por supuesto, no puedo dejar de mencionar de manera muy especial a mis padres: Amelia Vázquez y Eduardo Martínez quienes con todo su amor y esfuerzo y, a pesar de sus limitaciones, me han apoyado de manera incondicional tanto material como moralmente. A los pocos meses de haber empezado este reto, mi padre falleció, siempre estará una parte de él en mí, gracias por siempre haber sido un buen ejemplo y sobre todo un compañero fiel y entregado a mi madre. Paso seguido (al siguiente mes de hecho), se desató una pandemia de la cual nunca pensaba iba a formar parte y solo lo tenía como mero referente de tenor sobre el cual Camus había escrito una de sus novelas famosas. Pero esto fue real. En este contexto agradezco mucho la ayuda de un mentor, pero más que eso de un querido

amigo (de esos que en la vida hay pocos) el cual lamentablemente también partió en dicha pandemia, sea honrada su memoria.

Pero así fue, nos confinamos, fuimos a casa y empezó así otro reto del cual, también, nunca había pensado lo fuese a vivir: clases en línea. Pero con todo y lo dificultoso que se me hacía (y aún batallo en ocasiones) y la negativa que mostraba ante habituarme a una “nueva normalidad” bajo el eje de la virtualidad, con el tiempo pude asimilarlo. Esto no hubiera sido posible sin el esfuerzo de mis profesores quienes no bajaron la guardia y siguieron dedicándose y trabajando el doble para que nuestra generación de posgrado no sucumbiera. A todas y todos, gracias. En especial agradezco a mi comité tutorial: Eduardo Gonzáles, Lorena Ojeda y Adán Pando quienes con apertura y compromiso tuvieron a bien leerme y guiarme en la gestación y hechura de este trabajo.

Pero también dentro de los panoramas inciertos surgen luces de esperanza. No puedo dejar de pensar en el hecho de que he podido gozar de una educación pública y gratuita a través de mi querida Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y, en este caso, financiado en mi manutención en el programa por el Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Esto da crédito a las voces que ven en la educación uno de los principales caminos para formar una sociedad mejor. Lo cual no fuera posible sin los impuestos de muchos mexicanos que día a día trabajan de manera honrada y se ganan la vida bajo la cultura del esfuerzo y que quizá nunca tuvieron la oportunidad de ir a una universidad (como es el caso de mi madre) pero que sin embargo hacen las cosas bien con tenacidad y esmero, muchas gracias.

El resurgir de un dilema: judaísmo mesiánico o cristianos judaizantes, conformación de identidades en creencias y experiencias religiosas híbridas

Índice	págs.
Capítulo 1. La raíz del problema: el judeocristianismo antiguo y la reinterpretación de Jesús en la modernidad religiosa	36
Primeros creyentes judíos en Jesús (o nazarenos) y judaizantes en el siglo I.....	37
Vestigios del pensamiento de los grupos judeocristianos hasta el siglo V	44
Jesús entendido como judío. Reinterpretación desde algunas voces académicas y apologéticas del movimiento mesiánico	50
Capítulo 2. Construyendo una identidad religiosa híbrida: mesiánicos, la “judaización” o el “regreso a sus raíces hebreas” de los evangélicos latinoamericanos	67
Casos similares de “judaización” en otras denominaciones religiosas contemporáneas.....	71
Apropiación de símbolos religiosos de la cultura judía en la tradición cristiana evangélica. El llamado sionismo cristiano	77
Análisis epistemológico de preguntas y respuestas realizadas a creyentes “mesiánicos” en distintas partes de Latinoamérica.....	90
Estigmatización de una identidad religiosa. Postura judía y cristiana en torno al tema del mesianismo y una salida neutral	114
Capítulo 3. Entre la cruz y la estrella. Una vivencia religiosa híbrida a los márgenes de la institucionalidad. Análisis fenomenológico del mesianismo.....	127
Un tiempo sagrado: La experiencia del Shabat.....	131
Tiempo de fiesta y espacio sagrado que evoca las añoranzas de ser pueblo: Shavuot- Pentecostés	142
Un hibridismo triple: boda con matices purépechas, cristianos y judíos en Azajo, Michoacán. Historia de vida de Antonio Rodríguez.....	156
Conclusiones generales	177
Epílogo	185
Anexo 1. Entrevista a Caleb Soto. Maracaibo, Venezuela.	185
Anexo 2. Entrevista a la señora Nubia Castilla. Bogotá, Colombia.	193
Anexo 3. Entrevista al Arq. Juan Lorenzo. Huetamo, Michoacán.....	195
Anexo 4. Entrevista a Aarón David Calvillo. Tecamachalco, Ciudad de México..	201
Fuentes de información	208

Introducción

Ante el complejo panorama que la diversidad religiosa supone, dinamitado en las últimas dos décadas en el contexto latinoamericano, irrumpen y se multiplican grupos disidentes de origen cristiano evangélico los cuales mutan y entretejen su concepción e identidad religiosa con rasgos que exportan del judaísmo de manera que a su vez conforman un *habitus* o hibridación cultural en torno a sus prácticas y creencias, rasgo característico del *ethos* barroco latinoamericano. He aquí la materia central de análisis y paradoja a la cual invito a acercarse a entender al lector a través de las siguientes páginas: una identidad religiosa híbrida, relegada y doblemente rechazada tanto por judíos como cristianos.

Los adherentes a estas formas religiosas, llamados mesiánicos, pretenden seguir perspectivas u ópticas que muchas veces han sido especialistas, desde una orientación académica y científica, los que las han dado a conocer sin que esto supusiera una postura apologética o propaganda religiosa. De manera básica y general, han llegado a tesis como: Jesús fue meramente un judío el cual no rompió (como interpretó durante siglos la Teología cristiana) con el judaísmo sino que esta misma fue su única religión y que, consecuentemente, no enseñó cristianismo, religión nueva, ni fundó ninguna iglesia; que la “Iglesia Cristiana” en sus orígenes comenzó siendo una secta judía que observaba lo mismo que el judaísmo de aquella época con la diferencia que veían en Jesús la llegada del mesías esperado.¹ Para el investigador del fenómeno religioso es de mucho interés el que una polémica y debate religioso que se creía extinto vuelva a resurgir ahora con matices diferentes en un mundo globalizado. En efecto, desde el primer siglo la polémica entre si se podía ser judío u observar la Ley judía y creer en Jesús a la vez, fue algo con lo que

¹ Cfr: Vermes, Gueza, *Jesús el judío los evangelios leídos por un historiador*, Barcelona, Muchnik Editores S.A., 1977; Saban, Mario Javier, *El judaísmo de Jesús las enseñanzas éticas de la Torá y de la tradición israelita de Yeshúa de Nazaret*, Buenos Aires, Editorial Saban, 2008. Charles Guignebert afirmaba que “Jesús ni fundó ni deseó la Iglesia; esta es quizá, la verdad más clara y segura que se impone a todo aquel que estudie los textos evangélicos sin una opinión preconcebida fundada personalmente o en base a dogmas religiosos cualesquiera que sean sus orígenes y, la suposición o alegato contrario configura históricamente un absurdo; todo el ingenio de los teólogos no puede hacer nada ni afectar a esta afirmación” Guignebert, Charles, *El Cristianismo antiguo*, México, FCE., 1997, pp.34-35.

tuvieron que lidiar los primeros líderes del movimiento llamado posteriormente “cristiano”. Desde entonces el pretender tener una identidad y práctica religiosa que conciliara ambas posturas empezaba a ser puesto en tela de juicio, demeritado o en su caso rechazado. Los pocos grupos “judeocristianos” que sobrevivieron (observando la Ley de Moisés -*Torá*- y creyendo en Jesús) a la institucionalización e independencia del cristianismo y la posterior tajante separación y polarización con respecto al judaísmo, fueron identificados como herejías ajenas a la ortodoxia.²

Si bien es cierto que la producción científica ha abundado en las últimas décadas en torno a lo antes expuesto, es aún poco común (o bien no se ha trabajado lo suficiente) comprender las polémicas implicaciones y consecuencias que esto implicaría asumir y/o conllevar por la cosmogonía y fe de los creyentes. No obstante, ahora, dentro del panorama de la modernidad religiosa,³ ciertos grupos religiosos pretenden “rescatar” o “hacer notar” esa “verdad” entre la comunidad cristiana evangélica principalmente (aunque también a menor escala en ciertos sectores de

² El proceso de formación de una religión basada en la deificación de Jesús, fue después a éste y corresponde a una serie de factores externos ajenos al contexto histórico y cultural del judaísmo del siglo I. En la historia de la Iglesia existió una primera teología cristiana de expresión judía o semítica, por ello se habla hasta mediados del siglo II de la era cristiana, de un periodo conocido como “judeocristianismo”. Después de este periodo, los escasos datos que se cuentan de aquella comunidad judeocristiana, serán por parte de plumas de gentiles cristianos, hablando de sus herejías y de sus extrañas costumbres, pero casi nunca dando un valor positivo a aquella primitiva iglesia que perduró por lo menos hasta el siglo V. En: Daniélou, Jean, *Teología del judecristianismo*, Madrid, Ediciones cristiandad, 2004, p 14. Y González, Justo L., *Historia del Cristianismo*, Miami, Unilit, 2009, p. 38. Esto se trabajará a detalle en el primer capítulo de la investigación. Ahora bien, dichas expresiones sincréticas de las iglesias cristianas que adoptan categorías y formas propias de la religión judía ¿pueden considerarse sucedáneos, “herederas” o el “renacer” de aquel lejano judeocristianismo?

³ El concepto “modernidad religiosa” hace referencia a los cambios religiosos que se presentan tanto a nivel institucional como a nivel individual dentro de los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR). Estos indicadores darán las claves para la aceptación, o no, de las instituciones religiosas, cambio de una denominación a otra, pérdida de la creencia, lo cual incita a una serie de reflexiones y revalorizaciones. Valero Matas, Jesús A., Miranda Castañeda, Sergio, *Hablando de lo religioso Minorías religiosas en Castilla y León, Valladolid*, Icaria Editorial/Pluralismo y convivencia/Universidad de Valladolid, 2012, p.17. En este sentido, en tiempos recientes, señala Daniel Gutiérrez Martínez, el análisis de las “nuevas” religiosidades ha encontrado un marcado interés en las sociedades contemporáneas. Esto ha traído el vislumbre del contexto geo-histórico de la modernidad, en donde se ve, en un mundo llamado secular, un resurgimiento de estas “nuevas” religiosidades que muchos estudiosos en vez de conceptualizarlas como nuevas aluden al fenómeno de la transfiguración de lo religioso. Referencia: “De las conceptualizaciones de las religiones a las concepciones de las creencias: a manera de introducción” en: Gutiérrez Martínez, Daniel (coord.), *Religiosidades y creencias contemporáneas. Diversidades de los simbólico en el mundo actual*, México, El Colegio Mexiquense A.C., 2010, pp.21-22.

la comunidad judía), lo cual constituye no solo el debate teológico o filosófico, sino la práctica y experiencia vivencial de lo que consideran “realmente los seguidores de Jesús deberían ser y practicar”. El teólogo y filósofo Hans Kung vaticinaba en el siglo pasado que el hecho de la judeidad de Jesús, que trae consigo que todo antijudaísmo sea una traición al propio Jesús, habría de develar que con hasta frecuencia se ha interpuesto la Iglesia entre Jesús e Israel... “Ya va siendo hora que la cristiandad no se limite a predicar la “conversión” a los judíos y comience a “convertirse” ella misma”.⁴

De esta manera, es en el ámbito latinoamericano⁵ donde más han emergido estos grupos conocidos como “mesiánicos” los cuales pretenden “volver a las raíces judías o hebreas de su fe cristiana” eslogan con el que caracterizan y propagan su oferta religiosa. Los seguidores del llamado “mesianismo”, conocidos popular e indistintamente como “mesiánicos, nazarenos, judíos mesiánicos”,⁶ son adeptos a un intento de comprensión –pudiera ser conciliación- teológica⁷ que trata de fusionar tanto elementos judíos como cristianos (pero identificándose como una forma de “judaísmo” creyente en Jesús), creando así una serie de dilemas, problemas,

⁴ Kung Hans, *Ser cristiano*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1977, pp.112-113.

⁵ Este tópico novedoso de la investigación se orientará hacia el ámbito latinoamericano. Esto partiendo del hecho de que la irrupción de estos movimientos religiosos mesiánicos ha encontrado principalmente en este escenario una tierra fértil, la mayoría de estas asociaciones y sus líderes fundadores son esencialmente hispanoamericanos. Berryman indica precisamente que la diversidad religiosa es una de las transformaciones más impactantes que está viviendo Latinoamérica a partir de las últimas décadas del siglo XX, que apunta al cambio de una sociedad católica hacia una sociedad plural religiosa. Gutierrez Zuñiga, Cristina (et. al.) “Censo y diversidad religiosa: alcances y límites” en: De la Torre, Réene y Gutiérrez Zúñiga, Cristina (Coords.), *Atlas de la diversidad religiosa en México*, S. L/E, Colegio De Jalisco/Colegio De La Frontera Norte/Colegio De Michoacán/CIESAS/Universidad de Quintana Roo/Secretaría de Gobierno, 2000, p. 7.

⁶ Habría que aclarar también que el adjetivo “mesiánico” que ellos se adjudican lo entienden simple y llanamente por el hecho de que Cristo (ungido) proviene del hebreo *Mashiaj*, el cual a su vez se tradujo al griego *Christos*, entonces al traducir simplemente *Mashiaj* del hebreo sin el puente del griego, este viene a ser Mesías, por tanto, los seguidores del Mesías (que ellos creen es Jesús) vienen a ser mesiánicos.

⁷ Esta categorización no es arbitraria. Muchos de los líderes y seguidores de esta oferta religiosa provienen, como mencionamos, de iglesias evangélicas en su mayoría con orientación pentecostal, en este sentido Jean-Pierre Bastian afirma que el lenguaje de dichos grupos es ecléctico, quebrado y precisamente sincrético. Gramssci ha hablado de la religión popular como una religión heterogénea y fragmentada...un rasgo distintivo es la teología oral...se trata de una “una teología del espíritu”, de tradición oral y no sistemática, informada por el libro bíblico de los Hechos 2, y ligada a un fundamentalismo y literalismo bíblicos que rechaza toda relación cognitiva y crítica con la tradición religiosa cristiana” en: Bastian, Jean-Pierre “Los nuevos movimientos religiosos urbanos” en: Bastian, Jean-Pierre, *La mutación religiosa en América Latina*, México, FCE, 1997, p.147.

reflexiones y toma de acciones para ambas confesiones. Estos, en su mayoría, son cristianos provenientes de iglesias evangélicas y pentecostales que toman tópicos o símbolos de la cultura judía como medio para expresar su religiosidad, su fe, su culto y “forma de vivir”.

Este fenómeno es importante ya que, Mircea Eliade, precisamente, argumentaba que en la contemporaneidad las investigaciones del fenómeno religioso en torno a las utopías y milenarismos podía encontrar una tierra productiva en los mesianismos de origen judeocristiano. Al plantear estos problemas se desvela una orientación de pensamiento que nos dice mucho sobre la situación espiritual del ser humano contemporáneo occidental “hoy en día reconocemos la importancia del factor religioso, especialmente cuando se trata de movimientos proféticos, escatológicos y milenaristas...Este deseo de retornar a los comienzos, de recuperar una situación primordial...denota el deseo de comenzar de nuevo... de una renovación de los viejos valores y estructuras, la esperanza de una *renovatio* radical.”⁸

Por lo antes expuesto, encontramos en las siguientes interrogantes una tierra fértil donde bien se puede enraizar nuestro objeto de estudio a través de los tres capítulos fundamentales del trabajo: ¿Dónde y de qué forma se encuentran los antecedentes de este dilema religioso? ¿Se puede creer en Jesús y observar la Ley y tradición judía al mismo tiempo? ¿Se puede hablar de un resurgir de este dilema que se vivió en los primeros siglos de la conformación del cristianismo, ahora en un mundo globalizado? Algo interesante a plantear y reflexionar, en una panorámica más local –y tomando concretamente al grupo de los “mesiánicos” en la contemporaneidad-, es que en los últimos censos del INEGI las cifras de la

⁸ Eliade, Mircea, *La búsqueda, Historia y sentido de las religiones*, Barcelona, Editorial Kairós, 1999, pp.123-124. No podría argumentar que Eliade tuviera en mente precisamente el grupo híbrido que tomo como objeto de estudio. Sin embargo, el planteamiento que hace bien pudiera denotarlos y describirlos, ya que ciertamente este grupo basa sus creencias en un sentido milenarista, escatológico y profético, entendiéndose a sí mismos como un “cumplimiento” de algo “divinamente” orquestado o predispuesto antes de que lleguen los “últimos tiempos” y venga la Parusina (segunda venida de Cristo). También, se vislumbra en ellos ese deseo por retornar a lo que ellos entienden como orígenes de la fe cristiana, por ello en nuestra investigación nos remontamos a ese lejano pasado “judeocristiano”.

categoría religión “judaica” superan las oficiales internas de las comunidades judías de México.⁹ Hay mucho margen de diferencia entre las cifras sociodemográficas oficiales y las pertenecientes a la comunidad judía, entre 12,000 personas aproximadamente.¹⁰ El actual Censo de Población y Vivienda del INEGI arrojó un estimado de 58,876 personas que se designaron dentro de la religión “judaica” en donde, por ejemplo, el estado de Michoacán ostenta 713¹¹ cuando en Michoacán no existe ninguna sinagoga o centro de estudios de esta religión reconocido por el judaísmo en dicho estado.

Algunos teóricos han propuesto que esto se debería al hecho de que las personas pertenecían a una matriz religiosa donde, por ejemplo, se usaba la palabra “israelita” para designar su movimiento.¹² Por su parte, Liz Hamui Sutton afirma que para comprender la distribución geográfica y el perfil antropológico de la población judía hay que distinguir tres grupos, entre los que destaco el tercero: “grupos cristianos con tendencias a realizar el Antiguo Testamento, y que en sus denominaciones religiosas utilizan nombres hebreos, símbolos judíos o conceptos relativos a Israel”.¹³ No estoy de acuerdo con esta hipótesis. Al estudiar de manera profunda y cercana la religiosidad evangélica pentecostal, y comprender la forma de creencia doctrinal en los congregantes de dichas iglesias, nos percatamos que dentro del discurso de los cristianos evangélicos, se hace un enérgico énfasis en señalar la división tajante entre iglesia (cristianos) y sinagoga (judíos), destacando el hecho de que “los judíos no aceptaron a Jesús” y siguen “bajo la Ley (lo que el judaísmo conoce como la *Torá*)” mientras que los cristianos que en su mayoría son gentiles (es decir no judíos) en tanto que si han aceptado a Jesús y el mensaje del evangelio ahora “ya no están bajo la Ley sino bajo la gracia”. Esta polaridad tan marcada en cuanto a su forma de entender su fe y definir las fronteras de su credo y adscripción en los evangélicos, hace muy difícil, afirmo, esa posibilidad de que haya habido una confusión y así se hayan muchos así mismos identificando dentro

⁹ Gutierrez Zuñiga, Cristina (et. al.), *Atlas de la diversidad religiosa en México...* p. 28.

¹⁰ Hamui Sutton, Liz “Judaísmo” en: *Atlas de la diversidad religiosa en México ...* pp.107-108.

¹¹ *Distribución de los grupos religiosos en México, según el censo del INEGI 2020.*

¹² Gutierrez Zuñiga, Cristina (et. al.), *Atlas de la diversidad religiosa en México...* p. 28.

¹³ Hamui Sutton, Liz “Judaísmo” en: *Atlas de la diversidad religiosa en México ...* p.107.

de la categoría de “judaica” en los censos del INEGI. De hecho, Sutton dice que “no se trata de población judía, ni que necesariamente se auto escriban como tales, sino de grupos cristianos proselitistas que recuperan símbolos relativos al judaísmo...elementos de su doctrina o ritual”¹⁴ ¿Entonces por qué o para qué se mencionan estos grupos cristianos para resolver el problema del aumento de las cifras de la categoría religión judía? Conuerdo y apoyo más bien a la teoría de que se trata de personas que al margen del reconocimiento de las instituciones judías se identifican así mismas como pertenecientes a esta tradición. Y con esto, señalan se “apuntan un fenómeno de posible búsqueda de legitimidad en la tradición veterotestamentaria, aunque lamentamos carecer de elementos para enfocarnos en él de manera más precisa”. Es aquí donde se inserta y tiene un aporte muy significativo esta investigación, ya que da herramientas para acercarse a tal fenómeno de manera profunda y novedosa.

Ahora bien, si estas brechas de diferencia pertenecieran en mayor o menor medida a esta disidencia religiosa ¿Cómo afecta esto a ambos grupos tanto a judíos como a cristianos? ¿Qué es lo que lleva a estos cristianos a auto asumir una identidad judía? ¿Es válida la auto adscripción religiosa? ¿Bajo qué criterios una organización religiosa cristiana se llega a considerar judía o “israelita”? ¿Cuáles son las creencias pilares de su movimiento y las razones o motivos de las mismas? Ahora, de una forma más empírica ¿Qué constituye para dicho grupo su experiencia religiosa y de qué manera la viven? ¿Cuál es la relevancia o aportación que traen estos “nuevos movimientos religiosos” a la modernidad religiosa y qué implicaciones futuras se vislumbran para el “mesianismo”?

De esta manera, la investigación gira en torno de los siguientes puntos como ejes principales los cuales responden cada uno a un capítulo y a las interrogantes antes expuestas:

- Realizar una reconstrucción histórica de la raíz primigenia de dicho dilema religioso, así, comprender el cómo dicha forma religiosa (que creía en Jesús,

¹⁴ Hamui Sutton, Liz “Judaísmo” en: *Atlas de la diversidad religiosa en México* ... p.108.

pero a su vez observaba la Ley Judía) paulatinamente fue relegada tanto por la parte cristiana como judía en los primeros siglos de la Era Común.¹⁵

- Visualizar y deconstruir la polémica que suscitan los creyentes mesiánicos en América Latina y, posibles otros casos similares de lo que algunos grupos evangélicos comprendieron como “judaización” en épocas actuales para así poder comprender la hibridación, razones y motivaciones de creencias y formas religiosas lo cual conlleva a la conformación también de “nuevas” identidades religiosas al margen de la institucionalidad.
- Comprender la vivencia religiosa del grupo religioso llamado “mesianismo” con base al acercamiento fenomenológico de la experiencia para que, de esta manera, se pueda llevar y entender en un nivel empírico la abstracción teórica conceptual con la cual abordo el trabajo.

Es así que, puedo adelantar y así mismo busco demostrar a lo largo de las siguientes páginas, que la problemática que implica el “mesianismo” o estos grupos cristianos que abrazan prácticas del judaísmo, es una característica con la que surgió el propio cristianismo. Es decir, el dilema y debate de ideas en torno a las preguntas: ¿Qué somos? ¿Qué creemos? ¿Cómo debemos desenvolver esas creencias en la vida? ¿Dónde están nuestros orígenes y/o quiénes fueron nuestros antepasados? –esenciales para construir una identidad en toda sociedad humana- va implícito en la misma raíz del cristianismo, y así mismo le ha acompañado a lo largo de sus sismas y reformas. De esta manera, es en dicho hueco interrogativo que tal dilema genera que, en las sociedades contemporáneas y en un mundo

¹⁵ “Judaizantes” fue el término que recibieron los “cristianos” de origen judío que se convirtieron al Credo de Jesucristo al comienzo de la predicación del Evangelio pero que insistían en mantenerse fieles a ciertos aspectos formales y doctrinales de Ley de Moisés, basamento religioso y civil del judaísmo. Según Giovanni Filoramo, en realidad fue un apresuramiento tachar de herejía la actitud de esos judíos que se plegaron a la predicación de Jesús, mucho antes que el cristianismo tuviera organización dogmática. La actitud “judaizante” implicaba negar de hecho la Redención – Eje del Nuevo Pacto- y la pasión y muerte de Cristo. Esto se legisló en el llamado Concilio de Jerusalén del 51 donde hicieron acto presente los apóstoles. La asamblea decidió que los gentiles (no judíos) que desearan convertirse a la fe en Jesús podían prescindir de aceptar la Ley judaica y sus observancias de tipo religioso. Desde entonces y hasta que empezaron a aparecer los apologistas cristianos y Padres de la Iglesia, se hará énfasis en combatir y refutar las prácticas judaizantes dentro de la fe cristiana, personajes como Eusebio de Cesarea, Orígenes, entre otros, hablaron de ello. En: Filoramo, Giovanni (editor), *Diccionario Akal de las religiones*, Madrid, Giulio Einaudi/Ediciones Akal, 2001, pp.209-210.

globalizado, muchos cristianos (principalmente evangélicos y pentecostales) vuelvan a plantearse las mismas preguntas; rastrean posibles respuestas y reflexionan en torno a dichos planteamientos procurando conformar una singularidad que responda a las necesidades y retos que le impone el siglo XXI. Es por ello que buscan satisfacer así los vacíos que su dinámica religiosa tradicional no consiguió sin que esto suponga el que la importación de símbolos y prácticas religiosas ajenas a su núcleo cristiano evangélico (como lo es el judaísmo), la ortodoxia de la religión o la institucionalidad, sea un obstáculo para su objetivo. Todo lo anterior conlleva a que generen una hibridez cultural al adaptar y/o resignificar elementos, dentro de un *ethos* religioso, que les son propicios o de ayuda para sus propias cosmovisiones cristianas.

Las herramientas para el análisis teórico conceptual de la materia de estudio responden a los objetivos e interrogantes del capitulado de esta investigación. En el orden expuesto son las siguientes:

De entrada, en el primer capítulo que trata de rescatar el pensamiento y creencias fundamentales de los judeocristianismos –creyentes en Jesús que siguieron observando la Ley y tradiciones judías- primitivos (S. I-V d.C), probablemente el lector denote un contexto demasiado lejano, sin embargo esto es necesario al momento de argumentar previo un trabajo que implica la *memoria histórica* que trae la *fantasía creadora*, ya que en esta “el filósofo se entera o informa concienzudamente de la historia de las ideas, antes de proyectar en el cuadro de sus reflexiones la inédita búsqueda” e insertar su descubrimiento en la línea del desarrollo milenario de dichas ideas.¹⁶ Es así que, cuando se analizan fenómenos modernos o contemporáneos, haciendo dicha circunspección histórica previa, muchas veces el pensador topa con casos en los que estos han tenido antecedentes si bien no iguales si muy similares por lo cual se “experimenta un franco y justificado temor a creer que ha descubierto algo ya juzgado por la sana crítica filosófica; su anhelo es la invención fecunda”.¹⁷ El valor de esta actitud no tiene como fin el

¹⁶ Larroyo Nubes, Francisco, *La Filosofía iberoamericana*, México, Porrúa, 1978, p.3.

¹⁷ Larroyo Nubes, Francisco, *La Filosofía iberoamericana...*p.3.

apoyarse en ideas ya descubiertas, para continuar una especie de ascenso lineal, sino para ubicar y contrastar la nueva “verdad o realidad”, la naciente revelación.¹⁸

Por lo anterior, se intenta “rescatar” el pensamiento clave de aquella lejana iglesia de corte semita de la antigüedad, para después contrastar precisamente ese lejano pasado con dichos grupos que ahora irrumpen y diferenciar el fenómeno actual con sus antecedentes más remotos. De esta manera, busqué localizar la raíz más antañona de la polémica. Atendiendo también a lo que aclara Villoro de que la creencia no versa, necesariamente, sobre algo presente en la percepción o el recuerdo, sino sobre lo representado en el juicio. Dado el hecho de que estos grupos religiosos (mesiánicos) razonan aparentemente una idea de afinidad con respecto a aquella lejana iglesia de corte semita. Hume apunta que si creemos en una idea del entendimiento tenemos también un sentimiento de viveza o firmeza de lo creído semejante al de la percepción.¹⁹

En concordancia con lo anterior, es por ello que invito también a visualizar y entender un poco el paradigma de la “reinterpretación judía” del personaje clave del cristianismo que estos grupos formulan: Jesús de Nazaret o el Cristo. Bajo esta perspectiva y vertiente de investigación del trabajo teológico y filosófico, que empezó a surgir desde la época moderna del periodo ilustrado y que se catapultó aún más en el siglo XX, dichos grupos cristianos con tendencias judaizantes “justifican” y dan razones a sus creencias, principalmente: “Si Jesús fue judío y practicó el judaísmo yo también como seguidor suyo lo debo hacer”. Esta representación o rejudaización de la imagen de Jesús no solo se ha quedado en la comprensión de dicha reinterpretación, sino que, entre los adeptos de dichos grupos, ha servido como pauta para pasar a la creencia en ella. No se queda en la sola suspensión del juicio o la *epojé* de los estoicos y fenomenólogos, en que ni aceptamos ni rechazamos una proposición. En este sentido, esta posición según Husserl designa “tener al objeto representado por existente en el mundo”, es decir, la representación y comprensión de Jesús como judío (entiéndase no solo al origen

¹⁸ Larroyo Nubes, Francisco, *La Filosofía iberoamericana...*p.4.

¹⁹ Confróntese con el análisis de Villoro. Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer*, México, Siglo XXI, 2002, p.26.

étnico sino al trasfondo ético, religioso y cultural) es tenida como verdadera y se acepta su existencia, lo cual significaría “tenerlo en cuenta en mi mundo, atenderme a él, estar a la expectativa para encontrármelo”, así, adoptando esta representación como verdadera o existente, los creyentes se predisponen a que su relación con su contexto inmediato esté determinada por esa representación-comprensión.²⁰

Es así como esta representación servirá como condición necesaria para las creencias de los grupos “mesiánicos”. Es decir, los frutos de esta perspectiva, es lo que exponen para dar justificación a lo que consideran sus creencias verdaderas, o lo que es lo mismo, las características que atribuyen a un objeto o sujeto creído para juzgarlo efectivamente existente,²¹ y de esta manera “la creencia dispone a un sujeto a actuar de determinada manera ante el mundo”, por ello vemos como muchos creyentes en esta representación de Jesús, que en lo sucesivo va a venir a ser más bien Yeshúa, “adoptan” el judaísmo también como forma de vida. Estas “razones” son las ligas que les aseguran que su acción está determinada por la realidad y se orienta por ella; las “razones” le garantizan al creyente el acierto de su acción en el mundo.²²

En el segundo capítulo que aborda concretamente al grupo “judío mesiánico” ¿qué recurso teórico conceptual nos da luz para comprender dicho fenómeno? Podría considerarse incluso por antonomasia, por la naturaleza de la temática, el concepto de “sincretismo”, término usado para designar procesos de simbiosis y fusión de tradiciones religiosas diferentes, caracterizadas por el hecho de que los componentes han sido independientes durante mucho tiempo y/o todavía se pueden reconocer, por lo que su unión no es fruto de un proceso teórico solamente sino un encuentro de fuerzas religiosas vitales que están en condiciones de dar origen a formaciones diferentes destinadas a durar a lo largo del tiempo.²³ Nótese lo que señala Giovanni Filoramo, que los componentes de dicho sincretismo en ciertos casos aún se pueden reconocer. Toda tradición religiosa, indica, ha conocido una

²⁰ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer...* p.62.

²¹ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer...* p.77.

²² Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer...* p.77.

²³ Filoramo, Giovanni (editor), *Diccionario Akal de las religiones...*p.527.

fase sincretista de contacto e intercambio. Así, ambas confesiones tanto judía como cristiana, fueron teniendo un encuentro distinto con elementos religiosos, filosóficos y culturales vitales con historia propia y, a partir de dicho encuentro, se delimitaron recíprocamente en función de un principio guía o básico, el cual fundamentalmente (entre muchos otros) considero fue –y sigue siendo alicante que repela a ambas confesiones- la figura Jesús, dando lugar a una formación religiosa diferente.²⁴ Ahora bien, dicho encuentro no queda solamente en el ámbito de las ideas – Teología, Filosofía- (aunque sea el ámbito principal donde se va gestando dicho sincretismo), sino que da origen a manifestaciones de fuerzas religiosas sincréticas.²⁵ Y es precisamente lo que la modernidad religiosa nos muestra en nuestra contemporaneidad con muchos ejemplos tangibles como el caso del pretendido “judaísmo mesiánico”.

Sin embargo, considero hay limitantes en este sentido a la hora de querer acuñar el concepto de sincretismo como categoría de análisis para entender dicho fenómeno religioso que intenta mezclar elementos judíos y cristianos en la contemporaneidad. Y es que ser judío no se reduce solamente a una confesión religiosa sino más bien, se amplía a un origen étnico y un arraigo cultural multifacético.²⁶ Aparte, aquellas formas religiosas que surgen en el llamado mesianismo no concluyen una solidificación sincrética por las mismas disyuntivas, barreras y represalias que las mismas confesiones imponen, quizás principalmente el judaísmo. En otras palabras, entiendo por sincretismo un proceso más acabado y sedimentado, más largo en tanto a la temporalidad y hasta cierto punto o en algunos casos con una planeación y lógica previa, aparte de que, muy importante, implica una fusión más recíproca y neutral. Este grupo religioso (mesianismo) no

²⁴ Hans Kung lo decía en las siguientes palabras “...la fe en Jesús contenía en germen el proceso de separación de la comunidad judía. Tal proceso se desencadenó muy pronto mediante la formación de un cristianismo de paganos que no implicaba la aceptación de la Ley”. Kung, Hans, *Ser cristiano...* p.208.

²⁵ Filoramo, Giovanni (editor), *Diccionario Akal de las religiones...*p.527.

²⁶ Dicha mutación pues, implica una exportación también de símbolos, ritos, usos idiomáticos, ceremonias, usos y costumbres en su mayoría muy ajenos a su bagaje cultural y, también, el auto designarse perteneciente a un pueblo (judío) y nación (Israel), sin ser por esto considerados como parte de.

responde a estos puntos. El mesianismo o movimiento de “raíces hebreas” en Latinoamérica es un fenómeno en proceso, ambivalente, que va tomando variantes y ramificaciones que impiden concluir en qué punto va a desembocar o hasta dónde sus mutaciones acabarán, es decir, resulta muy difícil delimitar sus fronteras de identidad que atañe tanto al sustrato judío como cristiano pues dichos elementos los van tomando y resignificando de manera no equitativa sino bajo una lógica más espontánea.

Por ello, continuando con esta teorización conceptual, los nuevos grupos religiosos que surgen de dicha mezcla de creencias, propongo, vienen a ser más bien “culturas híbridas”, dado el hecho que en este caso los mesiánicos quedan en una especie de limbo cultural que toma elementos de ambas confesiones, en un estado medio de formación -el cual está constantemente en reconstrucción-, al no enmarcarse y no ser aceptados ni por el judaísmo ni por el cristianismo como “auténticos” portadores de su identidad y cultura. Néstor García Canclini ve en este término un mayor panorama que logra incorporar diversas mezclas interculturales, ya que las culturas no coexisten en forma estática. El autor señala que este concepto da un panorama más amplio que el de mestizaje, limitado a lo que ocurre entre razas o el de sincretismo, fórmula referida casi siempre a funciones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales. Según el autor la palabra hibridación (exportada de la biología) se muestra más versátil para dar cuenta tanto de esas mezclas como de los entrelazamientos entre lo tradicional y lo moderno, y entre lo culto, lo popular y lo masivo. Por ello, según el autor, para entender esta compleja interacción es necesario estudiar e investigar experiencias de hibridación cultural como parte de los conflictos de modernidad latinoamericana. Una hibridación no es, continua Canclini, necesariamente algo infructífero, sino que hay más bien una fecundidad y enriquecimiento que genera expansión y diversificación,²⁷ que es precisamente lo que vislumbro está sucediendo con “los mesiánicos”.

²⁷ Canclini, Nestor, “Culturas híbridas y estrategias comunicacionales” en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Universidad de Colima, núm. 005, vol. III, junio 1997, pp.110-111.

Este grupo estaría tendiendo un puente pues entre estas ambivalencias religiosas. Por un lado, están trayendo a dicha mutación religiosa elementos que para ellos resultan agentes “modernos” o “modernizantes” (la incorporación de símbolos, creencias y rituales judíos) aunque estos en sí provengan de una tradición ya bastante añeja y consolidada a través de los siglos. Tratan de conciliar una religión que se ha entendido como más “culto” como el judaísmo, con elementos más masivos y populares (esta categoría se polemizará más a profundidad pues puede prestarse para simplificaciones y categorizaciones peyorativas) cómo lo son las iglesias cristianas pentecostales.

Alejandro Valenzuela señala que en los estudios culturales, la hibridación es entendida como un registro amplio de múltiples identidades, de experiencias y estilos que se cruzan y se eligen racional y voluntariamente, pero también a un nivel involuntario e irracional; experiencias y estilos que se empatan con un mundo de migraciones cada vez más intensas, vidas diaspóricas, comunicación intercultural y transcultural, multiculturalismo cotidiano y una cada vez más fuerte erosión de las fronteras. Fronteras no solo hablando en los términos del estado-nación, sino también de las fronteras culturales, étnicas, ideológicas y las fronteras simbólicas y,²⁸ por su puesto se pudiera decir, precisamente religiosas. Son los grupos precisamente de raíz pentecostal, los que, según los especialistas, escapan las fronteras identitarias etnográficas y censales tanto del análisis académico como de las propias confesiones y creencias religiosas y, por lo tanto, quienes generan este tipo de hibridaciones cristo-judaicas.

Efectivamente, dichas hibridaciones judeocristianas (mesiánicos) superan las fronteras identitarias de ambos grupos religiosos. Pretenden adoptar el judaísmo, pero siguen creyendo en Jesús, que ahora llaman *Yeshúa*, como Mesías en su caso como Dios, algo que dentro de la religión judía no se permite de manera tajante. Aparte, para considerarse judío (según la *Halaja* o Ley judía y las Leyes del

²⁸ Valenzuela Landeros, Alejandro “Jóvenes yaquis e hibridación cultural” Tesis de licenciatura, Sonora, Universidad de Sonora, 2012, p.33. Disponible en: <http://www.repositorioinstitucional.uson.mx/bitstream/unison/1156/1/valenzuelalanderosalajandrol.pdf>

Estado de Israel) se tiene que ser hijo de madre judía o por conversión ortodoxa, puntos que los mesiánicos no aceptan. Siguen creyendo en Jesús, pero quieren vivir según la *Torá*, puntos irreconciliables para los cristianos. En este sentido, el híbrido que se genera en este grupo religioso lleva o genera en muchos casos la confusión, frustración, búsqueda de la “verdad” etc. Se ven orillados a crear sus espacios propios y grupos sociales donde se acepten sus creencias e identidades religiosas. Sus anteriores iglesias, ahora las llaman “*keilas*” o sinagogas, sus anteriores pastores ahora los llaman “*Moréh*” “*Roe*” “*Haham*” o incluso “*rabinos*”. Sus anteriores alabanzas cristianas, ahora son remplazadas por cantos tradicionales judíos o bien se solo sustituyen ciertas palabras de las antiguas alabanzas cristianas por nombres o títulos hebreos. Siendo este punto medular, también en este tenor se ha de tomar como, también, como brújula y eje conductor el concepto de identidad tomando en cuenta que la religión es una de las fuentes naturales para la formación de identidades ofrece y provee a la gente ideas que les gusta o les son favorables para adaptar a su vida y su futuro.²⁹

Esta dinámica religiosa entonces también, vendría a responder a la lógica del *ethos* barroco latinoamericano que propone el filósofo Echeverría, ya que este concepto además de proporcionar un estilo estético de saturación de elementos, ofrece una forma de asimilación cultural. Geertz ilustra dicho concepto al explicar que “en la creencia y en la práctica religiosas, el *ethos* de un grupo se convierte en algo intelectualmente razonable al mostrárselo como representante de un estilo de vida idealmente adaptado al estado de cosas descrito por la cosmovisión, en tanto que ésta se hace emocionalmente convincente al presentársela como una imagen de un estado de cosas peculiarmente bien dispuesto para acomodarse a tal estilo de vida.”³⁰ En este sentido, los sistemas religiosos, afirma Echeverría, mal llamados paganos o populares no sucumben ante el sistema religioso hegemónico gracias a

²⁹ Droogers, A. y Van Kessel, J. “Secular Views and Sacred Vision: Sociology of Development and Significance of Religion in Latin America”, Philip Quarles Van Uffor and Mathe Schoffeleers (eds.) Religion and Development: Toward and integrated approach, Free University Press, Amsterdam, 1988. Citado en: Masferrer Kan, Elio, *Sectas e iglesias viejos o nuevos movimientos religiosos*, México, Asociación Latinoamericana para el estudio de las religiones/Plaza y Valdés Editores, 2000.

³⁰ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2003, p.118.

su capacidad de simulación y resistencia: “la vieja matriz cultural no fue destruida, sino que se adaptó ella misma para contener y domesticar dentro sí el sistema religioso foráneo y para hacer uso de elementos extranjeros para así continuar ofreciendo sus propias respuestas”. El barroco no es solo el arte de la repetición, sino un *ethos* que permite que lo antiguo se reencuentre justamente con su contrario, en lo moderno. Este *ethos* brinda continuidad en la discontinuidad histórica y se practica y ritualiza en el mundo de vida.³¹ Esto resume en parte lo que he estado tratando de transmitir desde mis hipótesis, ante los nuevos retos del siglo XXI que se imponen en este caso a los cristianos evangélicos (secularismo, materialismo, pérdida de fe, fragmentaciones, un mundo tecnificado y globalizado), su sistema de creencias genera y se ve obligado a reaccionar creando mecanismos de defensa para el embate que eso supone. De esta manera para evitar su desplome, el cristianismo evangélico “domestica” o cataliza dentro de sí elementos que en la contemporaneidad le son extranjeros como lo es en este caso judaísmo (también, pudieran ser otros sistemas culturales externos o extraños, pero eso es materia para otro tema), no para desaparecer sino todo lo contrario, para sobrevivir.

En un tercer momento, por tratarse de casos y momentos específicos que ejemplifican la extrema heterogeneidad de dicho fenómeno religioso, la herramienta con la que me he acercado al análisis y comprensión de la vivencia religiosa gira en torno a la fenomenología de la religión, ayudada esta por una pesquisa rápida y elemental de datos etnográficos. En el desenvolver de esta línea, hoy día la fenomenología de la religión busca comprender el fenómeno religioso, su peculiar especificidad, a partir del análisis de expresiones históricas, tanto individuales como colectivas.³² Este enfoque es muy necesario, y; complementario con el trabajo que estoy realizando. Precisamente se llegó a criticar a la historia de las religiones por no considerar de la bebida manera los elementos subjetivos implícitos en el estudio de las diversas creencias. Joseph Kitagawa indicaba que estos historiadores eran

³¹ De la Torre, Renée “La religiosidad popular de América Latina: una bisagra para colocar lived religion en proyectos de descolonización” en: *Revista cultura y religión*, vol. XV, N° 1, Bs. Ars., ene-jun 2021, p.275-276.

³² Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” en: Diez de Velasco, Francisco y García Bazán, Francisco, *El estudio de la religión*, Madrid, Trotta, 2002, p.335.

señalados por ser como “moscas que se mueven sobre la superficie de una pecera, hacen una cuidadosa y detallada observación del pez ... y contribuyen de verdad a nuestro conocimiento del tema, pero nunca se preguntan, ni descubren, qué se siente cuando se es pez”.³³ Lo importante según esta línea de pensamiento, es dejar a los creyentes de cada religión hablar por sí mismos acerca de la naturaleza de sus propias expresiones religiosas, sus concepciones del mundo y de la vida y sus formas propias de creencias y culto.³⁴

Es quizás en este terreno a que algunas voces han invitado desde la fenomenología, donde en la actualidad algunos sociólogos estadounidenses como Ammerman, McGuire y Orsi, promueven el estudio de *lived religion* (religiosidad vivida o de la experiencia) “como alternativa para sortear las cargas de sentido presentes en el uso de la religión popular, la cual opera de forma ambivalente tanto como etiqueta que descalifica a sus practicantes tratándolos de primitivos e ignorantes, así como un medio de "vigilancia de la religión" para mantener cierta obediencia y ortodoxia. Estudiar la religiosidad desde la concepción práctica de sus practicantes no es una novedad en la antropología, y menos en la antropología latinoamericana”.³⁵ De la Torre, trayendo a colación a McGuire, nos dice que *lived religion* coloca su lente y hace énfasis en la religiosidad de la vida cotidiana inscrita en las circunstancias reales de las personas que la practican de forma individual y no de las doctrinas y postulados teológicos necesariamente. “Estos autores reconocen en la religiosidad vivida una coherencia práctica, eficaz y funcional, y no la tachan de irracional o supersticiosa”.³⁶

Dada las características heterogéneas del trabajo que planteo, veo menester y necesario hacer uso de la ayuda de la interdisciplinariedad, sin desapercibir el

³³ Wilfred Cantwell, Smith “The Comparative Study of Religion”, Inaugural Lectures (Montreal: McGill University, 1950), pág. 42. Citado en: Kitagawa Joseph M. “La historia de las religiones en los Estados Unidos de Norteamérica” en: Mircea, Eliade, *Metodología de la historia de las religiones*, Barcelona, Paidós Orientalia, 1996, p.25.

³⁴ Mircea, Eliade, *Metodología de la historia de las religiones* ... p.25

³⁵ De la Torre, Renée “La religiosidad popular de América Latina: una bisagra para colocar lived religion en proyectos de descolonización” en: *Revista cultura y religión*, vol. XV, N° 1, Bs. Ars., ene-jun 2021, pp.269-270.

³⁶ De la Torre, Renée “La religiosidad popular de América Latina” ... p.269.

enfoque y arsenal teórico de la filosofía, matriz donde se gestó este trabajo. Eliade precisamente, hablando de la metodología de la historia de las religiones, afirma que las ciencias del hombre son interdependientes y que cada descubrimiento de importancia repercute en las disciplinas afines.³⁷ En este sentido, al método del historiador de las religiones:

“...le importan los datos históricos-religiosos, que trata de comprender...le atrae tanto el significado del fenómeno religioso como su historia. Trata de hacer justicia a ambas y no sacrifica ninguna de ellas... el historiador de las religiones debe sistematizar los resultados de sus descubrimientos y reflexionar sobre la estructura del fenómeno estudiado. Pero luego completará su trabajo histórico como fenomenólogo o filósofo de la religión. Se dedica a descifrar en lo temporal e históricamente concreto el curso inevitable de experiencias que surgen del deseo irresistible del hombre de trascender el tiempo y la historia... toda formulación conceptual de tales experiencias se ... convierten en documentos históricos comparables a otros datos culturales”.³⁸

El propio Clifford Geertz, refiriéndose al análisis sobre la religión desde la antropología social, cuestionaba la tendencia a enfrascarse solo en una tradición conceptual bien definida y restringida (Durkheim, Weber, Freud o Maniloski), “pero virtualmente a nadie se le ocurre buscar en otra parte – en la filosofía, en la historia, en el derecho o en las “ciencias más duras” – ideas analíticas”.³⁹ Vemos desde entonces pues la invitación a la interdisciplinariedad teórica para el abordaje de temáticas religiosas, que es lo que se ha establecido en este trabajo, es decir, se justifica y argumenta que el análisis fenomenológico-filosófico de las religiones es necesario llevarlo del plano conceptual al material, en casos históricos específicos, y viceversa, el que el historiador de las religiones a su vez tiene que llevar sus datos y documentos que consigue o elabora al terreno de la reflexión teórica para dar cuenta del abordaje exacto conceptual que se necesita.

También, un método novedoso y que ha sumado mucho a este trabajo en cuestión es la llamada Etnografía digital. Desde la década de los noventa, Stephen

³⁷ Eliade, Mircea, *Metodología de la historia de las religiones...*pp.117-121.

³⁸ Eliade, Mircea, *Metodología de la historia de las religiones ...* pp.117-121.

³⁹ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas ...* p. 87.

O'leary, anticipaba el papel crucial de la revolución digital para la sociedad en general y para la religión en particular, comparándolo con la importancia que tuvo la impresión en la época de la Reforma. Ahora en el siglo XXI responder a la interrogante ¿cómo estudiar el fenómeno religioso? También requiere enfocar la mirada en los métodos y técnicas de investigación digitales, lo cual implica reconocer la centralidad de las prácticas sociales de los creyentes y sus creencias en Internet.⁴⁰ Así, en la etnografía digital, lo virtual se resignifica y asume un lugar importante como práctica social mediada por la realidad virtual, como la que representan los mundos virtuales. En el estudio del fenómeno religioso en internet, los mundos virtuales han venido teniendo una destacada presencia desde 2004, lo cual se explica sobre el planteamiento de Tom Boellstorff quien asume que “estamos en un momento histórico en que los mundos virtuales están surgiendo como un modo significativo de sociedad tecnológicamente mediada”. Estos son “lugares de cultura humana desarrollados por programas informáticos a través de internet”.⁴¹

Sacando el mayor provecho a esta línea, y orillado a ello también por la pandemia en medio de la cual se gestó este trabajo, me di a la tarea de elaborar un cuestionario, a través de los recursos que nos brinda google drive, que trata de resumir las principales variantes que se pueden tomar como base o punto de partida para desentrañar, más a profundidad, el heterogéneo grupo religioso conocido genéricamente como “mesianismo”. He podido aplicar el test a 57 personas que profesan dicho culto. Las personas que han contestado el cuestionario son originarias de distintos países latinoamericanos, las cuales, practican y entienden de distintas maneras el llamado “judaísmo mesiánico” o las “raíces hebreas de su

⁴⁰ Hay tres medios fundamentales a lo largo de la Historia por los que se han introducido las ofertas religiosas de grupos (fundamentalmente protestantes) que irrumpen en el escenario lationamericano y sobre los cuales se puede analizar sus creencias, posicionamientos, líderes, orígenes de su organización y demás: durante la segunda mitad del siglo XIX, a través del periódico y boletines de las propias iglesias; durante el siglo XX, por medio de la radio y ahora en el siglo XXI a través de internet e incluso de las redes sociales. Entrevista a Leticia Mendoza García. Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH. 7/11/19.

⁴¹ Bárcenas Barajas, Karina “Etnografía digital: un método para analizar el fenómeno religioso en Internet” en: Suárez, Hugo, Bárcenas Barajas, Karina y Molina Delgado, Cecilia (coords.), *Estudiar el fenómeno religioso hoy: caminos metodológicos*, México, UNAM/IIS, 2019, pp. 291-293.

fe". Al hacer uso del recurso de la etnografía digital, me he podido dar cuenta, a través de sus redes sociales (páginas y grupos de Facebook principalmente) de lo distinto, difuso y poco compactos que son sus postulados y concepciones religiosas, los cuales, he intentado resumir en dicho cuestionario atendiendo a sus diferencias más notorias y esenciales en su sistema de creencias.

Al momento de pedir la colaboración, a través de mensajes personales a las personas que forman parte de estos grupos, me he topado con actitudes que van desde la muy grata amabilidad hasta la más notoria indiferencia; respuestas como "no tengo tiempo" o el simple y famoso "dejar en visto" (es decir, no contestar) han sido las que muchos han ofrecido. Algunos, quizás en atención a un tipo de desconfianza, me han pedido que les mande en un correo electrónico: las razones y justificaciones de mi investigación, así como los objetivos generales y específicos de la misma para valorar el responder mi encuesta. Otros me han dicho que lo harían más tarde y que con gusto me ayudarían, pero terminaron por olvidarlo. A pesar de ello, las personas que accedieron han brindado información valiosa. En dicho cuestionario, dejo en claro que la encuesta es totalmente anónima y con fines exclusivamente académicos. De igual manera, proveo la institución y datos personales que les puedan brindar fe y legalidad a las personas encuestadas. A continuación, en el capítulo dos, muestro el panorama general –en graficas- de las respuestas (la mayoría fue de opción múltiple) que han brindado hasta el presente. Pero más aún, busco conformar, con base a las mismas preguntas, un análisis teórico epistemológico de las respuestas que me brindaron; analizar y desentrañar el qué hay de detrás de ello.

Como comentaba en mi marco teórico, este estudio se ha complementado (más no se redujo) con una fenomenología de la religión. Siguiendo la tradición de Van der Leeuw, en mi análisis muchas veces (no siempre) intentaremos respetar los datos religiosos en su intencionalidad peculiar. Van der Leeuw puso de manifiesto la irreductibilidad de las representaciones religiosas a funciones sociales, psicológicas o racionales, y rechazó los prejuicios naturalistas que intentaban explicar la religión mediante conceptos ajenos a ella misma. Según el autor, la

fenomenología ilumina las estructuras internas de los fenómenos religiosos. Aunque la obra de Van der Leeuw contiene un valor destacable para el acercamiento al estudio del hecho religioso, para Eliade esta perspectiva tiene pues que completarse “ya que incluso la expresión religiosa más elevada (por ejemplo, un éxtasis místico) se presenta a través de estructuras específicas y expresiones culturales que están condicionadas históricamente”.⁴² Es por ello que en los ejemplos de caso que uso: una congregación, familia y personas que tienen –o tuvieron- esta experiencia vivencial del mesianismo, no me he acercado solo con el objetivo de vislumbrar su culto religioso (aunque si bien esto fue la intención primordial) sino también busqué asomarme al contexto histórico-cultural, económico-social e incluso étnico y, muy importante, el bagaje religioso de donde provenían las personas que tuvieron a bien brindarme su ayuda y abrir la intimidad de sus celebraciones religiosas para poder presenciarlas.

No es mi intención el que el lector denote una especie de eclecticismo o incluso “forzamiento” al intentar sintetizar diferentes familias semánticas disciplinares y metodológicas. Se debe de entender que la metodología no es una especie de manual rígido o listado instrumental, lo cual sería poco fructífero ya que no se trata de dar una especie de receta aplicable a cualquier circunstancia. -Aparte de que, como he tratado de decir, este fenómeno es cada día más mutable y poco homogéneo-. Esto muchas veces sucede a raíz de que se confunde la idea que de un dato científico se “recolecta” y no se “produce” olvidando que esta última implica una metodología, una intención teórica y una intervención en la naturaleza del propio objeto.⁴³

⁴² Eliade, Mircea, *La búsqueda, Historia y sentido de las religiones* ...pp.55-56.

⁴³ Por ello para Bourdieu la metodología es un ejercicio constante de la vigilancia epistemológica que proscribiera la comodidad de una aplicación automática de procedimientos probados y señala que toda operación debe repensarse a sí misma y en función del caso particular. Para los defensores de esta perspectiva, esta reflexión metodológica alrededor del estudio del fenómeno religioso es necesaria y urgente, y que se inscribe precisamente en una larga tradición que en México se articuló alrededor de tres disciplinas que consolidaron este campo del conocimiento en nuestro país: la historia, la sociología y la antropología, además de las propuestas contemporáneas que combinan métodos a partir de acercamientos multi e interdisciplinarios a sus objetos de estudio. Suárez, Hugo, Bárcenas Barajas, Karina y Molina Delgado, Cecilia (coords.), *Estudiar el fenómeno religioso hoy: caminos metodológicos* ... pp-9-11.

Para complementar -y quizás subsanar vacíos o debilidades que puedan apreciarse en mi metodología de abordaje-, también, muchos de los datos que he obtenido y de los cuales me apoyo para generar reflexión y análisis, lo he hecho a partir de la observación participante en algunas ceremonias y rituales religiosos de las cuales pude conseguir el permiso, invitación y aceptación de las personas que tienen que ver -y que se mencionan en el capítulo tercero- directa o indirectamente con las facetas que se muestran de la dinámica religiosa llamada mesianismo. También complementan mi trabajo una serie de entrevistas que cito de manera indeterminada y de la forma en que mejor establezcan una lógica secuencial, a lo largo del capítulo tres y anexos. La manera en que me acerqué a estas personas fue con una entrevista semiestructurada donde, aunque si bien llevaba algunas preguntas elaboradas o ejes neurálgicos que quería destacar de su historia de vida, di lugar a que se expresaran con libertad, hablaran por ellos mismos y surgieran así más temas transversales de la espontaneidad de la charla.

El estado de la cuestión fue un reto para mí al plantearme una temática de este tipo. En primer lugar, por lo poco – pudiera ser nulo – estudiado del tema a nivel Latinoamérica y por otro lado por la problemática que dicho grupo representa en sí mismo. Por supuesto que si el lector rastrea en internet sitios relacionados al llamado “judaísmo mesiánico” obtendrá un sin número de información, sin embargo, la gran mayoría de está no constituye una información objetiva y/o científica del asunto, sino más bien se trata de fuentes apologéticas de estos mismos grupos que tratan de legitimarse y/o defender sus creencias o el origen de las mismas entre el heterogéneo campo religioso latinoamericano. En contraste, también se puede rastrear información por parte de sus detractores, tanto de cristianos evangélicos como del judaísmo ortodoxo, pero, claro está, en estos espacios se busca no la comprensión del tema necesariamente, sino la implícita o explícita deslegitimación. Este tipo de fuentes habrán de ayudarnos en la investigación a comprender, por una parte, como ellos mismo se entienden para su desenvolvimiento en la sociedad y por otra, como los perciben los demás, pero esto no constituye una base sobre la cual puede establecer el estado del arte ante la academia.

Es cierto que han existido grupos de judíos mesiánicos antes de llegar esta fiebre que hoy se vive entre los creyentes que abrazan dicha oferta religiosa en Latinoamérica, pero la diferencia radica en que aquellos sí provenían del judaísmo, es decir fueron judíos (étnica y religiosamente) que creyeron en Jesús (en ocasiones producto de la acción misionera que realizaron algunas iglesias sobre judíos) y siguieron practicando su cultura, no se trataba de cristianos. En este sentido, existen trabajos originados en EE.UU. que reconstruyen históricamente la configuración de éste grupo en aquel país, entre los que destacan los siguientes: *Judaísmo mesiánico*,⁴⁴ *Aparición del judaísmo mesiánico en la historia reciente de Estados Unidos*,⁴⁵ “El movimiento congregacional judío mesiánico”⁴⁶ *El llamado: La Historia de la Alianza Mesiánica Judía de América, 1915-1990*,⁴⁷ “Escatología, evangelización y diálogo: la misión presbiteriana a los judíos”⁴⁸. En las investigaciones referidas se pueden rastrear los orígenes de este movimiento, donde como antecedente más remoto de la historia moderna, se toman las misiones cristianas que promocionaron el evangelismo entre judíos, pero y muy importante, que alentaron su asimilación. Tienen en común ver a la Asociación Bene Abraham en Londres, 1813, la cual fue promotora del *Cristianismo entre los judíos*, como pionera que propició la aparición de organizaciones similares, del mismo tipo –con sus excepciones- hasta mitad del siglo XX en EE.UU.

Otras investigaciones también, ahondan y abordan los movimientos de orgullo étnico que enfebrecieron en los EE.UU. en los sesenta, mismos que influenciaron, entre otros grupos, a los judíos (cristianos hebreos) a revalorar su herencia y, por otro lado y en este contexto, la atracción carismática y emotiva que ejerció el evangelismo naciente de California sobre jóvenes judíos y, en las décadas

⁴⁴ Cohn-Sherbok, Dan, *Judaísmo mesiánico*, Londres, Cassell, 2000.

⁴⁵ Rausch, David, *Aparición del judaísmo mesiánico en la historia reciente de EE.UU.*, 1983. En: <https://wrlldrels.org/es/2019/02/22/messianic-judaism-united-states/>

⁴⁶ Rausch, David “El movimiento congregacional judío mesiánico”. Sitio web: <https://web.archive.org/web/20130221160846/http://www.religiononline.org/showarticle.asp?title=1339>

⁴⁷ Winer, Robert, *El llamado: La Historia de la Alianza Mesiánica Judía de América, 1915-1990*, Pensilvania, MJAA., 1990.

⁴⁸ Ariel, Yaakov “Escatología, evangelización y diálogo: la misión presbiteriana a los judíos, 1920-1960” en: El diario de la historia presbiteriana, núm.75, 1997.

posteriores, el paulatino interés que los mesiánicos presentaron sobre la cuestión de adoptar prácticas cristianas carismáticas populares: *Pasando por la Pascua: Construyendo los límites del judaísmo mesiánico*,⁴⁹ *Los destinos convergentes: los judíos, los cristianos y la misión de Dios*⁵⁰, *El movimiento judío mesiánico: una introducción*.⁵¹

A partir de la segunda mitad del siglo XX, con la fundación del Estado de Israel en 1948 y el posterior control israelí sobre Jerusalén en 1967, se detonó un clímax de expectación entre los cristianos – gentiles y hebreos- de pensar que las antiguas profecías bíblicas de los últimos tiempos se estaban cumpliendo y que los judíos conversos serían fundamentales en dicho cumplimiento. Esta teología se conoce como dispensacionalismo premilenial. Sin embargo, esto coadyuvó a que los cristianos judíos cambiaran su orientación respecto al evangelismo cristiano del cual provenían y pretendieran establecer sus propias congregaciones ya no bajo la tutela de las sociedades misioneras cristianas y, más aún, respetando y promoviendo la cultura judía. Los trabajos que abordan este hito en el movimiento son: *Judaísmo mesiánico: el viaje de un rabino a través del cambio religioso en América*,⁵² *Una relación inusual: cristianos evangélicos y judíos*,⁵³ *Desafíos de los movimientos judíos pentecostales, carismáticos y mesiánicos: las tensiones del espíritu*.⁵⁴

Más allegados a nuestra contemporaneidad, sobre salen investigaciones que han analizado de forma más antropológica y etnográfica este fenómeno religioso sobre todo a partir de la década de los ochenta y noventa. Entre los aspectos que

⁴⁹ Ferher, Shoshanah, *Pasando por la Pascua: Construyendo los límites del judaísmo mesiánico*, Lanham, Alta Mira Press, 1998.

⁵⁰ Dauermann, Stuart, *Los destinos convergentes: los judíos, los cristianos y la misión de Dios*, Eugene, Libros en cascada, 2017.

⁵¹ Juster, Daniel y Peter, Hocken, *El movimiento judío mesiánico: una introducción*, Ventura, 2004. Sitio web: <https://www.messianicjewishonline.com/essays.html> en: <https://wrlldrels.org/es/2019/02/22/messianic-judaism-united-states/>

⁵² Harris-Shapiro, Carol, *Judaísmo mesiánico: el viaje de un rabino a través del cambio religioso en América*, Boston, Beacon Press, 1999.

⁵³ Ariel, Yaakov, *Una relación inusual: cristianos evangélicos y judíos*, Nueva York, Editorial universitaria de Nueva York, 2013.

⁵⁴ Hocken, Peter, *Desafíos de los movimientos judíos pentecostales, carismáticos y mesiánicos: las tensiones del espíritu*. Abingdon, Ashgate, 2009.

se tocan, destaca lo relacionado al hecho de que muchos líderes judío mesiánicos empezaron a enseñar y mostrar en iglesias aspectos culturales del judaísmo: la música judía, el shabat, el seder de Pascua y demás fiestas judías, símbolos etc. lo cual estimuló el gusto por la cultura judía entre cristianos pentecostales, lo que les llevó a buscar servicios mesiánicos en EE.UU. Aunado, en esta época con el auge de la globalización, varios inmigrantes residentes en aquel país comenzaron también a practicar el culto. Muchos empiezan a entenderse como “las tribus perdidas de Israel” o descendientes de judíos conversos. En este contexto, a través de la lógica de mercado de los bienes de salvación, la oferta religiosa se ha dinamitado a través de internet a otros contextos fuera de EE.UU. Las consecuencias de lo anterior, han llevado a concluir que el movimiento mesiánico en EE.UU. tiene más gentiles que judíos entre sus filas. Lo anterior señalado, así como la conformación de las principales doctrinas, rituales y creencias en común – aclarando que este grupo se ha fragmentado mucho los últimos años lo que les lleva a ser ahora bastante heterogéneos en estos puntos - de estos grupos ha sido analizado por Hoken Peter; *Desafíos de los movimientos judíos pentecostales, carismáticos y mesiánicos: las tensiones del espíritu*,⁵⁵ Barry Rubin; *Traes los panecillos, yo traeré el evangelio: compartiendo el Mesías con tu vecino judío*,⁵⁶ Hillary Kaell; “Bajo la Ley de Dios: Discipulado y mimética entre los cristianos que viven judíos”⁵⁷, “Búsqueda de nacidos de nuevo: explicando la mayoría gentil en el judaísmo mesiánico”⁵⁸, Sarah Imhoff y Hillary Kaell; “Lo que importa el linaje: ADN, raza y lenguaje genético en el judaísmo y judaísmo mesiánico”⁵⁹, John Dulin; “El judaísmo mesiánico como un modo de autenticidad cristiana: explorando la

⁵⁵ Hocken, Peter, *Desafíos de los movimientos judíos pentecostales, carismáticos y mesiánicos: las tensiones del espíritu*. Abingdon, Ashgate, 2009.

⁵⁶ Rubin, Barry, *Traes los panecillos, yo traeré el evangelio: compartiendo el Mesías con tu vecino judío*, Clarkesville, Editores judío mesiánicos, 1989.

⁵⁷ Kaell, Hillary, “Bajo la Ley de Dios: discipulado y mimética entre los cristianos que viven judíos” en: *Revista del Real Instituto Antropológico*, núm. 22, 2016. Visto en: <https://wrldreels.org/es/2019/02/22/messianic-judaism-united-states/>

⁵⁸ Kaell, Hillary “Búsqueda de nacidos de nuevo: explicando la mayoría gentil en el judaísmo mesiánico” en: *Religión*, núm. 45, 2015. Visto en: <https://wrldreels.org/es/2019/02/22/messianic-judaism-united-states/>

⁵⁹ Imhoff, Sarah y Hillary Kaell, “Lo que importa el linaje: ADN, raza y lenguaje genético en el judaísmo y judaísmo mesiánico” en: *Religión y cultura americana*, núm. 2, 2017. Visto en: <https://wrldreels.org/es/2019/02/22/messianic-judaism-united-states/>

gramática de la autenticidad a través de la etnografía de una identidad en disputa”⁶⁰, Jeffrey Wasserman; *Congregaciones judío mesiánicas: ¿quién vendió este negocio a los gentiles?*⁶¹, Simon Dulin; “Convertirse en un judío cumplido. Un estudio etnográfico de un británico. Congregación judía mesiánica”⁶², Keri Zelson Waeshawsky; “Volviéndose a sus propias fronteras: un estudio antropológico social de la identidad judía mesiánica contemporánea en Israel”⁶³, Carol Harris Shapiro; “Judaísmo mesiánico: El viaje de un rabino a través del cambio religioso en América”.⁶⁴ Patricia Power; “Borrando los límites: los judíos mesiánicos estadounidenses y los gentiles”⁶⁵

Pudiera destacar también el rubro de trabajos que hablan sobre “la simpatía” que muestran grupos cristianos hacia el mundo judío y sus posturas pro Israel: David Sandmel; “Filosemitismo y judaización en la iglesia contemporánea”, Jonathan Karp y Adam Sutcliffe; *Filosemitismo en la historia*, Carl Kinbar “Factores que faltan en el dialogo judeocristiano” Mark Kinzer; *El judaísmo mesiánico post-matrimonial: redefiniendo el compromiso cristiano con el pueblo judío*, Tudor Parfitt y Emanuela Semi; *Movimientos judizantes: estudios en los márgenes del judaísmo*. Las pocas investigaciones que se han hecho en torno al tema fuera de Estados Unidos han sido en: Brasil, “Messianic Jews and “judaizing” Chritians – notes from Brazil and Israel”;⁶⁶ Nueva Guinea, “Buscando la identidad en Papua Nueva Guinea

⁶⁰ Dulin, John, “El judaísmo mesiánico como un modo de autenticidad cristiana: explorando la gramática de la autenticidad a través de la etnografía de una identidad en disputa” en: *Antropos*, núm. 108, 2013. Visto en: <https://wrldreels.org/es/2019/02/22/messianic-judaism-united-states/>

⁶¹ Wasserman, Jeffrey, *Congregaciones judías mesiánicas: ¿quién vendió este negocio a los gentiles?*, Washington, University Press of America, 2000.

⁶² Dein, Simon, “Convertirse en un judío cumplido. Un estudio etnográfico de un británico. Congregación judía mesiánica” en: *Nova Religio: El diario de las religiones alternativas y emergentes*, núm. 12, 2009. Visto en: <https://wrldreels.org/es/2019/02/22/messianic-judaism-united-states/>

⁶³ Waeshawsky, Kery Zelson, “Volviéndose a sus propias fronteras: un estudio antropológico social de la identidad judía mesiánica contemporánea en Israel”, Disertación de docTorádo, Universidad Hebrea de Jerusalén, 2008. En: <https://wrldreels.org/es/2019/02/22/messianic-judaism-united-states/>

⁶⁴ Harris Shapiro, Carol, *Judaísmo mesiánico: El viaje de un rabino a través del cambio religioso en América*, Boston, Beacon Press, 1999.

⁶⁵ Power, Patricia “Borrando los límites: los judíos mesiánicos estadounidenses y los gentiles” en: *Nova Religio: El diario de las religiones alternativas y emergentes*, núm. 15, 2011.

⁶⁶ Lemann, David “Messianic Jews and “judaizing” Chritians – notes from Brazil and Israel”, 2014. Sitio web: <http://www.davidlehmman.org/adlehmman/2014/01/22/271/>

y el pasado”;⁶⁷ destaca un estudio en Europa, *Que ton régime vienne*⁶⁸. Si bien estas investigaciones no tienen como objeto central de estudio el judaísmo mesiánico, sí dan pautas para entender dicho fenómeno en el imaginario de los evangélicos.

Existe un artículo de Damian Setton el cual pretende “contribuir a los estudios sobre etnicidad desde una investigación sobre individuos que se identifican como judíos y no están afiliados a organizaciones productoras de identidad”⁶⁹. El título y objetivo del mismo, pudiera ser muy prometedor para mi investigación, sin embargo, me topo con que se trata de un estudio en el cual se entrevistaron a personas en Buenos Aires donde se buscó entender a los judíos no afiliado, como a aquellos que participan en determinadas actividades dentro de organizaciones étnicas sin que esa participación conlleve una identificación con el proyecto identitario que esa organización propone o sin asistir a está. Algo similar a lo que pasa cuando se es católico por vía de herencia familiar, asistiendo e incluso practicando los diversos cultos religiosos que ello supone, sin que por esto haya una simpatía o identificación con los valores o proyectos de dicha comunidad religiosa.

Pero este no es el caso del objeto central de mi proyecto, porque no se trata de gente judía sino de personas cristianas que se auto entienden como judías (o israelitas) o practicantes de dicha religión. Setton señala precisamente que no busca decir quiénes son ni qué características poseen estos judíos no afiliados en su artículo. “Más bien, recurrimos a sus relatos para indagar en los modos contemporáneos de producción de etnicidad”. Como apreciamos, su objetivo central es la etnicidad, el de mi trabajo es la religión (claro tengo en cuenta que dichos puntos muchas veces van de la mano y sobre ponen uno de otro). El propio Setton

⁶⁷ O’Neil, Deborah “Buscando la identidad en Papua Nueva Guinea y el pasado”. Sitio web: <https://newsarchives.fiu.edu/2013/11/the-lost-tribe-tudor-parfitt-searches-for-identity-in-papua-new-guinea-and-the-past>

⁶⁸ Gonzales, Philippe “Que ton régime vienne”2014. Sitio web: https://journals.openedition.org/assr/26432#xd_co_f=YTFmNWZIZGItMGQzNy00YjE1LTg4MzktMGJ2NzE5MjcxDIx~

⁶⁹ Setton, Damian “Aportes al estudio de la etnicidad a través de una investigación sobre judíos no afiliados a organizaciones judías” en: *Revista cultura y religión*, Santiago, Vol. 11(2), 2017.

nos dice que la no afiliación y la autonomía individual serían recursos cognitivos que estos actores poseen para definir sus modos de relacionamiento con lo sagrado.⁷⁰

Por ello mismo, el autor tiene presente la necesidad latente de prestar atención a las experiencias subjetivas y erradicar la perspectiva que trata a los judíos no afiliados como un grupo problema, en vez de tratarlos como una puerta de entrada para repensar las formas contemporáneas de la vida judía. En este sentido, se propone la realización de estudios antropológicos como alternativa para indagar en los mundos religiosos de los no afiliados.⁷¹ Rescato esto porque es precisamente aquí donde pretendo insertar mi investigación.

La producción académica antes señalada, me da la panorámica del estado del arte y la situación del problema de estudio que abordo. Uno de los principales aspectos que destaco es que, como se puede apreciar, en América Latina aún es poco común que la academia o científicos sociales reflexionen en torno a este fenómeno religioso, aun cuando, como también se puede entender, este no es del todo nuevo como se pudiera pensar, aunque quizás en la última década se ha dinamitado más que en ninguna otra época. Por otro lado, aunque ciertamente se pretende hacer una investigación interdisciplinaria se hará sobre la base de un análisis teórico conceptual desde la filosofía de la cultura. Es decir, pretendo pragmatizar la reflexión filosófica a partir del análisis concreto de campo de este grupo religioso, esto puede ser una fusión novedosa y fructífera dentro del estudio de las religiosidades contemporáneas ya que intenta hacer un equilibrio entre la experiencia fenomenológica de la vivencia religiosa y al mismo tiempo se apela al distanciamiento teórico para comprender dicho grupo religioso.

De esta manera, el lector puede ubicar, en un primer momento, un capítulo donde se muestra los antecedentes más remotos de este dilema (¿se puede creer en Jesús y guardar la Ley y rituales del judaísmo al mismo tiempo?), los cuales se ubican en el mismo periodo apostólico del siglo I. En ese mismo tenor, me adentro

⁷⁰ Setton, Damian "Aportes al estudio de la etnicidad a través de una investigación sobre judíos no afiliados a organizaciones judías" ... p.55.

⁷¹ Setton, Damian "Aportes al estudio de la etnicidad a través de una investigación sobre judíos no afiliados a organizaciones judías" ... p.56.

a dar un bosquejo general de la reinterpretación como judío que se ha hecho de la figura de Jesús desde fuentes académicas pero acuñada y usadas por voces apologéticas. En el segundo capítulo que es el eje neurálgico de este trabajo, muestro como en la contemporaneidad sigue habiendo ciertos casos “similares” donde movimientos de origen cristiano se apropian y resignifican símbolos provenientes del judaísmo dentro de un *ethos* religioso creando a su vez una hibridación en sus prácticas y creencias religiosas. Inmersos en este contexto, por medio de la etnografía digital, se muestran gráficas que tratan de poner de relieve y polemizar epistemológicamente las principales formas de pensar, justificar y entender las creencias de este tipo de creencia, esto se hizo por medio de cuestionarios que respondieron distintos creyentes (de diferentes movimientos mesiánicos) en distintos países de Latinoamérica. De esta manera, el capítulo concluye abordando el tema de la configuración de una identidad religiosa en este grupo de creyentes la cual se forma a partir de diversas circunstancias materiales e históricas de estos grupos como del propio rechazo o estigmatización que presenta tanto el judaísmo como el cristianismo evangélico. En un tercer capítulo, la investigación se adentra a un terreno fenomenológico vivencial de la experiencia religiosa que tienen los mesiánicos, en colaboración con una aproximación en trabajo de campo o etnográfico, se lleva de la mano al lector a presenciar ceremonias claves donde se vislumbra de manera pragmática lo que hemos venido teorizando. En líneas generales, se muestra una cena de *shabat* familiar, una festividad congregacional y una boda. Paso seguido ofrezco cuatro entrevistas a diferentes creyentes que han transitado por dinámicas religiosas que tienen o han tenido que ver con el mesianismo, su testimonio es importante para comprender las multifacéticas causas e implicaciones que significa un cambio religioso en la vida de un creyente.

Capítulo 1.

La raíz del problema: el judeocristianismo antiguo y la reinterpretación de Jesús en la modernidad religiosa

En este primer capítulo se busca develar al lector la raíz más remota del problema que hoy resurge dentro de la diversidad religiosa latinoamericana con el llamado “judaísmo mesiánico”. Retomando nuestro marco teórico conceptual, recordemos que al momento de reflexionar sobre un fenómeno contemporáneo se necesita rastrear sus antecedentes por medio de la memoria histórica; así, teniendo un panorama de la historia de las ideas previas,⁷² comprobaremos parte de nuestra hipótesis al desentrañar el pensamiento de los primeros seguidores de Jesús que siguieron guardando el judaísmo lo cual significó un rechazo por parte del grupo preponderante. Después de esta circunspección, entenderemos el porqué de la división tajante entre ambas confesiones (judaísmo y cristianismo) y, lo que más nos interesa, el por qué el ser cristiano y a la vez guardar la Ley judía se entendió desde entonces como una contradicción o algo que simplemente no podría ser, pero que, sin embargo, se dio en grupos disidentes como –en cierta manera- las hibridaciones judeocristianas que ahora se configuran.

Este intento de conexión lejana lo hago sobre la base de lo que señala Villoro respecto que las creencias no se fundamentan, necesariamente, sobre algo presente en la percepción o el recuerdo, sino sobre lo representado en el juicio, es decir, “transferimos” las ideas mediante la asociación lo que trae percepciones sensibles de viveza. Y es que estos grupos religiosos (mesiánicos) endienten una idea de afinidad con respecto a aquella lejana iglesia de corte semita del siglo I. Hume apunta que si creemos en una idea del entendimiento tenemos también un sentimiento de viveza o firmeza de lo creído semejante al de la percepción.⁷³

⁷² Larroyo Nubes, Francisco, *La Filosofía iberoamericana ...* p.26.

⁷³ Confróntese con el análisis de Villoro. Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer...* p.26.

Primeros creyentes judíos en Jesús (o nazarenos) y judaizantes en el siglo I

Como señalábamos en la hipótesis de este trabajo, el dilema en torno a que seguidores de Jesús guardaran o no tradiciones judías –entiéndase la Ley mosaica en el primer siglo- es algo que va implícito en la propia conformación del cristianismo y quizás por ello aún perdura. La acusación y rechazo sobre seguidores de Jesús que practican la Torá empezó justo después de la muerte de este.

Algo primordial que se debe acentuar es que, después de Jesús, los primeros seguidores del mismo no creían pertenecer a una nueva religión. Ellos habían sido judíos toda su vida, y continuaban siéndolo. Esto es cierto, afirma Justo Gonzáles, no sólo de Pedro y los doce, sino también de los siete, y hasta del mismo Pablo.⁷⁴ En los primeros siglos de la era común no se hacía diferencia en el Imperio romano, ni por parte del gobierno ni por parte del pueblo, entre judaísmo y cristianismo.⁷⁵ Esto puesto que, como lo ha respaldado Charles Guignebert, Jesús ni fundó ni deseó la Iglesia; esta es quizá, la verdad más clara y segura que se impone a todo aquel que estudie los textos evangélicos sin una opinión preconcebida fundada personalmente o en base a dogmas religiosos cualesquiera que sean sus orígenes y, la suposición o alegato contrario configura históricamente un absurdo; todo el ingenio de los teólogos no puede hacer nada ni afectar a esta afirmación.⁷⁶ Por supuesto, se sabe que el evangelista puso en la boca de Jesús las palabras “sobre esta roca (Pedro) edificaré mi Iglesia”,⁷⁷ lo cual aludiría a una aparente entidad “elegida” nueva como un supra pueblo diferente al antiguo Israel, sin embargo, hoy día ningún autor serio niega que este pasaje es una interpolación cristológica de fecha posterior. Al judío Jesús no se le ocurriría nunca fundar una iglesia por su cuenta. Los demás evangelistas desconocen tal exaltación de Pedro, cosa muy meritoria a mencionar si tal privilegio hubiera sido una realidad histórica.⁷⁸

⁷⁴ Justo, Gonzales, *Historia del Cristianismo* ... p.37.

⁷⁵ Borrow, H. D. “El cristianismo y el imperio romano” en: *Los romanos*, México, FCE., 1995, p.181.

⁷⁶ Charles, Guignebert, *El Cristianismo antiguo* ... pp.128-129.

⁷⁷ Mateo 16:17-19.

⁷⁸ Fricke, Weddig, *El juicio contra Jesús ¿Quiénes fueron los verdaderos culpables de la crucifixión?*, Barcelona, Roca, 1992, pp.34-35.

Mario Javier Saban llama a este primer grupo de seguidores de Jesús como judíos nazarenos y argumenta que estos movimientos mesiánicos (que anhelaban la llegada del ansiado Mesías judío) eran comunes en el Israel del siglo I. Sin embargo, lo que diferenció a este movimiento de los otros fue la continuidad. Muchos movimientos judíos mesiánicos proclamaban su “Mesías” pero con la muerte del mismo, desaparecían inmediatamente.⁷⁹ Yeshu⁸⁰ de Nazaret pretendía que a través de sus doce discípulos se representará a las doce tribus de Israel, estos fueron los promotores de impulsar, después de la crucifixión, al grupo judeo-nazareno.⁸¹ Según el autor, el hecho de disponer como número simbólico de doce apóstoles⁸² tenía un plan previo que era la pretensión de rejudaizar las “tribus perdidas de la Casa de Israel”.

Entonces, la diferencia más grande del pensamiento de aquella primitiva comunidad entre ellos y el resto de la comunidad judía es que para ellos el Mesías de Israel había llegado y no había sido reconocido por las autoridades del judaísmo.⁸³ Es así que la primera idea directa del grupo era que Israel se debía enterar de que la “Redención Mesiánica” ya había llegado y que el retorno de este sería muy pronto. Es decir, la *parusía*, el momento intermedio entre el presente y el mundo por venir - la cual es una idea totalmente judía - y los judíos nazarenos creyeron vivir en dicha época. El grupo dirigente del movimiento (posteriormente llamados cristianos), tomó a la ciudad de Jerusalén como centro neurálgico. Dice, Javier Sabán, que la línea ortodoxa judeonazarena estaría representada por Simón Bar Yoná (San Padro) y Yaacob Ben Zabdiás o Jecobo Ben Zebedeo (Santiago, el mayor).⁸⁴

⁷⁹ Saban, Mario Javier, *Raíces judías del cristianismo (todos somos judíos)*, Buenos Aires, S/E, 1994, p.41.

⁸⁰ Según muchos historiadores es la contracción del nombre Yehoshua, es decir Josué.

⁸¹ Saban, Mario Javier, *Raíces judías del cristianismo (todos somos judíos)* ... p.41.

⁸² El nombre de “apóstoles” es muy tardío, y significa básicamente “enviados”, en hebreo “shlijim”. Todavía hoy, los enviados del Estado de Israel hacían la diáspora se denominan así. Saban, Mario Javier, *Raíces judías del cristianismo (todos somos judíos)* ... p.42.

⁸³ Saban, Mario Javier, *Raíces judías del cristianismo (todos somos judíos)* ... p.45.

⁸⁴ Saban, Mario Javier, *Raíces judías del cristianismo (todos somos judíos)* ... p.45.

En otras palabras, su fe, de los primeros partidarios del grupo seguidor de Jesús, no consistía en una negación del judaísmo, sino que consistía más bien en la convicción de que la edad mesiánica, tan esperada por el pueblo hebreo, había llegado. Los seguidores de Jesús de la iglesia de Jerusalén seguían guardando el sábado y asistiendo al culto del Templo judío. En aquella “primitiva iglesia”, si se le pudiera llamar así, el partimiento del pan se celebraba “con alegría y sencillez de corazón”⁸⁵ lo cual es un hebraísmo o modo de hablar de los judíos de aquella época, dando a entender que seguían observando el *shabat* y las fiestas establecidas en la Torá.⁸⁶ Era costumbre entre los judíos más devotos ayunar dos días a la semana, y los primeros cristianos seguían la misma costumbre aunque muy temprano comenzaron a observar a dos días diferentes. Mientras los judíos ayunaban los lunes y jueves, los cristianos ayunaban los miércoles y viernes, probablemente en memoria de la traición de Judas y la crucifixión de Jesús.⁸⁷

También, el fariseísmo judío influyó mucho en el nuevo movimiento, el mismo mentor de los evangelistas, Pablo, se confesaba a menudo fariseo.⁸⁸ Es notable la circunstancia de que el prestigioso dirigente del partido fariseo en el sanedrín, el rabí Gamaliel, había intercedido a favor de Pedro y obtenido su liberación cuando éste fue encarcelado, dos años después de la muerte de Jesús, por orden del Sumo Sacerdote.⁸⁹ Más aún, los fariseos simpatizaron al principio con la nueva secta judeocristiana, como lo demostraron al protestar en masa contra la condena de Santiago, el obispo de Jerusalén y hermano de Jesús. El propio Santiago era Fariseo practicante.⁹⁰

Esto se puede argumentar también tomando una creencia pilar en la concepción de dicho grupo judío nazareno: la resurrección. Y es que dicho tema polarizaba a los diferentes sectores religiosos del judaísmo: fariseos, saduceos y esenios principalmente, siendo los primeros quienes defendían dicha creencia,

⁸⁵ Hechos 2:46.

⁸⁶ Fricke, Weddig, *El juicio contra Jesús ...* pp.34-35.

⁸⁷ *Ídem.*

⁸⁸ Filipenses.3,5; Hechos 23: 6.

⁸⁹ Hechos 5: 34.

⁹⁰ Fricke, Weddig, *El juicio contra Jesús ...* p. 163.

entonces, todos los judíos nazarenos pertenecían al grupo de los judíos fariseos. Como se dijo, la connotación anti farisea del cristianismo surgió una generación después con una raíz pagana.⁹¹

Ahora bien, en esta primera fase de constitución y “formación del cristianismo”, muchos historiadores han adjudicado el rompimiento del movimiento seguidor de Jesús con la tradición judía a la obra de Saulo de Tarso (San Pablo), entre ellos encontramos nombres importantes como los de Joseph Klausner o David Flusser. Sin embargo, actualmente han surgido otras voces destacadas como las de Carlos Alberto Segovia o el mismo Mario Saban que contradicen dicha tesis. Esta ola más actual de investigadores argumenta, siguiendo la tendencia de lo antes expuesto, que el judío de Tarso (San Pablo) tampoco fue consciente de crear un cristianismo como religión separada del judaísmo, más bien que él como judío ferviente deseaba incorporar a los gentiles (no judíos) a la fe judía.⁹²

La teología de Pablo estaba basada en cinco puntos fundamentales del pensamiento judío:

1. El mesianismo judío: Jesús era el Mesías prometido a Israel.
2. El universalismo judío: Dios pertenece al mundo, no solamente al pueblo judío.
3. La aceptación de los gentiles al monoteísmo basado en la Torá judía.
4. La idea de la *Kapara* judía (sacrificio), transferida a la figura de Jesús.
5. La idea judía del *Jesed* o la Gracia de Dios o misericordia, como elemento fundamental activo de la historia de Israel.⁹³

Más bien, lo que Pablo, según Saban, había creado, era un movimiento judío mesiánico y, algo importante a destacar, es que creían en Jesús como el Mesías más no como Dios. Pero, ahora con una diferencia, este movimiento aceptó gentiles no necesariamente a través de la circuncisión o la observancia completa de los

⁹¹ Saban, Mario Javier, *Raíces judías del Cristianismo (todos somos judíos)* ... p.47.

⁹² Saban, Mario Javier, *El judaísmo de San Pablo (la matriz judía del cristianismo)*, Buenos Aires, Artes Gráficas ANDI, 2003, p. 43.

⁹³ Saban, Mario Javier, *El judaísmo de San Pablo (la matriz judía del cristianismo)* ... pp.43-44.

preceptos de la Torá, sino a través de las Siete Leyes Universales o Leyes de Noé (preceptos básicos de conducta que el judaísmo cree que los no judíos deberían acatar para tener una vida recta).⁹⁴ El éxito pues de la predicación paulina fue de la mano con la incorporación de los gentiles al judaísmo –de aquella época- por las diferentes vías que él aplicaba (universalismo, mesianismo, Fe como motor básico, etc.)⁹⁵

El reto de Pablo de Tarso entonces, según esta última ola de investigadores, consistió en demostrar a los judíos que los gentiles no eran inferiores porque no tenían la Torá ceremonial, ya que los gentiles tenían, muchos de ellos, “en su corazón” la Torá espiritual, y por lo tanto podían denominarse como “verdaderamente judíos”. Para su concepción era judío quien “lo sintiera en su interior”⁹⁶ Los judíos genealógicos quedaban entonces al mismo nivel que los gentiles que abrazaban la fe.⁹⁷

Como se puede apreciar, el dilema y/o arbitrariedad de adjudicar la identidad judaica a personas seguidoras de Jesús y encima la no pertenecía a una ascendencia genealógica familiar, es un problema con el que de alguna manera “nació” el cristianismo y, también, como veremos, el rechazo o descalificación sufridas por quienes, aún pese a la teología de Pablo enmarcada en el pensamiento judío, se inclinaron por observar no solo estas leyes de conducta moral básica (Torá espiritual) sino también lo concerniente a la Torá ceremonial o ritos que los judíos observaban –y observan- como requisitos para demostrar su fe en Jesús.

Este dilema que venimos señalando se empezó a agravar cuando Pablo precisamente empieza a incorporar a las creencias de los seguidores de Jesús dicha concepción de que los gentiles al poseer la Torá en su interior se podían llamar perfectamente también “verdaderos judíos”. Si la superioridad quedaba anulada y

⁹⁴ Estos son básicamente los siguientes (aunque cada uno de ellos conlleva una profundización y fragmentación exhaustiva): No blasfemar contra Dios, no matar, no incurrir en idolatrías, no tener relaciones sexuales prohibidas, no comer partes de un animal vivo, introducir tribunales de justicia y no robar.

⁹⁵ Saban, Mario Javier, *El judaísmo de San Pablo (la matriz judía del cristianismo)* ... pp.43-44.

⁹⁶ Romanos 2: 29.

⁹⁷ Saban, Mario Javier, *El judaísmo de San Pablo (la matriz judía del cristianismo)* ... p.45.

los gentiles venían a ser como ramas injertadas en igualdad de condiciones en el buen olivo que simboliza la nación de Israel, esto habría pasado para otro problema que era que los gentiles ahora pensarán que, en tanto que los judíos no aceptaban a Jesús como el Mesías esperado, ahora ellos eran el “verdadero olivo, el verdadero Israel de Dios”.⁹⁸ Ante esto, Pablo tuvo que desmentir dicha teoría por medio de una exhortación, no obstante comprendemos los vaivenes de la problemática siguieron:

“El judaísmo continuó judío porque el “Olivo” se jactó de las ramas silvestres y el cristianismo pudo nacer porque las ramas silvestres se jactaron de su propia raíz, esto es del Olivo. La jactancia fue así la que dividió al judaísmo y cristianismo. Los gentiles al monopolizar el poder dentro del cristianismo, durante el siglo II, desviaron el pensamiento judío de San Pablo para construir una ideología prácticamente anti-judía. Muy lejos estuvieron de esta conclusión las posiciones ideológicas del judaísmo de Pablo.”⁹⁹

Retomando el tema, los judíos genealógicos que guardaban toda la Torá (Ley de Moisés) y que además creían en Jesús, en su mayoría provenientes del fariseísmo, vieron usurpado su lugar y creían que se estaba “desviando” el movimiento “original” de Jesús. En este tenor, estos empezaron a esparcir la creencia de que sin el cumplimiento de la Ley de Moisés (especialmente la circuncisión) no se podía ser salvo. Es aquí donde encontramos el vestigio más remoto de lo que han llamado “judaización”. Dicho tema llevó a que se convocara a lo que se ha conocido como el Primer Concilio de la Iglesia o Concilio de Jerusalén entre el 49-50.¹⁰⁰ En dicha reunión, se estableció que los gentiles que abrazaran la fe de Israel a través de Jesús, no se les tendría que imponer la observancia de las leyes ceremoniales de la Torá judía sino las normas éticas de conducta.¹⁰¹

Para Mario Saban había una realidad más profunda: en cada sinagoga judía existía un núcleo central comunitario judío y muchos “temerosos de Dios”, es decir prosélitos o personas que seguían el monoteísmo ético judío sin llegar a ser judíos

⁹⁸ Véase capítulo 11 del libro de Romanos.

⁹⁹ Saban, Mario Javier, Saban, Mario Javier, *El judaísmo de San Pablo (la matriz judía del cristianismo)* ... p.49.

¹⁰⁰ Saban, Mario Javier, *Raíces judías del Cristianismo (todos somos judíos)* ... p.103.

¹⁰¹ Para vislumbrar más precisamente las posturas de este concilio el lector puede consultar directamente la fuente en el libro de Hechos o Memorias apostólicas (dependiendo la versión que se consulte) en su capítulo 15.

plenamente. Estos “prosélitos” asistían a las sinagogas para rezar, pero sin embargo no eran judíos, si querían serlo, tenían que hacer una conversión a la fe judía a través del cumplimiento de la *Torá* (descanso sabático, circuncisión, prohibición de alimentos determinados según la Ley, baño ritual judío –*mikve*- etc.). El principal reto para estos prosélitos varones era la circuncisión. De tal forma que los esposos de las prosélitas y otros más eran mucho menos que el público femenino. Por ello, para Pablo –recordando que uno de sus principales pilares de su pensamiento era el universalismo judío- esto era un problema ya que el rito de la circuncisión impedía que los gentiles ingresaran en masa al judaísmo.¹⁰²

Según esta interpretación de Pablo de Tarso, se encontraba ante un panorama en que la fe del judaísmo nazareno está “conquistando almas” en el Imperio Romano y, para que esa penetración religiosa tuviera más éxito, se debía ceder en algún punto en el estricto cumplimiento de la Ley judía. Si el prescindía del rito de la circuncisión, los hombres prosélitos ingresarían al movimiento y posteriormente se vería como la comunidad judía absorbía a sus hijos y los convertía al judaísmo.

Muchos del propio grupo nazareno se opusieron a esta idea y siguieron, entre los grupos creyentes en Jesús, propagando que, aparte de la fe en Jesús como Mesías, debían observar toda la *Torá* judía, en particular el rito de la circuncisión. Entonces, con dicho concilio no terminó la polémica en torno al problema porque siguieron existiendo como se puede apreciar en el libro de Gálatas del Nuevo Testamento.

Desde entonces este grupo de creyentes, que tanto por un lado creían en Jesús y también observaban la Ley judía; iglesia de origen judío, fue rechazada tanto por judíos como gentiles y se vio relegada cada vez más hacia regiones recónditas. Carente de relaciones con el resto del cristianismo, aquella iglesia de origen judío siguió su propio curso “cuando, en ocasiones posteriores, los cristianos de origen gentil nos ofrezcan algún atisbo de aquella comunidad olvidada, nos

¹⁰² Saban, Mario Javier, *El judaísmo de San Pablo (la matriz judía del cristianismo)* ... pp. 189-191.

hablaran de sus herejes y de sus extrañas costumbres, pero rara vez nos ofrecerán datos de valor positivo sobre la fe y la vida de aquella iglesia perduró por lo menos hasta el siglo V".¹⁰³

Tenemos que entender pues entonces que el problema del judaísmo en el siglo I en la diáspora se encontraba muy lejos de estar resuelto. Al contrario, era un cúmulo de problemas de identidad religiosa mezclados con el problema de la identidad nacional. No existía una salida simple, y en realidad cada congregación operaba dentro de estas difíciles situaciones de forma autónoma. Era como si el mesianismo judío como utopía dentro del programa de Pablo venía para arreglar toda la situación de irregularidad jurídica de los gentiles dentro de las sinagogas, ya que Jesús no dejó ninguna instrucción para la cuestión de cómo anexar a los gentiles. Es por ello que históricamente las cosas se fueron complicando cada vez más, y lo cierto es que las soluciones paulinas provocaron una fuerza de expansión ilimitada de este judaísmo mesiánico, pero paradójicamente al mismo tiempo trajo como consecuencia (durante el siglo II) su des-judaización.¹⁰⁴

Vestigios del pensamiento de los grupos judeocristianos hasta el siglo V

En las líneas introductorias de este trabajo coloqué sobre la mesa la señalización de Jean Daniléou y Justo Gonzales, dos eruditos de la historia del pensamiento y configuración de la Iglesia cristiana; personajes contemporáneos destacados del catolicismo y protestantismo respectivamente. Ambos concuerdan en que esa "iglesia" o grupos seguidores de Jesús con inclinación hacia el judaísmo o la Ley judía perduraron hasta el siglo V, o bien es hasta entonces que se tiene conocimiento de su existencia. Lamentablemente, son pocos los testimonios que se conservaron donde se puede indagar sobre el conocimiento de este tipo de

¹⁰³ Gonzáles, Justo L., *Historia del Cristianismo* ... p.38.

¹⁰⁴ Saban, Mario Javier, *Causas y consecuencias de la ruptura entre judaísmo y cristianismo en el siglo II*, Tesis de doctorado, Universidad de Lleida, Facultad de Letras, Departamento de Historia, Lleida, 2016, pp.22-23.

cristianos que gradualmente fueron identificados como herejías por las plumas de los padres y apologistas cristianos.

Son estos últimos precisamente de donde podemos extraer un panorama que nos hable sobre dichos “judeocristianos”. Como es sabido, los vencidos dejan pocos testimonios directos y vienen a ser conocidos más a través de la visión de aquellos que contribuyen a su desaparición.

En primer lugar tenemos que aclarar que el término “judeocristiano” es solo una forma general y habitual con la que los autores designan a discípulos de Jesús que de una manera u otra, quisieron continuar la observancia de los mandamientos mosaicos, pero no por ello se debe entender como si se tratara de un solo grupo homogéneo ya que tuvieron confesiones de fe diversas.¹⁰⁵ Es decir, no se piense también que de esta forma se auto llamaban estos grupos o los conocían sus adversarios. De hecho, es hasta el s. XIX que la ciencia moderna acuñó dicha expresión.¹⁰⁶ Por otra parte esta expresión también puede tener debilidades al ser ambigua o imprecisa, ya que, como vimos en el apartado anterior, todos los discípulos y primeros seguidores de Jesús eran judíos y siguieron observando las leyes de la Torá judía, e incluso el mismo Pablo no veía contradicción en ello, en este sentido también hasta cierto punto, eran “judeocristianos”. También, no se debe confundir aquí “judeocristianos” con los “judaizantes” de que habla Pablo en la carta a los gálatas, ya que estos se refieren a aquellos “hermanos” de origen pagano – no judío- que habiendo creído en Jesús concebían las obras de la Ley, simbolizadas fundamentalmente por la circuncisión, como medio para alcanzar la salvación. Pero los judeocristianos de los siglos posteriores no son necesariamente judaizantes, “pueden estar unidos a los ritos del judaísmo sin concederles un valor salvífico”.¹⁰⁷ De tal suerte que, por ejemplo, para M. Simon “será judeocristiano aquel que vaya más allá del mínimo indispensable que se aplica a todo creyente y se pliegue a otras

¹⁰⁵ Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados*, Madrid, Verbo Divino, 2004, p.4.

¹⁰⁶ Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados ...* p.6.

¹⁰⁷ Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados ...* p.7.

prescripciones de la Ley ritual judía.”¹⁰⁸ Ese mínimo indispensable es el que establecieron los apóstoles en el Concilio del Jerusalén del 50 d.C. Abstención de idolatría, de matrimonios ilegales, de comer animales ahogados y de la sangre. También, en términos occidentales hablamos de una cultura judeocristiana en general para designar una civilización que comparte ciertos valores con esas formas de pensamiento, pero ese es otro tema.

Para Jean Daniélou se puede designar como judeocristiano a los judíos que han reconocido en Cristo un profeta o un Mesías, pero no al hijo de Dios. Este es el caso de los ebionitas (que surgieron en la época de los padres apologistas). Para este autor también se le puede llamar judeocristianismo a la comunidad cristiana de Jerusalén del primer siglo, que estaba dominada por Santiago y las tendencias que le caracterizaban. También, continua, el propio Pablo y Pedro se desarrollaron en un ambiente unido a ciertas formas de vida judía, aunque sin imponerlas a los prosélitos que venían del paganismo.¹⁰⁹

Según esta alusión y circunspección histórica, después de la caída de Jerusalén en el año 70 d.C. estos judeocristianos fueron desapareciendo poco a poco. A ellos, Gregory Dix les asignaba la *Epístola de Judas*; a veces se les designa con el nombre de nazarenos. Esta comunidad permaneció fiel a una teología arcaica, que se apoya en el monoteísmo y el mesianismo de Jesús, aunque para ellos, que en este punto se diferencian de los ebionitas, ese mesianismo implicaba la divinidad de Cristo. A este tipo de creyentes Justino los encuentra todavía en la mitad del siglo segundo.¹¹⁰

Ahora bien, no solo de la literatura proveniente de los padres de la iglesia (patrística) se extrae el cuerpo de vestigios que informan, por parte de sus detractores, acerca de esta hibridación y fusión religiosa judeocristiana, también en algunas fuentes de la literatura judía talmúdica se alude a ellos. Es para mí

¹⁰⁸ M. Simon “Reflexions sur le judeo-christianisme” en: Neusner, J. (ed.), *Christianity, Judaism and Other Graeco-Roman Cults*, Leiden, 1977, p.57. Citado en: Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados ...* p.8.

¹⁰⁹ Daniélou, Jean, *Teología del judeocristianismo ...* p.24.

¹¹⁰ Daniélou, Jean, *Teología del judeocristianismo ...* p.25.

importante el subrayar esto, ya que la misma polémica e inconformidad que hoy despiertan estas formas religiosas, tanto en judíos como en cristianos, ha perdurado, mutado o quizás extrapolado contextos históricos hasta configurarse en la modernidad religiosa presente.

Los padres de la iglesia los llaman con tres nombres diferentes: ebionitas, nazareos y elkasaítas. El primero en mencionarlos fue Justino convertido en mártir por la tradición de la Iglesia quien vivió circa mediados del siglo segundo. En un documento llamado “Diálogo con Trifón”, el apologista cristiano sostiene un debate con un rabino judío (Trifón) donde se discute acerca la interpretación de la tradición y creencias de Israel. En este diálogo el rabino Trifón le plantea una interesante pregunta a Justino: “Pero si aun manteniendo que quieren vivir observando las instituciones de Moisés, sin embargo, creen en este Jesús crucificado, reconocen que él es el Cristo de Dios, que a él le ha sido dado juzgar al mundo sin excepción, que él tiene la realeza eterna, ¿pueden ser estos también salvados?”. Justino termina respondiendo y explicando dos escenarios diferentes: primero, dice que “si aquellos de vuestra raza, Trifón, que dicen que creen en Cristo, usan de todos los medios para obligar a los gentiles que creen en Cristo a vivir según la Ley instituida por Moisés, o si no consienten en mantener buenas relaciones con ellos en esta misma vida religiosa, yo hago como ellos y no los recibo”; y segundo, aclara también que “en cuanto a los que se dejan persuadir por ellos para vivir siguiendo la Ley, y al mismo tiempo continúan confesando al Cristo de Dios, admito que pueden ser salvados. Para aquellos incluso que, después de haber confesado y reconocido que este Jesús es el Cristo, se “ponen, por una causa cualquiera, a vivir según la Ley y llegan a negar que él es el Cristo, si no se arrepintiesen antes morir, declaro que no serán salvados completamente”.¹¹¹

De estos comentarios rescato tres cosas importantes: Para Justino, el judío –subrayo- puede seguir observando la Ley judía siempre y cuando siga creyendo que Jesús es el Cristo (Mesías) de Dios y, en cuanto al creyente de origen gentil

¹¹¹ Diálogo con Trifón, 46-47 (trad. De L. Pautigny y G Archambault, revisada y puesta al día en *La Philosophie passe au Christ l' oeuvre de Justin* Paris, 1982). Citado en: Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados ...* p.14.

aunque no ve con beneplácito dicha adopción cree que sí pueden llegar a ser salvos; por otro lado no aprueba el que el judío le imponga o persuada al no judío de practicar dicha Ley judía y, muy importante, ve en riesgo la salvación con el hecho de que un creyente gentil adopte las instituciones de la Ley judía y que paulatinamente termine creyendo que Jesús no es el Mesías. Esto último completamente parecido con muchos de los casos que están pasando actualmente con creyentes del llamado “mesianismo”.

Comprendo entonces que, si bien se podía “tolerar”, por parte de la ortodoxia cristiana, el que un creyente en Jesús observara instituciones judías, pero no como medio de salvación, había otros puntos donde no podían aceptar el conciliar el pensamiento cristiano con el judío. Uno de estos, y muy importante, es lo referido con la divinidad de Jesús. Efectivamente, había formas “judeocristianas” que, aunque aceptaban que Jesús era Cristo (Mesías) no reconocían que este fuera Dios. Tampoco reconocen la preexistencia de éste, sobre este asunto el mismo apologista cristiano dijo: “Amigos, son de vuestra raza quienes reconocen que él es el Cristo declarando que fue un hombre entre los hombres. Yo no soy de vuestra opinión, y un gran número de los que piensan como yo no consentirían decirlo”. Quienes entienden así la figura de Jesús posteriormente van a ser llamados *ebionitas*.¹¹² Para mí es muy interesante vislumbrar en estos testimonios la misma problemática que atañe ahora a los grupos mesiánicos pues, como veremos, también estos últimos (en su mayoría, no como bloque absoluto) entienden en Jesús al esperado Mesías, pero ya no lo conciben como Dios mismo o como una de las personas de la Trinidad.

Tertuliano en su tratado titulado *La sangre de Cristo*, pone de relieve su malestar contra este tipo de tendencias judeocristianas sobre todo respecto a este último aspecto que se relaciona con la divinidad de Jesús. Exhorta a que Jesús no puede ser asimilado a un ángel y tampoco a un ser humano, en contraste con la postura de Ebion que, dice, representa a Jesús como un hombre, sólo como un hombre, un simple descendiente de la raza de David, y que por tanto no es al mismo

¹¹² Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados ...* p.15.

tiempo Hijo de Dios. “A Ebión, que niega que Jesús haya nacido de la misma semilla de Dios Padre, se puede oponer Juan 1:13 “No nació por la voluntad de sangre, ni por la de la carne, ni por la de hombre, sino de Dios”.¹¹³

El propio Eusebio de Cesárea, el llamado padre de la historia de la Iglesia, dejó testimonio, muy desventurada, acerca de este tipo de creyentes:

“A otros el malvado demonio, como no podía apartarlos del amor del Cristo de Dios, los ganó por un flanco en que los encontró vulnerables: desde el comienzo se llamó con razón a estos hombres ebionitas, porque tenían a propósito de Cristo pensamientos pobres y miserables. En efecto, lo contemplaban como simple y ordinario; no era más que un hombre justificado sólo por el progreso de la virtud, nacido de la unión de un hombre y de María. Era absolutamente necesario observar la Ley de Moisés, porque –decían- no se les salvaría por la sola fe en Cristo y por la vida conforme a esta fe.”¹¹⁴

El primer padre de la Iglesia en hablar de los ebionitas fue Ireneo Lyon, quien dejó la descripción de este grupo en las siguientes líneas:

“Aquellos a los que se llama ebionitas admiten que el mundo está hecho por el verdadero Dios, pero, por lo que respecta al Señor, profesan las mismas opiniones que Cerinto y Carpócrates. No utilizan más que el evangelio de Mateo, rechazan al apóstol Pablo, al que acusan de apostasía con respecto a la Ley. Se aplican a comentar las profecías con una minucia excesiva. Practican la circuncisión y perseveran en las costumbres legales y en las prácticas judías, hasta el punto de llegar a adorar a Jerusalén, como la casa de Dios”.

De este testimonio destaco, no solo lo referente a las prácticas rituales judías que este tipo de creyentes en Jesús hacían, lo cual ya lo hemos mencionado, sino destaco y así mismo hago una analogía con la situación presente que impera en el común de los grupos mesiánicos y de “raíces hebreas”. La mayoría de este tipo de creyentes en la actualidad vislumbra a Israel y a Jerusalén como el centro neurálgico de su fe, como la “tierra sagrada”, el lugar anhelado o la morada de Dios.

Otro personaje destacado de la historia del pensamiento cristiano de esta época es Ignacio de Antioquia. Este, como testigo del judeocristianismo, se puede

¹¹³ Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados* ... p.21.

¹¹⁴ Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados* ... p.25.

entender como profundamente de carácter antijudaizante, incluso una de sus obras lleva un título muy acusador: “Es absurdo hablar de Jesucristo y de judaizar”. Los adversarios, a los que acusa de corromper la comunidad y a los que combate sin tregua, son cristianos influenciados por el judaísmo gnóstico, que niegan la encarnación y que, para esto, pretenden apoyarse sobre el Antiguo Testamento.¹¹⁵

Jesús entendido como judío. Reinterpretación desde algunas voces académicas y apologéticas del movimiento mesiánico

Una amplia gama de investigadores, como señalé en la introducción de este trabajo, han desentrañado en nuestra contemporaneidad la figura de Jesús en su contexto histórico y, aunque no nos proponemos aquí hacer un estudio historiográfico minucioso de todos ellos y de sus aportaciones para la reinterpretación del personaje (tal empresa es imposible en un subcapítulo de una tesis) sí rescato aspectos esenciales que se constituyen como fundamentales en este dilema que hoy resurge en torno al grupo conocido como “judaísmo mesiánico o mesiánicos”.¹¹⁶ Para estos, la re judaización de la imagen de Jesús no solo se ha quedado en la comprensión de dicha reinterpretación, sino que ha servido como pauta para pasar a la creencia en ella. En este sentido, esta posición según Husserl designa “tener al objeto representado por existente en el mundo”, es decir, la representación y comprensión de Jesús como judío (entiéndase no solo al origen étnico sino al trasfondo ético, religioso y cultural) es tenida como verdadera y se acepta su existencia, lo cual significaría “tenerlo en cuenta en mi mundo, atenerme a él, estar a la expectativa para encontrármelo”, así, adoptando esta representación como verdadera o existente, los creyentes se predisponen a que su relación con su

¹¹⁵ Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados ...* p.60.

¹¹⁶ El problema para el judaísmo no es que haya personas que quieran acercarse a la religión judía, sino el que se adjudiquen una identidad judía grupos que sigan creyendo en el personaje cristiano como Mesías de Israel, el cual, según el común del judaísmo aún no ha llegado. Y, también, para muchos sectores conservadores religiosos, Jesús constituye un personaje detestable que ocasionó y en torno al cual se conllevó al antisemitismo por varios siglos.

contexto inmediato, sobre todo en el área religiosa, este determinada por dicha representación-comprensión de la persona de Jesús.¹¹⁷

Se ha dicho que “cada nueva época de la teología descubría en Jesús sus propias ideas y no podía imaginárselo de otro modo. Y no solo se reflejaban en las distintas épocas: cada individuo lo interpretaba según su propia personalidad. No hay ninguna tarea histórica más personal que escribir una vida de Jesús”.¹¹⁸ De esta manera J. Jeremías reflexiona que “los racionalistas describen a Jesús como el predicador moral; los humanistas, como la quintaesencia del humanismo; los estetas lo ensalzan como el amigo de los pobres y el reformador social, y los innumerables pseudocientíficos hacen de él una figura de novela”.¹¹⁹ De tal manera que Schweitzer llega a la conclusión de que una historia de Jesús “representa lo más importante que jamás emprendió e hizo la autorreflexión filosófica”.¹²⁰

Se pudiera hablar de muchas más perspectivas: el Jesús revolucionario sociopolítico, el pacifista radical, el Jesús no judío y enemigo de los judíos de autores alemanes del tiempo del nazismo. Pero el Jesús con el que se topan y concuerdan y hallan afinidad con su personalidad e ideales religiosos es con el Jesús el rabino de los estudiosos judíos contemporáneos.¹²¹ Esta perspectiva de Jesús les lleva a muchos de estos creyentes a replantearse la idea que tenían sobre la vida de este y que, al indagar sobre el mismo y toparse con la esencialidad judía del que consideran su salvador, reflexionan acerca de que tanto reflejan en su religiosidad dicho “descubrimiento”. En otras palabras, si “Jesús fue judío y practicó el judaísmo yo también como seguidor suyo lo debo hacer”. Al investigar al Jesús histórico el creyente se da cuenta –estoy parafraseando - que este no fue un niño cristiano que iba a la iglesia los domingos, era un niño judío que iba a la sinagoga

¹¹⁷ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer...* p.62.

¹¹⁸ Schweitzer, A., *Investigaciones sobre la vida de Jesús*, Valencia, Edicep, 1990, pp.45-48.

¹¹⁹ Jeremías J. “El problema del Jesús histórico” en: *Abba: El mensaje central del Nuevo Testamento*, Salamanca, Sígueme, 1981, p.201.

¹²⁰ Schweitzer, *ídem*.

¹²¹ Cfr. Flusser, David, *Jesús en sus palabras y en su tiempo*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1975; Saban, Mario Javier, *El judaísmo de Jesús las enseñanzas éticas de la Torá y de la tradición israelita de Yeshúa de Nazaret*, Buenos Aires, Editorial Saban, 2008.

en *shabát*,¹²² ni un pastor con corbata o cura con sotana que se paraba detrás de un pulpito al momento de leer una biblia y dar el sermón. Más bien llegan a la comprensión de una especie de maestro o rabino que usaba *Talit*¹²³ y que se sentaba para dar su mensaje al momento de leer la Torá en la sinagoga.¹²⁴

La gama de estos autores (de la perspectiva judía de Jesús) concuerdan y afirman que, hasta donde podemos juzgar, nunca se le pasó la idea de fundar una nueva religión diferente a la tradición israelita. “Jesús nació, vivió y murió como judío” señala como premisa base el Dr. Mario Javier Saban a lo largo de toda su obra, producto de una tesis doctoral en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, la cual defiende sólidamente al argumentar que la mayoría de las enseñanzas de Jesús se encuentran en la tradición judía.¹²⁵ Guignebert Charles indica que las enseñanzas de Jesús están extraídas y enmarcadas dentro de los márgenes del judaísmo de su época, entendiendo que el mismo para entonces estaba demasiado fraccionado; su forma de vida pues venía de la tradición judía de su pueblo.¹²⁶ Contrario al pensamiento común del cristianismo –principalmente evangélico-, esto creyentes se topan con que él nunca se apartó de la Ley de Moisés ni de muchas de las tradiciones extra bíblicas orales de sus contemporáneos. Es

¹²² Equivale a día de reposo o sábado. Visto en: Strong, James, *Nueva Concordancia Strong de la biblia, con diccionario hebreo-español*, S/L.E, Editorial Caribe, 2003, p.129.

¹²³ Talit: Manto, una pieza cuadrada de tela fina sin costura, usada sobre la túnica, que llevaba unos flecos o una borla en las cuatro esquinas, que era parte de la indumentaria característica de los hombres en tiempos de Jesús. Según: Harper’s Encyclopedia of Bible Life [Enciclopedia de la Vida Bíblica de Harper] Tomado del artículo: “Yeshúa usaba un manto de oración” citado en: <http://web1.bridgesforpeace.com/national/pr/PRTL9.html> Fecha de consulta: 18/05/2020. Dicho manto corresponde al mandato que Dios les había dado a los hebreos que usarán como señala en el texto de números 15:37-41 y Deuteronomio 22:12. Como vemos en estas escrituras, de dicho manto en sus bordes colgaban flecos que recordaban los preceptos de Dios, es de aquí de donde la mujer con flujo de sangre se tomó de Jesús para ser sanada como vemos en Marcos 5:24-34, Mateo 9:20-22 y Lucas 8:43-48.

¹²⁴ Lucas 4:17-21. (Todas las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera 1960).

¹²⁵ Saban, Mario Javier, *El Judaísmo de Jesús, las enseñanzas éticas de la Torá y de la tradición israelita de Yeshúa de Nazaret*, Buenos Aires, Editorial Saban, 2008, p.19

¹²⁶ Claro está, sabemos y tomamos en cuenta que Israel no pudo aislarse tan completamente de las poblaciones sirio-caldeas entre las cuales vivía que haya logrado sustraerse por completo de su influencia. También había conservado algo de su contacto prolongado con los conquistadores griegos llegados del reino Lágida de Egipto y del reino Selúcida de Siria, estando establecidos en tierra griega sus propios hijos, que las grandes fiestas atraían todos los años a Jerusalén; de modo que, en los dos o tres siglos anteriores a nuestra era había hecho suya más de una idea extranjera. No obstante, con toda probabilidad, Cristo se formó exclusivamente en el medio judío. Tomado de: Charles, Guignebert, *El Cristianismo antiguo ...* p.34-35.

importante comprender que el medio judío era algo singularmente complejo en tiempo de Herodes el Grande, bajo la apariencia de una uniformidad de raza, de costumbres y de religión. Los judíos constituían esencialmente dos pueblos, de espíritu bastante diferente y de tendencias religiosas disimiles.¹²⁷ De estos mismos, hasta donde podemos juzgar, tomó los elementos de su formación para formar su propia escuela tomando un poco de los diferentes grupos.¹²⁸ ¿Y qué relevancia hay en esto? El historiador Cesar Vidal en la introducción de su libro, producto de una tesis doctoral en Historia señala lo siguiente:

“Siglos de tergiversación y manipulación han ocultado que Jesús no fue cristiano ni creció en medio occidental ... y tanto su persona como su doctrina son imposibles sin atender de manera primordial a esa circunstancia ... desvelar la realidad histórica de Jesús (como judío) que se desprende del estudio de las fuentes judías, permitiéndonos ver quien fue, quién dijo ser, qué enseñó y cuál es su verdadero significado en la Historia Universal.”¹²⁹

Sería imposible abordar minuciosamente toda la vida de Jesús en unas cuantas páginas y más aún contrastar como ya vimos las diferentes posturas y ópticas que se han conformado sobre tan polémico personaje, aparte de que no es la intención ni suma al objetivo central de mi temática. Y es que aparte se debe tener en cuenta que los evangelios contienen la historia y la doctrina de un judío del siglo I y esto exige tener un conocimiento especializado del tiempo en que vivió, de la historia, instituciones, lenguas, culturas y literatura tanto de Israel como de la diáspora.¹³⁰ Aparte de que, como el propio evangelista escribió “...hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aún en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir...”¹³¹

Algo fundamental con lo que se topan este tipo de personas al momento de pasar del cristianismo al mesianismo son los nombres hebreos (como veremos en el siguiente capítulo) y el de Jesús es lo primordial, por ello, retomo, es importante

¹²⁷ La obra esencial es la de Schurer, *Geschichte des jüdischen Volkes im Zeitalter Jesu Christi*, Leipzig, 1901- 1909. Tomado de: Charles, Guignebert , *El Cristianismo antiguo ...* p.36.

¹²⁸ Charles, Guignebert , *El Cristianismo antiguo ...* p.34.

¹²⁹ Vidal, Cesar, *Jesús el Judío*, Barcelona, Pretender & Maese, S/A, p. 3.

¹³⁰ Gueza, Vermes, *Jesús el judío los evangelios leídos por un historiador*, Barcelona, Muchnik Editores, 1979, p.9.

¹³¹ Juan 21:25.

conocer esta visión del Jesús histórico y su entorno cultural lo cual fascina a este tipo de creyentes. Sabemos por el análisis de David Flusser que los padres de Jesús deciden, por instrucción de un mensajero celestial, ponerle un nombre muy querido y preferido entre el pueblo: Yeshoshúa, nombre hebreo de Josué, cuya forma griega tardía vendrá a ser Jesús. En la época de Jesús así se pronunciaba: Yeshúa, así es llamado a veces Jesús de Nazaret en la tardía literatura judía. Esta era probablemente la pronunciación con un acento galileo al nombre. Pues la gente de esta región (Galilea) hablaba con un modo peculiar, por ejemplo, Pedro se delata a sí mismo por su acento galileo cuando es arrestado Jesús.¹³² En esta época era uno de los nombres más comunes usados entre los judíos. En los escritos del historiador judío Flavio Josefo, se mencionan hasta veinte personas que llevaban este nombre. El primero de ellos es el bíblico Josué, el sucesor de Moisés, que conquistó la Tierra Santa. Por respeto religioso, el judaísmo tardío evitaba ciertos nombres bíblicos importantes, tales como David, Salomón, Moisés, Aarón. No sería de extrañar que el hecho de que el nombre de Jesús (Yeshúa) estuviese tan extendido en esta época fuese debido a que se usaba como una especie de sustituto de Moisés.¹³³

Algo importante cuando un grupo humano se identifica con un prócer, libertador o simplemente una persona digna de imitar, es celebrar su natalicio. De nadie es ya –al menos dentro del ámbito académico- una novedad el saber que el nacimiento de Jesús no tuvo lugar un veinticinco de diciembre.¹³⁴ Sin embargo, muchas veces para los creyentes cristianos toparse con este hecho sí deviene en un sentimiento que trae desilusión o desencanto. Así, al toparse con información donde se deduce o aluden a que el nacimiento de Jesús se gestó dentro de un ambiente judío como lo es una fiesta de *Sukot* o Tabernáculos, sienten la necesidad de practicar dicha celebración para llenar el vacío que les dejó el abandono de la otra creencia. Una “versión hebrea” que usan mucho los adherentes del llamado

¹³² Mateo 11:19.

¹³³ Flusser, David, *Jesús en sus palabras y en su tiempo*, Madrid, Editorial Cristiandad, 1975, p.28.

¹³⁴ Esto es comprobable pero no es la intención de mi trabajo.

mesianismo, a la cual me han permitido acceder, al hablar precisamente del pasaje bíblico que hace alusión al nacimiento de Jesús menciona lo siguiente:

“Y había en la misma región unos levitas pastores que estaban morando en Sucot en los campos y guardaban por turnos, las vigiliass de la noche sobre los rebaños consagrados al Templo, cuando de pronto un mensajero celestial se presentó ante ellos... les dijo: “No temáis, porque he aquí que os anuncio un gran mensaje de gran gozo para todo el pueblo de Israel: Que hoy os es nacido en la Ciudad de David, un Salvador: Adón Mashiaj (Señor Mesías-Cristo). Y esta será la señal: hallaréis a un niño envuelto en mantas sacerdotales y acostado en una sucá.”¹³⁵

Sucá era y es una expresión hebrea que podía designar a una choza, guarida, cabaña, cortina, enramada, escondedero, morada, abrigo, tabernáculo.¹³⁶ Entonces, se refiere a la festividad de *Sukót* que es la conmemoración que Dios había entregado a los israelitas en la Torá conocida como la fiesta de las cabañas o tabernáculos.¹³⁷ Esta conmemoraba el peregrinar en tiendas que había tenido el pueblo hebreo en el desierto durante cuarenta años al Dios haberlos sacado de Egipto. La misma duraba una semana empezando el quince del séptimo mes, en esta celebración Dios hacía mucho énfasis en pedir que se gozaran y alegrasen en ella, por eso al analizar el lenguaje que usa el mensajero al hablar a los pastores y decirles que les venía a dar “nuevas de gran gozo” encontramos otra pista que nos indica que el nacimiento de Jesús tuvo lugar durante dicha fiesta. En esta fiesta Dios mandaba que tomaran, en dicha choza: frutos de árboles, palmas de datileras, rama de árbol frondoso y sauce de arroyo.¹³⁸

Este Yeshúa histórico, a los ocho días de su nacimiento, fue circuncidado según la tradición y ley judía.¹³⁹ Sus padres lo presentaron en el Templo de

¹³⁵ Hillel (Lucas) 2: 8-12. Tomado de: D. A., Hayyim, *El Código Real Nuevo testamento versión textual hebreaica*, México, Ami, 2004, p.135.

¹³⁶ Strong, James, *Nueva Concordancia Strong de la biblia, con diccionario hebreo-español ...* p.93.

¹³⁷ Strong, James, *Nueva Concordancia Strong de la biblia, con diccionario hebreo-español ...* p.93.

¹³⁸ Vaycrá (Levítico) 23:33-44. Tomado de: *El Tanaj (La Biblia) pentateuco hebreo-español con comentarios*. México, Editorial Jerusalén de México, 2012. p.473

¹³⁹ Punto que los mesiánicos (si bien no todos si un amplio sector) pretenden introducir a sus congregaciones ahora llamadas mesiánicas. Un capítulo de una obra destacable en este aspecto, donde se puede consultar más ampliamente por qué Jesús nació durante el tiempo de la festividad de Tabernáculos judíos y no en diciembre es: “¿Cuándo nació Jesús?” en: Lucado Cordovero, Maximiliano, *Si eres cristiano debes conocerlo*, Israel, Editorial Raíces, 2006.

Jerusalén según la costumbre, así mismo la madre también realizó su purificación de acuerdo a los estatutos de su pueblo, presentando como ofrenda un par de palomos, ofrenda distintiva de la clase media al no tener lo suficiente para adquirir un carnero.¹⁴⁰ A sus doce años Jesús subió a Jerusalén a celebrar la festividad más grande del anuario hebreo que conmemoraba la salida de Egipto: la pascua o *pesaj*, como era costumbre de todos los judíos. Dicha celebración era de las tres que requerían un peregrinaje y que solo se podían celebrar en la ciudad de Jerusalén (las otras dos eran pentecostés o *shavuót* y Tabernáculos o *sukót*). Durante este viaje ocurre que el niño Jesús se extravía de sus padres. Cuando sus padres regresaban de Jerusalén se percatan que no se encontraba ya con ellos, tras la angustia que les embargó, en medio de la búsqueda lo encuentran dialogando con autoridades rabínicas en el mismo templo de Jerusalén.¹⁴¹ Cabe decir en este tenor, que en la actualidad algunos representantes y líderes principales del movimiento mesiánico han argumentado que aparentemente durante dicho encuentro tuvo lugar en la vida de Jesús la realización conmemorativa de la festividad que los judíos les realizan a los jóvenes de doce años conocida como *Bar Mitzva* (Hijo del Mandamiento),¹⁴² en el cual un niño se considera que pasa a una edad en la cual se hace responsable de sus actos ante Dios, viviendo de acuerdo a los mandamientos establecidos en la *Torá*, observando las costumbres y tradiciones de su pueblo. Incluso en la literatura apologética del grupo mesiánico se señala que los que realizaron dicha auditoria al todavía niño Jesús para verificar y analizar sus conocimientos necesarios para valorizar si era o no digno de dicho nombramiento y cambio de estatus, fueron dos representantes de las más sobresalientes escuelas del judaísmo de aquella época: Hillel y Shamai,¹⁴³ principales maestros de la fe judía farisea de entonces que, como veremos, llegaron a influir incluso en Jesús mismo.

¹⁴⁰ Lucas 2: 21-24; Levítico 12:1-8.

¹⁴¹ Lucas 2:41-50.

¹⁴² En el anexo 3 de este trabajo se puede apreciar con más de talle en qué consiste esta fiesta y sobre todo como los creyentes, que provienen del cristianismo, también al acercarse a lo que conocen como "raíces hebreas de la fe" comienzan a adoptar dicha festividad en su forma de vida.

¹⁴³ D., A., Hayyim, *El Código Real Nuevo testamento versión textual hebraica...* pp.136-137.

Un discurso que los mesiánicos recalcan y sobre el cual justifican su observancia de la *Torá* como seguidores de Yeshúa es, igualmente, lo ya abordado por exegetas cristianos: Jesús no rechazó la Ley judía, sino que priorizó unos ciertos aspectos en relación con otros. Es por ello que, al comenzar su ministerio Jesús enfatizó que no venía a abrogar, sustituir o declarar nula la Ley judía, declarando y dejando clara su misión como rabino usando la frase tradicional de aquel tiempo para dicha declaración “he venido para...” misma que no fue el rechazo o desconexión de la fuente principal de la fe judía: la *Torá*, sino todo lo contrario enfatizó que venía a observar la Ley.¹⁴⁴

La argumentación de la superioridad y hasta desconexión con la *Torá* judía se vislumbraba en la teología cristiana cuando Jesús mismo muchas veces dijo “oísteis que fue dicho... pero yo os digo”?¹⁴⁵ Sin embargo los estudiosos han vislumbrado lo contrario, la frase significaba literalmente en el pensamiento judío de aquel entonces: “así se ha dicho e interpretado, pero yo les doy el total significado y la total interpretación de este pasaje o declaración; su verdadero significado es este...”¹⁴⁶ Esto era muy habitual entre los rabinos de aquella época, según comentan los líderes del movimiento de raíces hebreas en sus obras apologéticas.

Por otro lado, es cierto que, según la tradición oral del judaísmo contenida hoy en el Talmud,¹⁴⁷ la exigencia rabínica de un mandamiento puede ser superior a la exigencia de la *Torá*.¹⁴⁸ Jesús actuó como un rabino al exigir una ética mayor que

¹⁴⁴ Matiyahu (Mateo) 5: 21-26. D., A., Hayyim, , *El Código Real Nuevo testamento versión textual hebraica...*

¹⁴⁵ Mateo 5: 21-25, en relación con no matar; 5: 27-30, en relación con el adulterio; 5:31-32, en relación con el divorcio; 5: 33-37, en relación con los juramentos; 5: 38-48, en relación con el amor a los enemigos.

¹⁴⁶ Dan Ben, Avraham, *Raíces hebreas del cristianismo*, México, Piedra Angular/ Raíces, 2002, pp.167-168

¹⁴⁷ Talmud: considerado como colección de libros; de la *Michna*, *Tosefto*, las dos secciones de la *Guemara*, *Safra*, *Sifre*, *Mekilta* y los innumerables *Midrashim*, así como la exégesis de las dos grandes secciones talmúdicas: “la *Halajá*” y “la *Guemará*”. Esto es una enciclopedia sui generis de la vida y de la labor espiritual de Israel, de la teología, de la hermenéutica judías en el curso de muchos siglos. Bajo el concepto Talmud deben entenderse las maneras de interpretar el antiguo régimen de vida y las leyes consignadas en la Biblia así como el amoldamiento de estas a las nuevas condiciones de la vida. Tomado de: Mendelson, José “Estudio introductorio” en: Guinsburg, Iser, *El Talmud*. México, Barbera Editores, 2006, pp.11; 23.

¹⁴⁸ Sanedrín 88b.

la establecida en la *Torá*, siguiendo la tradición oral del judaísmo, la cual era considerada una exigencia válida en el marco legal de la época.¹⁴⁹ Los cinco contrastes introducidos mediante la fórmula “oíste que se dijo... pero yo os digo...” (Mateo 5:21-48) se han malinterpretado frecuentemente como una ruptura que establece Jesús respecto a la *Torá*. Pero en realidad, esta fórmula sirve no para introducir algo diferente a lo que pide la *Torá* sino para reclamar una mayor exigencia, un cumplimiento más drástico de la misma.¹⁵⁰ Así lo considera el mismo J. Neusner:

“Jesús expone una serie de enseñanzas que, en conjunto, exigen respecto a la *Torá* un compromiso más profundo del que la gente había comprendido. No basta no matar: no debo ni siquiera aceptar aquel estado de ira que lleva, en último análisis, al homicidio. No basta no cometer adulterio: no debo ni siquiera encaminarme por la vida que conduce hasta el adulterio. No basta no jurar en falso por el nombre de Dios: no debo jurar en ningún caso”.¹⁵¹

Por ello a Jesús le llamaban rabí, por lo cual entendemos que fue visto, dentro del mundo judío, como un rabino y más aún para sus seguidores como el Mesías. Claro está, todas sus enseñanzas pueden denominarse enseñanzas rabínicas las cuales deben reconectarse con la tradición escrita y oral del judaísmo.¹⁵² Toda la exégesis de sus interpretaciones Jesús las toma del heterogéneo mundo judío de aquella época.¹⁵³ Es fundamental entender que los fariseos se caracterizaban por ser un grupo en donde estaba de continuo demostrar, por medio de debates, quien tenía la mejor interpretación de la *Torá*, por lo que constantemente cuestionaban a todos aquellos rabinos que se levantaban en el pueblo para ver si de verdad conocían cabalmente la *Torá* y por consiguiente si su interpretación y forma de

¹⁴⁹ Saban, Mario Javier, *El judaísmo de Jesús las enseñanzas éticas de la Torá y de la tradición israelita de Yeshúa* ... p.43.

¹⁵⁰ García, José Miguel, *Los orígenes históricos del Cristianismo*. Madrid, Ediciones encuentro, 2007, p.113.

¹⁵¹ J. Neusner, *Disputa imaginaria tra un rabbino e Gesù*, 40s. citado en: García, José Miguel, *Los orígenes históricos del Cristianismo* ... p.113.

¹⁵² García, José Miguel, *Los orígenes históricos del Cristianismo* ... p.37.

¹⁵³ Por el tiempo y espacio con que contamos aquí, no detallaremos la formación histórica y las características específicas de cada grupo del judaísmo de la época de Jesús, pero tendremos muy presente dicho escenario ideológico-religioso para encajar y entender las enseñanzas de Jesús. La presente exposición se toma basándonos en la conferencia del Dr. Mario Saban: Judea en tiempos de Jesús. Disponible en: <https://soundcloud.com/amishav/sets/seminario-sobre-ra-ces-jud-as> Fecha de consulta: 6/05/2020.

aplicar la Ley era correcta, en muchas ocasiones con el fin solo de desacreditar la opinión contraria a las suyas. Jesús no fue ajeno a esta práctica pertinente a su tiempo y espacio. Incluso se encuentra en la tradición oral hebrea una exhortación a los alumnos fariseos a continuar los debates y las enseñanzas de sus grandes rabinos “por el bien y el amor a la Torá”, no obstante estos en cambio, generaron debates para demostrar una cierta superioridad intelectual.¹⁵⁴

De esta manera, aquellos que buscan en esta reinterpretación judía e histórica de Jesús “fundamentar su fe” llegan a la conclusión de que es incorrecto ver una imagen de “todos los fariseos o el judaísmo contra Jesús” o “los malos fariseos judíos contra Jesús que vino a desechar el judaísmo”. Más bien le toman simpatía al pueblo que antes, cuando sus creencias cristianas les dictaban su desenvolvimiento y juicio sobre el mundo, lo consideraban como los “enemigos” de Jesús o incluso quienes fueron los causantes de su ejecución. Se dan cuenta que lo que narran los evangelios son escenas habituales del judaísmo del siglo I en dónde Jesús se desarrolló y en continuidad con este.

Los creyentes, en este caso evangélicos que empiezan un proceso de reestructuración de sus creencias hacía el mesianismo judaico, encuentran en diversas fuentes (aun académicas no solo apologéticas) interpretaciones que rompen con el paradigma que habían poseído en la mayoría de sus años como cristianos evangélicos. Lo anterior lo podemos ilustrar, por ejemplo, con el tan conocido caso de la mujer adúltera que fue llevada ante Jesús¹⁵⁵ y le argumentan, los escribas y fariseos, que la Ley de Moisés indicaba que tenía que ser apedreada porque fue sorprendida en adulterio y Jesús les responde la famosa frase: “el que esté libre de pecado que arroje la primera piedra” Los fariseos, que conocían la *Torá*, estaban tentando a Jesús en este caso para ver si de verdad conocía y aplicaba legítimamente la *Torá*, ya que la Ley dictaba que cuando se encontraba un acto de adulterio ambos, tanto el hombre como la mujer, tenían que ser sacados de la ciudad y ser lapidados.¹⁵⁶ En este caso a Jesús solo se le presentó la mujer pero

¹⁵⁴ Saban, Mario Javier, *El judaísmo de Jesús ...* p.393.

¹⁵⁵ Juan 8:1-11

¹⁵⁶ Levítico 20:10; Deuteronomio 22:22-24.

no el varón, por lo que él, como dejó claro que venía a cumplir la *Torá*, no juzgo legítimo tal acto y aprovecho claro para dar una enseñanza ética de amor y misericordia al prójimo, pero no con ello estaba cortando con la Ley de Moisés.

Como hemos dicho las dos principales escuelas del fariseísmo de la época de Jesús eran Hillel y Shamay. La escuela de Hillel interpretaba la *Torá* de forma flexible, es decir, se debía adaptar a las circunstancias, tanto en términos éticos como en las cuestiones ceremoniales. La escuela de Shamay poseía una postura dura, tanto en cuanto a la aplicación del ceremonial como en la aplicación de la ética aplicada.¹⁵⁷

Jesús, según estas interpretaciones, en ocasiones tuvo que marcar su posicionamiento a favor o en contra de uno u otro de estos grupos: con relación al divorcio, juzgaba a favor de la escuela de Shamay, al decir que solamente un hombre podía darle carta de divorcio a su mujer por causa de adulterio,¹⁵⁸ es decir, fue muy riguroso en ese aspecto, a diferencia de la escuela de Hillel que interpretaba y decía que si incluso si tu mujer te cocina mal puedes divorciarte de ella. También con respecto al diezmo de todo, Jesús estuvo a favor de la escuela de Shamay,¹⁵⁹ quienes habían establecido dicha exigencia por encima de lo que la *Torá* demandaba, al Jesús decir que “era necesario hacer esto sin dejar de hacer aquello” está dando por correcta tal práctica sin desatender las áreas fundamentales de la *Torá* que él mencionó son la justicia, la misericordia y la fe.¹⁶⁰

Por otro lado, cuando Jesús se ve obligado a dictar su postura en relación con el *shabát*, vemos todo lo contrario puesto que se inclina a favor de la escuela de Hillel. La escuela de Shamay decía que el *shabát* tenía que respetarse sin importar más nada, si alguien estaba enfermo en *shabát* la escuela de Shamay decía que esa era la voluntad de Dios y que no se podía llamar al médico. Por otro lado, el rabino Hillel había interpretado y dicho que “El *shabát* fue hecho para el

¹⁵⁷ Saban, Mario Javier, *El judaísmo de Jesús ...* pp.90-93.

¹⁵⁸ Mateo 5:31-32.

¹⁵⁹ Eduyyot 5:3; Demai 1:3. Tomado de: Dan Ben, Avraham, *Raíces hebreas del cristianismo ...* p.171

¹⁶⁰ Mateo 23:23.

hombre, no el hombre para el *shabát*”, por tanto, si alguien estaba enfermo se podía llamar al médico y curarlo. Las mismas palabras que salieron de la boca de Jesús¹⁶¹ las encontramos cincuenta años antes en la boca del rabino Hillel y se encuentran hoy día en el Talmud judío de la tradición oral hebrea.¹⁶² Esto, cuando los fariseos le cuestionan el por qué sus discípulos estaban haciendo algo ilegítimo en el día de reposo (recoger espigas),¹⁶³ a lo que Jesús responde haciendo alusión a un pasaje del rey David donde se vio obligado a tomar del pan del Templo, lo cual no le era permitido, pero por causa de siempre mirar primeramente por la integridad y vida humana, no le fue contado como transgresión, mismo principio que aplica en relación con el día de reposo pues, como la misma tradición hillelita decía “salvar una vida tiene primacía sobre la observancia del sábado”.¹⁶⁴ Por lo que Jesús encontraba lícito curar en el día de reposo¹⁶⁵ y no lo consideraba un quebrantamiento del mandamiento de la observancia del sábado, ni mucho menos lo estaba desechando o instituyendo un nuevo día de observancia semanal. Vemos pues que Jesús nunca quebrantó el día sagrado de observancia semanal del judaísmo ni mucho menos pretendió instituir otro, pues aún en el Talmud de la tradición oral hebrea se enseña que tomar espigas de trigo con una sola mano durante el día de reposo para saciar el hambre no es una violación del *shabát*.¹⁶⁶

Con esto se ha establecido que el contenido de sus enseñanzas y actitud hacia la Torá era muy parecido al de los maestros fariseos de la *Halajá* y la *Hagada*¹⁶⁷ de aquel entonces.¹⁶⁸ Expresiones como “el que se exalta será

¹⁶¹ Marcos 12: 23-28.

¹⁶² Yoma 8:5, tomado de: Saban, Mario Javier, *El judaísmo de Jesús ...* p.408.

¹⁶³ Mateo 12:1-8.

¹⁶⁴ Yoma 8:6, Tomado de: *Ibid.*, p.408.

¹⁶⁵ Lucas 13:10-17; Lucas 14: 1-6.

¹⁶⁶ Shabat 128:a, Tomado de: Dan Ben, Avraham, *Raíces hebreas del cristianismo ...* p.172

¹⁶⁷ Halajá: comprende la jurisprudencia, las costumbres, las leyes civiles, religiosas, sociales y penales. Hagadá: abarca el romanticismo nacional, las leyendas, las fábulas, las ansias místicas, las esperanzas nacionales, el folklore, las historietas, las creencias y las supersticiones populares, los aforismos, las sentencias éticas, las alegorías y la predicción de distintos acontecimientos. Tomado de: Mendelson, José, *Op., Cit.*, p.11.

¹⁶⁸ Observación de Kufmann, Tomado de: B.Z., Borkser, *Judaism and the Christian Predicament*, New York, Alfred Knof, 1967, (traducción del autor), pp.208-211. Citado en: Dan Ben, Avraham, *Raíces hebreas del cristianismo ...* p.169.

humillado”¹⁶⁹ “sea vuestro sí, sí y vuestro no, no” “Padre nuestro que estas en los cielos santificado sea tu nombre” tienen su raíz en las enseñanzas de los fariseos.¹⁷⁰ El consejo tan conocido de “dejar la ofrenda en el altar y reconciliarse primero con el hermano” fue un principio establecido por una de las escuelas del fariseísmo ortodoxo del primer siglo como es evidente en la *Michná*.¹⁷¹ Por otro lado, “el que toma espada a espada morirá”¹⁷² es un principio similar al de “la violencia engendra violencia” establecido por Hillel como se encuentra en *Pirke Avot* (Dichos de nuestros padres).¹⁷³

Vemos así un paralelismo y similitud muy marcada entre las enseñanzas de Jesús y la secta de los fariseos y en general de la tradición oral judía, pues Jesús enseñaba “No juzguéis, para que no seas juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados” lo mismo se encuentra muchas veces en el Talmud: “Conforme juzga el hombre a otros, así lo juzgan a él”. La expresión “¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?” se encuentra asimismo un par de veces en el Talmud algo similar: “primero adórnate a ti y luego adornaras a los demás”. Jesús enseñaba: “Y el que diga al prójimo infame, caerá en el fuego del infierno” el Talmud enseña (Tratado de Baba Metzia, cap. 58): “Quien difama a su compañero no sale del infierno.”¹⁷⁴

Con respecto al grupo de los saduceos tenemos que decir que siempre se manifestó en contra, recordando que los saduceos, como elite dominante económica y políticamente aliada con Roma, tenían el control del templo de Jerusalén. Por ello, en el tan conocido episodio de la vida de Jesús, lo encontramos volcando las mesas de los cambistas y mercaderes del Templo,¹⁷⁵ en una clara

¹⁶⁹ La tradición oral hebrea dice “Aquel que se humilla, Dios lo levanta. Aquel que se enorgullece, Dios lo humilla. El que busca la grandeza, la grandeza se aleja de él; el que rehúsa la grandeza, la grandeza le sigue” (Iruvin 13) Tomado de Algazi, Isaac, *La sabiduría hebrea*, Buenos Aires, Sigal, 1990, p. 178. Citado en: Saban Mario, *El judaísmo de Jesús ...* p. 191.

¹⁷⁰ Saban Mario, *El judaísmo de Jesús ...* p. 191.

¹⁷¹ Yoma 8:9.

¹⁷² Mateo 26:52.

¹⁷³ Pirket Avot 2:7. Visto en: Dan Ben, Avraham, Dan Ben, Avraham, *Raíces hebreas del cristianismo ...* p.169.

¹⁷⁴ Guinzburg, Iser, *El Talmud ...* p. 103.

¹⁷⁵ Mateo 21: 12-17.

protesta en contra de la élite saducea. Como tenían el control del Templo, los mercaderes les tenían que dar un impuesto y los animales que se sacrificaban como ofrenda obviamente que se los dejaban los propios saduceos. Esta tensión se dio durante la Pascua, por lo que multitudes de judíos venidos de todas partes de Judea, muchas veces, para no cargar por largos trayectos sus animales que iban a presentar como ofrenda, lo que hacían era viajar sin animales y adquirirlos hasta su llegada a Jerusalén, situación que aprovechaban los mercaderes aliados con los saduceos, vendiendo los animales que se tenían que presentar en el Templo a precios excesivos.¹⁷⁶

En cuanto a la concepción teológica de los saduceos, Jesús en una ocasión tuvo un acercamiento con la misma, cuando inmiscuidamente, los saduceos le preguntan acerca de la resurrección,¹⁷⁷ es decir, tomando en cuenta que los saduceos no creían en la resurrección y así mismo solo consideraban como legítima, para formular una doctrina, a la Ley de Moisés¹⁷⁸, lo que realmente querían que Jesús les demostrara era donde la Torá declaraba que existía una resurrección de los muertos, por lo que le cuestionan argumentando que si una mujer tuvo un marido pero murió y no le dejó descendencia, la Ley de Moisés decía que el hermano más próximo le levantaría descendencia a su hermano muerto, pero a esta mujer ninguno de siete hermanos le había podido levantar descendencia y los siete murieron, entonces en la resurrección ¿de quién será esposa esta mujer? a lo que Jesús, dentro de la hermenéutica judía, los remite a la Torá al pasaje donde dijo Moisés que Dios no era un Dios de muertos sino de vivos,¹⁷⁹ es decir, les quiso dar

¹⁷⁶ Por el tiempo y espacio con que contamos aquí, no detallaremos la formación histórica y las características específicas de cada grupo del judaísmo de la época de Jesús, pero tendremos muy presente dicho escenario ideológico-religioso para encajar y entender las enseñanzas de Jesús. La presente exposición se toma basándonos en la conferencia del Dr. Mario Saban: Judea en tiempos de Jesús. Disponible en: <https://soundcloud.com/amishav/sets/seminario-sobre-ra-ces-jud-as> Fecha de consulta: 6/05/2020.

¹⁷⁷ Lucas 20: 27-40.

¹⁷⁸ A saber, La Tanak o Biblia hebrea, se compone de tres partes: Ley, Profetas y Escritos. Los saduceos solo consideraban a la altura para establecer una doctrina a Ley de Moisés, que es el Pentateuco o los primeros cinco libros de la Biblia. Por su parte los otros grupos de judaísmo, si consideraban en el mismo nivel de inspiración divina las otras partes de la *Tanak*.

¹⁷⁹ Éxodo 3:6.

a entender que si bien abiertamente la Torá no enseñaba literalmente acerca de la resurrección si hacía referencia a ello con este pasaje.

Con relación a la secta judía conocida como los esenios, encontramos que el mismo primo de Jesús, quien le había preparado el camino para su ministerio, pudo haber tenido nexos con este movimiento según algunos investigadores como los citados aquí. Esto lo decimos por el testimonio del texto bíblico que indica la forma en que vivía Juan el Bautista (apartado en el desierto), su vestimenta (pelos de camello y un cinto de cuero a la cintura) y su alimentación (langostas y miel silvestre) todo lo cual era característico de los adeptos a este grupo, aparte de ser meramente apocalípticos y mesiánicos anunciando constantemente que la redención había llegado, como también Juan lo hacía.¹⁸⁰ Una característica fundamental de este grupo era el entregar el cien por ciento de sus bienes para entrar de lleno en el grupo, es muy interesante que Jesús mismo a un joven rico le pidió, para ser perfecto y entrar en el reino de los cielos aparte de guardar los mandamientos y seguirle, que vendiera todo lo que tuviera y se lo diera a los pobres, con lo cual encontramos una posible referencia al movimiento esenio en la enseñanza de Jesús.¹⁸¹

Los creyentes que llegan a estas profundidades del estudio histórico de la figura que ellos siguen, vislumbran así un panorama muy distinto al que estaban acostumbrados a creer. Probablemente una de las cosas más fuertes que replantean es la concepción que tienen de Dios. La mayoría de estos creyentes que provienen de la teología cristiana, en particular evangélica y pentecostal, entienden a Dios bajo los parámetros del Dogma de la Trinidad, sin embargo, al toparse con la concepción judía que tenía Jesús, con el estricto monoteísmo judío, lo anterior lo replantean. Sabiendo que Jesús desde su temprana edad, como todo niño y joven judío, confesaba diariamente el *Shema Yisrael*, principal credo de la fe judía que los ha acompañado durante siglos, lo cual posteriormente enseñó como el más grande de los mandamientos.¹⁸² En efecto, los vecinos de Nazaret (pueblo donde se crío

¹⁸⁰ Mateo 3:4. Véase: Mario Saban, *El judaísmo de Jesús ...* p.191.

¹⁸¹ Juan 1:23.

¹⁸² Saban, Mario Javier, *El judaísmo de Jesús ...* pp.117; 174-180.

Jesús) como todos los judíos de su tiempo, confesaban dos veces al día su fe en un solo Dios, creador del mundo y salvador de Israel. En un hogar judío era lo primero que se hacía por la mañana y lo último por la noche. Por lo cual, además está decir que la concepción de una trinidad en Dios jamás pasó ni remotamente por la mentalidad hebrea de Jesús. El Shema no era propiamente un credo que se recitaba, sino una oración emocionada que invitaba al creyente judío a vivir enamorado de Dios como su único Señor: “Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor. Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras repetidas todos los días al levantarse y al acostarse se fueron grabando muy dentro en el corazón de Jesús.”¹⁸³

De esta manera se ha dicho por parte de líderes religiosos, que justamente promueven este tipo de cultos (como lo es Dan Ben Avraham a quien menciono en el capítulo 3 de esta investigación), que los últimos momentos de la vida de Jesús, lo que se conoce como la pasión; la parte de su vida que más fibras religiosas mueve, fueron de la siguiente manera:

“ ...celebró Pascua siguiendo incluso el ritual establecido por Hillel que incluía un lavado de manos o purificación, cuatro copas de vino y algunos cantos y oraciones especiales y el uso de la tercera copa luego de haber comido el cordero como “copa de redención” (Mat. 26:17- 29; Luc. 22:20), nada de lo cual fue ordenado por Moisés (sino por las autoridades judías de ese tiempo). No desobedeció a las instituciones ... ni a los que estaban en eminencia y mientras que guardaba silencio en su juicio para expresar de la manera más digna de un judío su desacuerdo con la injusticia que se cometía, no obstante, cuando el sumo sacerdote le ordena que hable obedece en estricto cumplimiento de la Torá (Mat. 26:62-64; Ex. 22:28). Murió judío, fue sepultado “como es costumbre sepultar entre los judíos” (Juan 19:40)... Después de resucitado le vemos seguir vistiendo como judío y comiendo Kasher como judío (Lucas 24:39-43) y asegurándose que ni Ierushalaim ni Judea fueran olvidadas por sus discípulos (Luc.24:47; Hechos 1:8).”¹⁸⁴

¹⁸³ Pagola, José Antonio, *Jesús aproximación histórica*, PPC ediciones. Archivo PDF. pp. 18-19. Disponible en: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/Jesus-Aproximacion-His.pdf> Fecha de consulta: 09/02/22.

¹⁸⁴ Dan Ben, Avraham, *Raíces hebreas del cristianismo* ... p. 166.

Al estudiar desde esta óptica la vida, pensamiento y doctrina de Jesús, es claro que el paradigma acerca de lo que el creyente creía y entendía sobre él, cambia radicalmente. Por lo que hemos investigado y conocido nos damos cuenta, como otros autores, que desde un punto de vista teórico y práctico el camino para sus enseñanzas estaba expedito. Todos los aspectos de la vida y enseñanzas de Jesús son resultado de un largo desarrollo de la historia y el mundo judíos en que surgió¹⁸⁵ y, consecuentemente, Yeshúa se formó entonces en el medio judío, no es del todo una novedad su doctrina pero, sobre todo, el creyente da cuenta de que aparentemente no existe una contradicción entre este Jesús y el judaísmo.¹⁸⁶

De esta manera, el creyente que, bajo estas premisas, se ve atraído por esta “nueva” oferta religiosa en torno a un Jesús más judío, empieza también a celebrar lo que Jesús celebró, como la Pascua judía principalmente u otro tipo de celebraciones bíblicas y judías como el *Shabat*; o el famoso *Bar Mitzva* o fiesta del hijo del mandamiento sobre los jóvenes de doce años. Tras esta reinterpretación judía de Jesús, viene la justificante para que estos grupos mesiánicos, provenientes del cristianismo evangélico, empiecen a importar una serie de símbolos, costumbre, ritos y ceremonias provenientes del judaísmo. Así, entendiendo ya el lector ese paradigma del “Jesús judío” que los creyentes replantean en su concepción religiosa, veamos ahora en el siguiente capítulo cómo se conforma de manera general, pero sustancial –pues las derivaciones son muy diversas- el *habitus* y *ethos* religioso en este tipo de creyentes a través de puntos neurálgicos de su sistema de creencias.

¹⁸⁵ Kahler, Erich “Del judaísmo al cristianismo” en: Martínez, José Luis (comp.), *Hebreos y cristianos/ Roma el mundo antiguo*, México, SEP, 1988, p. 175.

¹⁸⁶ Aunque se han lanzado hipótesis acerca de que Jesús pudo haberse formado en otros pueblos como la India, Egipto o incluso se han atrevido a decir que existen influencias budistas sobre él, no obstante, esto carece totalmente de pruebas fidedignas. Guignebert, Charles, *El Cristianismo antiguo* ... p.35.

Capítulo 2.

Construyendo una identidad religiosa híbrida: mesiánicos, la “judaización” o el “regreso a sus raíces hebreas” de los evangélicos latinoamericanos

Retomando mi aparato teórico conceptual, en este segundo capítulo busco demostrar como los nuevos grupos religiosos (mesiánicos) que surgen de la mezcla de creencias entre judaísmo y cristianismo vienen a ser “culturas híbridas”. Entiendo esto dado el hecho de que en este caso los mesiánicos quedan en una especie de limbo cultural, en un estado medio de formación, al no enmarcarse y no ser aceptados ni por el judaísmo ni por el cristianismo como “auténticos” portadores de su identidad y cultura. Néstor García Canclini ve en este término un mayor panorama que logra incorporar diversas mezclas interculturales,¹⁸⁷ ya que las culturas no coexisten en forma estática. Por ello, según el autor, para entender esta compleja interacción es necesario estudiar e investigar experiencias de hibridación cultural como parte de los conflictos de modernidad latinoamericana. Una hibridación no es necesariamente algo que no devenga en una reacción fructífera, sino que hay más bien una fecundidad y enriquecimiento que genera expansión y diversificación.¹⁸⁸ Precisamente, esto es con lo que a lo largo de estos meses me he topado en mi investigación: un panorama en suma denso, complejo y que se multiplica y, muy importante, muta constantemente en el campo religioso latinoamericano donde el llamado mesianismo emerge de manera más visual.

En complemento, y por otro lado, estoy así tratando de demostrar cómo estas nuevas religiosidades son focos de atención y centros neurálgicos de análisis para comprender la creación de nuevos espacios de identidades sociales en el caso latinoamericano.¹⁸⁹ En atención a que la religión es una de las fuentes naturales

¹⁸⁷ El autor señala que este concepto da un panorama más amplio que el de mestizaje, limitado a lo que ocurre entre razas o el de sincretismo, fórmula referida casi siempre a funciones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales. Según el autor la palabra hibridación (exportada de la biología) se muestra más versátil para dar cuenta tanto de esas mezclas como de los entrelazamientos entre lo tradicional y lo moderno, y entre lo culto, lo popular y lo masivo. García Canclini, Nestor, “Culturas híbridas y estrategias comunicacionales” en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Universidad de Colima, núm. 005, vol. III, junio 1997, pp.110.

¹⁸⁸ *Ibid.*, pp.111-112.

¹⁸⁹ Drogers, A., y van Kessel, J. “Secular Views and Vision: Sociology of Development and Significance of Religion in Latin America”, Philip Quarles van Ufford and Mathe Schoffeleers ceds.

para la formación de identidades ofrece a la gente sueños que les gusta soñar sobre la vida y el futuro, terrenos como éste -como muchos otros- es donde confluyen identidades religiosas subalternas que muchas veces escapan al análisis académico y que es importante no dejar de lado puesto que “al partir de un análisis preciso, la idea de una religión popular,¹⁹⁰ histórica e inmóvil se revela como insostenible. En su lugar hay que plantear la idea compleja de una lucha entre religión de las clases hegemónicas y religión de las clases subalternas, conformada como toda lucha, por confrontaciones con diversos matices.”¹⁹¹

Pero ¿por qué buscan estos grupos, como los mesiánicos, una reivindicación de su identidad? Concuero con la idea de Luis Villoro: los individuos que conforman una comunidad buscan encontrar su “verdadera identidad” porque la ausencia de está atormenta, desasosiega; en cambio alcanzar la propia identidad es, en cambio, sinónimo de paz y seguridad interiores. La identidad en este sentido, se refiere

Religion and Development: Towards and integrated approach. Free Univerity Press, Amsterdam, 1988. Citado en: Masferrer Kan, Elio, *Sectas e iglesias viejos o nuevos movimientos religiosos ...*

¹⁹⁰ Según el antropólogo Jaime Moreno, la religiosidad popular, es entendida “como una expresión libre de lo oficial de la religión y en contraste con lo racional y estructurado que lo caracteriza ... donde se privilegia la acción festiva, donde se vuelca la capacidad inventiva, improvisación y experiencial de lo místico en forma puntual y transeúnte. De ahí que el autor proponga que la religiosidad popular expresa lo instintivo, emocional y corporal ante lo sagrado.” Importante también es que el autor aclara “que lo popular no se circunscribe a los pobres en tanto desposeídos, sino en tanto que en ellos se conserva en mayor medida el sincretismo latinoamericano post-conquista, producto de múltiples procesos de asimilación, rechazo y transformación de los contenidos epistemológicos y religiosos impuestos ... De esta manera, la religiosidad popular no sólo penetra en su mundo sino también en las capas dominantes, en tanto el concepto popular no significa solamente pobre. Las formas religiosas de los dominantes se ven influenciadas por la de los dominados, a partir de una matriz cultural sincrética que se proyecta en lo religioso”. Tomado de: Lira Latuz, Claudia, “En torno al concepto de religiosidad popular” en: *Aisthesis*, núm. 60, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, diciembre 2016, pp. 298-299. En perspectiva de esto último, Renée de la Torre también ha exhortado a desmarcarnos de dichos sentidos peyorativos sobre la religiosidad popular dentro de un contexto lingüístico que descalifica lo popular como religión degradada, inculta, supersticiosa e inferior, como religión de los pobres, incultos, ignorantes y por ende supersticiosos. Dichos sentidos generan descalificaciones dentro de un mercado lingüístico que sitúa las categorías en relaciones y desniveles de poder al interior de las estructuras de clase y de las divisiones de competencias especializadas al interior del campo religioso. Véase: De la Torre, Renée “La religiosidad popular de América Latina: una bisagra para colocar lived religion en proyectos de descolonización” en: *Revista cultura y religión*, vol. XV, N° 1, Bs. Ars., ene-jun 2021, pp.264-265.

¹⁹¹ Ginzburg, Carlo, “Premessa Giustificativa” en: *Quaderni Storici*, núm.41, 1979. Citado en: Ginzburg, Carlo, *Tentativas*, Morelia, UMSNH/Facultad de Historia, 2003, p. 9.

ahora a una representación que tiene el sujeto. Significa, por lo pronto, aquello con lo que el sujeto se identifica a sí mismo.¹⁹²

En este sentido, por ese mismo estado de búsqueda por encontrar su “verdadera” identidad para salir de ese estado de insatisfacción o flagelación internos, considero que los creyentes adherentes al llamado mesianismo no se dan cuenta (al menos no de manera clara) quizás del mismo estado de hibridez que forman en su religiosidad. Es precisamente por ello que también argumento que se trata de una religiosidad popular, porque en la cultura popular, la mezcla de elementos y estilos puede pasar desapercibido, ser dado por sentado y bien recibido. La creatividad y la innovación frecuentemente toman formas mixtas inesperadas.¹⁹³ Este sistema devocional, (por no ser ortodoxo y por ser sincrético), se abre a la hibridación con nuevas matrices religiosas mediante la continua reelaboración y apropiación no solo de fe, sino fundamentalmente mediante su resimbolización estética y su resignificación cultural, permitiendo así creativas y novedosas adaptaciones.¹⁹⁴

Con base a las premisas anteriores, propongo la idea de que quizá los pentecostalismos –que son de las filas principales de donde se nutren los grupos mesiánicos- no cuentan del todo con una identidad definida y solidificada y es por ello que se hallan inmersos en un proceso que busca establecer, ante ellos mismos y ante los demás grupos religiosos, una especificidad que pueda llegar a ser “valorada” y diferenciada. Así, entre muchas vertientes por las que optan (como lo ha sido en los últimos años el fenómeno del Neo pentecostalismo o la no adscripción denominacional) una de ellas es el vuelco al judaísmo el cual es visto como tierra fértil donde pueden enraizar y enarbolar esa latente necesidad por considerar que

¹⁹² Villoro, Luis, *Estado Plural y Pluralidad de Culturas*, México, UNAM/PAIDOS, 1998, p. 13 – 17

¹⁹³ Pieterse Nederven, Jean “Hybridity, so what? The Anti-hybridity Backlash and the Riddles of Recognition” en: *Theory, Culture and Society*, núm. 8, Citado y traducido en: Valenzuela Landeros, Alejandro “Jóvenes yaquis e hibridación cultural” Tesis de licenciatura, Sonora, Universidad de Sonora, 2012. Disponible en: <http://www.repositorioinstitucional.uson.mx/bitstream/unison/1156/1/valenzuelalanderosalejandrol.pdf>

¹⁹⁴ De la Torre, Renée “La religiosidad popular de América Latina: una bisagra para colocar lived religion en proyectos de descolonización” ... p.263.

en realidad están “volviendo a sus orígenes”. Esto es consecuencia, quizás, de no poseer ni poder conectarse con un pasado común que tenga repercusión trascendental en el devenir histórico occidental, muy diferente al caso de la Iglesia Católica, los protestantismos históricos o el propio judaísmo. Dicha situación ha sido ocasión para que su religiosidad se preste para la espontaneidad, lo que probablemente desemboca en una especie de “crisis de identidad”. La búsqueda de su propia “identidad”, entonces, presupone la conciencia de su singularidad.

Lo anterior constata el hecho de que los individuos se mueven en un universo simbólico buscando satisfactores a sus necesidades (emocionales y espirituales), y en dicha dinámica, pasan por diversas instancias que les permiten llegar a encontrar un grupo de pertenencia dentro del cual pueden satisfacer dichas necesidades, o bien cierto es que ellos mismos los “crean” individual y arbitrariamente.¹⁹⁵

Lo que he venido haciendo tanto en el capítulo anterior como en este que empiezo a entretener, responde a la necesidad, en la que Renée de la Torre hace hincapié, sobre ubicar las experiencias individuales en el plano histórico para analizar su posición en entramados de poder. De esta manera, la perspectiva de los estudios de religiosidad popular también, debe esforzarse por salir de los límites de las particularidades propias de las monografías locales para conectar sus análisis en ejes de comparación a escalas que superen lo micro y local. Que es el esfuerzo que hago en este capítulo de mi investigación. A esto se agrega también la latente necesidad de hacer un esfuerzo epistemológico que nos permita reconocer las experiencias religiosas vividas hacia una deconstrucción de categorías,¹⁹⁶ lo cual se busca reflejar en el último apartado de este capítulo sobre el análisis epistemológico del cuestionario que diferentes creyentes mesiánicos contestaron en diferentes partes de Latinoamérica.

¹⁹⁵ Pizano Cejka, Graciela Eva, *Institución Religiosa vs. Presión Social, ¿Renovarse o Morir?, El Espíritu Santo en Yucatán*, Universidad Autónoma de Yucatán, Tesis, México, 1991, p. 125. Citado en: Pizano Cejka, Elva G. “La identidad de los carismáticos vista a través de sus prácticas comunes” en: Masferrer Kan, Elio, *Sectas e iglesias ...* p.214.

¹⁹⁶ De la Torre, Renée, *Atlas de la diversidad religiosa en México ...* pp. 273-274.

Casos similares de “judaización” en otras denominaciones religiosas contemporáneas

Como he podido demostrar en el capítulo primero, la problemática que implica la implementación, en determinados grupos cristianos, de formas culturales, creencias e instituciones que se han identificado como “propias” del judaísmo o del pueblo de Israel no es algo del todo nuevo como pudiera suponerse con el fenómeno denominado de manera llana como mesianismo. De hecho, como se estudió, fue una problemática con la que surgió, lidió y se configuró el cristianismo en sus primeros siglos de vida, la cual perduró, en determinados grupos disidentes llamados “judeocristianismos” por los académicos, al menos hasta el siglo V d. e. c.

Ahora también, ningún fenómeno cultural por novedoso que sea, surge de la espontaneidad o de manera hermética sin antecedentes o influencias de otros grupos existentes en su realidad inmediata o más cercana. Descubrir que todo es contextual y complejo son supuestos iniciales en los estudios culturales. “Los estudios culturales requieren una aplicación rigurosa de la premisa de la especificidad histórica. Su tarea no puede establecerse de antemano, independientemente del contexto”.¹⁹⁷ En concordancia con esto, sabemos que la experiencia religiosa se da siempre inmersa en un contexto histórico, se expresa a través de conductas rituales y mitos y símbolos de índole colectiva. Incluso cuando se trata de una experiencia que se da en aislamiento y se presenta fundamentalmente como una vivencia individual, aun así, remite, como toda experiencia humana a un contexto histórico determinado.¹⁹⁸ En atención a lo anterior, al realizar un rastreo más apegado a nuestra contemporaneidad, a principios del siglo pasado, se podían vislumbrar escenarios similares en otras denominaciones religiosas.

Quizás un caso paradigmático para ilustrar lo que vengo señalando es el relacionado con la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La misma, es una denominación cristiana que valora la Biblia como única fuente de revelación, pero

¹⁹⁷ Grossberg, Lawrence, *Estudios culturales en tiempo futuro*, Buenos Aires, XXI Siglo veintiuno editores, 2012, pp.61-62.

¹⁹⁸ Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” en: Diez de Velasco, Francisco y García Bazán, Francisco, *El estudio de la religión*, Madrid, Trotta, 2002, p.335.

se le considera como “bíblica no evangélica”, ya que se apoya además en las interpretaciones de Ellen G. de White. Esta nace en 1863 en Bettle Creek, Michigan, Estados Unidos, dirigida por John Byington con 3500 miembros y 125 iglesias en el mundo. Se distinguen por su observancia del día sábado como día de guardar en honor a Dios, por ello también se les llama sabáticos, todo lo contrario, al grueso del cristianismo que observa el día domingo como primordial en su culto. Se caracterizan por una escatología fuertemente influenciada por la creencia de que el juicio final ya empezó y que esta próxima la resurrección, la segunda venida de Cristo, la batalla final con Satanás.¹⁹⁹

Dicha denominación para-protestante, como también algunos teóricos le han llamado a este conjunto de iglesias, tenía sus orígenes en México desde la década de 1900, en la capital del país. Sus labores se fueron desarrollando en medio de voces en contra, principalmente de protestantes históricos como los metodistas y los presbiterianos.²⁰⁰ De igual manera que las otras denominaciones protestantes que les antecedieron (metodista, presbiteriano y bautistas), sus primeras fuentes misioneras provenían de los Estados Unidos, de estados como Arizona y Nuevo México, principalmente por medio de ex pastores metodistas. La Iglesia Metodista del Sur acusó a los adventistas de aprovechar el campo religioso mexicano en configuración, ya trabajado por otras denominaciones protestantes, para presentarse como “la única religión verdadera”, se les tachó así de ser los “modernos judaizantes”.²⁰¹

Otro órgano interno de un grupo religioso que señaló y criticó las prácticas de los adventistas como “judaizantes”, fue el periódico *El Faro*. Se señaló que los sabáticos son los miembros de la iglesia Adventista del Séptimo Día o de la Bautista del Séptimo día, estos, según la fuente periodística, decían que tanto Jesús como los cristianos primitivos habían observado el Shabat o Shabat hebreo el cual

¹⁹⁹ De la Torre, Renée y Yoimy Castañeda, Minerva, “La Iglesia Adventista del Séptimo día” en: De la Torre, Renée (coord.), *Atlas de la diversidad religiosa en México* ... p.61

²⁰⁰ Mendoza García, Leticia, *Política Religiosa en Michoacán. Las diversidades evangélicas 1910-1932*, Tesis de Doctorado, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morelia, 2015, p.381.

²⁰¹ *El Evangelista Mexicano*, “Los sabatistas en nuestro campo”, México, 1 de marzo de 1904, p.39.

empieza del atardecer del viernes al atardecer del sábado, argumentando que la introducción del día domingo fue adoptado por la Iglesia Romana en tiempos del emperador Constantino por el 325 d.C. Así, encasillándose y explayándose en un análisis y debate teológico, advertían a la población que la ley del sábado es una institución meramente judaica que los cristianos no están obligados a observar, aparte de que, dicha ley, ya ha sido culminada en tanto de que “el fin de la Ley (de Moisés) fue el sacrificio de Cristo”.²⁰²

También, otro aspecto que ha sido motivo de críticas y señalización hacia los adventistas por parte del común de las iglesias evangélicas sobre promover prácticas que consideran “judaizantes”, es la abstinencia de ciertos alimentos; en especial carnes de ciertos animales (el cerdo como ejemplo principal) que, según la Ley de Moisés (la *Torá* del judaísmo), eran considerados como impuros.²⁰³ Los cristianos evangélicos comúnmente entienden que, desde la obra salvífica de Jesús, se entró a una dispensación nueva –de la gracia- donde ahora está permitido comer todo lo que antes de dicho evento estaba prohibido. Cualquier intento por trastocar lo que ellos entienden como su “libertad” en lo referente a los alimentos, es considerado como un vuelco a los estándares “legalistas” del Antiguo Testamento y una práctica judaizante. Lo anterior puesto que –como se ha explicado- según la concepción común cristiana evangélica, los judíos en tanto que no aceptaron a Jesús, siguen bajo el régimen de la Ley mosaica, que los cristianos bajo ningún concepto deben aceptar.²⁰⁴

No obstante, se debe aclarar que los adventistas llevan más allá dicha práctica. En su página oficial nos encontramos con reflexiones en torno a las cuales

²⁰² *El Faro*, “¿Debe el cristiano guardar el sábado?” Lo que las Sagradas Escrituras nos enseñan de este asunto”, México, 11 de febrero de 1910, pp.94-95.

²⁰³ Véase el capítulo 13 del libro de Levítico (*Vayicra* en hebreo) de cualquier versión de la Biblia o traducción de la *Torá*. En dicho apartado, la divinidad les ordenó a los hebreos las características de los animales que podían comer: Terrestres (tenían que tener pezuña hendida y rumiar), acuáticos (poseer escamas y aletas) y aves (no ser carroñeras), cualquier animal que no cumpliera con alguna de estas características era considerado como impuro y no apto para el consumo humano. Dicha práctica alimenticia, los judíos la han perpetuado y entretejido en su cultura en la llamada dieta *kosher*.

²⁰⁴ Véase el libro de Gálatas de San Pablo en lo referente a su exhortación de las practicas judaizantes entre las iglesias cristianas del primer siglo.

invitan a sus congregantes a abstenerse no solo de los alimentos prohibidos en la Ley mosaica, sino, más aún, en general a abstenerse de cualquier otro tipo de carnes hasta de las mismas permitidas en la *Torá*. Argumentan que el “diseño original de Dios” no planeaba el consumo de animales en la dieta humana y que el consumo de estas provoca una serie de males tanto físicos, psicológicos, emocionales y espirituales.²⁰⁵ Propugnando así, más bien, por una especie de vegetarianismo, lo cual rompe con el esquema del judaísmo tradicional.

Es probable que otro atisbo de filtraciones “judaizantes” entre cristianos evangélicos en movimientos modernos, sean en las concepciones teológicas que tienen algunas iglesias pentecostales²⁰⁶ llamadas “unicitarias” o “apostólicas del Nombre”. De forma principal, porque se caracterizan por su énfasis en la unicidad de Dios, es decir, por no creer en la Trinidad (dogma pilar de toda la cristiandad) y considerar al Padre, Hijo y Espíritu Santo (y otras figuras más aún) manifestaciones de Dios a través de teofanías.²⁰⁷ Por consecuencia, sus creyentes practican el bautismo en el nombre de Jesús, en lugar de seguir la forma trinitaria del bautismo “en el nombre del padre, del hijo y del Espíritu Santo”. Su unitarismo tiene un fuerte fundamento en el monoteísmo interpretado en los escritos judíos. El judaísmo se

²⁰⁵ “La carne no es el mejor alimento” en: *Revista adventista, España*, 6 de mayo de 2018. Disponible en: <https://revista.adventista.es/la-carne-no-es-el-mejor-alimento/> fecha de consulta: 12/09/2020.

²⁰⁶ En términos generales, el pentecostalismo o movimiento pentecostal (como bloque) corresponde al conjunto de iglesias, congregaciones u organizaciones cristianas que enfatizan la presencia viva de Dios en la vida diaria y cotidiana de los creyentes a través de la revelación, concurrencia, asistencia, ética, dones etc. La centralidad de Cristo y el bautismo con (él) Espíritu Santo. El origen más remoto y preciso sobre el termino pentecostal en realidad se encuentra en la palabra hebrea Shavuot traducido como Pentecostés, la cual era la Fiesta de las Primicias, que conmemoraba el acontecimiento que tuvo lugar en el monte Sinaí donde Dios estableció un pacto con el antiguo pueblo de Israel, entregándoles la Ley o *Torá* y señalando como destino las naciones. Para los cristianos este acontecimiento conmemora la manifestación del Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús, como describe el capítulo dos del libro de los Hechos. Visto en: Campos, Bernardo “Taxonomía religiosa. La diversidad de los pentecostalismos en América Latina y su tipología” en: *El pentecostalismo en México, ponencias del encuentro*, Culiacán, México, Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús (IAFCJ), pp.18-19.

²⁰⁷ En atención a su etimología griega, significa “aparición de Dios” al hombre. Durante toda la historia bíblica, como se puede apreciar en todo el llamado Antiguo Testamento o la *Tanak* (Biblia hebrea), Dios se manifestaba al hombre en tres formas: humana (antropomorfismo), angélica y no humana. La forma de cada teofanía se manifiesta en correlación de su función. Véase: Ferguson. Sinclair y Wright, David F. (ditores), *Nuevo diccionario de Teología*, El Paso, Casa bautista de publicaciones, 2005, p.890.

basó en este texto de Deuteronomio 6:4 “Oye, Israel: YHVH²⁰⁸ nuestro Dios, YHVH uno es”, para afirmar la unicidad de Dios, y afirmaban que la doctrina de la unicidad es el cimiento de su fe y de su cultura.²⁰⁹

Aunque es un grupo muy heterogéneo (según los especialistas existen al menos cuatro vertientes diferentes de pentecostalismos), se tiene consenso de que el pentecostalismo habría nacido en los Estados Unidos durante un hito de renovación en la historia del campo religioso norteamericano. Desde finales del siglo XIX un pastor metodista, de nombre Charles Parhan, en Kansas “profetizaba” que pronto vendría una renovación de los dones del Espíritu Santo. En 1906, uno de los primeros conversos que se proclamaron herederos de la tradición de Pentecostés fue un hombre de origen africano, William Joseph Seymour, quien carecía de educación teológica y predicaba en la calle Azusa de Los Ángeles, California dirigiendo su mensaje a gente “simple”. El movimiento pentecostal así emergió entre los desheredados y marginados de la sociedad “Surgió como un movimiento que prometía redimirlos a través del poder de espíritu”.²¹⁰ Patricia Loret de Mola resume los inicios de dicho movimiento en México en las siguientes líneas:

“... primeras décadas del siglo XX ... misioneros norteamericanos ... iniciaron sus actividades proselitistas en los estados del norte de la República. Muchos mexicanos que habían emigrado a los Estados Unidos debido al conflicto revolucionario (1910-1920), a su regreso trajeron ... el nuevo evangelio y fueron el origen de muchos movimientos religiosos nativos que hoy se han transformado en grandes iglesias que traspasan la frontera ... los primeros pentecostales en México irrumpieron entre las masas marginadas del campo y desarraigadas de las ciudades, entre campesinos pobres, indígenas, desempleados y en general entre aquellos sectores

²⁰⁸ Tetragramatón sagrado, conocido en hebreo como el *Shem Hameforash* (Nombre inefable). Está constituido por cuatro letras hebreas: יהוה. El nombre de cada una de ellas, de derecha a izquierda en el orden que se observa, son: yod, hei, vav, hei, lo que equivale a Y-H-W-H en castellano. Según la tradición del judaísmo este es el nombre con el cual se reveló Dios a Moisés y el mismo es impronunciable, o bien, se considera al ser humano como no apto o lo suficiente digno para pronunciarlo. La mayoría de las denominaciones cristianas evangélicas pronuncian dicho nombre como Jehová, sin embargo, para el judaísmo esto es incorrecto. Muchos, dentro del actual movimiento mesiánico, propugnan que la pronunciación original del nombre es “Yáhweh” lo cual también es objeto de descalificación por parte del judaísmo.

²⁰⁹ Campos, Bernardo, “Taxonomía religiosa. La diversidad de los pentecostalismos en América Latina y su tipología” ... pp.12; 21-22.

²¹⁰ Fortuny Loret de Mola, Patricia, “Diversidad y especificidad de los protestantes” en: *Alteridades*, vol.11, núm.22, UAM Unidad Iztapalapa, julio-diciembre 2011. p.86.

sociales descontentos y desfavorecidos de la sociedad global. En México existen cientos de iglesias pentecostales distintas”.

Es importante hacer énfasis en este tipo de iglesias porque son precisamente en su mayoría dichos pentecostalismos los que presentan orientaciones, variantes y mutaciones religiosas que hacen que se alejen de las categorías religiosas ya establecidas. Desde la década de los 80 y 90 del siglo XX, que la dinámica de la diversidad religiosa se hace notar, y hacia las postrimerías del 2010 muchas de estas iglesias, por sus rasgos peculiares, escapan a fuentes como la censal o etnográfica. Este campo religioso²¹¹ es extremadamente complejo, pues incorpora una variedad tanto de grupos con trayectorias distintas en su interior, como de estrategias de identificación social que difuminan las fronteras identitarias entre una adscripción y otra, variando también de acuerdo con los distintos contextos socioreligiosos.²¹²

Como se verá más adelante, he podido comprobar que una amplia mayoría de los creyentes que se han “convertido” al mesianismo provienen precisamente de alguna denominación cristiana evangélica de matiz pentecostal. Es por ello que la misma tendencia de no poder –ni querer, muy importante- encuadrarse en ningún aparato de identificación, sea oficial o de las propias religiones, persiste en dicho grupo de manera clara y tajante. Hasta cierto punto, lo anterior también ha derivado en un obstáculo para mi investigación ya que no estoy frente a un fenómeno religioso compacto y homogéneo sino todo lo contrario: algo ambivalente, mutable y ecléctico.

²¹¹ “Un enfoque que aborda este nivel de complejidad del fenómeno es el de campo religioso, para analizar la construcción de una economía cultural de los bienes de salvación como respuesta a procesos de disolución de lo religioso en una sociedad secular. Según la definición de Pierre Bourdieu, el campo religioso es un espacio en el cual diversos agentes compiten para imponer y legitimar su propia versión de lo religioso y de las maneras que deben cumplir sus funciones como sacerdotes, profetas o dirigentes carismáticos en la sociedad” Tomado de: Hernández Madrid, Miguel Jesús, “La cuestión religiosa en la perspectiva global y regional” Disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/hernandezmadrid.pdf>. Fecha de consulta: 26/11/2020.

²¹² De la Torre, Réene y Gutiérrez Zúñiga, Cristina (Coord.), *Atlas de la diversidad religiosa en México* ... p. 30.

Apropiación de símbolos religiosos de la cultura judía en la tradición cristiana evangélica. El llamado sionismo cristiano

Al usar el concepto “símbolo” en este apartado, he retomado la perspectiva semiótica de Luri M. Lotman ya que sus ideas y reflexiones en torno a las diferentes categorías y expresiones simbólicas en la cultura, me ayudan a comprender el porqué de la incorporación de símbolos judíos en expresiones religiosas cristianas. De cierto, existen otras familias semánticas y disciplinares que en esta ocasión no retomo.

Al hacer una paráfrasis de lo que Lotman considera como símbolo, en oposición a la concepción habitual de signos convencionales –siguiendo la tesis de Saussure- encontramos que en el símbolo destaca el elemento icónico y que el mismo posee las siguientes características: expresión signica de una suprema y absoluta esencia no signica, el contenido de manera irracional irradia a través de la expresión y cumple el papel como de puente del mundo racional al mundo místico.²¹³ Ahora, aterrizando este concepto más en el terreno de la religión, encontramos que Geertz profundiza al decir que “los símbolos sagrados tienen la función de sintetizar el *ethos* de un pueblo —el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético— y su cosmovisión, el cuadro que ese pueblo se forja de cómo son las cosas en la realidad, sus ideas más abarcativas acerca del orden”.²¹⁴

No se trata de que haya que describir de la manera más exacta y completa algún objeto único en todos los casos, señala el autor, sino de la presencia en cada sistema semiótico de una posición estructural sin la cual el sistema no resulta completo. Lo que lleva a determinar que, aunque no sepamos qué es el símbolo, cada sistema sabe qué es “su símbolo”, y necesita de él para el funcionamiento de su estructura semiótica. En este sentido, Lotman nos advierte que es más

²¹³ Lotman, Luri M. “El símbolo en el sistema de la cultura” en: *La Semiosfera I. Semiótica del texto y de la cultura*, Madrid, Universidad de Valencia, 1996, p.101.

²¹⁴ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas* ... p.89.

conveniente no dar ninguna definición universal, sino tomar como punto de partida las ideas que nos da intuitivamente nuestra experiencia cultural.²¹⁵

Esta última reflexión se asocia con el pensamiento habitual que se tiene de símbolo. Para Lotman, está ligado a la idea de cierto contenido que, a su vez, sirve de plano de expresión para otro contenido, por lo regular más valioso culturalmente. El símbolo mismo, en el plano de la expresión y en el plano del contenido, representa siempre cierto texto, posee un significado homogéneo encerrado en sí mismo y un límite preciso que permite diferenciarlo claramente de su contexto semiótico circundante.²¹⁶ Así pues, entre los principales símbolos que han identificado a la cultura judía y que ahora los cristianos evangélicos han apropiado en su sistema semiótico destaco los siguientes:



La llamada “estrella de David”. Símbolo por excelencia que ha representado en diferentes épocas históricas al pueblo judío. Dicho símbolo consta de un hexagrama, estrella de seis puntas o dos triángulos superpuesto en dirección contraria uno de otro. Sin embargo, según investigaciones, este símbolo fue adoptado por los judíos solo a partir de los siglos III y IV de la Era Común y el mismo para dichas épocas tenía un carácter más decorativo puesto que aún el símbolo por excelencia con el que se identificaban los judíos era la *menoráh* (candelabro de siete brazos). Fue más durante la Edad Media cuando los judíos cabalistas le infundieron aspectos de carácter místico. De esta forma, lentamente pasó a ser usado por el común de la población judía y no solo por la casta religiosa. Para el siglo XIX ya era un símbolo ampliamente reconocido y cargado de significado en el mundo judío.²¹⁷

²¹⁵ Lotman, Luri M. “El símbolo en el sistema de la cultura” ... p.102.

²¹⁶ Lotman, Luri M. “El símbolo en el sistema de la cultura” ... p.102.

²¹⁷ Gleazon, Aranza “¿Cuál es la historia y el significado de la estrella de David?” en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México*. Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2020/06/09/cual-es-la-historia-y-el-significado-de-la-estrella-de>

Para los eruditos, entre la representatividad que emana se encuentran los siguientes aspectos: Desde épocas previas al Talmud se habla de un “símbolo” que el Rey David usaba para luchar en la guerra; pero dichos combates de David en el *Tanak* son interpretados como guerras espirituales más que físicas, resaltando que una de las cosas que más se le reconocen a este héroe judío es que ponía a Dios antes que sus deseos lo que le valía el apoyo divino. Se asocia con el símbolo que representaba a la monarquía durante las épocas del Primer y Segundo templo. Representa la unión entre Dios y el hombre o la expresión del mandato divino en el mundo material. En el simbolismo judío, el número seis representa la materialidad; son seis direcciones cardinales hacia las cuales cualquier cuerpo puede dirigirse, al mismo tiempo el siete representa la espiritualidad que da sentido a la existencia material, el *Shabat*, por el cual existen los seis días de la semana, el alma que se expresa en el cuerpo, la voluntad divina y cualquier entidad espiritual que se manifiesta materialmente. Nos muestra como el triángulo por sí mismo consiste en tres vértices que conectan a tres lados distintos, cada lado representa una entidad distinta, uno es la *Torá*, otro es Dios y otro es Israel; el mundo tiende hacia la unidad de estas tres cosas. Podríamos destacar también, el sueño sionista, la tierra tan anhelada por siglos y al judío moderno.²¹⁸

[david/?fbclid=IwAR3uuHLZaWghZq1eZuzOnWeMiVjLoFNQi0iivJxlf3m-rKMkIRpKWF8NU3U](https://www.enlacejudio.com/2020/06/09/cual-es-la-historia-y-el-significado-de-la-estrella-de-david/?fbclid=IwAR3uuHLZaWghZq1eZuzOnWeMiVjLoFNQi0iivJxlf3m-rKMkIRpKWF8NU3U) Fecha de consulta: 19/10/2020.

²¹⁸ ²¹⁸ Gleazon, Aranza “¿Cuál es la historia y el significado de la estrella de David?” en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México.* Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2020/06/09/cual-es-la-historia-y-el-significado-de-la-estrella-de-david/?fbclid=IwAR3uuHLZaWghZq1eZuzOnWeMiVjLoFNQi0iivJxlf3m-rKMkIRpKWF8NU3U> Fecha de consulta: 19/10/2020



Como se mencionó, otro símbolo por excelencia, y más antaño que la estrella de David, el cual se asoció con la representatividad del mundo judío y más aún con el Israel de tiempos bíblicos fue el candelabro de siete brazos o *menoráh*. Símbolo de la luz espiritual y de la salvación. El número de sus brazos alude siempre a un sentido cósmico o místico. El candelabro hebreo de los siete brazos corresponde a los siete cielos y siete planetas. Este se encontraba dentro del Templo judío de Jerusalén y se asociaba con la presencia divina activa o a los siete espíritus de la deidad. Fue llevado a Roma por Tito en el 70 de la Era Común, estuvo en esa capital hasta el 534, año en que Belisario, general de Justiniano, se lo llevó sin saber el dato exacto donde radique.²¹⁹

No sólo es más antiguo, sino que también su diseño está especificado en la Torá, a diferencia del escudo de David que no se menciona en la Biblia. En el capítulo 25 del libro de Éxodo, Dios ordena la construcción del *Mishkan* (santuario), el Tabernáculo. Y en los versículos 31 al 40 del mismo capítulo, ordena la elaboración de un candelabro para el *Mishkan*, el cual debería estar labrado con martillo en oro puro, con siete brazos, uno al centro y tres a cada lado, decorados con copas en forma de flor de almendro, manzanas y flores. El versículo 40 dice: “Mira que lo hagas según el diseño que te ha sido mostrado en el monte”. El capítulo 31 nos cuenta que Dios escogió a Bezalel, el hijo de Uri, de la tribu de Judá, para construir el Tabernáculo, incluida la *menoráh* de siete brazos.²²⁰

²¹⁹ Cirlot, Juan-Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Editorial Labor, S.A., 1992, p. 117.

²²⁰ Gojman, Carlos “La Menorá el símbolo judío diseñado por el Gran Arquitecto” en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México*. Disponible en: https://www.enlacejudio.com/2017/01/18/la-menora-el-simbolo-judio-disenado-por-el-gran-arquitecto/?fbclid=IwAR1mmtAZvqJ74ErBN3Q-GeHe0z2rioNg5glkEITN_0gbfMJPk5BhBKxCxmQ
Fecha de consulta: 19/10/2020.



componen veintidós consonantes, cinco letras finales escritas de derecha a izquierdas y catorce vocales. Gran parte de la literatura y la prensa hebreas modernas y todos los manuscritos se escriben sin vocales. Las letras representan también valores numéricos.²²¹ Usados muy a menudo en la tradición cabalística judía, interpretación mística de los textos judíos.

Según Morris Strauch, “hebreo”, עברית -*Ivrit*- fue una denominación que después adquirió sinónimos como israelita y judío, es el gentilicio y el nombre de una de las lenguas cananitas más antiguas de la humanidad, es el idioma de Israel, y del Tanáj (Biblia) su texto representativo. Este abecedario lo adoptaron el judeo-árabe, el ladino y el yidish, utilizándolo en árabe, español y alemán, respectivamente.²²²

Estos símbolos son medulares en mi análisis de dicho fenómeno religioso suscitado, no porque sean los únicos sino porque son fundamentales al momento de incorporarlos en el núcleo del sistema semiótico del mundo cristiano evangélico. El porqué de lo anterior radica en el hecho de que los símbolos elementales por su expresión, son capaces de contener un mayor volumen de sentido cultural que los complejos. Los símbolos “simples” son los que forman el núcleo simbólico de la cultura, y precisamente el grado en que la cultura esté saturada de ellos permite

²²¹ Fuente: *Manual enciclopédico judío*, citado en: “Alef Bet” en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México*. Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2013/07/25/alef-bet/> Fecha de consulta: 18/10/2020.

²²² Strauch, Morris “Morris Strauch para Agencia de Noticias Enlace judío México” en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México*. Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2015/02/25/alef-bet-%D7%90%D7%9C%D7%A3-%D7%91%D7%99%D7%AA/> Fecha de consulta: 22/10/2020.

juzgar sobre la orientación simbolizante o desimbolizante de la cultura en su totalidad.²²³ En relación a lo anterior, Lotman indica que:

“...los símbolos históricamente más activos se caracterizan por cierto carácter indefinido en la relación entre el texto-expresión y el texto-contenido. Este último siempre pertenece a un espacio de sentido más multidimensional. Por eso la expresión no cubre enteramente el contenido ... sólo alude a él. En este caso, da lo mismo si eso es provocado por el hecho de que la expresión es sólo un breve signo mnemotécnico de un texto-contenido desvaído, o por la pertenencia de la primera a la esfera profana, abierta y mostrable de la cultura, y del segundo a la necesidad sacra, esotérica, secreta o romántica de “expresar lo inexpresable”... las potencias de sentido del símbolo siempre son más amplias que una realización dada de las mismas: los vínculos en que con uno u otro entorno semiótico entra el símbolo mediante su expresión, no agotan todas sus valencias de sentido. Esto ... forma esa reserva de sentido con ayuda de la cual el símbolo puede entrar en vínculos inesperados, alterando su esencia y deformando de manera imprevista el entorno textual”²²⁴

Es precisamente lo que pasa con dichos símbolos “simples” del judaísmo: han sido importados por muchos grupos, denominaciones e iglesias cristianas de corte evangélico pentecostal, con lo cual, han alterado el carácter semiótico de los mismos en su entorno textual. Es decir, en atención a la lectura simbolizante, es posible leerlos como símbolos textos o trozos de textos que en su contexto natural no fueron calculados para semejante recepción. Hoy es habitual ver, por ejemplo, una bandera del Estado Israel flanqueando un pulpito en un culto religioso evangélico pentecostal; apreciar como un candelabro de siete brazos es usado como decoración en distintas partes o actividades de la dinámica de una iglesia cristiana.

En esta misma tendencia, es común encontrar también, dentro de iglesias evangélicas, expresiones simbólicas más complejas venidas de la cultura judía como danzas, cantos, usos idiomáticos –como el saludo, *shalom*- u otros utensilios,

²²³ Lotman, Luri M. “El símbolo en el sistema de la cultura” ... p.103.

²²⁴ Lotman, Luri M. “El símbolo en el sistema de la cultura” ... p.103.

rituales o celebraciones. Lo anterior es considerado por el común de cristianos evangélicos como practicas judaizantes, al respecto podemos apreciar en sus grupos apologéticos de redes sociales mensajes como el siguientes:

“Lamentablemente una tendencia judaizante y de veneración hacia Israel, sus costumbres y símbolos, se ha infiltrado en muchas iglesias, principalmente las ya conocidas sabáticas Adventistas, mesiánicas y las neo-pentecostales e insanas doctrinal y litúrgicamente. Está comprobado que en ciertas congregaciones auto-definidas como "iglesia cristiana evangélica" o que confiesan serlo, pero se identifican con nombres alusivos al Antiguo Testamento, se ocupan más de Israel y de la cultura judía que del Señor Jesucristo y Su Evangelio. Pero ¿Por qué lo hacen? Causa sorpresa que, al mencionando [sic.] a Israel, escritos hebraicos y símbolos religiosos judíos. ¿Qué relación existe entre los decorados de muchas iglesias y el culto y la liturgia cristiana? ... en muchas iglesias evangélicas sobresalen más los niños y niñas del "ministerio de danzas" ataviados como judíos y danzando al son de la típica música israelí que la presencia misma del Espíritu Santo o la búsqueda sincera de Dios. El espectáculo resulta a la vez tanto atractivo como conmovedor. Niños y jóvenes, principalmente señoritas, pasan mucho tiempo ensayando para brindar a la congregación un tremendo espectáculo al mejor estilo judío.”²²⁵

¿Cómo puede llegar a pasar esto? Aparte de lo ya señalado, podemos seguir indagando un poco más en Lotman y su teorización sobre simbología, para esclarecer dicho fenómeno. Según el autor, uno de los rasgos arcaicos del símbolo es que se separa fácilmente del entorno semiótico y con la misma facilidad entra en un nuevo entorno textual, por ende, nunca pertenece a un solo corte sincrónico de la cultura. Por otra parte, la memoria del símbolo siempre es más antigua que la memoria de su entorno textual no simbólico.²²⁶

En otras palabras y en concordancia con lo que trato de argumentar, la naturaleza misma del símbolo atraviesa el espesor de las culturas y no guarda

²²⁵ Pérez, Carlos “Raíces hebreas en la iglesia cristiana: judaizantes” en: *Grupo de estudios bíblicos (Apologética Cristiana)*, Disponible en: <https://www.facebook.com/groups/1792123287736330/permalink/2873280752953906> Fecha de consulta: 28/10/2020.

²²⁶ Lotman, Luri M. “El símbolo en el sistema de la cultura” ... p.102.

homogeneidad en el espacio textual si no que funge como mensajero de otras épocas o culturas. Se correlaciona activamente con el contexto textual, se transforma bajo su influencia y lo transforma.²²⁷

Dentro de esta dinámica, a los símbolos de la cultura judía les ha sido relativamente sencillo penetrar en el espesor de la cultura cristiana evangélica creando una especie de fusión o “sincretismo”. Probablemente han servido como reminiscencia de aquella lejana iglesia de corte semita que pervivió en los primeros siglos de la Era Común, o bien, como argumentaba en seguimiento de Eliade esto es entendido como una *renovatio* radical en búsqueda de sus propios orígenes. En consecuencia, dichos símbolos provenientes del judaísmo son reinterpretados bajo la cosmovisión cristiana e incorporados en su sistema cultural. De esta manera, el resultado deviene en hibridaciones como las siguientes:



Inmersos en estas inmediaciones de la investigación, es propio señalar también la existencia de una especie de “filosemitismo” en muchas iglesias de corte cristiano pentecostal. Lo que algunos autores han llamado “sionismo cristiano”. Esta tendencia “pro-Israél” ha pasado del plano de la incorporación de meros símbolos en sus celebraciones religiosas a la elaboración, dentro del sistema de sus creencias, de doctrinas, prácticas y rituales que, dentro de su comprensión, respaldan –bíblicamente- su actitud de “amor” y “apoyo” hacía aquel pueblo, aún en terrenos de la política.

²²⁷ Lotman, Luri M. “El símbolo en el sistema de la cultura” ... p.102.

En relación a esto último, según el trabajo que realizó William Girard con pentecostales en Honduras, se entiende que la posibilidad de que Dios intervenga en una lucha política depende de la cantidad de favores acumulados por quienes piden su apoyo. Cuando se trata de causas que tienen que ver con la “política de Dios”, se dice que está más dispuesto a atender a aquellos que han acumulado favores con él. Para los cristianos, el favor se puede acumular de varias maneras: la oración, el diezmo (donando el 10 % de los ingresos a la iglesia), el comportamiento moral adecuado y la lectura de la Biblia. Sin embargo, en su trabajo de campo, algo que a menudo escuchó Girard en los sermones religiosos, en los grupos de estudio bíblicos y en las conversaciones informales, era que la fuente más potente de favor divino es actuar en nombre de los judíos, especialmente de Israel.²²⁸

Para estos pentecostales el favoritismo de Dios se extiende no solo a una ideología específica sino también a un pueblo específico: los judíos. La Biblia, en su lectura literal y dispensacionista, contiene dos narrativas principales: una sobre los cristianos y otra sobre el “pueblo elegido de Dios”. En su interpretación, el pacto establecido entre Dios y Abraham (el primer judío, o más específicamente hebreo),²²⁹ en el cual Dios le prometió hacer de sus descendientes el “pueblo elegido”, es eterna y no se puede romper nunca.²³⁰ Esta creencia bifurcada que hacen los pentecostales en relación a una especie de doble elección divina: Israel (los judíos) y la iglesia (los cristianos) es interesante, ya que los mesiánicos –que en su mayoría provienen de los pentecostales- difieren de dicha concepción y en su lugar aluden a la existencia de un solo “pueblo elegido”: Israel, del cual, según ellos, también forman parte.

Debido a que son el “pueblo elegido”, los cristianos insisten en que los judíos reciban las bendiciones divinas independientemente de si se adhieren o no a la

²²⁸ Girard, William “Geopolíticas del espíritu: Ontologías pentecostales y golpe de Estado en Honduras” en: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 45, Universidad de Costa Rica, 2019, p.56-57.

²²⁹ La aclaración es mía.

²³⁰ Girard, William, “Geopolíticas del espíritu: Ontologías pentecostales y golpe de Estado en Honduras” ... p.56-57. Véase también la cita bíblica de Génesis 17: 3-7.

voluntad de Dios. Para ellos, los judíos son bendecidos por lo que son, no por lo que hacen.²³¹ Este favor divino ha creado la capacidad inventiva, la generación de riqueza monetaria y la influencia distintiva de los judíos en diferentes ámbitos, y se supone que dicho carácter judío tiene consecuencias geopolíticas puntuales. Sostienen que esos atributos han puesto a Israel en el camino hacia convertirse, muy pronto, en la superpotencia global dominante, un punto de vista que coincide con la profecía dispensacionalista según la cual Israel se levantará como la potencia hegemónica global durante los Últimos Días.²³² Willian Girard ilustra lo citado, para el caso hondureño, en la siguiente semblanza a través de la cual, según él autor, la actitud de los pentecostales jugó un papel preponderante en el derrocamiento del presidente de izquierda, Manuel Zelaya, en 2019:

“Para estos cristianos, los gentiles, como ellos, pueden aprovechar esta fuente poderosa de favor divino actuando de maneras que benefician al “pueblo elegido”. Una vez más, ubican esta posibilidad en la Biblia. Dios, en su promesa de hacer de los judíos un gran pueblo, declara: “Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te mal dijeren maldeciré” (Génesis 12: 2). Durante mi trabajo de campo el esfuerzo en bendecir a los judíos para acumular el favor divino adoptó diversas formas: desde circular peticiones que exigían que el gobierno hondureño le brindara a Israel un mayor apoyo diplomático hasta una tremenda hospitalidad con los turistas judíos. Sin embargo, la manera más común era orar por Israel. Las oraciones del grupo de estudio bíblico de aquella noche fueron parte de su esfuerzo geopolítico para construir un favor con Dios y que así, de acuerdo con su constitución no moderna, interviniera en la política hondureña y trajera la paz que deseaban”.²³³

También, en su propia literatura apologética podemos encontrar estos rasgos que se vienen puntualizando donde externan simpatía, apoyo y solidaridad con la causa judía. Se puede apreciar que muestran dicha “solidaridad” al creer que la Iglesia Católica ha buscado su aniquilación –de los judíos- desde el tiempo de las cruzadas y que, incluso, es la mente que estuvo detrás de movimientos antisemitas como lo fue el nazismo. Por lo anterior expuesto, este sector del cristianismo apoya

²³¹ Génesis 12: 2.

²³² Girard, William, “Geopolíticas del espíritu: Ontologías pentecostales y golpe de Estado en Honduras” ... p.56-57.

²³³ Girard, William, “Geopolíticas del espíritu: Ontologías pentecostales y golpe de Estado en Honduras” ... p.59.

de forma tenaz la creación del Estado judío de Israel, identificando a este como el “pueblo escogido de Dios” promoviendo la oración a favor de dicho pueblo.²³⁴

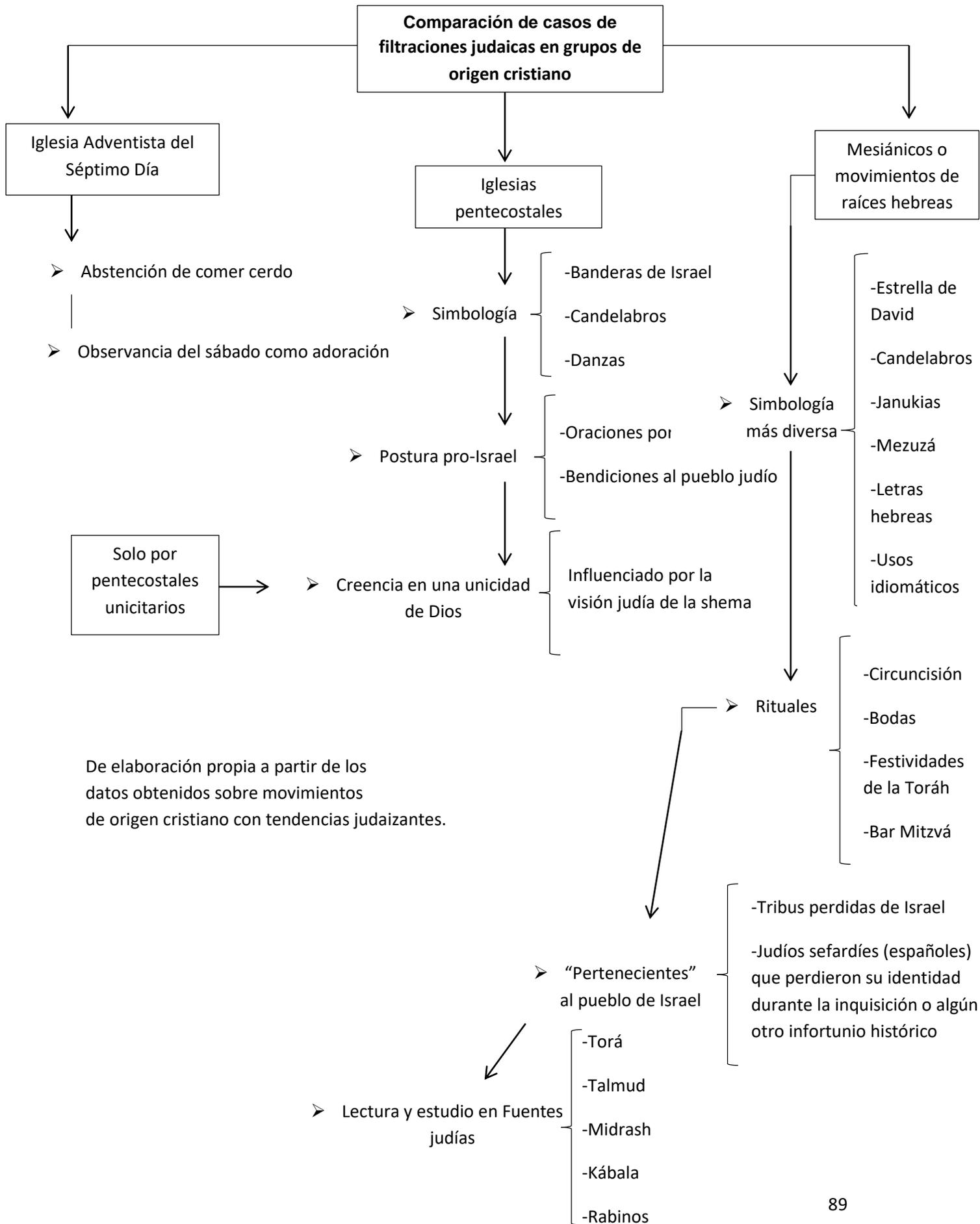
Esta actitud es novedosa en la modernidad religiosa imperante, puesto que el antisemitismo como tal se configuró de manera más fuerte en el seno cristiano. Según la página oficial del Museo del Holocausto, *Yad Vashem*, el odio antijudío no es un fenómeno moderno, sino que viene desde tiempos muy remotos. El antisemitismo tradicional estuvo basado en la discriminación religiosa contra los judíos por parte de los cristianos. La doctrina cristiana estaba controlada por la idea que los judíos eran responsables por la crucifixión de Jesús (deicidio), y por lo tanto merecían ser castigados. Otro concepto que provocó el odio de los cristianos contra los judíos fue el “mito de la sustitución”, que sostenía que el cristianismo había reemplazado al judaísmo, ya que los judíos habían fracasado en su papel como pueblo elegido de Dios y por lo tanto debían ser castigados, especialmente por el mundo cristiano. A través de los siglos, diversos estereotipos sobre los judíos fueron cobrando vigencia en diferentes sectores del cristianismo no solamente en la Iglesia Católica. Los judíos individuales no eran juzgados sobre la base de sus logros o méritos personales, sino que eran percibidos según diversos estereotipos (a menudo combinados entre sí) como avaros, diabólicos, sectarios, vagos, amantes del dinero y promiscuos. Se llegó al punto de acusar falsamente a los judíos de utilizar la sangre de niños cristianos como parte del ritual de la festividad de la Pascua (acusación conocida como “calumnia de crimen ritual o *lívido* de sangre”).²³⁵

Por esta añeja conducta de los cristianos hacía el mundo judío, es que sorprende el abrupto cambio en su proceder que presentan estos modernos grupos cristianos de corte evangélico pentecostal respecto a su relación con el pueblo de Israel o con los judíos. Si bien es cierto, como pudimos apreciar, esta “simpatía”,

²³⁴ Véase: *La fuerza*, Derechos reservados por Jack T. Chick LLC, publicado por Chick Publications, PO Box 3500, Ontario Calif. 91761-1019, EUA.

²³⁵ Zadoff, Efraim (edit.), *SHOA - Enciclopedia del Holocausto*, Yad Vashem y E.D.Z. Nativ Ediciones, Jerusalen, 2004. Basado en: Rozett, Robert & Shmuel Spector (editores), *Encyclopedia of the Holocaust, Yad Vashem and Facts On File*, Jerusalén, Publishing House Ltd, 2000. Citado en: <https://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/antisemitism.pdf> Fecha de consulta: 19/10/2020.

“admiración” “embelesamiento” o “solidaridad” ha llevado a incorporar dentro de su sistema de creencias religiosas una serie de símbolos y posiciones bien marcadas respecto al tema de Israel, no obstante, esto sigue siendo visto con reservas, precauciones o hasta desprecio por parte de muchos otros cristianos evangélicos que ven en este tipo de prácticas una amenaza o antesala -para convertirse al “judaísmo mesiánico”- del peligro que implica la “judaización” entre sus congregaciones.



De elaboración propia a partir de los datos obtenidos sobre movimientos de origen cristiano con tendencias judaizantes.

Análisis epistemológico de preguntas y respuestas realizadas a creyentes “mesiánicos” en distintas partes de Latinoamérica

Las mentes habitualmente suelen relacionar “epistemología” o “epistemológico” con la razón del saber, esto se entenderá pues como una “exposición razonada del saber racional” o lo que es lo mismo una explicación del cómo se llega a saber. Pero este análisis no es propio solo del conocimiento científico riguroso sino también de muchas otras categorías y manifestaciones de los saberes humanos. A esto invita Luis Villoro precisamente en su obra *Crear, saber, conocer*. En este tenor, la pregunta inicial que nos tenemos que plantear es el cómo se aplica esta lógica a temáticas de índole religioso, es decir, ¿puede haber un examen racional de la racionalidad de las creencias religiosas? Y, dando esto por supuesto factible de hacer ¿cuáles serían los objetivos de dicha epistemología? Bien, por epistemología de la religión estoy pretendiendo seguir lo que Jorge Pérez de Taduella ha planteado:

“habrá que entenderse análisis razonado de la validez de los fenómenos religiosos, evaluación crítica de sus (distintas) pretensiones cognitivas ... por <<fenómenos religiosos>> podrá entenderse el mero aspecto subjetivo que los mismos presentan (supuesto en el que la epistemología en cuestión no querrá probablemente hacerse cargo sino de la relativa plausibilidad de los hechos de creencias, actitud o convicción religiosa de los autodenominados creyentes); el aspecto fáctico o de (posible) realidad de los objetos de esas actitudes, asertos, sentimientos, etc...”²³⁶

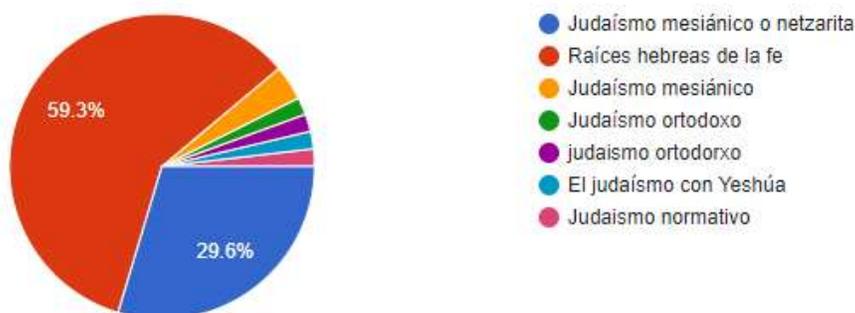
De esta manera, busco establecer, a través del arsenal epistémico principalmente (aunque en ayuda de otras disciplinas filosóficas, humanísticas y de ciencias sociales como es propio de un trabajo interdisciplinario), una respuesta y explicación a la pregunta sobre si hay algo “críticamente justificable”, en este caso, en las creencias, respuestas, supuestos, razones etc. principales que exponen estos grupos de creyentes (mesiánicos en líneas generales) en los cuestionarios

²³⁶ Pérez de Taduella Velasco, Jorge, *Epistemología y religión*, Madrid, Editorial Trota, 2012, p. 317.

que he conseguido respondan en diversos países de América Latina.²³⁷ ¿Habrá propositividad, coherencia y controlabilidad (como es propio de la Teología) en estas alusiones que dan los mesiánicos? En otras palabras, no busco mostrar un mero aspecto descriptivo del fenómeno sino intento adentrar e invitar al lector a profundizar, problematizar y buscar teorías más profundas y consistentes sobre las respuestas que nos brindan este tipo de creyentes (que generan tanta polémica). ¿Qué hay más allá de las respuestas que brindan? ¿cuáles son las justificaciones de sus creencias? ¿Qué se “esconde”? ¿Qué se deriva? Expondré una o dos graficas que reflejan la pregunta y respuestas que otorgaron y procederé a hacer el análisis pretendido. Aclaro que las personas que contestaron mi cuestionario provienen de diferentes movimientos o ministerios mesiánicos, no contestaron como bloque congregacional sino de manera personal.²³⁸

De las siguientes opciones ¿Cuál crees que designa mejor tu sistema de creencias?

54 respuestas



²³⁷ Las personas que contestaron mi test provienen y radican en los siguientes países: México (18 personas), Nicaragua (6 personas), Colombia (6 personas), Argentina (4), Ecuador (3), Guatemala (2), Perú (2), Venezuela (2), República Dominicana (5), Canadá (un latino), Estados Unidos (un latino), Cuba (1), Brasil (1), Bolivia (1), El Salvador (1). Siendo un total de 54 personas a las que pude acceder, de estas un 54% fueron hombres y un 44% mujeres; de estos, un 25% fueron jóvenes de entre 18 a 30 años, un 30% adultos jóvenes de entre 30 a 40 años, 23% adultos entre 40 a 50 y 21% de 50 o más.

²³⁸ Estos movimientos mesiánicos de donde provienen las personas que contestaron el test son: ANI AMI (Alianza Netzarita Internacional-Alianza Mesiánica Internacional), La Casa de Yisrael, Descubre la Biblia, AYIN (Asamblea de Yáweh), Casa de Emunáh, Netzarita, Casa de Oración “Encuentro con Yeshúa”, Misión Belén, Ben Yehudá, Ha Derek Yerushalaím, Kheila Mesiánica Gozo y Paz, Sinagoga Mesiánica “Kehilat Ariel”, Comunidad “Benei Israel”, Keila de Yahoshua. También hubo quienes contestaron que no pertenecían a ningún movimiento en particular. Esta diversidad de países y de movimientos da cuenta de la heterogeneidad tan grande que se puede encontrar en estos movimientos y que resulta difícil encasillarlos y analizarlos por igual, aquí estoy haciendo un intento y esfuerzo por sistematizar y generalizar (lo más que se pueda) las vías más proclives por donde se pueda abordar este fenómeno religioso llamado mesianismo.

Como se puede apreciar en esta gráfica hay dos designaciones que sobresalen para identificar sus creencias de los mesiánicos: judaísmo mesiánico y Raíces hebreas de la fe. Pero también se dejan ver otras variantes interesantes como “judaísmo con Yeshúa” “judaísmo netzarita” o “judaísmo normativo”. El porqué de estas derivaciones ambivalentes de opciones pudiera radicar en que las creencias son el componente “subjetivo” del saber, es por ello que, para antiguos filósofos como Descartes, la creencia es un acto de la voluntad, para Hume un sentimiento peculiar o para Locke un acto de asentimiento. En la línea fenomenológica y empírica la creencia es una ocurrencia mental; la cualidad de una posición (Husserl) y una actitud proporcional subjetiva (Russell).²³⁹ Como se aprecia, un rasgo común que destaco entre estos pensadores es el de conferir las características de subjetividad y de actitud y posición a las creencias. Si algo podemos observar en estas graficas ilustrativas, es precisamente lo subjetivo que puede ser las creencias de las personas que abrazan dicha forma religiosa. Habría que plantearnos la pregunta, pero, ¿Por qué creen dichos postulados? Eso es precisamente lo que intento dar cuenta en este análisis epistémico sobre la base del cuestionario que he aplicado.

Para entender la conformación de las creencias, Villoro nos dice que es necesario tomar en cuenta antecedentes biográficos, puesto que fue adquirida (también por eso he realizado historias de vida de algunos de estos creyentes como presento en el capítulo que sigue), motivos, puesto que forma parte de una estructura psíquica y cumple una función en ella, y razones, puesto que consiste justamente en tener por existente el objeto de la creencia.²⁴⁰ El filósofo aclara que en este aspecto tendríamos que hacernos una pregunta clave ¿creer es asunto de la voluntad o del entendimiento (razón)? Aunque ambas tienen su función en el acto de creer, una toma más prevalencia que la otra. En el terreno de la fe prevalece de algún modo la voluntad, aunque tanto en la tradición agustiniana o tomista creer es asunto de ambas facultades.²⁴¹ Es decir, el creyente puede decir en sí –de manera

²³⁹ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* p.25.

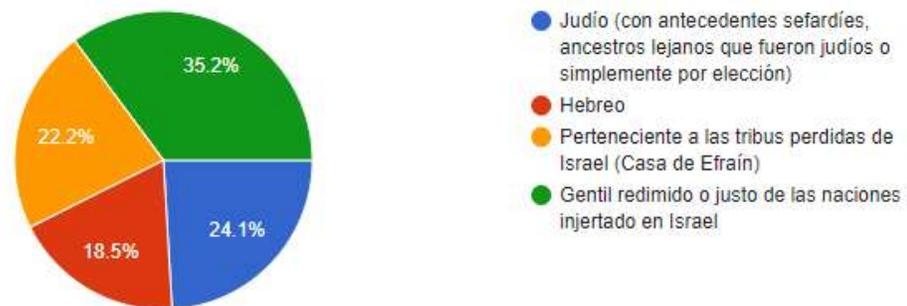
²⁴⁰ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* p.75.

²⁴¹ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* p.76.

consciente o inconsciente: “debo creer en esto porque lo dice la Biblia o determinado líder religioso”, “prefiero creer esto nuevo que genera mayor satisfacción en mí, que en mis creencias cristianas del pasado”, en este caso hay una prevalencia de la voluntad, sin embargo una persona no cree si no tiene razones para ello, no puede ser obligada sin estas, puesto que creer es tener algo como verdadero. Esto lo analizaré más a fondo en las siguientes preguntas.

De las siguientes designaciones ¿con cuál te sientes más identificado?

54 respuestas



Cuando planteo la pregunta sobre con cuál de las siguientes designaciones te sientes más identificado hay algo muy importante que debemos tomar en cuenta que está detrás, o implícito, en esta pregunta y en la subsecuente respuesta que se otorga: la actitud, que como vimos en la pregunta anterior también, es una característica esencial que el pensamiento filosófico le ha conferido a la creencia. La misma, de una manera simple, se ha entendido como disposiciones adquiridas por individuos pertenecientes a un medio social determinado. Villoro indica que Doob insistió en el papel teórico del concepto como variable intermedia entre estímulos y respuestas, e intentó definirla como una respuesta implícita, productora de impulsos, que se considera socialmente significativa en la sociedad del individuo. Esta definición establece de hecho, que, desde el punto de vista psicológico, la actitud es una respuesta implícita con fuerza impulsora, que ocurre en el individuo como reacción a patrones de estímulos y que afecta subsecuentemente sus respuestas. La actitud sería un estado de disposición adquirido, impele a ciertos comportamientos (“respuestas manifiestas”) consistentes entre sí. Los enunciados

verbales (“opiniones”) son expresiones de la actitud, no son la actitud misma pero forman parte de las respuestas manifiestas producidas por la actitud.²⁴²

Es interesante notar esta variable de la creencia, porque con base a la actitud, entonces, vienen dirigidas las respuestas. Desde la pregunta anterior sobre con qué designación defines mejor tus creencias; una mayoría abrumadora se identifica con las “raíces hebreas de la fe” seguido del “judaísmo mesiánico”. Desde aquí podemos entender que existe una actitud que genera impulsos inmediatos (en este caso positivos, de acuerdo, de simpatía) en este tipo de creyentes y que subsecuentemente sus respuestas se verán afectadas por los estímulos que genera dicha actitud. En otras palabras, dentro de la pregunta se enuncia una predisposición generalizada a responder de cierta manera en lo subsecuente, si notamos en la siguiente pregunta sobre con cuál designación te sientes más identificado, las repuestas son diferentes pero al final de cuentas más homogéneas o que tienen que ver con lo mismo: judío, hebreo, perteneciente a las tribus perdidas de Israel o bien gentil pero injertado en Israel, es decir, difícil o nulamente estos creyentes aceptarían una categorización de su fe religiosa que no estuviera en concordancia o en relación, de alguna u otra forma, directa o indirectamente con el mundo o espectro judío o israelita por la misma actitud o disposición que han adquirido en su medio religioso hacía dicho tema. Por ende aclara Villoro que si se presentan determinadas circunstancias, la persona se comportará de un modo tal que supone la existencia de un estado disposiciones a actuar que llamamos “creencias”.²⁴³

También, dentro de las repuestas otorgadas en esta última interrogante, podemos notar como dentro de la gama de estos devotos de estas formas religiosas, muchos creen que son y se auto identifican como “las tribus perdidas de Israel”.²⁴⁴ Aquí ya no solo está presente una actitud en la creencia, sino que está

²⁴² Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* pp. 43-47.

²⁴³ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* p.33.

²⁴⁴ La historia de las tribus perdidas de Israel se fundamenta en los textos sagrados. Según el libro de las Crónicas y de Reyes, en sus capítulos 10 y 12 respectivamente, narra la posterior ruptura del reino de Israel tras la muerte del rey Salomón (hijo del Rey David). Según el texto bíblico, las setecientas mujeres y trescientas concubinas de Salomón “torcieron su corazón. Y ya

implícito un mito en la creencia y esto es importante porque, como aclara Mircea Eliade, un mito vivo siempre está conectado con un culto que inspira y justifica un comportamiento religioso. En atención a lo que el propio Eliade argumenta: la mejor forma de entender la estructura del pensamiento mítico es estudiar las culturas en las que el mito es todavía “algo vivo” y sigue siendo la base misma de la vida religiosa; “allí donde se considera que el mito, lejos de denotar ficción, revela “la verdad” por excelencia”.²⁴⁵ En los mitos se expresa, en estrecha conexión con la acción cúllica, la experiencia humana de la realidad trascendente, su relación con la vida del hombre, la conciencia que éste tiene de su radical impotencia y de su absoluta distancia en relación con ella, así como las múltiples intervenciones de ese Misterio sobre su existencia. Con ellos el hombre no pretende explicar estos aspectos de la realidad, sino expresarlos y, en la repetición ritual que acompaña al mito, repetirlos para actualizar su eficacia.²⁴⁶ Es por eso que la palabra mito, cuando es empleada técnicamente por los fenomenólogos de la religión no tiene el sentido de fábula, sino que significa representación de estructura imaginativa (no imaginaria) que incluye valores.²⁴⁷ Por consiguiente, Jean Daniélou aclara: el mito

que Salomón era viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos; y su corazón no era perfecto con YHWH su Dios, como el corazón de su padre David”. En castigo de lo anterior y en suma de que su sucesor no gobernó de una manera apropiada, sino que impuso cargas excesivas al pueblo, la divinidad dispuso que su heredero (Roboam) no pudiera mantener la unidad del reino, por lo que diez tribus del norte de Israel se separaron bajo el liderazgo de Jeroboam, creando un reino diferente llamado la Casa de Israel o la Casa de Efraín, territorio que tiempos después tras las conquistas asiria y romana se le conoció como Samaria. El reino del sur, conformado por dos tribus (Judá y Efraín con Jerusalén como capital, así como la tribu sacerdotal de Leví y algunos representantes de las otras diez tribus que no estuvieron de acuerdo con la ruptura) se le pasó a conocer como Judá o bien la Casa de David. Las tribus norteñas posteriormente empezaron a mezclarse étnica, religiosa y culturalmente con pueblos circunvecinos, principalmente asirios, cosa que había sido prohibida por la Ley de Moisés (*Torá*) y en consecuencia estas tribus fueron desposeídas, diluidas y sobre todo mandadas al exilio a muchos lugares del mundo. Citando textualmente, el pasaje que aludía a este castigo decía: “Y Dios te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo...” (Deuteronomio 28:64) La creencia, de igual manera basada en los textos sagrados, alude a que antes de “los últimos tiempos” o de la llegada del Mesías, estas tribus serán restauradas de cualquier confín del mundo en donde se “hayan perdido”. (Jeremías 16 y 23).

²⁴⁵ Mircea, Eliade, *La búsqueda. Historia y sentido de las religiones...* p.103.

²⁴⁶ Velasco, J. Martín, *Introducción a la fenomenología de la religión ...* p.156.

²⁴⁷ (H. Duméry, *Philosophie de la religion*, Paris 1957, I, p. VI). Citado en: Daniélou, Jean, *Teología del judeocristianismo...* p.259.

no falsea el contenido del mensaje, sino que simplemente configura un modo de expresión.²⁴⁸

En este tenor, otra categoría que salta en un porcentaje considerado es el “sentirse” o considerarse como judíos ya sea por elección o, que es lo que llama la atención, por tener algún antecedente en los llamados sefardíes o judíos de procedencia española. Estos sefardíes presuntamente habrían diluido y paulatinamente perdido su identidad en la época de la inquisición y, ahora, muchos de estos creyentes creen ser descendientes de esos judíos que abandonaron su religión para salvar su vida. Como se puede constatar en un reportaje periodístico sobre este fenómeno religioso hecho por el grupo de Noticias Caracol en Colombia (país donde existen más de 50 comunidades mesiánicas de las cuales al menos 7 se han convertido al judaísmo), algunas de las personas a las que se les preguntó las razones por las que hicieron tal mutación religiosa (el siendo cristianas abrazaran el mesianismo y símbolos judíos y, después, incluso, algunas el judaísmo ortodoxo) respondieron que una de ellas fue el que, según ellos, sus ancestros descendían de los llamados “marranos” o judíos españoles que fueron obligados a convertirse al catolicismo en la época de la inquisición a mediados del siglo XV “y que llegaron a Colombia durante la época de la colonia”. Dicen algunos testimoniales: “Cuando comenzamos a adentrarnos en el judaísmo, encontramos que nosotros tenemos antecesores judíos”, “lo creo de todo corazón, creo que mis antecedentes son judíos, mi alma es judía” “hemos adoptado una tradición judía sefardita, que es una tradición española portuguesa que es la que nos corresponde respetar, honrar y levantar de nuevo para redimir las almas de nuestros ancestros”.²⁴⁹ Aunque no se puede constatar verdaderamente si estas aseveraciones son verdaderas lo que sí se puede decir es que esta es una pauta y “razón” muy fuerte que les lleva a muchos cristianos evangélicos en Latinoamérica a buscar una identidad religiosa “más judías”. De hecho, uno de los líderes mesiánicos más conocidos de este movimiento llamado Dan Ben Avraham en los

²⁴⁸ Daniélou, Jean, *Teología del judeocristianismo...* p.259.

²⁴⁹ “Judíos conversos en Colombia. Informe del canal Caracol” en: *Grupo de investigación Sagrado & Profano*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L-tzVhNAIpc&t=387s> Fecha de consulta: 26/12/2021

libros apologéticos que difunde entre muchos de estos creyentes, alude a ello mismo:

“Mesianismo hispano

Sin embargo, otro hecho profético tiene lugar. Es el retorno de los judíos e israelitas que perdieron su identidad hebrea en el transcurso de largos años de asimilación y gentilización pero que ahora comienzan a descubrir sus raíces judías y a retornar a su herencia.

Especialmente en América Latina donde como hemos dicho, tenemos millones de gentiles, descendientes de judíos “marranos” que fueron obligados a hacerse cristianos en España y Portugal y de los cuales están llenos nuestros países hispanos incluyendo Brasil. Congregaciones mesiánicas hispanas comienzan a surgir por todos lados y decenas de miles de cristianos están comenzando a inquietarse acerca de sus raíces hebreas, tanto de su fe como de sus antepasados”.²⁵⁰

Como podemos apreciar en las líneas anteriores, este grupo de creyentes ve en este “retornar” un “acontecimiento profético”, como algo a lo que estaban destinados a arribar, lo cual también lo podemos considerar dentro de la faceta de lo mitológico. Es importante saber esto porque cuando tenemos acceso a una tradición viva, la mitología no solo constituye la historia sagrada de la tribu, no solo explica la realidad total y justifica sus contradicciones sino que también revela una jerarquía en la serie de acontecimientos fabulosos que relata, puede afirmarse que cualquier mito nos dice cuál es el origen de algo.²⁵¹

De esta manera, al trasladar el mito de las tribus perdidas de Israel o, en su caso, el de auto considerarse como descendientes de los judíos sefardíes a su realidad, estos creyentes pueden dar una respuesta que todo grupo humano busca responder: ¿cuáles fueron nuestros orígenes? ¿cómo llegamos a este estado o punto en la Historia? respuestas que quizás no pudieran explicarse sin remitirse a episodios fantásticos de la historia sacra (en este caso historia bíblica) o a otras páginas quizás incluso muy desconocidas o no trabajadas de manera verdaderamente científica (como el caso de la Inquisición y el tema de los judíos conversos o “marranos”). Aunque si bien estas creencias no se explican de manera

²⁵⁰ Dan Ben, Avraham, *Raíces hebreas del cristianismo...* p.293.

²⁵¹ Velasco, J. Martín, *Introducción a la fenomenología de la religión ...* p.106.

fehaciente, sin embargo, esta historia sagrada es fundamental para el grupo, razón por la que se considera inmediatamente una mitología como una “verdadera historia” porque relata cómo nacieron las cosas, ofreciendo un paradigma y también una justificación de determinadas actividades humanas.²⁵²

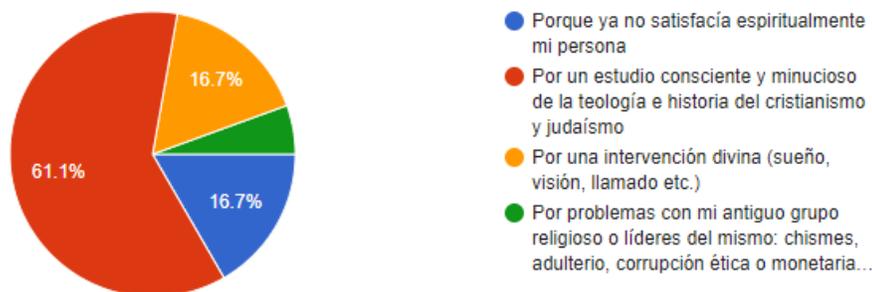
¿Cuál era tu denominación religiosa antes de llegar al tipo de fe que ahora profesas?

54 respuestas



¿Por qué abandonó su antiguo sistema de creencias?

54 respuestas



Algo que podemos apreciar en esta pregunta, sobre el abandono de sus antiguas creencias y sus subsecuentes respuestas es que, sin lugar a dudas, en el marco de las personas que han contestado dicho cuestionario, o incluso a la generación de creyentes a la que pertenecen, no hay quien haya nacido “mesiánico”

²⁵² Velasco, J. Martín, *Introducción a la fenomenología de la religión ...* p.107. De hecho, los mesiánicos no son la única disidencia religiosa que han querido anclar sus creencias bajo la mítica historia de las “tribus perdidas de Israel”. Una de las razones por las que los mormones del siglo pasado fueron atraídos para evangelizar México y Latinoamérica, fue la existencia de indígenas. Su doctrina considera a los indios americanos descendientes de las tribus de Israel, todo ello basado en su texto apologético conocido como El Libro de Mormón. Fortuny y Loret de Mola, Patricia “Lo religioso, núcleo de la identidad en los conversos” en: Masferrer Kan, Elio, *Sectas o iglesias viejas o nuevos movimientos religiosos ...* p. 133.

o inmerso en este abanico de creencias de tipo “judaica”. Todos provienen de una confesión religiosa diferente en especial del mundo evangélico pentecostal. Incluso muchos han transitado por más de una vertiente religiosa. Pero ¿por qué las personas creyentes abandonan su confesión religiosa heredada y transmitida desde hace muchos años y se incorporan a estos “Nuevos Movimientos Religiosos (NMRs)? No tenemos que olvidar lo que vislumbra Elio Masferrer en torno a la idea de que el cambio religioso de los feligreses muchas veces está en función de la eficacia del sistema simbólico en su cotidianidad, por ello es probable que no tenga mayor problema en transitar por diversas religiones e instituciones en función de sus necesidades.²⁵³

Masferrer establece que los NMRs son desviaciones de las culturas religiosas establecidas y son producto de transformaciones sociales en el campo religioso, pero, también, responden a las crisis culturales y sociales. Como se observa en las otras respuestas (de la pregunta sobre el porqué de dicho abandono) las personas contestaron que su antiguo sistema de creencias ya no “satisfacía espiritualmente” su persona, esto es producto propiamente de las crisis que vive cada persona en la sociedad en donde está inmersa: falta de oportunidades, rupturas familiares, enfermedades etc. Entonces, aquí habría otras motivaciones – como venía mencionando en la primer pregunta- fundamentales que les llevan a los creyentes a abrazar ofertas religiosas disidentes más allá de lo que exponen. Luis Villoro explica que los propósitos concretos de nuestras acciones no excluyen otras motivaciones más generales que, por serlo, consideramos más “profundas”. En otras palabras, las razones prácticas que argumentan estas personas (como el haberse adentrado en un estudio “profundo” de la historia y teología judía y cristiana o el haber tenido algún problema con su antiguo cuerpo religioso) explican una acción consiente y concreta, pero la búsqueda de estados satisfactorios generales

²⁵³ Masferrer Kan, Elio “La configuración del campo religioso latinoamericano. El caso de México” en: Masferrer Kan, Elio, *Sectas o iglesias viejas o nuevos movimientos religiosos...* p.73. El lector puede remitirse al anexo 2 2de este trabajo donde se muestra una entrevista sobre la historia de vida de la señora Nubia Garrido donde se puede apreciar dicha dinámica que tiene que ver con el deambular por diversas denominaciones en la búsqueda de una oferta religiosa que satisfaga los anhelos del creyente. No obstante, apreciaremos como esta búsqueda no es lineal, sino que posee altos y bajas, dificultades, fracturas y dilemas que resolver en una sola familia.

puede explicar todo comportamiento. Esto es lo que Villoro llama “motivos de las creencias”, nos dice que el preguntar por el motivo de una acción o creencia equivale a preguntar el “para qué” o lo que se busca con ella. En los fines de nuestras acciones o creencias se pueden imponer, colar –en nuestros propósitos conscientes- y moviéndonos “a pesar nuestro” echando a rodar nuestro programa de vida. Deseos reprimidos, impulsos incontenibles se apoderan de nuestro obrar, dice Villoro: “...la acción ya no es entonces propositiva, sino resultado de una fuerza irracional que se nos impone; empleamos para describirla términos como “deseos”, “temores”, “pasiones”, o el término más general de “pulsiones” ... a menudo inconscientes, dirigidos a tener un estado de satisfacción”.²⁵⁴

¿Qué es lo que buscan estos creyentes? Precisamente eso, una satisfacción de carencias, materiales y espirituales, como ellos mismo lo plantean en la opción de respuesta que brindan muchos de ellos. En correlación a lo dicho por Elio Masferrer que estos NMRs entonces buscan satisfacer esas flagelantes crisis sociales, culturales, familiares que se ven reflejadas en el ser interior de las personas. Estos motivos forman parte de una estructura psicológica donde quizás, por su temperamento religioso, tratan de calmar o esconder ciertos temores, inconformidades, que en su núcleo religioso tradicional (cristiano evangélico) no logran -o lograban- subsanar. De hecho, como se puede observar también, una de las respuestas muy habituales del porqué del abandono de sus creencias tradicionales cristianas fue el haber tenido una “intervención divina” en sueños, “visiones” o “revelaciones”. A la luz del psicoanálisis, con su hipótesis guía que usa como coordenada de análisis continua, se puede aludir a que hay un “pensar” y un “querer” inconscientes diversos a la actividad consciente. Freud construye una teoría del sueño como paradigma de las formaciones del inconsciente, y un método de interpretación fundado en la asociación libre que reubica al sueño, al soñante y al intérprete. El sueño se convierte así, en el cumplimiento (disfrazado, desfigurado) de un deseo (censurado, reprimido).²⁵⁵ Esto no es cosa menor, se trata de un

²⁵⁴ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* pp.102-103.

²⁵⁵ Sierra, María Laura “Los sueños de Sigmund Freud” en: *Historia y grafía*, núm.33, México, UIA, 2009, p.90.

aspecto medular de la formación de creencias y saberes, María Laura Sierra señala que:

“La actuación del inconsciente es la tesis inaugural del psicoanálisis como “nueva rama del saber”; “el supuesto del inconsciente es necesario y es legítimo”, dice Freud, y así rompe con la idea de primacía de la conciencia propia de la tradición filosófica y psicológica de finales del siglo xix y principios del xx. Lo inconsciente no se reduce a ser la cualidad de ciertos procesos, es una auténtica categoría con modos de funcionamiento y propiedades particulares que construye una “realidad psíquica” diversa a la de la conciencia. “Lo inconsciente es una fase regular e inevitable en los procesos que fundan nuestra actividad psíquica; todo acto psíquico comienza como inconsciente, y puede permanecer tal o bien avanzar desarrollándose hasta la conciencia, según que tropiece o no con una resistencia”. La vida anímica rebosa de esos pensamientos inconscientes y eficientes que pugnan por salir y que, como los sueños, sólo alcanzan la conciencia desfigurados y transcritos en formaciones inconscientes.”²⁵⁶

Ahora bien, como indiqué en un principio, las creencias –incluida la fe- no son solo un acto de la voluntad sino también de la razón. No tendría sentido creer en algo que no se tenga por cierto. Como Pablo mismo refirió en el libro de los Hebreos el cual forma parte del canon de la Biblia (que estos grupos comparten): “Es pues la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.²⁵⁷ Para tener esa certidumbre de la existencia del objeto en que se cree no es suficiente solo los motivos, aunque estos quizás toman más hegemonía en las creencias por fe. Es por ello que, aunque si bien, Rudolf Otto indica que el acto por el cual se nos da lo sagrado y, por consiguiente, el acto específicamente religioso es un acto de sentimiento, Zubiri indica que esto es reducir a la abstracción, ya que indudablemente hay actos religiosos volitivos, pero también actos religiosos intelectuales. “Porque la verdad es que lo religioso en cuanto tal es algo del hombre

²⁵⁶ Sierra, María Laura “Los sueños de Sigmund Freud” ... pp. 90-91

²⁵⁷ Hebreos 11:1.

entero, y no simplemente distinto: es una actitud”²⁵⁸ que da fundamento también al análisis que hicimos de las dos primeras preguntas.

En esta perspectiva del asunto, para los mesiánicos –y lo mismo podría decirse en otra dinámica de conversiones religiosas- no basta con: “Yo prefiero creer en este sistema de creencias (mesianismo), que en mi anterior doctrina (cristiana)” ¿Cómo podríamos forzarnos a creer si no tenemos razones que nos convenzan de esa verdad?²⁵⁹ Y es por ello precisamente que en la pregunta del porqué del abandono de su sistema de creencias una mayoría que rebasa la media contestó “por un estudio consciente y minucioso de la teología e historia del judaísmo y cristianismo”.

A partir de que decidiste abrazar el tipo de que ahora profesas ¿Te has sentido en algún momento discriminado, rechazado, despreciado por otros grupos religiosos, en particular de cristianos comunes o judíos ortodoxos?

54 respuestas



Esta pregunta llama mucho la atención. La mayoría de estas personas que han establecido y configurado en su vida las “creencias en el mesianismo” han contestado no haberse sentido en ningún momento discriminados por parte del judaísmo ortodoxo, pero del cristianismo común sí. Esto podría responder –arriesgándome a la excesiva simplicidad- probablemente, a la situación de que es este último grupo el contexto de donde provienen y el cual abandonaron, es decir, su realidad más inmediata. Pero el hecho de que no se haya presentado ni un porcentaje mínimo que haya respondido afirmativo en la opción sobre percibir

²⁵⁸ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la Historia de las religiones*, Madrid, Alianza Editores, 1994, p.28.

²⁵⁹ Cfr. Villoro, Luis, *Crear, saber, conocer ...* p.76.

rechazos y/o discriminación por parte del judaísmo ortodoxo también es cuestionable. Lo anterior lo señalo sobre la base de lo que ya he analizado en otros apartados sobre el rechazo tajante que muestran las autoridades judías ortodoxas ante estas expresiones, incluso, según mi percepción basada en el método de la etnografía digital en diferentes espacios, puedo decir que el rechazo por parte de estos últimos es más sólido e incluso violento. Expresiones denigrativas como: travestismo espiritual, engendros, locos, estafadores, etc. se pueden apreciar en los sitios de internet de este grupo religioso.

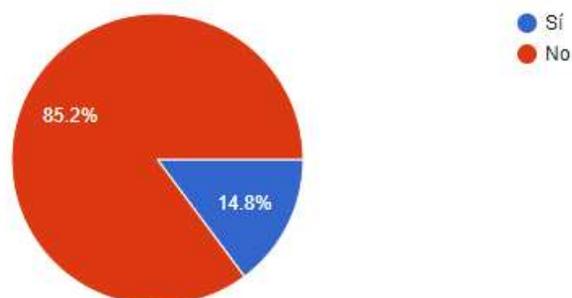
Es decir, no estoy diciendo que estos creyentes no hayan sentido discriminación y rechazo por parte de cristianos al momento de empezar a abrazar ritos, ceremonias o creencias de origen judío, pero ¿por qué solo ven esa parte de sus flagelos y no la otra? Creo aquí entra, de igual manera como señalé en el capítulo anterior, la cuestión relacionada con lo que estos grupos tienden a pensar sobre los judíos, y es que al creer que son el “pueblo elegido de Dios”, proyectan el tener un favoritismo hacia lo que se relaciona a este pueblo y todo aquello que ellos entiendan negativo o que “atente” contra la moralidad, ética, dignidad o benevolencia de dicho grupo es automáticamente rechazado, so pena de poder ser maldecidos ya que, según el libro de Génesis de la Biblia Dios le dijo a Abraham el hebreo que iba “bendecir a quienes les bendijeran y maldecir a quienes los maldijeran”. Es por ello que esta actitud basada en sus creencias ya está condicionando su respuesta.

Aquí podríamos incluso que hablar de una especie de dogmatismo, ya que se intenta imponer creencias insuficientemente fundadas como si tuvieran una justificación adecuada: esto es la actitud dogmática. Villoro dice que tenemos una fuerte tendencia a hacer pasar por saberes nuestras opiniones inveteradas, y recordemos que estos creyentes traen consigo esa especie de “filosemitismo” desde que eran considerados como cristianos evangélicos convencionales. El apresuramiento en el juicio, las ideas establecidas se ponen a menudo al servicio de nuestra arrogancia para dar por verdades sabidas lo que solo son opiniones personales. La fuente más común de dogmatismo suele ser la confusión de

creencias basadas en experiencias personales, con un saber objetivo.²⁶⁰ Estos mesiánicos quizás basaron su respuesta, y creo que, con razón, en sus experiencias personales que tuvieron con sus antiguos grupos cristianos, pero esto no significa que la actitud de rechazo y discriminación también esté presente en los judíos.

¿Crees necesitar la aceptación "oficial" de los rabinos judíos ortodoxos o en general del pueblo judío para practicar cosas como el shabat, fiestas, uso de kipa, talit o tzitzit, circuncisión etc.?

54 respuestas



¿Con cuál de los siguientes enunciados estás de acuerdo?

54 respuestas



Aquí hay dos rasgos filosóficos que se desprenden de estas dos preguntas y sus dos opciones de respuesta: la vivencia de la fe religiosa en la dimensión de lo institucional y la misma vivencia en la dimensión de lo personal. Xavier Zubiri nos indica que las religiones son hechos de la sociedad constituidos por instituciones religiosas (ritos, creencias, preceptos prácticos, organizaciones colectivas etc.). Esta cualidad inherente de la religión constituye el espíritu objetivo que es

²⁶⁰ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* pp. 291-292.

independiente al espíritu individual de cada ente religioso. En esta primera dimensión, el espíritu objetivo corresponde a un cuerpo social, así, en la entrega del ser humano hacia la divinidad, este se va forjando una serie de conceptos e ideas (*teología*) acerca de esa divinidad. Dicho espíritu objetivo se impone a todos los individuos. También, dentro de este aspecto, tiene un carácter de presión social coercitiva e institucionalizada sobre los individuos que en esa sociedad viven, pero no en función de la autoridad, sino como hecho social. Sin embargo, esta vivencia de lo religioso tiene un límite y es que existen actos religiosos que no pertenecen a la institución: la plegaria, la oración individual. Incluso, señala Zubiri, los propios creyentes pertenecientes a una institución religiosa determinada practican muchísimos actos de su vida religiosa que son perfectamente individuales.²⁶¹

Por ello en esta pregunta debemos denotar que estos creyentes intentan vivir su religiosidad en ambas dimensiones. Los mesiánicos son conscientes de que la esfera institucional de su fe y creencias que basan en el libro sagrado de la *Torá* está resguardada por el judaísmo rabínico, en otras palabras, quienes enseñan y explican el “cómo” poner en práctica determinadas creencias y conceptos religiosos son los rabinos judíos o la tradición de Israel.²⁶² Esto es lo que pudiera diferenciar a estos grupos religiosos de otros que les han precedido en la contemporaneidad como el caso de los adventistas. Los adventistas (que ya mencioné su origen en el apartado del capítulo dos), por ejemplo, también guardan el sábado y se abstienen de comer cerdo, pero, y eso es lo importante, no lo hacen según la tradición de

²⁶¹ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la Historia de las religiones ...* pp.16-17; 98.

²⁶² Para entender el concepto de tradición tenemos que tener en cuenta la estructura del cuerpo de una religión. La misma tiene una cosmogonía, una eclesiología y tiene una escatología. “Este cuerpo es un cuerpo en el que nacen cada uno de los hombres ... y en el que se encuentra instalado. Es el cuerpo estatuido de la religión que ha recibido. A este carácter estatuario es el que responde el vocablo *tradición*... Si se quiere precisar un poco de rigor el concepto de tradición nos encontramos con que la tradición realmente a lo que responde es a algo que está desde siempre establecido. Y esta tradición tiene momentos:”. Zubiri nos dice que estos momentos son los comienzos o estado formativo, lo continuante que es el rasgo que confiere a la tradición el “venir desde siempre”. Pero la tradición no tiene solamente un momento constituyente y un momento continuante, sino un momento que va hacia el futuro (progreidente). Este momento es, con lo que ha recibido y con lo que va sacando de la situación actual, lo que puede iluminar para los pasos que va a dar en el futuro. En otras palabras, el momento progrediente de la tradición responde a los retos que determinados momentos históricos la va imponiendo a la religión y que no tenía previsto. Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la Historia de las religiones ...* pp.108-110.

Israel, los mesiánicos sí pretenden hacerlo. Los pentecostales unicitarios también no creen, como la mayoría de las denominaciones cristianas, en la Trinidad, sino en el concepto de la Unicidad de Dios, algo muy distintivo del judaísmo; sin embargo y de igual manera que en el caso adventista, no lo hacen bajo parámetros o categorías del judaísmo, los mesiánicos, de igual manera, sí pretenden seguir esa tradición. Todo ello a pesar del tajante rechazo que muestra el judaísmo ante estas formas religiosas.

Pero, como se aprecia en la gráfica, también muchos contestaron que no necesitan un lineamiento institucional para respetar los preceptos divinos o sagrados que implica seguir la *Torá*. Este significativo grupo, en otras palabras, no ve necesario, para la vivencia de la fe, observar, necesariamente, la tradición de Israel o del judaísmo. Muy probablemente, estas personas se ven orilladas a esta situación tras toparse con las barreras y obstáculos que presenta el judaísmo ortodoxo hacia estos grupos. Así, ante su imposibilidad de acceder a los recursos y la guía del judaísmo para practicar la religión que aspiran formar en su vida, pasa lo que dijo Bourdieu: “el grupo desposeído del capital cultural religioso resuelve en parte la lucha que sostiene por la destrucción del monopolio de producción, reproducción y sistematización del capital mencionado que se encuentra en mano de los especialistas”.²⁶³ Es por ello que estos grupos que se adentran al mesianismo o a “las raíces hebreas”, buscan y forman una vivencia de lo sagrado fuera del marco de la institución, lo cual según Zubiri, más que posible es inherente de la propia religión puesto que la organización social, con fuerza en la institución, selecciona y declara que cosas son sagradas, pero no crea lo sagrado en cuanto tal.²⁶⁴ En otras palabras, la institución puede privar o monopolizar lo religioso pero no puede vedar la experiencia de lo sagrado a ninguna persona. Esta tendencia se sigue bifurcando en el mesianismo. Haciendo los matices pertinentes, a manera de hipótesis, los mesiánicos que cargan su observancia religiosa de manera “rigurosa” y constante en la esfera de lo institucional, algunos de ellos optan al final por entrar a un proceso

²⁶³ Bourdieu, Pierre “Genese et structure de Champ Religius” en: *Revue Francaise de Sociologie*, núm. XII, 1971, pp. 292-334. Citado en: Masferrer Kan, Elio, *Sectas o iglesias viejas o nuevos movimientos religiosos ...* p.214.

²⁶⁴ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la Historia de las religiones ...* p.19.

de conversión hacia el judaísmo ortodoxo; mientras que quienes siguen optando por la vivencia personal siguen creando mecanismos diversos para liberarse de esa institucionalidad y de esta manera los movimientos mesiánicos siguen mutando.

Para ahondar más en este aspecto dual de lo religioso recordemos que para Durkheim el rasgo fundamental de la religión radicaba en la capacidad para elaborar vínculos que determinan que la gente construya sociedades, es decir, establecer lazos de unión entre la gente ¿Qué ocurriría entonces si unas determinadas formas sociales, comienzan a mutar tan rápidamente que se produce el inevitable desplome de las pautas religiosas tradicionales? ¿Cómo podrán cumplirse en tal caso las funciones esenciales de la religión?²⁶⁵

El mismo Xavier Zubiri crítica la postura de Durkheim de dar prevalencia al carácter colectivo de lo religioso. Zubiri cuestiona y dice: ¿qué hace Durkheim con los actos religiosos individuales o con las personas que no tienen nada más que una religión individual? entendiéndolo por religión individual lo opuesto a lo que Durkheim pretende: una comunidad o cuerpo de fieles. Pero ¿qué es una religión individual? Zubiri acepta que esto es confuso. Puede significar la religión de alguien que no pertenece a la comunidad, que está al margen de la misma. Pero, y esto es lo que me parece interesante, el estar al margen –señala el filósofo- puede significar simplemente el hecho de que la religión sea individual y personalmente ejercida. No tiene nada que ver con el hecho de que esté o no compartida con otras personas. Se trata de una participación en una misma fe, y no de formar parte de una misma comunidad. El autor nos está esclareciendo que para practicar una fe o tener acceso a lo religioso no es necesario pertenecer a una comunidad y que de hecho ninguna religión le es esencial en manera alguna tener una comunidad, aunque si le es esencial poder ser compartida.²⁶⁶ Habría que plantearnos la posibilidad también, en concordancia con la teoría filosófica de Zubiri, de que estos grupos “mesiánicos” o de personas que practican las “raíces hebreas” se encuentren compartiendo la fe o religiosidad que ellos mismos pretenden, esto es la “fe de Israel” o el “judaísmo

²⁶⁵ Davie, Grace, *Sociología de la religión*, Madrid, Akal, 2001, p. 213.

²⁶⁶ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la Historia de las religiones ...* pp.103-104.

mesiánico o con Yeshúa” como ellos lo llaman. Todo al margen o fuera de la comunidad (pudiera ser la comunidad judía), fuera de la institucionalidad, en este caso el judaísmo ortodoxo, sin que esto signifique no estén en realidad viviendo dicha fe, religiosidad o espiritualidad.

¿Quién es y/o cómo entiendes tú a Yeshúa?

54 respuestas



Esta pregunta es medular en este campo de estudio. También abona a la invitación que hago en líneas arriba sobre plantear la pregunta de que, si bien estas personas no pueden ser consideradas como judías o israelitas ni religiosamente ni étnicamente (menos aun), ¿Hasta qué punto pueden seguir considerándose cristianos? Sabemos que uno de los pilares donde se sostiene el cristianismo es sobre la deidad de Jesús o la naturaleza divina del mismo, cuestiones que han sido entendidas, trabajadas y codificadas desde ya hace siglos a través de dogmas como el de la Trinidad, la Encarnación o el nacimiento virginal. Como podemos observar en esta gráfica la mayoría de estos creyentes de alguna manera dejan de pensar o entender a Jesús (que ahora llaman por su nombre hebreo Yeshúa) bajo dichas categorías. La mayoría dice creer en Jesús, pero “solo como Mesías”. Me llama la atención que hasta ahora nadie ha indicado que entiende a Jesús como parte de una trinidad, es decir, podría decirse que dejan a un lado la parte divina de Jesús que enseña la Teología cristiana, ya que es un punto fundamental de su doctrina. Lo cual hipotéticamente, sería una de las enseñanzas principales que causan ruptura y rechazo por parte de sus antiguos grupos cristianos que, como pudimos observar en sus respuestas anteriores, son de donde han visualizado más “ataques” o discriminación hacía ellos. Aunque también hay que decirlo, y de allí la importancia

de tampoco homogenizar a este grupo; muchos sí siguen considerando y creyendo en esa naturaleza o concepción divina de Jesús, por eso un sector pronunciado dijo seguir creyendo que “Yeshúa es *Elohím* o *Adonay* mismo”, que es lo equivalente a ser Dios mismo. En el cuestionario puse la opción “otra” como abierta y alguna persona escribió esa última designación “Mashiaj hijo del Elohím viviente”.²⁶⁷ Aunque también la opción “ninguna de las anteriores” fue habitual en ellos. *Elohím* y *Adonay* son títulos hebreos de la tradición judía con los que se designa a Dios (hay muchos más, algunos de los más habituales también son *Hashem*, *HaKadosh Barajú* o el Eterno) y que estos grupos ahora toman y utilizan para reemplazar sus antiguas designaciones de la divinidad como Dios, Jehová o Señor. Esta es una tendencia muy habitual y característica en dichos grupos con la que me he topado en sus redes sociales.

He señalado también que es un punto importante esta tendencia en las creencias de los mesiánicos sobre la figura de Jesús Cristo, ya que de hecho la doctrina de la Encarnación divina en Jesús fue, según Michel Henry, motivo primordial de la brutal ruptura entre el judaísmo y el cristianismo. Concebir que el Eterno, el Dios lejano e invisible de Israel, omnisciente, omnipresente y omnipotente, venga a este mundo cargándose de un cuerpo terrestre para sufrir resultaba –y resulta- absurdo e incluso blasfemo para los rabinos del judaísmo.²⁶⁸ Sin embargo, antes que la secta de Cristo²⁶⁹ empezara a optar por un rumbo diferente, y así empezara la paulatina bifurcación de las dos religiones, (como también vimos en el capítulo uno de este trabajo) los seguidores de Jesús solo eran un grupo de judaísmo más como otros que existían.

No obstante, como se puede apreciar, aunque es la mayoría de los que en Jesús solo siguen viendo al Mesías, también sigue habiendo un porcentaje que lo siguen reconociendo como “Elohím o Adonay mismo”, esto es lo equivalente a Dios

²⁶⁷ Mashiaj (cuyo equivalente en nuestro idioma es Mesías) es una palabra hebrea para designar “unción”, propia que se hacía sobre los reyes y profetas del antiguo Israel. Su traducción al griego es “Christos”, cuyo equivalente al castellano vino a ser “Cristo”. En otras palabras, esta persona quiso decir que entendía a Jesús como “El Mesías (Cristo, ungido) hijo del Dios viviente”.

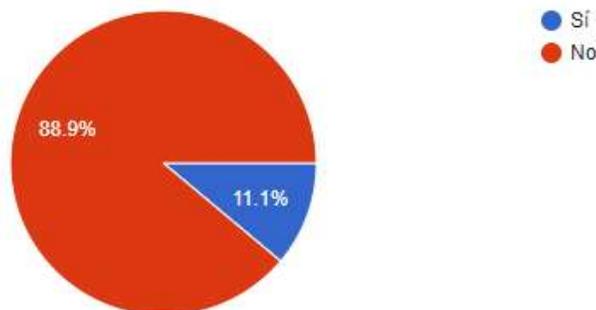
²⁶⁸ Michel, Henry, *Encarnación*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 2001, p.15.

²⁶⁹ Michel Henry usa el término secta no en el sentido peyorativo, sino solo para hacer referencia a que formaba parte de un sector más del judaísmo

mismo, lo cual es interesante porque de nuevo la añeja y hasta milenaria polémica sobre quién verdaderamente fue o dijo ser Jesús sigue presente en este tipo de grupos. Esta problemática se vuelve a reconfigurar ante nuestros ojos ahora en escenarios diferentes. También en los primeros siglos de la era común, los judeocristianos (como algunos autores les han llamado, aunque el termino es ambiguo como se vio en el primer capítulo), es decir, aquellos creyentes en Jesús que siguieron practicando ritos y costumbres judías, otra de las razones por las que se les calificó de “herejías” fue por su concepción sobre Jesús. Sin embargo, la vinculación a los ritos judíos no basta para dar cuenta de la diversidad de grupos judeocristianos que existieron, pues estas comunidades tienen también una visión diferente sobre la identidad de Jesús. “Algunos lo consideran como un maestro; otros reconocen en él al Mesías de Israel, sin confesar, por tanto, su divinidad, rechazando especialmente la idea de un nacimiento virginal; finalmente, otros tienen una confesión cristológica de la que no renegarían los Padres de la Iglesia”.²⁷⁰

¿Has valorado la opción de convertirte, a través de la vía ortodoxa, a la fe judía y renunciar a la creencia de Yeshúa?

54 respuestas



El análisis de esta pregunta da materia de reflexión importante e incluso, creo, podría dar pautas para futuras investigaciones. El hecho de que una proporción de personas mesiánicas quieran o valoren el convertirse al judaísmo vía ortodoxa me da a entender, en primer lugar, que ese estado de insatisfacción que

²⁷⁰ Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianismos. Testigos olvidados ...* pp.8-9.

dicen o experimentaban algunos de ellos en sus antiguas creencias cristianas sigue presente al cambiar y/o mutar de fe y adentrarse a lo que llaman “raíces hebreas”.

Al respecto, el rabino judío ortodoxo Ariel Grossman en una entrevista concedida a la “judería”, en relación con esto que señalé, apunta de manera tajante que “lo único bueno del mesianismo es que dura poco, dura poco porque la gente se da cuenta que es un engendro, es un travestismo espiritual, no tiene ningún sustento. Cuando se da cuenta (la gente) ya generalmente al evangelismo no vuelve (iglesias cristianas evangélicas) y adopta una postura digamos sonriente hacia lo que es el contenido judío”. Ahora bien, también esta pregunta y respuesta nos deja visualizar más lo que señalaba en la anterior pregunta y es que el factor Jesús es la barrera primordial que separa a estos creyentes del judaísmo y que causa su tajante rechazo, por eso el rabino Grossman, oriundo de Buenos Aires, sigue diciendo que “lo primero que pregunta un mesiánico que abandona el mesianismo es si para ser noajida (un no judío que sigue al Dios de los judíos conforme enseña el judaísmo) hace falta abandonar a Jesús ... allí nosotros aprovechamos y decimos: estás preso de un fetiche. Porque justamente atribuir poderes a un ser que ni siquiera históricamente sabes si existió es un fetichismo absoluto... lo que él no quiere es quedar desprovisto de algo ... donde por definición el noajida²⁷¹ abandona toda religión, toda intercesión y se entrega al Dios de Israel. Ahora la gran mayoría de los que yo conozco mesiánicos, hacen el camino inverso ósea como empiezan en el mesianismo y se dan cuenta de la falsedad de lo anterior, quieren contenido judío, pero saben que se acaba pronto eso ¿por qué? Por la propia dinámica del mesianismo que es algo transitorio. Lo que yo les diría a esas personas es que no pierdan tiempo ... que vayan directamente con los rabinos y pregunten si hay un

²⁷¹ El noajida es, atendiendo a la raíz de la palabra, un hijo de Noé, personaje que relata el Génesis que se caracterizó por su devoción a Dios siendo un justo de las naciones, es decir, un no judío o israelita. La figura del noajida es una categoría que usa el judaísmo para designar a las personas que abandonan sus religiones y creencias –que ellos consideran paganas- para abrazar el monoteísmo judío, pero no siendo judío, es decir abocándose a los valores éticos y morales principalmente y solo en menor medida rituales o ceremoniales, aquí por ejemplo la circuncisión no es exigida. En otras palabras, un noajida es un amigo de, no un miembro de Israel o la religión judía. Los pilares de estas personas que deciden vivir acorde a los principios noajidas son, según el judaísmo: No blasfemia, no matar, no idolatría, no inmoralidad sexual, no comer partes de un animal vivo, constituir tribunales de justicia y no robar. Véase: Saban, Mario Javier, *El judaísmo de San Pablo (la matriz judía del cristianismo)*... pp. 198-219.

mensaje de judaísmo para aquellos que no son judíos, ya que van a hacer un cambio, que hagan cambios genuinos y no se dejen embaucar”.²⁷²

De esto podemos esclarecer un punto importante ¿por qué la creencia en Jesús es lo que más los mesiánicos se niegan a abandonar lo cual es lo que más les impide ser considerados como candidatos a formar parte del judaísmo? La respuesta es que muchas de estas personas tienen razones y motivos para no hacerlo, lo cual dentro de un contexto académico o quizás también secular es respetable. Villoro dice que podemos incluso tomar por razones válidas lo que a otros muchos pareciera irracional. “Entonces elegimos creer, no porque decidamos lo que consideramos como verdadero, sino porque decidimos acerca de los criterios válidos para aceptar una razón. La fe puede ser asunto de la voluntad, pero no por carecer de razones, sino porque da por válidas razones que los descreídos podrían rechazar”.²⁷³

En otras palabras, aunque en el judaísmo estas personas se topan con menosprecios hacia su creencia en Jesús (como el llamarle fetichismo) y busquen demostrárselos por medio de diversas vías, por ejemplo, teológicas o históricas (como el referir que no hay evidencia histórica de su existencia), no logran incidir o causar un efecto que se refleje en la pérdida de la fe de muchos de estos mesiánicos en Yeshúa. No porque las premisas del judaísmo no sean, quizás, fehacientes o demostrables (desde su propia óptica) sino que para la mayoría de estos creyentes mesiánicos sus razones para seguir conservando su fe en Yeshúa (aun practicando ciertos aspectos del judaísmo) son lo suficientemente validas, aunque absurdas para el judaísmo ortodoxo. Razones que podrían ser, por ejemplo, el que a través de su creencia en Jesús llegaron a “cambiar su antiguo estilo de vida, lleno de vicios y excesos”, quizás alguna sanidad o “milagro conferido” a dicho personaje,

²⁷² En contacto directo que tuve con el rabino, me indicó que, tras una agenda apretada y saturación de trabajo que tenía, no podía atenderme de manera más plena, pero después de plantarle el proyecto fue él mismo quien me recomendó la entrevista y me dijo que allí podría encontrar su postura y opinión clara sobre el tema. La entrevista completa se puede consultar en el canal de YouTube “La Judería”. “El Rab. Groisman habla sobre la Torá, los noájidas, los mesiánicos y mucho más”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hba7gEkUAqM&t=800s> fecha de consulta: 15/05/21.

²⁷³ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* p. 108.

podríamos mencionar muchas, son verdaderamente razones para ellos seguir creyendo en Jesús. Esto, como ya lo mencioné, no quita que también aparte de ello existan otros motivos implícitos como el sentir cierta angustia o nostalgia de abandonar la creencia en un ser que les había ayudado tanto tiempo en su vida o incluso el temor en que en un futuro en el “juicio final”, del que habla la tradición cristiana, resulte que sí era Jesús Cristo quien decía ser y al juzgar el mundo “los condene a los infiernos”. El creyente considera que los valores que profesa, lo ponen en situación de ver claramente la verdad de la revelación. Decía San Agustín, que la fe, guía, ilumina la razón, o sea, permite darles un peso adecuado a las razones para creer, en cambio, el incrédulo no cree porque son ciegos ante esas razones. Villoro concluye entonces que no cabe pues preguntar “¿por qué crees sin razón?” sino “¿por qué das por suficiente esa razón?”.²⁷⁴ Es por ello también que García Canclini ha dicho que a menudo la interacción entre culturas es dolorosa y para entender esto no basta con que de manera simple se adjudique a una inminente imposición de la modernidad, como si se tratara de una fuerza ajena, más bien esa historia recae en el relato de cómo se han ingeniado la elites y/o sectores populares, para hibridar lo moderno deseado y lo tradicional de lo que no quieren desprenderse.²⁷⁵

Ahora bien, más allá de la enérgica postura de rechazo que muestran las autoridades del judaísmo ortodoxo, como la que citamos aquí, hacia los mesiánicos, se desprenden de estas alusiones y referencias tres factores que propongo a manera de hipótesis: 1) el mesianismo sigue sin satisfacer los anhelos, ideales u objetivos del ser espiritual de las personas, que arrastran desde su estadía como cristianos comunes y por eso también un porcentaje han evaluado la posibilidad de convertirse al judaísmo ortodoxo. 2) En relación a lo anterior, el mesianismo puede que a ciertos adherentes los mantenga en un estado de *epoje* o transitorio entre tanto no definen sus postulados religiosos. 3) El mesianismo está sirviendo como trampolín o puente de acceso hacia el judaísmo, al menos en América Latina, para

²⁷⁴ Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer ...* p.109.

²⁷⁵ García Canclini, Néstor “Culturas híbridas y estrategias comunicacionales” ... p.112.

cierto porcentaje de estos creyentes.²⁷⁶ Plantearse la pregunta sobre si estos grupos son los principales núcleos de donde están germinando actualmente, quizás, una mayoría de conversiones al judaísmo sería un trabajo digno y pertinente a realizar en un futuro no muy lejano. Estas hipótesis las hago no solo en seguimiento de los comentarios presentados por parte del liderazgo ortodoxo del judaísmo sino también en atención a testimoniales directos que he podido recabar de los propios creyentes mesiánicos, donde con infortunio e incluso tristeza señalan que algunos de sus allegados que tenían en dicha fe religiosa han abandonado la “creencia en Yeshúa” y optado por adentrarse en el judaísmo convencional ortodoxo.

Estigmatización de una identidad religiosa. Postura judía y cristiana en torno al tema del mesianismo y una salida neutral

Aunque en los apartados anteriores de este capítulo ya se han asomado estas posturas confesionales alrededor de estos grupos religiosos conocidos como mesiánicos, quisiera en suma y complemento, primero, disertar sobre un aspecto que me generó reflexionar. A raíz de toparme con datos muy recientes que han publicado apenas hace un par de meses el INEGI y la RIFREM²⁷⁷ en relación con estos grupos religiosos. Antes que nada, si algo podemos ver con claridad hasta la presente investigación es que estos creyentes evitan identificarse lo menos posible con lo cristiano. Quizá, esto lo vislumbraba ya, o lo venía venir Elio Masferrer, cuando señalaba que este espectro de NMRs han venido surgiendo desde el periodo de la posguerra (SGM) como parte de la contra cultura, “representan en el contexto occidental unas manifestaciones de ultra-cristianismo, extracristianas o

²⁷⁶ Para ilustrar esta hipótesis y afirmación puede revisarse el anexo 3 y 4 al final de este trabajo donde presento dos entrevistas en las cuales se refleja como dos personas, quienes fueron creyentes cristianos convencionales en algún punto de su vida y, pasando también por el mesianismo, se encuadran ahora más hacia la vertiente del judaísmo ortodoxo.

²⁷⁷ Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México.

que sobre pasan el cristianismo en un proceso sincrético, entonces se trata de una religiosidad que supera este ámbito”.²⁷⁸

Como podemos observar entonces, los NMRs salen de las fronteras de lo “cristiano” como ya lo han señalado los especialistas, considero que también el caso del mesianismo pudiera ser uno de ellos. En relación a esto y en suma con el aspecto que menciono sobre la negativa de dichos grupos por identificarse como “cristianos”, habría que ver lo que sucede en la academia donde se empieza apenas a poner sobre la mesa –al menos en Latinoamérica-, y es que en los resultados del actual Censo de Población y Vivienda realizado por el INEGI de 2020, en colaboración con la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México (RIFREM), brinca un factor interesante y es que en el cuestionario y opciones de respuesta que arrojaba el rubro de la religión (aparte que se tendió a la simplificación) se estableció la nueva categoría de: Movimientos Sincréticos Judaicos Neoisralitas, de los cuales señalan que su “sistema de creencias es diferente al judaísmo y cercano al de las iglesias evangélicas, pasaron por recomendación de la RIFREM a formar parte de éstas y se le asignó la clave 132500 en la nueva clasificación”.²⁷⁹ Dentro de estos movimientos sincréticos se encuentran los grupos “mesiánicos” o de “raíces hebreas” que son objeto de análisis del presente trabajo. Se han visualizado así, por primera vez en el catálogo de la diversidad religiosa de México, lo cual no es cosa menor puesto que quiere decir que dicho fenómeno se ha venido multiplicando y dinamitando más en la última década, factor que empieza a llamar la atención de los especialistas.

Sin embargo, como se puede observar estos movimientos religiosos al final de cuentas se han metido en el saco de las iglesias evangélicas y eso me parece cuestionable o al menos harían falta más trabajos y análisis más a profundidad sobre el tema. Es decir, queda claro que estas personas que abrazan dicha manifestación religiosa “no pueden ser judíos o israelitas” o al menos no oficial o

²⁷⁸ Rodrigues Brando, Carlos “Creencias e identidad: campo religioso y cambio cultural” en: *Cristianismo y sociedad*, vol. 3, núm. 93, México, Tierra Nueva, 1987, pp. 9-10. Citado en: Masferrer Kan, Elio “La configuración del campo religioso latinoamericano el caso de México” ... p.69.

²⁷⁹ *Clasificación de religiones 2020*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México, p.6.

institucionalmente entre tanto que no realicen una conversión ortodoxa, pero, yo preguntaría también, ¿hasta qué punto pueden seguir siendo considerados como cristianos? ¿es legítimo, correcto o ayuda a la tolerancia y respeto religioso el seguir identificándolos como algo (cristianos evangélicos) con lo cual ellos no se identifican?

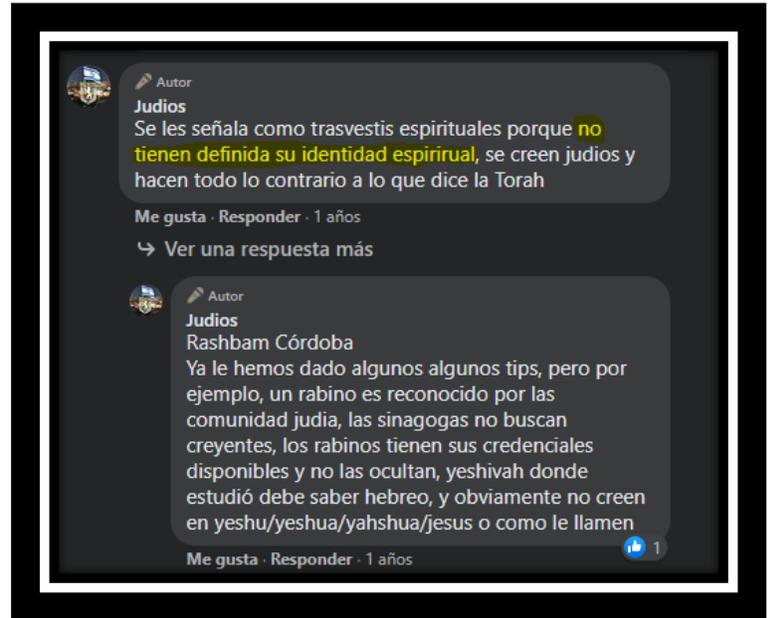
No tenemos que ignorar, y a su vez resulta útil, la distinción que existe entre una identidad consciente positiva en contraste de la negativa. Las personas tienden a ocultar o rechazar su identidad porque se sienten estigmatizados con ella; tratan de adoptar otra identidad, alguna que sea socialmente más respetable. En América Latina este es el destino de muchos grupos. Sin embargo, si existe una identidad consciente y positiva la gente siente orgullo de pertenecer a aquel grupo.²⁸⁰ Muy probablemente por sentirse relegados a una religiosidad que es vista de manera poco seria, ecléctica o espontánea, estos grupos buscan adjudicarse una identidad más acercada a lo judío o israelita. De esta manera, para que haya una autoidentificación es necesario que exista una confrontación con lo distinto, y que esta confrontación, que se deriva de algún tipo de interacción comunicativa, sea reconocida intersubjetivamente.²⁸¹ Es por esta razón que cuando se empadronan las religiones tradicionales, en muchos cuestionarios que se aplican solo aparecen otros datos como “ninguna religión”, “otra” o “no especificada”, lo que también puede prestarse a confusión. Estas categorías en ciertas situaciones sirven como “refugio” para encuestados que no desean dar a conocer su filiación religiosa o no se identifican en los aparatos propuestos. Bastian considera que estas no se deben dejar de lado: “Al contrario, se tienen que analizar porque pueden igualmente servir de refugio para ocultar filiaciones religiosas repudiadas por la sociedad global o susceptibles para ser perseguidas”.²⁸²

²⁸⁰ (Drogers y Van Kessel 1988:65) Citado en: Fortuny y Loret de Mola, Patricia “Lo religioso, núcleo de la identidad en los conversos” en: Masferrer Kan, Elio, *Sectas o iglesias viejas o nuevos movimientos religiosos ...* p. 131.

²⁸¹ (Drogers y Van Kessel 1988:65) Citado en: Fortuny y Loret de Mola, Patricia “Lo religioso, núcleo de la identidad en los conversos” en: Masferrer Kan, Elio, *Sectas o iglesias viejas o nuevos movimientos religiosos ...* p.127.

²⁸² Bastian, Jean-Pierre (coord.), *La mutación religiosa en América Latina ...* p.20.

Esta estigmatización la podemos vislumbrar sin lugar a dudas en los sitios de internet donde se entablan de forma libre opiniones plagadas de descalificativos, en muchas ocasiones despectivos, como los que vemos en los siguientes sitios de Facebook:



Tikún HaKlali - תיקון הכללי Página Antimisionera
18 de marzo de 2020 · 🌐



Tikún HaKlali - תיקון הכללי Página Antimisionera
24 de febrero de 2017 · 🌐

¡ HaShem, fuerza mía y fortaleza mía, refugio mío en el día de angustia! A ti vendrán las naciones desde los términos de la tierra y dirán: Nuestros padres nos heredaron sólo (idolatría y) mentira, vanidad y cosas sin provecho. (Yirmiyá/Jeremías 16:19).

- ¡ Mesianismo NO es Judaísmo, es Cristianismo e idolatría, aléjate de eso!.

91 12 veces compartido

Teologia Paulina
28 de enero a las 7:54 · 🌐

¿Quiénes son los judaizantes?

El mal llamado "Movimiento de Raíces Hebreas" quiere definir este término como: aquellos que enseñan que la Torah es necesaria para salvación, pues bueno, el señor Celorio de la secta "Gozo y Paz" es precisamente lo que enseña.

Denunciamos públicamente la falsedad del evangelio judaizante.

• Mira el video donde descaradamente enseña que shabbat es necesario para salvación.

https://youtu.be/bNxwdYeT_HY



970 612 comentarios 243 veces compartido

Compartimos temas de las Escrituras
La Torá (תורה) 'Instrucción' o 'Ley'
Los Naviim (נביאים) 'Profetas'
Los Ketuvim (כתובים) 'Escritos'
Brit Hadashá (ברית החדשה) «Pacto

Judios
31 de diciembre de 2020 · 🌐

Tengan cuidado con estos grupos en internet que dicen enseñar Torá, son grupos cristianos disfrazados de judíos y no tienen nada que ver con judaísmo real, una total estafa espiritual, si estás ahí, date de baja porque no son judíos, **son cristianos auténticos travestis espirituales.**

21 1 comentario 4 veces compartido

Me gusta Comentar Compartir

Más relevantes

Escribe un comentario...

IshaBat Israel Gracias

!DEBATE BÍBLICO TEOLÓGICO!



¿Apoco chon? Chano he descubierto mis raíces hebreas, ya no digo Jesús ahora digo Yahshúa Ha Mashíaj.

Aldair Sabino Vargass
23 de agosto de 2018 · 🌐

Hermanos tengan cuidado con los judaizantes que tratan de imponerte su doctrina mesiánica herética y te dicen "que el nombre Jesús no es correcto que la biblia fue escrito en hebreo y otros..."

"Que no debes decir "Jesús", que lo correcto es "Yeshua", que no debes decir Cristo, que lo correcto es "Mashfaj"; que no debes decir "Dios", que lo correcto es "Elohim"... ¿¿¿¿Y quién les dijo semejante estupidez???? En nuestro lenguaje es correcto decir "Jesús", "Cristo", o "Dios", pues nosotros hablamos castellano. Los mesiánicos no quieren decir "Cristo", pero dicen "Mesfas"... Pero es

Como podemos observar en sitios de Facebook tanto de judíos como de cristianos, esta forma religiosa (mesianismo) es relegada, estigmatizada e incluso ridiculizada por quienes lo observan desde una óptica confesional, lo cual viene a ser también un determinante para la conformación de la identidad de estos grupos ya que la identidad se refiere a la autodescripción y adscripción por otros como la más determinante en el problema de la delimitación de los grupos étnicos concepción que, según Pizano Cejka, por supuesto puede hacerse extensa a cuales

quiera de los otros grupos.²⁸³ Estos entonces se identifican a sí mismos pero a su vez son identificados por otros, y a partir de este hecho dual y unísono, constituyen una categoría distinguible de otras del mismo orden.²⁸⁴

Por supuesto, estas voces vienen delimitadas o sesgadas por una óptica dogmática, donde por antonomasia se puede creer lo que se puede ser o no ser y/o hacer. Se está confiriendo una esencialidad a lo que es ser judío - en el aspecto religioso - y lo que es ser cristiano también y lo que se supone no es serlo. Pero desde la perspectiva filosófica, Lourdes Rensoli nos dice que de nada vale que se explique hasta la saciedad que, ni los rasgos atribuidos son esenciales ni mucho menos permanentes, sino proporcionados por circunstancias específicas y transformables en cuanto a las condiciones que los generaron dejan de existir. Es frecuente, además, sigue Rensoli, que se caracterice la identidad mediante rasgos propios de cierta etapa, que por algún motivo (generalmente mitificación en pos de algún fin) se considera "la auténtica". Cuanto quede fuera será valorado de formas distintas, pero siempre con matices peyorativos más o menos acentuados, hasta tildarlo de muestra de "colonialismo cultural" o de rechazo a dicha identidad, sin tan siquiera preguntarse se tuvo alguna vez. Según la filósofa esto es peligroso puesto que puede servir para que por ignorancia o por mala fe se encasille fácilmente a individuos o a grupos a los que se adjudican ciertas características eternas e inamovibles, incapaces de toda transformación, aunque se asegure lo contrario hasta llegar al racismo.²⁸⁵

Es por ello que Pizajno Ceja nos esclarece que la identidad no es un destino, tampoco es un arribo a un estado psicológico, es una continua y no siempre ordenada construcción de uno mismo que tiene accidentes, retrocesos, altas y bajas en el camino. Es relacional y depende de los contextos y del tipo de interacción social que los individuos establecen (quién, dónde, cuándo). Proceso inacabado

²⁸³ Pizano Cejka, Elva G. "La identidad de los carismáticos vista a través de sus prácticas comunes" ... p.210.

²⁸⁴ (Cfr. Barth 1976: 11) Citado en: Pizano Cejka, Elva G. "La identidad de los carismáticos vista a través de sus prácticas comunes" ... p.210.

²⁸⁵ Rensoli Laliga, Lourdes "Prologo" en: Saban, Mario Javier, *La matriz intelectual del Judaísmo y la Génesis de Europa*, Buenos Aires, S/E, 2005, pp.17-19.

que está en continuo movimiento y que por tanto, no es fácilmente perceptible o no de la misma manera.²⁸⁶

Es importante recordar que el debate sobre quién es judío o qué es ser judío es algo que se ha dado a lo largo de la historia aun en el seno mismo de los ambientes judíos, en diferentes ámbitos. Mario Javier Saban lo sintetiza de forma magistral: “La definición sobre “el ser judío” a lo largo de la historia judía ha sido un problema y constituye todavía hoy una fuente permanente de debates intelectuales ... Esta característica del judaísmo por la cual se “debate” quien es judío resulta asombrosa porque de hecho la propia identidad judía está basada en su propia interrogación. El concepto clásico del judaísmo tradicional donde es judío quien tiene una madre judía proviene de la época de Esdras en el siglo IV antes de la era común. Este concepto sobre la condición judía por parte materna ha sido aceptado inclusive en el cristianismo primitivo ya que vemos que el judío Saulo de Tarso (San Pablo) circuncida al joven judío Timoteo porque su madre era judía (Hechos 16: 1-2). Lo cierto es que una definición del “ser judío” en la antigüedad nos llevaría a grandes problemas frente a la actual concepción halajica (Ley judía) de la maternidad hebrea porque podemos ver que la mujer del propio Moisés no era israelita (Éxodo 2: 21) ya que esta mujer (Sefora) era hija de Jetro, sacerdote de Madían y por lo tanto halajicamente no era judía. Se llegaría pues al absurdo teológico de que los hijos de Moisés no eran judíos por ser de vientre materno madianita. Con la creación del Estado de Israel el problema de quien es judío se agudizó porque nuevamente se planteó el asunto de quien “es judío” y se ha abierto un debate jurídico sobre este asunto. La construcción del Estado de Israel es una construcción nacional judía y por lo tanto el debate es si la ciudadanía nacional del judaísmo se debe confundir con el status religioso. El asunto enfrentó a dos grandes personalidades judías, por una parte, al Gran rabino de Israel Itzsajk Halevi Hertzog (1888-1959) y al primer ministro de Israel David Ben Gurión (1886-1973). El primero sostenía siguiendo la tradicional línea del judaísmo religioso que solamente “era judío quien provenía del vientre materno judío” y el segundo declaró que “es judío

²⁸⁶ Fortuny y Loret de Mola, Patricia, Fortuny y Loret de Mola, Patricia “Lo religioso, núcleo de la identidad en los conversos” ... p.127.

quien se declara como judío” y por lo tanto vive una vida judía y se preocupa de los judíos. Para Ben Gurión la “fe materna” no debía tomarse en consideración. Para Hertzog el niño cuyo padre es judío y cuya madre no es judía debía considerarse como no-judío (gentil), mientras que para Ben Gurión el judaísmo era un sentimiento interno de cada sujeto que se asume por la libre aceptación. El historiador judío Rafeak Patai en su obra “La mentalidad judía” ha dicho que “es judío quien posee una conexión emocional con el judaísmo sin importar su madre”. Un ejemplo que debemos de citar es el del primer ministro inglés de origen judío Benjamín Disraeli, quien al cumplir los trece años en el año 1817 fue llevado por su padre para ser bautizado. Su padre Isaac Israeli creía como muchos judíos de la época que era esencial la conversión al cristianismo como ingreso a la sociedad a la sociedad europea de entonces y por lo tanto bautizó a su hijo. Pese a ello Disraeli nunca dejó de admirar al pueblo judío y siempre decía “que sus antepasados en Judea ya constituían una monarquía cuando en Inglaterra se encontraban en la barbarie”. Cuando en el año 1874 se convirtió en el primer ministro del Imperio Británico, la reina le preguntó: qué es usted? (sic.) Y entonces Disraeli abrió la Biblia y le mostró la hoja en Blanco que separaba el Antiguo del Nuevo Testamento y le dijo: “Este soy yo”. Para la postura tradicional Disraeli por ser hijo de madre judía era judío. Según el tratado talmúdico de Sanedrín 44^a “Un judío seguirá siendo judío aun cuando transgreda las normas del judaísmo”. Otro problema del “ser judío” es la reacción frente al tema de un judío que abandonó el judaísmo y se convirtió a otra religión. Este fue el caso del Hermano Daniel (cuyo nombre original era Oswald Rufeisen) cuyos padres eran judíos. Este hombre había nacido en Polonia en 1922 y se convirtió al cristianismo ingresando a la orden carmelita. Por la Ley del retorno Daniel ya no asumía su condición de “judío”. Entonces el Hermano Daniel apeló a la Corte Suprema del Estado de Israel exigiendo la “ciudadanía israelí por ser hijo de madre judía”. El juez Moshe Silberg rechazó el argumento diciendo que, aunque técnicamente según la halajá es judío, el Hermano Daniel a los ojos de los judíos no es judío”. Por lo tanto, el fundamento del ser judío entonces se modificó porque ahora se necesitaba el reconocimiento comunitario. El caso inverso es el de los conversos españoles y portugueses cuyas madres no eran judías pero que murieron

como “judíos” en manos del Santo Oficio de la Inquisición. Estos judíos no son halajicamente judíos, pero sin embargo la historia judía los registra como “mártires del pueblo de Israel”.²⁸⁷

Debemos rescatar también la definición de “ser judío” del rabino Saúl de Tarso (conocido mundialmente como San Pablo) quien dice: “Porque es judío quien lo es por dentro y la circuncisión es la del corazón, por el espíritu no por la letra, la alabanza del cual no es de los hombres sino de Dios” (Romanos 2: 29) Si bien Pablo considera que un judío era quien lo era en su interior a la hora de admitir a Timoteo lo circuncida por ser hijo de madre judía. Es por esa razón que para San Pablo la circuncisión del corazón no anulaba la “circuncisión carnal” y por ello continúa su carta ¿Qué pues tiene más el judío? O ¿en qué aprovecha la circuncisión? Muchísimo de todas maneras. Lo primero ciertamente que la palabra de Dios les ha sido confiada (Romanos 3: 1). La cuestión “del ser judío” no solamente afectó la identidad del judío como tal, sino que complica sobremedida el proceso de conversión al judaísmo”.²⁸⁸

Muy probablemente, en parte, es a través de esos huecos que dejan sobre el tan complejo debate sobre quién es y/o qué es ser judío, que estos grupos encuentran posibilidades o pautas que les permitan legitimar o justificar su autoabscipción como “judíos o pueblo de Israel”, o bien, “practicante del judaísmo”. Y es que es interesante ver como estos grupos intentan flanquear sus postulados religiosos en torno a investigaciones académicas, no apologéticas, necesariamente. Un caso concreto se puede observar con lo que hacen grupos evangélicos ahora “mesiánicos” sobre las obras del propio investigador judío que he citado en este trabajo: Mario Javier Saban (investigador sobre los orígenes judíos del cristianismo y misticismo judío) cuyas tesis doctorales elaboradas en la Complutense de Madrid principalmente y otras universidades europeas, ahora publicadas como libros, las toman como “evidencia de la verdad que proponen”. Precisamente él mismo, en una entrevista realizada en junio de 2019 en radio Jai de Buenos Aires, comentó

²⁸⁷ Saban, Mario Javier, *La matriz intelectual del Judaísmo y la Génesis de Europa ...* pp. 59-60.

²⁸⁸ Saban, Mario Javier, *La matriz intelectual del Judaísmo y la Génesis de Europa ...* pp. 60-61.

sorprendido que al momento de publicar sus obras en 2008, que intentaban “reivindicar” los orígenes judíos del Cristianismo, dio lugar a mucho debate teológico porque, comenta: “se pone muy fuerte en los últimos veinte años los judío mesiánicos ... la vuelta de los evangélicos a sus raíces hebreas y eso coincide con mi literatura con lo cual empiezan a leer los libros no desde un punto de vista de estipulación histórica, la gente empieza a volver al Judaísmo de manera experiencial, de manera de que muchos evangélicos sé que a partir de una de estas obras reivindican su vuelta a las raíces hebreas que es lo que está pasando hoy”.²⁸⁹

Por ello, esto también le ha valido el descredito de grupos judíos que combaten este tipo de creencias. En un artículo de internet llamado “Crítica hacia el libro: “El judaísmo de Jesús” de Mario Javier Saban” del 21/07/2010, se lee lo siguiente: “Esta clase de opiniones propagandísticas lejos de ayudar al pueblo judío a combatir el antisemitismo, ayudan a propagar la asimilación así como a impulsar el misionerismo evangélico que azota tanto en las [sic.] América Latina, España, y Erretz Israel”.²⁹⁰

De esta manera en esta segunda parte de mi trabajo (que me parece medular) concluyo en líneas generales en un primer momento que la modernidad no ha traído la desaparición de la religión sino que, como preludiaban algunos sociólogos de la religión, ha provocado un cambio profundo y constante en la composición de lo religioso, lo cual coadyuva a desplazar los modelos monopólicos por procesos de sectarización de lo religioso en prolíferos y pequeños grupos.²⁹¹ Siendo un ejemplo claro de ello, el grupo conocido como “mesianismo”. Émile Durkheim planteó hace ya un siglo una interesante reflexión que en la actualidad

²⁸⁹ La entrevista se puede consultar completa en el canal de youtube de Radio Jai. “Mario Saban en Radio Jai” Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Oqdm3Y9ljKM&t=1198s> Fecha de consulta: 5/11/19.

²⁹⁰ Visto en: https://www.orajhaemeth.org/2010/07/eljavier.html?fbclid=IwAR1jg_2anO48Ild73e5vNEWqNrC5wl_QTMiFcLafdGS2Kb2BTJM07JjiWQ Fecha de consulta: 5/11/19

²⁹¹ A pesar de que en el siglo pasado se creía que la racionalidad imperante por la modernidad capitalista, traería como consecuencia un desencantamiento del mundo, el debilitamiento del pensamiento mágico religioso y la privatización de la religión. Wilson Bryan, *Sociología de las sectas religiosas*, Madrid, Guadarrama, 1970. Análisis de Reéne de la Torre. De la Torre, Réene y Gutiérrez Zúñiga, Cristina (Coord.), *Atlas de la diversidad religiosa en México...*pp.7-8.

recobra valor el reflexionar sobre ello: El rasgo fundamental de la religión radicaba en la capacidad para elaborar vínculos que determinan que la gente construya sociedades, es decir, establecer lazos de unión entre la gente ¿Qué ocurriría entonces si unas determinadas formas sociales, consagradas por el tiempo, comienzan a mutar tan rápidamente que se produce el inevitable desplome de las pautas religiosas tradicionales? ¿Cómo podrán cumplirse en tal caso las funciones esenciales de la religión?²⁹² Estudios como el presente darían respuesta a dicho cuestionamiento, como lo indica Hernández Madrid, el fenómeno religioso se ha perfilado como una coordenada de análisis imprescindible “para comprender la generación de nuevas fuentes de identidad social, la producción de formas de organización subalternas a las instituciones, la emergencia de actores sociales que en su condición de creyentes no requieren de una pertenencia eclesial –*institucional u oficial*”²⁹³ para dar sentido a sus prácticas y valores cotidianos”.²⁹⁴ Lo anterior es posible en un mundo globalizado, en donde en el campo religioso²⁹⁵ principalmente latinoamericano, es una tierra muy fértil para ello, donde “las religiones ni se extinguen ni regresan, sólo se están transformando asombrosamente ante nuestra mirada atónica”.²⁹⁶

Por otro lado, este fenómeno que implica la “judaización” entre los cristianos evangélicos, o como algunos les llaman “evangélicos o cristianos judaizantes”,²⁹⁷ en Latinoamérica principalmente respondería no sólo a las razones que presentan

²⁹² Davie, Grace, *Sociología de la religión ...* p. 213

²⁹³ Las cursivas son mías.

²⁹⁴ Hernández Madrid, Miguel J. y Juárez Cerdi, Elizabeth (edits.), *Religión y Cultura*, Zamora, COLMICH/CONACYT, 2003, p.9.

²⁹⁵ Según la definición de Pierre Bourdieu, “el campo religioso es un espacio en el cual diversos agentes compiten para imponer y legitimar su propia versión de lo religioso y de las maneras que deben cumplir sus funciones como sacerdotes, profetas o dirigentes carismáticos en la sociedad” Tomado de: Miguel Jesús Hernández Madrid, “La cuestión religiosa en la perspectiva global y regional” Disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/hernandezmadrid.pdf>. Fecha de Consulta: 26/01/19.

²⁹⁶ Cantón Delgado, Manuela, *La razón hechizada. Teoría antropológica de la religión*, Barcelona, Ariel, 2001, p.32.

²⁹⁷ Probablemente dicho término en nuestros días (y como lo fue en su origen) contenga una connotación peyorativa, sin embargo dado el hecho de que aún es poco trabajado el grupo y que el mismo no es reconocido ni por la comunidad judía o cristiana como perteneciente a su confesión, resulta difícil encontrar un término que los designe particularmente y que no legitime o favorezca ni, por un lado al grupo mismo popularmente conocido como mesiánicos, ni por otro, a la postura oficial cristiana o judía.

(entre ellas teológicas como por ejemplo la imagen judía de Jesús que los historiadores y filósofos han dilucidado), sino también a motivaciones más “escondidas” de las creencias y acciones de estos grupos que en este capítulo, a través del análisis etnográfico digital y abordaje epistemológico de sus creencias bases he mostrado al lector.

Concluyo también que este tipo de creyentes cristianos evangélicos enfrentan una especie de “crisis” en la conformación de su identidad religiosa producto de la excesiva fragmentación, mutación, cambio constante de denominaciones y problemáticas que han surgido en los últimos años dentro del seno de muchas de sus propias iglesias cristianas evangélicas, como se pudo apreciar en las respuestas que muchos otorgaron. Probablemente, también, el no regreso de Jesús como agente salvífico en el devenir histórico y redentor de su pueblo, lleva al creyente a buscar así, supuestos sitios “firmes” y “seguros” que le ayuden a obtener un estado de satisfacción, de bienestar y de ausencia de tensión y cree, según sus concepciones, encontrarlo en el marco del judaísmo, no obstante, esto le plantea otras problemáticas probablemente más frustrantes, como es el ser doblemente rechazados. Pero a pesar de ello, esto no detiene su ansiada búsqueda y esfuerzo por retornar a lo que llaman “las raíces de su fe” pues no debemos olvidar que, para el verdadero hombre religioso, Dios no responde a ninguno de sus deseos, ya que todos estos tienen por objeto una realidad mundana, sino que representa una realidad enteramente nueva. Por eso, cuando el hombre se encuentra con él, descubre, es verdad, la felicidad, pero una felicidad distinta de la que se basa en la satisfacción de sus deseos. El Dios del hombre religioso, podríamos decir parafraseando a W. Fr. Otto, “no consuela al hombre por lo que le da o le promete, sino por lo que es o, tal vez más propiamente, porque es, y para el hombre religioso es una realidad totalmente otra que él debe reconocer, trascendiéndose, es decir, sacrificándose, en algunas ocasiones literalmente, en ese reconocimiento.”²⁹⁸

²⁹⁸ Velasco, J. Martín, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1976, pp.145-146.

Esta entrega vivencial y sin reservas al Dios creador por parte de la persona de fe, impone y merece el que busquemos desentrañar de una forma más empírica su experiencia religiosa y dejar así que los creyentes hablen más por si mismos que es lo que intentamos hacer a continuación.

Capítulo 3.

Entre la cruz y la estrella. Una vivencia religiosa híbrida a los márgenes de la institucionalidad. Análisis fenomenológico del mesianismo

Como podemos apreciar desde tiempos inmemorables y hasta nuestra contemporaneidad, resulta problemático llegar a comprender la vivencia de una religiosidad o fe que abrace aspectos de ambas confesiones: judía y cristiana. Claro está, la posición y visión de estas voces ha venido delimitada por la dogmática religiosa. No obstante, son necesarias las voces –a favor o en contra- de esta manifestación religiosa que se desenvuelve ante nuestros ojos puesto que “solo desde la esencia de lo sagrado puede pensarse la esencia de la deidad”, la cual, es una premisa de Heidegger que nos invita, en un sentido fenomenológico, a recobrar la autenticidad de lo sagrado en la historia de las religiones frente a todas las concepciones sociológicas que imperan.²⁹⁹ En el desenvolverse de esta línea, hoy día la fenomenología de la religión busca comprender el fenómeno religioso, su peculiar especificidad, a partir del análisis de expresiones históricas, tanto individuales como colectivas.³⁰⁰ También, por la misma dinámica y complejidad que supone el hecho religioso, la evolución de esta disciplina filosófica no ha supuesto la enajenación y alejamiento absoluto de otras ramas del saber, como pudiera pensarse. Esto se retomará líneas abajo.

Antes de pretender adentrarnos a esta manifestación religiosa desde una perspectiva fenomenológica con herramientas multidisciplinarias, en primer lugar, habría que asentar cuál es el objeto de la religiosidad humana. La respuesta a esta pregunta es fundamental para poder enarbolar teórica y metodológicamente el abordaje de cualquier manifestación religiosa porque de otra manera no comprendemos ni siquiera lo que estamos estudiando. Se ha dicho que este objeto es lo sagrado o, mejor dicho, todo aquello que posee valor de sagrado según lo señala Mircea Eliade. Pero ¿qué es lo sagrado? Durkheim señala que lo sagrado es lo que es intangible, lo que no puede ser tocado por lo profano, aunque si bien

²⁹⁹ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones* ... p.22.

³⁰⁰ Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” ... p.335.

es posible que algo que pertenece al mundo de lo profano pase a ser sagrado. Ejemplo de ello: los ritos de iniciación u otros ritos de carácter religioso. Pero esto hay que entenderlo bien, puesto que lo que sucede en estos actos es una especie metamorfosis interna del que se somete a ellos en virtud de lo cual esa materialidad deja de pertenecer al mundo profano para anclarse al mundo de lo sagrado. Entonces la “religión” viene a ser una institución que recae en lo sagrado. Zubiri aumenta esta visión al decir que lo sagrado no es solamente lo intangible; es también lo venerable “lo sagrado es intangible porque es sagrado, no a la inversa”. Aparte de que, como lo había señalado en el apartado pasado, “la organización social, con fuerza en la institución, selecciona y declara que cosas son sagradas, pero no crea lo sagrado en cuanto tal”.³⁰¹

En otras palabras, puesto que lo sagrado se desenvuelve en una dimensión luminosa e intangible, en este sentido el objeto de la religión, en el caso también del análisis fenomenológico, son las manifestaciones en la materialidad de lo sagrado, lo que Mircea Eliade llama hierofanía. Lo anterior es propio de la historia de las religiones donde hay pocas cosas profanas que no hayan sido sacralizadas. El objeto al sacralizarse, se aleja de sí mismo y pasa a otro mundo. Además, adquieren y pierden y pueden volver a reconquistar su valoración sacra en una verdadera dialéctica de lo sagrado.³⁰² Ahora, Zubiri también aumenta el concepto de hierofanía al indicar muchas veces que, sobre todo en la tradición judeocristiana con su relato bíblico, más que una hierofanía existen teofanías. Muchos lugares y objetos físicos del culto o de la experiencia religiosa es cierto que son sagrados, pero lo son por la presencia de Dios (YHVH), no es la sacralidad directa. “Toda hierofanía, o es una especie de teofanía mediata, o es una teofanía larvada, o inclusive una teofanía relegada en el olvido”³⁰³

Este valor de lo sagrado no es necesariamente, o la mayoría de las veces, aprehendido de manera subjetiva, aunque sea un acto donde prevalece el sentimiento, sino algo objetivo ya que, como lo menciona Rudolf Otto “solo quien

³⁰¹ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones* ... p.19.

³⁰² Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones* ... p.19.

³⁰³ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones* ... p.25.

tenga sentido de lo religioso (puede desentrañar la experiencia)³⁰⁴ sino es como explicar un color a un ciego”.³⁰⁵ Pero si la empatía es necesaria para la comprensión, entonces la objetividad se pierde. Por eso es importante puntualizar y aclarar que lo que se exige no es la adhesión religiosa sino el respeto al carácter intencional de la experiencia, al hecho de que el *homo religiosus* pretende apuntar a la presencia vivida de lo Sagrado como una realidad independiente de su experiencia. Basta el reconocimiento y el respeto a este propósito para apreciar lo que nos ofrece a partir de aquí el análisis fenomenológico.³⁰⁶

Isabel Cabrera ha indicado que en la actualidad existen dos vías para realizar una fenomenología de la vivencia religiosa. El primero, en sintonía con la orientación más arcaica de la fenomenología, se busca desentrañar los elementos emocionales, cognitivos y disposicionales, que surgen y se articulan a partir del presunto contacto con lo sagrado. En esta manera de acercarse al fenómeno religioso el investigador suele basar sus reflexiones en los textos sagrados de las diversas tradiciones místicas y teológicas que se refieren a la experiencia religiosa o experiencia de lo sagrado. La otra vía, según Cabrera, se ocupa de la significación y la forma en la que se articulan las diversas hierofanías. En esta perspectiva se analizan los ritos, mitos y símbolos y se busca un conjunto de características esenciales, o formas y estructuras comunes que den cuenta del significado de dichas hierofanías en tanto vehículos hacia lo Sagrado. Los primeros llegan a una especie de caracterización de la experiencia religiosa, los segundos hacen énfasis en el interés sobre las representaciones colectivas y conductas sociales, es aquí donde se estrechan nexos con la sociología y la etnología.³⁰⁷

Sea uno u otro camino, la fenomenología trata fundamentalmente de hacer comprensible una experiencia compleja, que abarca varias dimensiones, las cuales se harán más o menos explícitas dependiendo del interés del autor y del material del que dispones. Lo que señala Cabrera es importante, la religión se manifiesta de

³⁰⁴ La aclaración es mía.

³⁰⁵ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la historia de las religiones* ... pp.18-22

³⁰⁶ Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” ... p.344.

³⁰⁷ Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” ... pp.335-336.

múltiples maneras –tanto a nivel individual como colectivo- y la fenomenología está abierta a reflexionar sobre cualquiera de estas expresiones para tratar de reconstruir, aunque sea parcialmente, este rompecabezas. Ahora bien, por esta premisa es que precisamente encontramos una limitante, y es que tanto es un obstáculo el contar con escasa información, testimoniales o bancos de datos de determinada manifestación religiosa, como lo es también el contar con mucha información y más en el caso de que no sea homogénea sino muy diversa: la inmensa diversidad de testimonios y expresiones religiosas, todas ellas dependientes de su época y contexto. Buscar unidad detrás de una diversidad tan evidente obliga al fenomenólogo a realizar sus análisis por medio de la comparación y evitar el riesgo de caer en la simplificación, sobreponer y/o tergiversar significados. Y es por ello precisamente que se tiene que echar mano de la herramienta multidisciplinar y así mantener una constante comunicación con la historia, filología, hermenéutica, psicología, antropología, sociología,³⁰⁸ que es lo que he venido haciendo en este trabajo.

Se sea creyente o no, ateo o agnóstico, es un hecho de que la religiosidad humana se manifiesta en realidades empíricas muy diversas: sistemas de creencias y de mitos, conductas rituales y morales; sentimientos y vivencias personales, instituciones, templos y monasterios; objetos, imágenes y símbolos. Es innegable que la religión repercute en muchas dimensiones de la vida. Por ende, genera una realidad empírica y social que requiere un estudio empírico y objetivo.³⁰⁹

En seguimiento con la perspectiva anterior, Isabel Cabrera plantea la negativa de agotar el análisis y estudio de las formas religiosas en el solo plantearnos preguntas abstractas (teológicas o filosóficas) y aclara que al divorciar a la deidad o a la religión de sus creyentes ya no se dilucida lo esencial de la religión. Más bien precisamente lo que se debe plantear y comprender es el “hecho religioso”

³⁰⁸ Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” ... p.337.

³⁰⁹ Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” ... p.338.

y esto “no se trata ya de creer o no en la deidad que se postula y menos aún de convencer a otros, sino de comprender un complejo fenómeno humano”.³¹⁰

Un tiempo sagrado: La experiencia del Shabat

Ya he manifestado, contrastado y analizado una panorámica general, histórica y global del fenómeno religioso mesiánico en América Latina –o al menos hacía eso invitan los apartados anteriores-, ahora, bajo la línea y escuela presentada en los párrafos anteriores, pretendo adentrarme en la experiencia personal de este culto religioso. Qué mejor que hacerlo por medio de un líder mesiánico el cual me ha brindado la confianza para entrevistarle y más aún para presenciar la vivencia de su fe religiosa. Se trata de Paco Jiménez (ese es su nombre verdadero, no Francisco como se pudiera pensar). El mencionado, es originario de Morelia, Michoacán, y lleva más de una década practicando el mesianismo.³¹¹

Al entrar a su casa me doy cuenta que está adornada de algunos símbolos religiosos de estilo judaico: un candelabro de siete brazos, una imagen del antiguo templo judío de Jerusalén, libros de asuntos religiosos judíos. Es una casa amplia, muy bien decorada, ordenada y en suma limpia. En un mueble, a un lado de la mesa del comedor, se encontraban dos candelabros de una sola vela de los cuales me indicó eran para hacer la celebración del *shabat* los viernes a la caída del sol. Él me platica y, como si se tratase un niño con juguete nuevo (en el buen sentido del término), me muestra muchos otros objetos: recipientes para hacer lavamiento de manos, una especie de fuente portátil para distribuir el vino entre los comensales en las cenas del *shabat* o alguna otra festividad judía, un pequeño rollo de la *Torá*, servilletas y manteles especiales para celebraciones religiosas. Son objetos que pudiéramos pasar incluso desapercibidos, pero para él y el resto de su familia son más que “meros objetos”, y es que el creyente enfrenta un ámbito de cosas y relaciones sagradas, regulado por una misteriosa normatividad, y radicalmente

³¹⁰ Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” ... p.339.

³¹¹ El mismo tiene conocimiento y así mismo me ha dado el consentimiento para hacer el presente trabajo etnográfico bajo el eje de la observación participante.

distinto al ámbito de lo profano. En este sentido, cuando un objeto “cotidiano” se sacraliza, se aparta, se cubre de prohibiciones y se convierte en un símbolo.³¹²

Precisamente para Durkheim la religión se expresa, por una parte, en creencias que manifiestan la naturaleza y las relaciones que mantienen las cosas sagradas entre sí y con el ámbito de lo profano; y, por otra parte, en ritos que prescriben cómo habrá de comportarse el creyente ante lo sagrado. Soderblom pone el acento en la dimensión personal; lo sagrado está vinculado con la vivencia de un poder misterioso. El autor hace hincapié en el sentimiento religioso a través de formas y conceptos generales siendo así un atisbo del enfoque fenomenológico.³¹³

Paco Jiménez, a quien su grupo llaman *rosh*, como referencia al líder o cabeza, me ha invitado a la celebración precisamente del *shabat judío* en su hogar. Para ello me indica que uno debe tener una actitud de respeto y reverencia ante todo lo que se haga, me invita a no atender el celular durante la ceremonia. El rito mismo nos iba dando las pautas de como teníamos que ir comportándonos: primero, de pie, su esposa procede a encender las luminarias o velas del *shabat*, en ese momento yo percibo que estamos ante un acto que sacraliza un tiempo o aparta un tiempo sagrado del profano y precisamente lo compruebo al escuchar que leen, entre muchas bendiciones, proclamas que hacen una distinción entre ese tiempo especial y sagrado al que entran en el séptimo día de la semana con distinción al resto de los días comunes. Al terminar pedí si me permitían ver ese libro de rezos que llaman *sidur* para ver de forma más gráfica el rito que siguen cada semana, del mismo pude conseguir un ejemplar. Allí compruebo lo que vengo comentando, es un tiempo especial, no por el tiempo en sí sino por los actos sacros que realizan en él, entre muchas bendiciones que encontré que aluden a ello, expongo a continuación algunas:

“Bendito sea el Di-os de nuestros padres, Avraham, Itzjak y laakov, el Di-os y Padre de nuestro Señor Ieshúa AMashiaj por la alegría de poder recibir y

³¹² Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” ... p. 340.

³¹³ Cabrera, Isabel “Fenomenología y religión” ... p.340.

santificar un nuevo Shabat. Que este sea un día de reposo, paz, unidad y amor para toda mi familia”

“Aba Kadosh, denos fuerza y valor, compañerismo y amistad, paz y entendimiento, salud y prosperidad, gracia y unidad para que juntos podamos vivir y santificar Tu Nombre, cada día y especialmente este Shabat, con expectación y esperanza en la redención final que nos has prometido a través de Mashiaj”

“Que esta Luz que ha de brotar en breve en mi hogar, represente fielmente el espíritu de Mashiaj que elimine toda melancolía, ansiedad y preocupación de mi corazón y del corazón de aquellos a quienes amo. Que este Shabat nos traiga mucha paz, mucha salud, mucha serenidad, abundante alegría y descanso”

Estas declaraciones o bendiciones, entre muchas otras, daban la entrada al tan esperado tiempo del *shabat*, pero más llamó mi atención en la parte final del libro-guía, que usan para llevar los pasos de este rito, observar la bendición con la que cierran, al día siguiente, esta singular celebración:

“Bendito eres Tú Di-os, Señor nuestro, Rey del Universo, que estableciste distinción entre lo sagrado y lo profano, entre la luz y la oscuridad, entre Israel y los demás pueblos, entre el día séptimo y los demás días de la creación. Bendito eres Tú Di-os, que estableciste distinción entre lo sagrado y lo profano”

Como podemos observar este es un tiempo reservado en el cual esos objetos aparentemente cotidianos o que pudiéramos pensar incluso son meros adornos, se embalsaman de un sentido místico. Se entra a una atmosfera diferente, pareciera ser que en su vivencia es como si se tratara de detener o suspender el curso habitual del tiempo y desprenderse u olvidarse de los vaivenes del diario vivir. Ya Mircea Eliade ha puntualizado que existen los intervalos de Tiempo sagrado, el tiempo de las fiestas (en su mayoría fiestas periódicas -y el shabat es una de ellas-); existe, por otra parte, el Tiempo profano, la duración temporal ordinaria en que se inscriben los actos despojados de significación religiosa. Entre estas dos clases de Tiempo hay, bien entendido, una solución de continuidad; pero, por medio de ritos, el hombre religioso puede «pasar» sin peligro de la duración temporal ordinaria al

Tiempo sagrado.³¹⁴ Eliade profundiza y caracteriza más a este tiempo sagrado al decirnos que:

“...el Tiempo sagrado es por su propia naturaleza reversible, en el sentido de que es, propiamente hablando, un Tiempo mítico primordial hecho presente. Toda fiesta religiosa, todo Tiempo litúrgico, consiste en la reactualización de un acontecimiento sagrado que tuvo lugar en un pasado mítico, «al comienzo». Participar religiosamente en una fiesta implica el salir de la duración temporal «ordinaria» para reintegrar el Tiempo mítico reactualizado por la fiesta misma. El Tiempo sagrado es, por consiguiente, indefinidamente recuperable, indefinidamente repetible. Desde un cierto punto de vista, podría decirse de él que no «transcurre», que no constituye una «duración» irreversible. Es un Tiempo ontológico por excelencia, «parmenídeo»: siempre igual a sí mismo, no cambia ni se agota.”³¹⁵

En efecto, al entrar esta familia en ese tiempo especial, era evocar un tiempo mítico primordial hecho presente, el cual tuvo lugar en un “comienzo”, es decir, para ellos es una reactualización de los días de la creación donde, según la Biblia y la Torá judía, Dios hizo todas las cosas, pero el séptimo día descansó. Esto se repite semana con semana. Aparte, en vez de digamos “enfadar”, de alguna manera, con el mismo ritual a la familia semana con semana, pareciera ser que les renueva, es decir, no se agota ni transcurre, sino que subyace una especie de suspensión y renovación en sí mismo.

Estoy yo ahora sentado a la mesa con la familia de Paco Jiménez, al lado suyo se ubica su esposa, a su otro lado su hija– quien tiene en su cuidado a su vez a su pequeño hijo- y su otro hijo, joven de 18 años aproximadamente. La familia tiene otro hijo el cual ya se casó. Me doy cuenta y siento que es un momento de intimidad familiar en el cual han accedido de forma muy grata y amable a recibirme.

Él como líder de la familia en ese momento no funge solo como padre de familia, es también una especie médium que da acceso o lleva a su familia a participar de la esfera supra terrenal o espiritual. Él es quien lleva a cabo los pasos a seguir en la ceremonia, quien sirve como eje conductor. A continuación, tenemos

³¹⁴ Eliade, Mircea, *Lo profano y lo sagrado*, Barcelona, Paidós, 1987, p.31.

³¹⁵ Eliade, Mircea, *Lo profano y lo sagrado* ... p.31.

que confesar la *shema* judía, puestos de pie, volteamos y dirigimos el rezo hacia el oriente, es decir, hacia donde se ve el amanecer ya que comentan es en esa dirección que se encuentra Jerusalén; con la mano de cada quien, cubriendo nuestros rostros, Paco Jiménez dirige aquel verso de la Torá de manera cantada: “*Shema Israel Adonai, heloheinu Adonai he had, Baruj shemkibo maljuto leolam bahed*” (Escucha Israel, el Eterno nuestro Dios, el Eterno uno es. Bendito es el nombre de su glorioso reino eternamente). Así, de igual manera que con las demás bendiciones y confesiones todos responden, amén.

Después de un canto que evocaba a que Dios hiciera la paz entre todos los que estábamos presentes y todo el pueblo de Israel, proceden a abrir una de las puertas de la casa, aquello me pareció muy curioso y después comprendí que su tradición –extraída de la tradición judía- creía que en ese momento ángeles o seres celestiales venían a visitarles y bendecirles. Al terminar un canto hebreo que hablaba de ello, Paco dijo “paz sea con vosotros, ángeles servidores, ángeles del Altísimo, del rey reina sobre reyes, del Santo bendito sea”, “sea vuestra venida en paz, ángeles servidores, ángeles del Altísimo, del rey que reina sobre reyes, del Santo bendito sea”, “Bendíceme con la paz, ángeles servidores, ángeles del Altísimo, del rey que reina sobre reyes, del Santo bendito sea”. Creen que aquella visitación celestial realmente es cierta, y no solo en el plano de la consciencia sino más bien como una manifestación material por el hecho de abrir una puerta para que por allí entraran aquellos seres sobrenaturales.

A continuación, viene un momento enternecedor. Se toman un tiempo para reconocer y valorar la función de la madre en el hogar. Con música de fondo, Paco toma de la mano a su esposa y le recita una especie de poema el cual se encuentra en la Biblia, en el capítulo 30 del libro de Proverbios, el mismo habla de las cualidades de los que ellos consideran lleva una mujer virtuosa:

¹⁰ Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?

Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.

¹¹ El corazón de su marido está en ella confiado,

Y no carecerá de ganancias.

¹² Le da ella bien y no mal

Todos los días de su vida.

- ¹³ Busca lana y lino,
Y con voluntad trabaja con sus manos.
- ¹⁴ Es como nave de mercader;
Trae su pan de lejos.
- ¹⁵ Se levanta aun de noche
Y da comida a su familia
Y ración a sus criadas.
- ¹⁶ Considera la heredad, y la compra,
Y planta viña del fruto de sus manos.
- ¹⁷ Ciñe de fuerza sus lomos,
Y esfuerza sus brazos.
- ¹⁸ Ve que van bien sus negocios;
Su lámpara no se apaga de noche.
- ¹⁹ Aplica su mano al huso,
Y sus manos a la rueca.
- ²⁰ Alarga su mano al pobre,
Y extiende sus manos al menesteroso.
- ²¹ No tiene temor de la nieve por su familia,
Porque toda su familia está vestida de ropas dobles.
- ²² Ella se hace tapices;
De lino fino y púrpura es su vestido.
- ²³ Su marido es conocido en las puertas,
Cuando se sienta con los ancianos de la tierra.
- ²⁴ Hace telas, y vende,
Y da cintas al mercader.
- ²⁵ Fuerza y honor son su vestidura;
Y se ríe de lo por venir.
- ²⁶ Abre su boca con sabiduría,
Y la ley de clemencia está en su lengua.
- ²⁷ Considera los caminos de su casa,
Y no come el pan de balde.
- ²⁸ Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;
Y su marido también la alaba:
- ²⁹ Muchas mujeres hicieron el bien;
Mas tú sobrepasas a todas.
- ³⁰ Engañosa es la gracia, y vana la hermosura;
La mujer que teme a Dios, ésa será alabada.
- ³¹ Dadle del fruto de sus manos,
Y alábenla en las puertas sus hechos.

Al momento de decir el verso 28 los hijos se levantan de su silla y van hacia donde su madre, le besan, abrazan y le dicen “benedicida”, en la segunda parte del verso “su marido también la alaba”, Paco le dice unas palabras de amor a su esposa.

Posteriormente bendicen a los hijos. En primer lugar, se levanta de la mesa y dirige hacia su padre el varón, el padre posteriormente coloca sus manos sobre la cabeza del menor y confiesa esta bendición: Que Dios te bendiga como bendijo a

Efraín y a Manases, posteriormente empiezan a hacer una plegaria en voz más baja suplicando cierta benevolencia. El mismo procedimiento, después, se realiza en la hija pero con la bendición: Que el Eterno te bendiga como bendijo a nuestras matriarcas Sara, Rebeca, Raquel y Lea.³¹⁶

Ahora viene algo que entiendo es una especie de eje central de sus ceremonias, el partimiento del pan trenzado típico del *shabat* judío³¹⁷ acompañado de vino. Son dos elementos que no solo están presentes en el *shabat* sino en todas las festividades de una u otra forma. Son especiales también puesto que se ingieren, no quedan en la sola contemplación como algunos otros elementos, sino que se degustan, se disfrutan. Recalco esto último porque no era ni debe de entenderse como una “eucaristía” católica ni “santa cena” cristiana evangélica cuando al participar del pan y el vino se entra en un momento solemne y santísimo donde lo material es superado por la connotación espiritual que ello implica, me refiero a la

³¹⁶ Una página judía nos ilustra acerca de este acto: “Una de las costumbres más bellas de la vida judía es que los padres bendicen a sus hijos al inicio de la cena de Shabat el viernes por la noche. Las niñas reciben la bendición: “Que Dios te haga como las matriarcas Sarah, Rivka, Rajel y Lea”. Los niños por su parte, son bendecidos “para que sean como Efraim y Menashe”. ¿Qué pasó con los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob? ¿Por qué fueron elegidos Efraim y Menashe en lugar de ellos como los personajes principales de esta importante tradición? Efraim y Menashe fueron los primeros hermanos judíos que no pelearon. Los dos hijos de Abraham, Isaac e Ishmael, no se llevaban nada de bien, y su desacuerdo constituye la base del conflicto árabe-israelí hasta el día de hoy. La generación siguiente, los dos hijos de Isaac, Jacob y Esav, fueron tan polémicos que Esav trató repetidamente de matar a Jacob y les encargó a sus descendientes que hicieran lo mismo. Y la generación siguiente, los hijos de Jacob, vendieron a Yosef como esclavo en Egipto. Efraim y Menashe representan la ruptura de este patrón. Esto explica por qué Jacob invirtió a propósito sus manos, bendiciendo primero al joven Efraim antes que a Menashe, el hermano mayor. Jacob deseaba enfatizar el hecho de que, entre estos dos hermanos, no existía ninguna rivalidad. (Ver Génesis 48:13-14) Con este pensamiento los padres bendicen a sus hijos hoy en día. Ya que no existe mayor bendición que la paz entre hermanos. En las palabras del Rey David: “*Que tan bueno y agradable es para los hermanos sentarse juntos en paz*”. (Salmos 133:1) Esta es la esperanza que Dios guarda para todo el pueblo judío”. Rav Shraga Simmons “Conceptos prácticos y relevantes de la parashá semanal por Rav Shraga Simmons” en: *Aish Latino*. Disponible en: <https://www.aishlatino.com/tp/s/sw/48419147.html>. Fecha de consulta: 22/07/21

³¹⁷ “La palabra hebrea *jalá* es utilizada generalmente para los dos panes trenzados que forman la base de la comida de Shabat. Pero en su significado más básico, más bíblico y halájico, *jalá* es el trozo de masa que se separa y consagra tradicionalmente a Di-s cada vez que horneamos pan ... La Separación de Jalá es una de las 613 mitzvot (mandamientos Divinos) que constituyen el cuerpo y el alma de la vida judía. Llena de significado espiritual, es una de las tres principales mitzvot de la mujer judía y tiene un gran impacto en la mente y el corazón, en la casa y en la esencia del hogar de quien cumple con esta Mitzvá. Por cientos de generaciones, las mujeres judías a lo largo del mundo han cumplido con esta hermosa y transformadora mitzvá” Disponible en: “Qué es la jalá?” en: *Jabad.com*, Disponible en: https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1154794/jewish/Cul-es-el-Significado-de-la-Jup.htm Fecha de consulta: 15/02/21.

transustanciación³¹⁸ de aquello que se ingiere donde ya el alimento en si viene a ser un aspecto meramente secundario al cual no se le pone mayor atención sino más bien al mensaje que transmite. Este momento es diferente. Ellos sí disfrutaban de la materialidad de lo que degustan, incluso, felicitan a la madre que elaboró dicho pan por haberle quedado “sabroso”, pueden comer cuanto quieran de aquel pan, pueden volver a servirse vino. Antes de sentarnos y degustarlos, se prosiguió a levantarnos y proclamar bendiciones sobre dichos elementos. Primero sobre el vino, levantando la botella se dijo:

“El día sexto se concluyó la creación del cielo y la tierra y todo lo que contienen. Habiendo concluido Su obra, Di-os cesó Su creación y reposó. Y bendijo Di-os al día séptimo y lo santificó ya que en él concluyó su obra y su creación.

Bendito eres Tú eterno, Di-os nuestro, Rey del Universo, que creaste el fruto de vid.

Bendito eres Tú Adonai, Di-os nuestro Rey del Universo, que nos santificaste con tus preceptos, con tu amor y bondad paternal, nos concediste el shabat y su santidad en memoria de tu creación. Primero en nuestras festividades nos recuerda la salida de Egipto. Porque a nosotros nos elegiste entre todas las naciones y nos santificaste, y nos concediste con amor el reposo sabático. Bendito eres Tú Adonai, que santificas el Shabat”.

Paco llenó las copas de los demás que estábamos presentes y, con las copas levantas, hicimos lo que pudiéramos entender como un “brindis”, ellos le llaman *kidush*, antes de hacer sonar las copas unas con las otras, con voz fuerte se dijo ¡Le hai! ¡Por la vida!, así, después de brindar de manera intercalada entre todos, degustamos aquel vino. Al momento de volvernos a sentar, Paco Jiménez dice en hebreo “*Vaiomer leshúa: Aní aguefen veatem asarigum*” y después en español “Y

³¹⁸ “Verdad dogmática definida por el IV Concilio de Letrán (1215) y el Concilio de Trento, reafirmada a su vez por el Concilio Vaticano II, por la que en el Sacramento de la Eucaristía el pan y el vino se transforman sustancialmente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, aunque mantengan la apariencia del pan y el vino”. En: Gracia Rivas, Manuel, *Diccionario de términos religiosos y litúrgicos*, Zaragoza, Centro de Estudios Borjanos e Institución Fernando el Católico, S/A, p.302.

les dijo Ieshúa: “Yo soy la vid y ustedes los pámpanos”, lo cual es un pasaje del evangelio de Juan 15:8, dentro del contexto de la parábola de la vid verdadera.³¹⁹

Me llamó mucho la atención que Paco nos explicó que al momento de hacer el *kidush* se ponían en acción nuestros cinco sentidos: la vista, al momento de contemplar el vino; el olfato, ya que podíamos apreciar el aroma propio de cualquier bebida fermentada; el oído, en el instante de hacer sonar nuestras copas con las de los demás miembros; el gusto, ya que, por supuesto saboreábamos aquel vino y el tacto, puesto que nuestra piel toca el material cristalino donde se vierte el vino.

Este último comentario me pareció muy interesante, y ahora reflexiono y concluyo que dichas sensaciones que engloban dicha celebración afectan el ser interior de la persona. De tal manera que aquello se adhiere a la persona a través de la sensación y, a través del sentir, en adelante, la experiencia ante el mundo ya no es la de alguien despojado de ese contacto previo, sino la de alguien que ha convivido con esas experiencias estéticas que dejaron su huella inscrita en la experiencia del mundo vivido. En otras palabras, este ritual no sólo es aquello que se recibe en la silenciosa pasividad, sino en la experiencia con el mundo que inserta ciertas modulaciones en la manera de existir, en la manera de ser.

Un intervalo entre el vino y el pan fue un lavamiento de manos que realizó solo Paco al verter, sobre un recipiente, agua tres veces sobre una mano y otras

³¹⁹ Como podemos apreciar lo que se hace es una fusión entre la tradición judía con ciertos elementos de la tradición cristiana siendo la primera la que toma prevalencia o lo que sedimenta a la segunda, lo cual ilustra que no es una interacción de elementos recíproca por lo que no puede ser necesariamente un sincretismo. En la “parábola de la vid verdadera” está implícita una invitación a los discípulos de Jesús a estar unidos a él a través de sus enseñanzas: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitaré; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor”. Juan 15:1-10.

tres sobre la otra para de nuevo levantar ambas manos y decir *“Baruj ata Adonai, Eloeinu Melej Aolam, asher kideshanu benitsvotav vetsivanu al netilat iadaim”* “Bendito eres Tú Adonai, Di-os nuestro, Rey del Universo, que nos santificas con tus preceptos y nos ordenaste el ritual de lavarnos las manos”.

Antes de proceder a partir el pan y repartirlo para su degustación, Paco levanta a la altura de su rostro los dos panes trenzados que previamente había horneado su esposa, así, recita una bendición para dicho elemento: *“Baruj ata Adonai eloheinu Meleje Aolam, amotsi lejem min aarets”* “Bendito eres tú Adonai, nuestro Di-os, Rey del Universo, que extraes el pan de la tierra” todos responden amén. Juntamente, otra bendición con el elemento de Yeshúa: *“Baruj Ata Adonai, Eloeinu Melej Aolam, asher natan lanu alejem emet min ashaim et leshua Amashiaj”* “Bendito eres Tú Adonai, nuestro Di-os, Rey del Universo, que nos ha dado el pan de verdad que proviene del cielo, a leshúa el Mesías”. Ahora parte el pan y deja un pedazo sobre la mesa enfrente de cada uno de los comensales, él dice que debe ser así y no pasarlo de mano en mano porque es Dios el que nos está dando el pan y no él. Todos comemos de él con una porción muy generosa pero antes se debe pasar tres veces de manera rápida sobre la sal, así, todos hemos disfrutado de aquel pan apenas horneado hace un par de horas.

Paco me ha explicado implicaciones simbólicas muy interesantes de aquel instante. El hecho de elevar el pan para poder bendecirlo y posteriormente comerlo es un símbolo que indica que el judaísmo eleva lo material a la esfera de lo espiritual, y que el mundo físico no es contradictorio del mundo espiritual sino más bien son un complemento, que las cosas físicas más bien son las que activan el ser espiritual de las personas y no al revés. Así pues, de igual manera que con el vino vemos como el ingrediente o elemento mesiánico no podía faltar en la celebración, y es que esa segunda bendición que proclama que Yeshúa es el pan de vida que descendió del cielo, también es un extracto de lo dicho en el evangelio de Juan donde Jesús se ubica como el pan de donde tienen que comer para poder hallar

verdadera vida aumentado que el pan que él daría sería su carne.³²⁰ Paco Jiménez me dijo que esas palabras de Jesús, según su concepción, han sido muy malentendidas en el cristianismo ya que en el judaísmo comer la carne y beber la sangre de un rabino lo que verdaderamente indica es poner por obra sus dichos y enseñanzas, no una especie de transustanciación, como en la tradición católica, ni siquiera como un símbolo como en la tradición cristiana evangélica.

Para concluir, antes de entrar a la cena festiva, se proclama de nuevo el *shema* judío (conocido en la tradición cristiana como el gran mandamiento). Posteriormente Paco lee unos párrafos de su libro, donde a manera de proclama y precepto, exhorta directamente a su familia a amar y servir a Dios, a seguir transmitiendo ese mensaje a las futuras generaciones. El texto alude incluso a que “atarás por señal sobre tu mano y serán por frontales entre tus ojos...” Al hacer esto el texto leído indicaba que obtendríamos una gran recompensa en las diferentes facetas de la vida. No obstante, en medio de este texto final viene una advertencia la cual incluso al leerse noto se cambia el tono de voz, Paco baja el volumen de su lectura y dice: “guardad vuestro corazón para que no sea conquistado, y os retiréis y sirváis otros ídolos, y os inclinéis a ellos. Y se encenderá el furor de AShem en vosotros, y cerrará los cielos y no habrá lluvia, y la tierra no dará su fruto, y os perderéis pronto de sobre la buena tierra que Di-os os va a dar”.

Vislumbro en esto último entonces también una dosis de temor en dicha experiencia religiosa. Rudolf Otto intenta caracterizar este aspecto de lo *Tremor* en el contexto del fenómeno religioso al decirnos que es un sentimiento “natural” muy conocido, pero que nos sirve aquí para designar aproximadamente y solo por

³²⁰ “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente”. Juan 6: 51-58.

analogía un sentimiento reflejo, de naturaleza peculiarísima, que guarda cierta semejanza, gracias a lo cual puede ser aludido por él, pero que, en realidad, es muy distinto del atemorizarse. Precisamente la lengua hebrea posee una expresión adecuada que designa exclusiva o preferentemente ese temor especial, que es algo más que temor. *Hiq' disch* = santificar. "Santificar una cosa en su corazón" significa distinguirla por el sentimiento de un pavor peculiarísimo, que no se confunde por ninguna otra clase pavor; significa valorarla mediante la categoría de lo numinoso. El Antiguo Testamento (O Biblia hebrea, *Tanak*) abunda en expresiones equivalentes. Es este terror de íntimo espanto, que nada de lo creado, aun lo más amenazador y prepotente, puede inspirar. Rudolf Otto asevera inclusive de este sentimiento y de sus primeras explosiones en el ánimo del hombre primitivo ha salido toda la evolución histórica de la religión.³²¹

Después de tal declaración, o quizás mejor dicho exhortación-advertencia, la familia con una expresión jubilosa se dice ¡shabat shalom! Y aquel momento de solemnidad se diluye entre la música alegre típica judía que empiezan a reproducir, luego la hora de participar una cena festiva, no obstante, sin perder de vista que seguimos en dicha celebración.

Tiempo de fiesta y espacio sagrado que evoca las añoranzas de ser pueblo: Shavuot-Pentecostés

He venido narrando aquella experiencia que, aunque fue rápida, ha tenido una fuerte carga simbólica que es en donde pretendo acercar lo más posible para comprensión de dicha vivencia religiosa. El análisis fenomenológico puede recaer sobre una experiencia circunscrita a un lapso corto de tiempo pero que, por su complejidad, merezca ser estudiada.³²² Así pues aparte de aquel *shabat* también pude presenciar una festividad en su grupo religioso.

³²¹ Otto, Rudolf, *Lo santo (lo racional y lo irracional en la idea de Dios)*, Madrid, Alianza, 1998, pp. 24-25.

³²² Cabrera, Isabel "Fenomenología de la religión" ... p.345.

El lugar donde ellos se reúnen esta justamente dos cuadras atrás de donde vive su líder Paco. Me doy cuenta que es un lugar que aún está en proceso de construcción, no es un edificio imponente ni que cause mayor impresión en quienes pasen por fuera de la calle y lo observen. A pesar de ello, el grupo que allí se reúne le llaman sin tapujos, sinagoga. Me han platicado algunos, con satisfacción, que son ellos mismos quienes, como comunidad, lo han ido construyendo poco a poco. Han hecho planos previos con conocimientos arquitectónicos, tienen el proyecto incluso en AutoCAD, será un edificio modesto, pero bien distribuido y acabado. Están contemplando, en primer lugar, al frente, el sitio donde ha de ir guardada la Torá, de igual manera, este lugar reservado apunta hacia el oriente o donde sale el sol, donde se encuentra Jerusalén. Enfrente de este sitio se encuentra el salón donde se ubican los hombres durante el “servicio de *Torá*” que se realiza todos los sábados a medio día. Al estilo de las sinagogas judías, tienen reservado en la parte de arriba un lugar para que las mujeres se ubiquen durante su culto y no mezclarse así con los hombres. Cuartos-salones para los niños y baños también ya están contruidos.

Al estilo de otros grupos religiosos cristianos, este lugar lo han construido con ofrendas y diezmos y en general donativos de los miembros que allí asisten. Al platicar con algunos miembros, me dicen con orgullo y mucha satisfacción que aún en los trabajos de albañilería, plomería, electricidad, herrería o diseño, han sido ellos mismos los que han puesto la mano de obra.

En este lugar los congregantes deben de comportarse de una forma diferente al del resto de los espacios que confluyen. Se conducen en sus modulaciones y articulaciones con mayor “recato”. No hay mujer que traiga pantalón, todas usan o falda o vestido. La mayoría de los hombres viste con pantalones formales de vestir, camisas de manga larga y cuello, y muchos también usan saco, pero solo unas cuantas corbatas.

Precisamente, es común para el hombre religioso que denote u otorgue a espacios específicos una aurora de santidad que le distingue de otros espacios. La misma tradición bíblica ilustra esto cuando YHVH llamó a Moisés para conferirle la misión especial de transmitir su instrucción a los hebreos: “No te acerques aquí —

dice el Señor a Moisés—, quítate el calzado de tus pies; pues el lugar donde te encuentras es una tierra santa”.³²³ En otras palabras, para el hombre religioso el espacio no es homogéneo. Trayendo de nuevo a Eliade, a colación de lo que intento transmitir, hay, pues, un espacio sagrado y, por consiguiente, “fuerte”, significativo, y hay otros espacios no consagrados y, por consiguiente, sin estructura ni consistencia; en una palabra: amorfos. Más aún: para el hombre religioso esta ausencia de homogeneidad espacial se traduce en la experiencia de una oposición entre el espacio sagrado, el único que es real, que existe realmente, y todo el resto, la extensión informe que le rodea.³²⁴

Siempre que se entra así en un sitio de culto religioso, el creyente percibe como una ruptura con el mundo exterior, pero a su vez esa travesía que experimentan al estar en ese sitio es más una metamorfosis interior que exterior. Luis Villoro en la obra “La mezquita azul” donde analiza precisamente una experiencia religiosa, nos ilustra como para el devoto que se adentra en un espacio religioso, aun el ver desde fuera la presencia del edificio destinado para el servicio y devoción a la divinidad, supone ya la aparición de una unidad y armonía frente a la dispersión y el desorden. El entrar por la puerta viene a ser una negación de la algarabía exterior y un ingreso a un espacio distinto y depurado. La entrada es el acceso a otro ámbito circunscrito, donde prevalece la integración y proporción de formas. La experiencia es vivida como un abandono del mundo cotidiano, constituido por cosas individuales y múltiples, en dispersión, y una introducción a un orden extraño a ese mundo.³²⁵

Dicha metamorfosis interna se exterioriza en las formas de dirigirse y comportarse en los creyentes, así también es vivido en este grupo mesiánico como lo he señalado. Siguiendo a Villoro, el tránsito en el *lugar santo* supone también un cambio en los estados y conductas internos. Todos aquellos objetos, hechos, intereses o prácticas cotidianas del creyente, son relegadas por el interés centrado en ciertos valores. Las diversiones, imágenes, ruidos o deleites son abandonados

³²³ Éxodo 3:5.

³²⁴ Mircea, Eliade, *Lo profano y lo sagrado* ... p.12.

³²⁵ Villoro, Luis, *La mezquita azul*, México, UAM, 1996, p. 26.

en ese espacio en la vida de los congregantes y así, en su lugar, deviene una concentración en la contemplación de lo que se percibe como valioso.³²⁶

Es así como llegué y me adentré a aquel sitio, como invitado del líder de dicha congregación mesiánica. Como lo mencioné, me tocó el tiempo –quizá corrí con suerte- de una festividad. Todo estaba ordenado y preparado para llevar a cabo una celebración; mesas por cada familia, en cada mesa un mantel blanco, copas, platos, cubiertos, velas, vino, canastas donde llevaban lo que iban a cenar, algunos adornos florales. La gente iba vestida como para tal: para una fiesta, vestidos de noche, algunos cuantos trajes, inclusive los niños eran vestidos para tal ocasión. Una mesa en lo particular, la tomaba una familia indígena purépecha y allí, muchas de las mujeres que rodeaban esa mesa llevaban la ropa tradicional indígena purépecha. En total eran alrededor de 70 a 80 personas las que se habían reunido para participar de la fiesta.

Pentecostés fue la fiesta que en aquella ocasión tocó celebrar. El origen más remoto y preciso sobre el término en realidad se encuentra en la palabra hebrea *shavuot* traducido como pentecostés (la traducción literal sería semanas), la cuál era la Fiesta de las Primicias, que conmemoraba el acontecimiento que tuvo lugar en el monte Sinaí donde Dios estableció un pacto con el antiguo pueblo de Israel, entregándoles la Ley o Torá y señalando como destino las naciones. Para los cristianos este acontecimiento conmemora la manifestación del Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús, como describe en el capítulo dos del libro de los Hechos de los Apóstoles³²⁷ cuando en un éxtasis singular los judíos que habían recibido y creído el mensaje del evangelio comenzaron a hablar en otras lenguas diferentes a las suyas y todos los otros expectantes veían con asombro como hombres “sin letras” hablaban en sus propias lenguas “las maravillas de Dios”.³²⁸ Ambos acontecimientos tuvieron lugar en la misma fecha. Sin embargo, a pesar de esto, denoté en la festividad que solo se hizo énfasis sobre el primer evento de la historia

³²⁶ Villoro, Luis, *La mezquita azul* ... pp.27-28.

³²⁷ Campos, Bernardo “Taxonomía religiosa. La diversidad del pentecostalismo en América Latina y su tipología” ... pp.18-19

³²⁸ Véase: Hechos 2.

religiosa y no el segundo, es así que, como vemos, en las mezclas híbridas de religiones y religiosidades siempre tomara primacía una tradición sobre otra. El vocablo pentecostés proviene del griego *penta* que significa cincuenta y es que, según el relato del Éxodo, cuando los israelitas salieron de Egipto fue en la festividad de la pascua (*pesaj* en hebreo) un 14 del mes hebreo de Abid o Nisán, así pues, esta festividad marcaba la liberación del pueblo hebreo y, a partir de allí, la divinidad les mandó contarán siete semanas hasta llegar al día cincuenta que fue cuando recibieron la Torá que vino a ser la señal de alianza entre el pueblo hebreo y Dios.³²⁹

Junto al lugar principal (quizá lo que en una iglesia convencional sería el altar) han colocado para la ocasión una especie de tiendita o casita abierta por los cuatro lados, algo similar a lo que usan en las bodas judías para casar a los novios (que más adelante veremos las implicaciones simbólicas de esto). Debajo de este elemento hay un pastel sobre una mesa decorado (en el betún) con un rollo de la Torá, al lado canastas de frutas y dos recipientes especiales de madera para dar donativos que llaman por su nombre hebreo, *tzedaka*.

De igual manera que como en la cena del *shabat*, en esta festividad vuelven a hacer el encendido de velas que identifica y separa el tiempo especial, apartado, sacro (la festividad de *shavuot*) del tiempo profano y secular. Han apagado las luces, cada familia y congregante se haya listo en su mesa con los elementos necesarios. El líder –que llaman *rosh*- dirige la ceremonia, en primer lugar, invita a los presentes a elevar una oración y disponerse a tener un tiempo de alabanzas, las piezas musicales son reproducidas de manera electrónica y a su vez son proyectadas las letras de las mismas en una pared. Son cantos tradicionales judíos, en lengua hebrea muchos de ellos, la congregación canta y aplaude al unísono, han aprendido esos cantos previamente, a pesar de no saber hebreo (en el caso de los asistentes de origen indígena que hay, supe de algunos casos que incluso les cuesta entender el español, también, un hombre que viene de la comunidad de Chiquimitio no sabe leer ni escribir), siguen los cantos con mucha fuerza y emotividad. Es interesante

³²⁹ Véase: Éxodo 19 y Levítico 23.

ese acto, a pesar de no entender –evitando presunciones y generalizaciones- muchas de las palabras que están pronunciando y cantando, hay viveza y fuerte emoción al pronunciar aquello.

Creo en este punto es conveniente recordar lo planteado por Rudolf Otto, de que si bien, para las creencias e ideas religiosas sobre Dios es imprescindible apoyarse de conceptos, nombres, predicados y conocimientos que engloben –son pensados como *absolutos* dentro de su dogmática- y/o describan la dinámica de la deidad, no obstante, estos, empero, deben ser claros, distintos y accesibles al pensamiento para su análisis y aún a la definición, en una palabra, son racionales. Y el judaísmo y también el cristianismo tienen esta esfera racional en su faceta teológica. Sin embargo, según Otto, esto no agota la esencia de la divinidad y agregaría yo de la experiencia religiosa. Aun cuando los predicados racionales estén de ordinario en el término más visible en algún culto religioso, dejan tan inexhausta la idea de la divinidad, que precisamente solo valen y son *para* y *en* un algo irracional que no es comprendido ni puede serlo, sino que ha de ser comprendido de otra manera distinta y peculiar. Ese carácter tan característico es la emoción religiosa, y dicho *alboroto místico* nada tiene que ver con la razón. La religión, pues, no se reduce a enunciados racionales.³³⁰

Tiempo después de este momento de cánticos, se ha procedido a iniciar el orden de la festividad. Me han proporcionado en copias una guía (que ellos llaman *seder*) donde se puede apreciar de manera minuciosa las implicaciones de la ceremonia. Las mesas tenían como elemento que sobresalía cinco frutos distintivos: uvas, granada, trigo, cebada e higos, lo cual responde al hecho de ser los frutos que da la tierra de Israel.

Solo en las primeras dos páginas de aquella guía puedo vislumbrar las profundas y multifacéticas implicaciones con las que significan aquella reunión religiosa especial, puesto que no es un culto normal, se trata de una festividad. Recordando lo que traje a colación líneas arriba de que la divinidad y la experiencia

³³⁰ Otto, Rudolf, *Lo santo (lo racional y lo irracional en la idea de Dios)* ... pp.9-13.

religiosa no puede completamente ser abarcada por el espectro conceptual, ideas y predicados racionales, no obstante, estos sin duda son muy necesarios para acercar al creyente al entendimiento de lo divino: en el lenguaje religioso, el tono pedagógico de estudios, pláticas y sermones, y aun las mismas Sagradas Escrituras, el elemento racional ocupa el primer plano; incluso parece que lo es todo. Y esto se puede esperar de antemano; pues todo lenguaje, en cuanto consiste en palabras, ha de transmitir principalmente conceptos.³³¹ De esta manera, muestro aquí textualmente algunos de los nombres e implicancias de esta festividad, puesto que mi capacidad de síntesis y escritura pudiera mutilar quizás aspectos importantes para su vivencia religiosa:

- Jag HaShavuot (Fiesta de las semanas): Recibe este nombre pues se celebra al finalizar las siete semanas de Sefirat Ha'Omer (cuenta del Omer) cuya cuenta diaria se había emprendido en la segunda noche de Pésaj.
- Jag HaShavuot: ya que hay dos juramentos durante la fecha (Shvuá: quiere decir juramento en hebreo). Uno de los juramentos fue del pueblo de Israel de cumplir con los mandatos de la Torá y el otro fue de Dios quien al dar la Torá al pueblo de Israel juró que iba a ser su pueblo elegido y no iba a cambiarlo nunca.
- Zemen Matan Torátenú (Época de la entrega de nuestra Torá): Según la tradición judía, esta es la fecha en la cual el pueblo judío recibió la Torá (la Ley), en el Monte Sinaí. Algunos preguntan: ¿por qué llamarla entrega de la Torá y no recibimiento de la Torá? La respuesta de muchos rabinos sabios fue que en esa ocasión Dios le dio al pueblo de Israel la Torá con las leyes que antes nunca tuvo; sin embargo, recibirla es algo que el pueblo de Israel hace cada día con la Parashá de cada semana y el estudio de la Torá semana a semana.
- Jag Hacatsir (Fiesta de la cosecha): En la Tierra de Israel, esta es la época de la cosecha, la del trigo.
- Jag Habicurim (Día de las Primicias): La Fiesta de Shavuot marcaba el principio de la época para ofrendar los primeros frutos (Bicurim).
- Atséret (Conclusión): En fuentes rabínicas, Shavuot se menciona como conclusión, pues los sabios la consideran ligada a la festividad de Pésaj, siendo la conclusión histórica de la misma.

De igual manera que en el *shabat*, por medio de velas se hace esa distinción entre un tiempo sacro y un tiempo común y se pronuncia una bendición para dicho evento “*Baruj ata Adonay, Elohenu Melej ha'olam, shehejeyanu, vekuyemanu, vehigui'anu, lazmán azé*” “Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, soberano, rey del

³³¹ Otto, Rudolf, *Lo santo (lo racional y lo irracional en la idea de Dios)* ... pp.9-13.

universo, que nos has hecho vivir, nos has preservado y nos ha hecho llegar (sanos y salvos) a esta temporada”. Posteriormente se recitan salmos de exaltación: 113, 114, 115, 116, 117, 118. Estos salmos proclaman la presencia de un creador sobre todo y son especiales para ser dichos en *shavuot*. En dichos pasos se cuida el detalle del orden. En la salida de la festividad se dice una *havdalá* (separación del día festivo) sobre vino con dos bendiciones: *hegufen* (sobre el vino) y *hamavdil* (distinción entre lo sagrado y lo secular). En este “instructivo” se hace asentúa y enfatiza que “es importante tener la kabana (concentración e intención) correcta al momento de las oraciones y todo el servicio de *shavuot*, ya que en esta festividad hay mucha fuerza espiritual para recibir la Torá en los corazones y para atraer la entrega de la Torá para el núcleo familiar”.

Un aspecto central de esta celebración fue la proclamación de los diez preceptos, conocidos popularmente como los diez mandamientos o decálogo. Todos de pie, tras haber tocado un instrumento llamado *shofar* (cuerno de carnero), al unísono, repetían un mandamiento, primero en hebreo luego en español. Este mismo mecanismo hicieron con las diez proclamas: sonido del cuerno, lectura grupal con voz fuerte y clara del mandamiento en hebreo y después en español. Los mandamientos son en su orden:

1. Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la Tierra de Egipto, de casa de servidumbre
2. No tendrás otros dioses delante de mí.
3. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano.
4. Acuérdate del día del sábado, para santificarlo.
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás.

La comunidad de creyentes convocados, a través de esta festividad, entienden que es un renovar sus votos entre ellos y la divinidad. Su experiencia les lleva a considerar y sentirse como si ellos mismos hubiesen estado presentes aquel día del pentecostés (*shavuot*) histórico. El propio documento que me han proporcionado señala que tanto la idea de la entregada de la Torá y la creación de

Israel como nación del pacto son contempladas en el *seder* (cena festiva) que ha de ser seguido: “bajo la idea de considerarnos a cada uno de nosotros, como si estuviésemos allí presentes en el Monte Sinaí, en aquel magnifico día de nuestra historia, del año 2448 desde la Creación de Adám en donde el Creador bendito firmó un acta de Matrimonio eterno con la novia, nuestro Pueblo Israel”. Como vemos, pues, este tiempo sagrado y fuerte es el *Tiempo del origen*, “el instante prodigioso en que una realidad ha sido creada, o se ha manifestado plenamente por vez primera, el hombre se esforzará por incorporarse periódicamente a ese Tiempo original. Esta reactualización ritual del *illud tempus* de la primera epifanía de una realidad está en la base de todos los calendarios sagrados: la festividad, entonces, no es la «conmemoración» de un acontecimiento mítico (y, por tanto, religioso), sino su reactualización”.³³²

Quisiera retomar la segunda idea que acabo de señalar la cual ellos toman para recordar: el que a través de esta celebración se restablece “la creación de Israel como nación del pacto”, por eso la presencia de aquella especie de tienda nupcial (*jupá*) que habían dispuesto en un inicio; aquel acontecimiento de entrega de la Torá en el Sinaí, ahora reactualizado, es comprendido como una boda, como un acuerdo matrimonial entre Israel y YHVH. Destaco la parte final que dice la bendición que proclaman que líneas arriba acabo de citar: “nuestro Pueblo Israel”.

¿Es válida y/o qué sentido tiene –desde una perspectiva filosófica- esta experiencia basada en esta creencia? Hemos visualizado en el capítulo anterior la polémica que suscita, desde ambas confesiones religiosas (judaísmo y cristianismo), este grupo híbrido conocidos como mesiánicos, pero más allá de las opiniones de las partes opositoras es interesante –y necesario para la investigación académica- con la nomenclatura teoría intentar comprender justamente eso: el sentido de esta creencia, el adjudicarse una identidad externa como el ser “parte del pueblo de Israel” porque justamente, en esta experiencia, recordaban la alianza a través de esta festividad.

³³² Mircea, Eliade, *Lo profano y lo sagrado* ... p.33.

Para la interrogante anterior, Luis Villoro en su obra “Estado plural y pluralidad de culturas” pudiera ser que nos provea de reflexiones y arsenal teórico que abonen para acercarnos a construir una respuesta. En primer lugar, el filósofo aclara que el término «Nación» no siempre estuvo –ni está- ligado a «Estado», en este sentido, no considere el lector que, en la concepción de dichos grupos mesiánicos, se entiende por Nación de Israel al moderno Estado de Israel necesariamente. Villoro también, de hecho, indica que, en su noción tradicional, anterior a la época moderna, no implicaba forzosamente soberanía política. Así pues, el sentido de pertenencia a la nación de Israel, ha sobre pasado muchas veces la esfera étnica o política por muchas personas - como ocurre ahora con los grupos mesiánicos - que se han sentido identificados con las características e ideales propios de una “nación” en lo que atañe o entienden por “Israel”. Villoro nos recuerda y deja en claro que es demasiado difícil mantener una cultura aislada; estas se mezclan, superponen e influyen recíprocamente. Así pues, las demarcaciones entre las culturas son, vagas, imprecisas y cambiantes y propensas a las hibridaciones más aún cuando corresponden a ideales parecidos. Esto atañe tanto al judaísmo como al cristianismo. De hecho en el siglo I no se hacía diferencia ni se distinguía por parte del pueblo o gobierno entre judaísmo y cristianismo, como lo he puesto de relieve en el primer capítulo de esta investigación.³³³

³³³ Barrow, R.H., *Los romanos ...* p.185. El filósofo judío Martin Beber señalaba precisamente que, en la comparación entre los dos modos de fe, la del judaísmo y la del cristianismo, –que realizó en su obra - se remitió al tiempo originario y primitivo del cristianismo, fundamentándose, por una parte, casi exclusivamente a los documentos neotestamentarios; y por otra, primordialmente a las expresiones talmúdicas y midrásicas del judaísmo — influidas parcialmente por el helenismo - que se remontan al núcleo del fariseísmo. De este modo se muestra que Jesús y el fariseísmo central se pertenecen mutuamente de modo esencial, de igual manera el cristianismo primitivo y el judaísmo helenista. El segundo modo de fe (cristianismo) surgió después del tiempo primitivo de la cristiandad, “cuando con la desintegración del antiguo Israel sedentario y de los pueblos y comunidades de fe del antiguo Oriente, se alza como nueva figura a partir de la muerte de un gran hijo de Israel y con la fe que le siguió en que había resucitado; una nueva figura que, en primer lugar, a la vista del próximo fin de los días, tiende a sustituir los pueblos en decadencia por la comunidad de Dios, posteriormente, a la vista de la historia que se inicia de nuevo, tiende a abovedar los nuevos pueblos bajo el supra pueblo de la Iglesia, el verdadero Israel –contrario al modo de fe de Israel- ... La cristiandad comienza como diáspora y misión. Aquí la misión no significa mera extensión, es el aliento vital de la comunidad, pues posibilita la comunidad de los creyentes en todos los lugares, y de este modo la corporeidad del nuevo pueblo de Dios. De la llamada de Jesús a volverse al Reinado de Dios, surge la obra de la conversión: conversión a la fe”. Beber, Martín, *Dos modos de fe*, Madrid, Caparrós Editores, 1996, pp-32-33. Todo lo contrario, al judaísmo que precisamente a partir de Jesús dejó de ser proselitista, aceptando conversiones, pero de manera limitada y restringida. Entrevista al

No obstante, de cierto, señala Villoro, se necesitan ciertos elementos básicos y comunes para identificar a una nación. Entre estos se destaca: una forma de vida compartida (ver, sentir y actuar en el mundo) y el participar de ciertas creencias básicas. Una forma de vida común (ciertos modos de vivir y el rechazo de otros), ciertas reglas de comportamiento, en el seguimiento de ciertos usos y costumbres. Lengua común, objetos de uso, tecnología, ritos y creencias religiosas, etc. Una nación es, ante todo, un ámbito compartido de cultura. En este sentido, el grupo llamado como “judaísmo mesiánico”, asumiría por ellos mismos en gran medida estos elementos, pues eso mismo es lo que buscan. Por ejemplo, en lo que se refiere a un modo de vivir, en cuestión de la alimentación adoptan las normas del judaísmo al comer solo *kosher*. Algunos de ellos deciden y aprenden a hablar hebreo, lo cual consideran una lengua sagrada. Adquieren objetos distintivos de las familias judías como estrellas de David, *menoras* (candelabros de siete brazos) o *janukias* (candelabros de nueve brazos) entre otros. Practican los ritos judíos esenciales como la circuncisión, el Sabbath hebreo o diversas festividades judías como lo hemos visto. En cuanto a sus creencias y culto religioso tienen mucho en semejanza con la teología judía, excepto, y muy importante, su aceptación de Jesús como el mesías.

Siguiendo con la teorización basada en Villoro, la especificidad de una nación se expresa en la idea que sus miembros tienen de ella, esto es, en la manera de narrar su historia. “Los relatos pueden diferir según los valores superiores que eligen los distintos grupos, pero todos comparten un núcleo mínimo común, si se refiere a la misma nación...acude a mitos sobre su origen ... o bien a acontecimientos elevados a la categoría de sucesos fundadores”. Claro está que, el grupo catalogado como “mesianismo” comparte con el judaísmo la manera de narrar la historia de lo que consideran sus ancestros, esto es, la historia bíblica, pero,

Rabino Alfredo Goldschmidt del Centro Israelita de Bogotá. La entrevista se realizó en un reportaje periodístico en torno a tres temas ejes: “mesiánicos, judíos conversos y sefardíes o marranos - judíos que ocultaron y posteriormente perdieron su identidad tras cristianizarse durante la Inquisición en España y posteriormente América- en Colombia”. El reportaje se puede encontrar completo como “judaísmo-judaísmo en Colombia”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L-tzVhNAIpc&t=212s>. Fecha de consulta: 31/12/2019.

teniendo puntos diferentes en su manera de entender o priorizar acontecimientos para adoptarlos como compositores de su trascender en la historia, como lo es para ellos, el advenimiento del mesías judío el cual creen es Jesús.

De esta manera, Villoro indica que para pertenecer a una nación debe haber una forma elemental de relación familiar; la ascendencia y la sangre. Es así que, para considerarse judío y por ende parte de la nación israelita (según la *Halaja* o Ley judía y las Leyes del Estado de Israel como ya hemos visto) se tiene que ser hijo de madre judía o por conversión ortodoxa, puntos en los cuales los mesiánicos por su situación de desventaja les es difícil aceptar. En este sentido el “mesianismo” podría ser descalificado en cuanto su autoproclamación y entendimiento como conformadores también de aquella nación de Israel. Sin embargo, Villoro nos dice que también se puede pertenecer a la nación sin ninguna vía de sangre, puesto que no son “la sangre, ni la raza o el lugar de nacimiento los signos de pertenencia” sino pertenecer a una nación es asumir una forma de vida, incorporarse a una cultura, hacer suya una historia colectiva, es pues, una entidad con la que se auto-identifican un conjunto de personas, por distintas que puedan ser sus características. Que es precisamente lo que sucede con estos grupos de origen cristiano que se acercan a “practicar el judaísmo mesiánico”.

Otra característica que confiere el análisis de Villoro al concepto de nación es que una nación tiene continuidad en el espacio. Este espacio tiene: un origen, un proyecto futuro y un espacio en la Tierra. Subrayo lo que indica Villoro con respecto a que la relación con este territorio puede ser simbólica y que este lugar puede ser lejano, aparte de que, en algunos casos, “la nación se considera ligada a un territorio nuevo, prometido por el dios tutelar, fruto de futura conquista”. Y es que precisamente estos grupos ven a la “tierra de Israel” como algo que les identifica simbólicamente, ya que no son considerados como ciudadanos de aquella tierra ni residen allí. Pero sin embargo, por su parte, creen fervientemente que en la “consumación de los tiempos” esta deidad identificada con Israel, les dará el “regreso” y les otorgará la residencia permanente en aquella tierra que consideran

santa, esto cuando regrese el mesías (que consideran es Jesús) desde donde se regirían las naciones vencidas en la última lucha del “bien contra el mal”.³³⁴

De esta manera, entiendo y comparto la conclusión que propone Villoro en su propia experiencia religiosa que analizó (*La mezquita azul*) al decirnos que:

“Una experiencia como la que hemos examinado no puede servir de base a un saber seguro, pero tampoco podemos descartarla como una ilusión. Es una manera peculiar de captar en el mundo algo que se muestra en él. Permite un vislumbre de una dimensión donde estarían unidos valor y realidad plenos. Puede orientar nuestra comprensión del todo, invitarnos a una nueva forma de vida, pero no puede imponérsenos. Formula un reto a una interpretación global de la existencia, que puede ser aceptado o rechazado, confirmado o eludido”.³³⁵

Es, por ende, en atención a esta lectura filosófica-fenomenológica, que no considero que este fenómeno, “judaísmo mesiánico”, se trate de una cultura imitativa. Ya que como Villoro mismo afirma: una cultura imitativa importa formas del exterior, sí, pero esta no es la cualidad para designar a una cultura como imitativa, sino más bien por no estar adaptadas a las necesidades, ni expresar los deseos y proyectos reales, sino solo de un pequeño grupo hegemónico. “Tan inauténtica es una cultura que reivindica un pasado propio, como la que repite formas culturales ajenas, si –énfasis añadido- el regreso al pasado no da una respuesta a las verdaderas necesidades y deseos colectivos, en la situación que en ese momento vive un pueblo”.³³⁶ Precisamente el “pueblo cristiano evangélico” se enfrenta a una serie de dilemas en su núcleo (o precisando serían núcleos) y, de esta forma, la comunidad demanda ante una necesidad latente, una reivindicación de su lugar en el mundo.

Pero, vuelvo a lo mismo, ¿por qué para este grupo de creyentes es imprescindible y necesario conectarse precisamente con aquel anhelado pueblo de Israel? Ya que bien pudieran depurar esa necesidad latente a través otro tipo de

³³⁴ Esta teorización se realizó tomando como base: Villoro, Luis, *Estado Plural y Pluralidad de Culturas* ... p. 13 – 17.

³³⁵ Villoro, Luis, *La mezquita azul* ... pp.149-150.

³³⁶ Villoro, Luis, *Estado Plural y Pluralidad de Culturas* ... p.75.

creencias, mecanismos o decisiones que subsanaran aquella crisis. Considero que Villoro da una respuesta muy acertada al respecto:

“Nuestras vidas carecen de sentido si se rompe toda relación con una comunidad de otros hombres en que podamos reconocernos. La necesidad de pertenencia y reconocimiento se satisface de varias formas en comunidades cercanas a nuestras vidas: la familia, los grupos locales, la aldea, la escuela, la empresa, el barrio. Pero la insatisfacción perdura si no nos sentimos vinculados a una comunidad más amplia que sea portadora de valores universales: la de todos aquellos que comparten una forma de vida colectiva, que concuerdan en ciertas creencias básicas, con los que podamos darnos a entender en la misma lengua; en suma, una comunidad de cultura. Las comunidades a las que pertenecemos nos sitúan en un lugar preciso en el mundo, nos ligan a totalidades concretas en que nuestras vidas cobran un sentido que rebasa el aislamiento de la subjetividad individual.”³³⁷

Estos grupos entonces a partir de esta necesidad de pertenencia y reconocimiento, a raíz de su estado de insatisfacción, se ven inmersos en un proceso de replantearse su lugar en y ante el mundo. De esta manera, la búsqueda de su propia “identidad” presupone la conciencia de su singularidad. Por ello buscan encontrar su “verdadera identidad” porque la ausencia de está atormenta, desasosiega; en cambio alcanzar la propia identidad es, en cambio, sinónimo de paz y seguridad interiores. La identidad entonces, se refiere ahora a una representación que tiene el sujeto. Significa, por lo pronto, aquello con lo que el sujeto se identifica a sí mismo.

En efecto, Pizano considera que los individuos se mueven en un universo simbólico buscando satisfactores a sus necesidades (emocionales y espirituales), pasan por diversas instancias y, en la Renovación encuentran un grupo de pertenencia dentro del cual no solo encuentran estos satisfactores sino que ellos mismos los crean de manera personal, siempre y cuando se encuentren dentro de los márgenes del código socialmente establecido. Es a partir de este universo

³³⁷ Villoro, Luis, *Estado Plural y Pluralidad de Culturas ...* p. 37.

simbólico recreado en prácticas comunes como se manifiesta la identidad del grupo.³³⁸

Un hibridismo triple: boda con matices purépechas, cristianos y judíos en Azajo, Michoacán. Historia de vida de Antonio Rodríguez

En este apartado retomo el concepto de hibridación cultural para dar cuenta, como sugiere el título, de la mezcla multicultural que generan estas tres vertientes (cristiana-evangélica, indígena-purépecha y judía-mesiánica) en un solo rito como lo es una boda, pero también en atención al origen y características singulares de personas que fueron claves para generar tan peculiar manifestación e identidad religiosa. En un artículo del año de 1997, titulado “Culturas híbridas y estrategias comunicacionales”, García Canclini nos dice sobre el término:

“... El término de hibridación no adquiere sentido por sí solo, sino en una constelación de conceptos ... La hibridación sociocultural no es una simple mezcla de estructuras o prácticas sociales discretas, puras, que existían en forma separada, y al combinarse, generan nuevas estructuras y nuevas prácticas. A veces esto ocurre de modo no planeado, o es el resultado imprevisto de procesos migratorios, turísticos o de intercambio económico o comunicacional”.³³⁹

Sabiendo pues que el concepto de hibridación conlleva un espectro más amplio de elementos teóricos con los que se interrelaciona y, como lo mencioné, en este relato trato de visualizar la multiculturalidad en un grupo de creyentes en particular: indígenas provenientes del cristianismo evangélico que abrazaron el mesianismo, debemos plantearnos ¿por qué multiculturalidad? Para Welsch, primero, “la concepción de interculturalidad busca formas a través de las cuales dichas culturas puedan, a pesar de todo, sobre llevarse, entenderse y reconocerse mutuamente”³⁴⁰ mientras que el multiculturalismo se enfoca en los problemas que

³³⁸ Pizano Cejka, G. “La identidad de los carismáticos vista a través de sus prácticas” ... p.214.

³³⁹ García Canclini, Néstor “Culturas híbridas y estrategias comunicacionales” ... pp. 113-114.

³⁴⁰ Wolfgang, Welsh “Transculturality -the Puzzling form of cultures today” en: Spaces of Culture. City, Nation, World, London, Sage, p.23. Citado en: <http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/22895/Capitulo2.pdf>

genera la interacción de diferentes culturas dentro de una comunidad o sociedad. Pero aún se perciben las culturas como grupos unitarios y homogéneos. Para el autor, este concepto busca oportunidades para la tolerancia y el entendimiento, y para evitar o poder manejar adecuadamente el conflicto.³⁴¹ Este ensayo trata de encarnar ambas derivaciones conceptuales aunque, como se podrá observar, tomando prevalencia el segundo ya que la metamorfosis que conllevó a la eventual hibridación de creencias religiosas estuvo marcada por rasgos de intolerancia, discriminación, rupturas etc.

Por otro lado, como cité, Canclini indica que las hibridaciones culturales muchas veces ocurren de modo no planeado. Lo anterior es precisamente lo que percibo ocurrió con este pequeño grupo que analizo como ejemplo de caso del fenómeno llamado “judaísmo mesiánico”. Las diversas circunstancias de la vida les hicieron llegar a formar gradualmente su identidad religiosa. También, sobre todo a través de la historia de vida Antonio, podremos demostrar que dicha hibridación tiene que ver con el resultado de un proceso migratorio continuo.

En atención a lo antes expuesto, considero también que se podría echar mano de otra herramienta teórica conceptual para esclarecer la diluida y multifacética forma religiosa que ha surgido producto de una hibridación, que en este caso analizaremos a partir de un ritual de bodas. Me refiero al concepto de *habitus* el cual en palabras de Bourdieu “tiene parte ligada a lo impreciso y lo vago. Espontaneidad que se afirma en la confrontación improvisada con situaciones sin cesar renovadas, obedece a una lógica-práctica de lo impreciso, del más o menos, que define la relación ordinaria con el mundo”.³⁴²

También, tomar el ritual nupcial como ejemplo para entender la vivencia religiosa no es cosa menor. Sabemos que el ritual es considerado como un medio tremendamente eficiente de acumulación y almacenamiento de información de

³⁴¹ Wolfgang, Welsh “Transculturality -the Puzzling form of cultures today” en: Spaces of Culture. City, Nation, World, London, Sage, p.23. Citado en: <http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/22895/Capitulo2.pdf>

³⁴² Bourdieu, Pierre, *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa, 1963, p.84. Citado en: Pizano Cejka, G. Eva “La identidad de los carismáticos vista a través de sus prácticas” ... p.214.

conocimiento religioso aparte de que es muy útil para observar la manifestación de la reinterpretación que hace el grupo social participante de la realidad simbólica que le rodea.³⁴³ En este sentido, es menester también retomar, en el arsenal teórico, la perspectiva de la religiosidad popular como una de las formas (en suma o complemento de las otras que hemos propuesto como la hibridación cultural, la búsqueda y creación de identidades y la perspectiva fenomenológica vivencial de la experiencia religiosa) de acercarnos y entender este fenómeno, ya que la creatividad religiosa del pueblo que –estimulado por la moderna tecnología informática- puede tender a crear fervores religiosos simbólicos mucho más proclives a lo festivo, lo multitudinario, lo mágico, lo místico y los anhelos mesiánicos, latentes en lo potencial de protesta –implícita o abierta- del simbolismo popular.³⁴⁴

Al hacer uso de mi memoria al escribir estas líneas, se desempolvan recuerdos de mi mocedad preparatoriana que me permiten llegar a cuentas de cuándo y cómo fue la primera impresión que tuve con dicha forma religiosa que llamamos de manera llana mesianismo. Aunque en aquel momento no le tomé importancia o relevancia, con el tiempo y conforme me fui adentrando en el estudio científico del hecho religioso, me di cuenta de lo interesante y singular que había sido aquella vivencia. Así, busco usar aún la memoria como documento histórico que me permite entretener este ejemplo de caso sobre esta manifestación religiosa. Aunque los recuerdos son aún muy lucidos, no quisiera el lector tuviera cierta desazón de abuso de la memoria de mi parte, por lo que respaldaré dicha experiencia con entrevistas que realicé a algunos de los actores principales de dicho evento.³⁴⁵

³⁴³ Pizano Cejka, G. Eva “La identidad de los carismáticos vista a través de sus prácticas” ... p.113.

³⁴⁴ Parker, C., *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 1993, p.145.

³⁴⁵ En este trabajo trato de poner en práctica algunas herramientas que Paul Friedrich apunta pueden ser usadas por el antropológico en trabajos sobre todo interdisciplinarios. Entre ellas destaco: La observación participante, los testigos directos, entrevistas o el chisme. Friedrich, Paul, *Los príncipes de Naranja. Un ensayo del método antropológico*, México, Grijalbo, pp.310-317.

A la edad de 18 años fui invitado por parte de la familia Jiménez Ayala, de larga tradición evangélica en Morelia, a una boda de unos “hermanos” en el pequeño pueblo purépecha de Santiago Azajo del Estado de Michoacán, a lo cual accedí positivamente. Para mí, dicha invitación fue de lo más común, como cualquier otra que te pudieran hacerme familiares o amigos, de cualquier clase socioeconómica o incluso confesión religiosa. No obstante, dicha invitación pasó a ser algo demasiado peculiar. Después de un viaje en carretera en la parte de atrás de la camioneta del papá de mi amigo Eli Jiménez (su padre Abel Jiménez Lemus), llegamos a dicho poblado.

Al estilo de muchos pueblecitos mexicanos, Azajo que pertenece al municipio de Coeneo, es una población eminentemente rural e indígena. Sus habitantes provienen de la etnia y cultura purépecha remasterizada por un catolicismo entretejido con costumbres indígenas. Para el año en que fui (2010) apenas tenía una población que oscilaba los 1591 habitantes.³⁴⁶ En el camino y llegando al pueblo, la hermana de Elí, Sara Jiménez y él mismo, me iban contando singularidades que ellos creían saber de dicho poblado: entre ello el que, por ejemplo, la mayoría de los hombres se iban a los Estados Unidos; la supuesta creencia de que si alguna joven pasaba de más de los 16 a 18 años sin casarse “ya se quedó”, es decir, difícilmente puedan ya casarse; una especie de tendencia por parte de los varones hacia el ocio como jugar “maquinitas”, fútbol, cartas o simplemente el gustar estar en la banqueta junto con otros hombres platicando a la vez que beben y fuman y, sobre todo, una muy marcada e incluso intolerante religiosidad católica.

Para mi sorpresa –ya que no lo sabía aún- el que iba a officiar dicho matrimonio era otro miembro (hijo) de dicha familia de quien era yo invitado. Paco Jiménez Ayala fue el pastor que auspició la ceremonia religiosa, otorgando validez ante su propia iglesia, de la unión de los novios, quienes, dicho sea de paso, eran congregantes de él desde hacía ya algunos años. Este pastor, igual que sus

³⁴⁶ Catálogo de localidades. SEDESOL. Sitio web: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/conteni>
Fecha de consulta: 10/02/21.

hermanos, era de “cuna evangélica”, es decir, siempre había sido perteneciente a iglesias cristianas evangélicas desde su niñez. Nunca fue católico, rasgo que mantienen sus nueve hermanos.

Su familia era originaria vía materna de la población de la Aldea, Charo y vía paterna de La Palma, Tarímbaro. Su madre, Raquel Ayala de 78 años, es la que proviene de una tradición más antañona. Como cristiana protestante, empezó en su niñez como miembro de la Iglesia Presbiteriana fundada en aquel poblado como misión de la iglesia presbiteriana de Morelia.³⁴⁷ Pocos años después de que contrajo matrimonio con Abel Jiménez Lemus se mudaron a la ciudad de Morelia donde formaron su numerosa familia. De allí experimentaron cambios de iglesias o metamorfosis doctrinales hasta llegar al pentecostalismo. De sus nueve hijos y numerosos nietos, en sus palabras “todos permanecieron en los caminos de Dios” pero tres de ellos destacaron como pastores: Abel Jiménez (Iglesia cristiana de Jesucristo pentecostés), Ignacio Jiménez (su iglesia depende de la A.R. “Más Vida” antiguamente “Vida Abundante” también formado en la misma) y el propio Paco Jiménez (quien es el que mutó más sus creencias religiosas cristianas hasta llegar al llamado mesianismo).³⁴⁸

Esta familia evangélica para mí fue un caso paradigmático. De los encuentros casuales cuando los conocí empieza a surgir mi interés por la investigación de las singularidades y diferencias de las distintas vertientes religiosas cristianas no católicas que en aquel entonces no tenía idea de lo tan diversas que podían ser. El percibir que aún en una sola familia de larga tradición cristiana evangélica existían discrepancias en creencias y formas de culto fue un alicante para seguir profundizando en la temática. Recuerdo una anécdota donde en una ocasión en

³⁴⁷ El establecimiento de las pocas iglesias evangélicas en el siglo XX en Michoacán no se circunscribió solamente ni a la capital ni al centro de esta. Esto debido a que las sociedades misioneras propagaron su doctrina hacia las rancharías, tenencias y pueblos cercanos ubicados en sitios estratégicos, comunicados por líneas de ferrocarril. Mijangos Díaz, Eduardo y Mendoza García, Leticia, “Instrucción Cívica y Liberal del presbiterianismo en el distrito de Zitácuaro, 1894-1902” en: *Tzintzun* Revista de Estudios Históricos, núm. 54, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, julio-diciembre 2011, p.55.

³⁴⁸ Jiménez Lemus, Abel (83 años) “Entrevista sobre su historia de vida”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Morelia, Michoacán, 28 de abril de 2021.

que llegué a la casa de mí, para entonces amigo Elí, se encontraban tres hermanos suyos quienes me saludaron de diferente forma: Abel Jiménez Jr. y su madre Raquel me dijeron “Dios te bendiga”, Isaí (quien estaba de visita ya que radica en EE.UU.) exclamó “Paz de Cristo” y por el último, –y el que más me llamó la atención porque para entonces no sabía a qué se refería- Paco me dijo “Shalom”. Yo terminé diciendo buenas tardes a todos.

Retomando un poco la experiencia que venía entretejiendo, la razón por la que esta celebración religiosa fue llevada a cabo en la población de Azajo, Michoacán radicó en el hecho que desde años atrás había empezado a emerger pequeños brotes de misioneros evangélicos. Nos refiere Antonio Rodríguez Ascencio, purépecha originario del pueblo,³⁴⁹ que desde los años 1985-1986 un pastor, proveniente de Reynosa Tamaulipas, cuyo nombre era Guadalupe Rodríguez, popularmente apodado “chacho”, había empezado a llevar “el mensaje del evangelio” a Santiago Azajo. La sede de su organización o matriz se encontraba en la ciudad de Álamo, Texas, cuya organizadora era una ex monja llamada “la hermana Angélica” –su nombre Angélica Carpentier-. Es en dicha labor misionera donde el hijo de Antonio: Carlos Rodríguez, empezó a acercarse hasta abandonar el catolicismo.

Para ese entonces (1985-86) Antonio Rodríguez, por razones laborales, vivía en el municipio de Angangueo, Michoacán ya que habían trasladado a su esposa a ese pueblo por parte de la CFE donde ella trabajaba. Según él, yacía “sin conocimiento de lo divino” por lo que quiso adentrarse en unos cursos de

³⁴⁹ Antonio Rodríguez Ascencio es originario de Santiago Azajo, Michoacán. De pequeño se crio con sus padres adoptivos quienes quisieron hacerse cargo de él ya que ellos no habían logrado tener ningún hijo. Sus padres biológicos así lo decidieron por “conflictos aún de la posrevolución”, -me indica- que se veían en el pueblo. Antonio dice “yo veía a militares que se llevaban a gente incluido a mi padre sin respaldo legal”. Por estas mismas situaciones sus padres lo llevaron a Comanja donde estuvieron un año y después a Zacapu donde pudieron construir una casa donde vivió su niñez, después, a los 10 años de edad, de mano de sus padres regresó a Azajo. En este lapsus de su vida, Antonio quería aprender a hablar purépecha puesto que todos en el pueblo, los maestros y compañeros de la escuela lo hablaban, pero sus papás no querían, más aún, lo regañaban y le pegaban. A pesar de las oposiciones aprendió el idioma y se lo transmitió tiempo después a sus hijos. Salió del pueblo de nuevo a los 21 años y se fue al Estado de México donde terminó su primaria y conoció a su esposa quien le ayudó ingresar a trabajar a la CFE. El mismo tiene conocimiento y así mismo me ha dado el consentimiento para realizar la presente entrevista y usarla en mi trabajo.

evangelización en la iglesia católica de aquel lugar, donde tuvo su “primer acercamiento con la Biblia”. Tiempo después, entró al Servicio de la Pastoral Parroquial, se capacitó “para ayudar a los sacerdotes para la evangelización” con herramientas como la del teatro. En dicha formación, me cuenta Antonio, le hizo una pregunta a su maestro sobre el Espíritu Santo: el eje temático era que “no había salvación fuera de la Iglesia Católica, pero yo recordaba un pasaje bíblico que decía que el Espíritu Santo anda afuera buscando salvar otras personas entonces ¿cómo decían que fuera de la iglesia no hay salvación?”. Esta fue la inquietud que, según Antonio, detonó una serie de descontentos e insatisfacciones en su persona hasta hacerlo romper relaciones con la Iglesia Católica. La respuesta de su maestro fue “que eran los doctores de la Iglesia los que habían escrito con sabiduría y que nosotros no nos era permitido cuestionar lo que ellos decían”. Fue pasado al coordinador donde le brindaron la misma respuesta; de igual manera hicieron al llevarlo con el cura y fue el mismo resultado hasta que decidieron llevarlo con el obispo de la Diócesis de Zitácuaro quien fue tajante con él: “tú eres un elemento problema, lo más conveniente es que ya no te congregues con nosotros”.³⁵⁰

Desde entonces, Antonio junto con su esposa (quien no era la madre de su hijo que radicaba en Azajo) empezaron a asistir, cuando iban de visita, de forma esporádica a las reuniones que el pastor Guadalupe Rodríguez realizaba en la casa de su hijo Carlos (que en realidad era la antigua casa de su padre, es decir, abuelo de Carlos). Desde entonces el número de congregantes iba creciendo por lo que decidieron construir una iglesia propia.

Ante esta iniciativa los pobladores del lugar se levantaron y empezaron a oponerse a la realización de dicha obra. Testifica Antonio que, en una ocasión, terminada la reunión, fue una muchedumbre con palos y machetes a amedrentarlos. Al no encontrarse el pastor en dicha reunión, fue el propio Antonio el que tuvo que tratar de persuadirlos y dialogar con ellos, en medio de gritos como ¡vamos a quemar el edificio! Les pedían que ya no hicieran reuniones porque “les estaban

³⁵⁰ Rodríguez Ascencio, Antonio (73 años) “Entrevista sobre su historia de vida”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Iztapalapa, Ciudad de México, 12 de marzo de 2021.

volteando a la gente” (ya que venían también personas de otros lugares). El canje que pretendía hacer la población católica, era que si querían venir a las reuniones “cristianas” primero debían pasar a su templo. Ante tal petición hubo una tajante negativa por parte del grupo evangélico por lo que entonces se propició el cerrar el templo evangélico. Ante esta situación, los mismos tuvieron que solicitar apoyo a un abogado de la Ciudad de México, sin embargo, nos dice Carlos Rodríguez, este no pudo hacer mucho ya que el pueblo se regía por usos y costumbres. Con esto la membresía empezó a menguar y es entonces que decidieron reunirse en casas solamente. Y no era la primera ocasión en que manifestaciones de intolerancia se hacían presentes, refiere Carlos “algunos hermanos fueron golpeados, algunos los echaron a la cárcel, se levantaba casi todo el pueblo... pero yo vi el poder de Dios porque nunca pudieron hacerme nada”. Me comenta que hasta la fecha, aunque ya hay confesiones diversas, nadie hasta ahora se ha atrevido a levantar un edificio para un culto religioso diferente al católico.³⁵¹

Es importante recordar que en muchos grupos indígenas la religión es la sedimentación del sistema cultural y su cosmovisión, por lo cual los cambios religiosos producen transformaciones que implican, más que números, aspectos estructurales (cualitativos) significativos, esta circunstancia explica en muchos casos las razones de la violencia indígena contra los conversos a nuevas religiones, pues la conversión pone en peligro los sistemas de producción y organización simbólica del grupo y este comportamiento se transforma en una amenaza para el buen funcionamiento del conjunto de la sociedad, “es en este contexto que se da un serio conflicto entre derechos individuales y derechos comunitarios, mártires o traidores, según sea la óptica del observador”.³⁵²

Continuando con Antonio, a raíz de lo acontecido y por razones laborales, se traslada a Pátzcuaro y de allí, la hermana Angélica –ex monja y líder del movimiento evangélico que había llegado al pueblo-, lo manda llamar a la ciudad de Álamo,

³⁵¹ Iturira, Carlos (53 años) “Entrevista sobre su fe religiosa”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Santiago Azajo, Michoacán, 21 de marzo de 2021. La razón por la que Carlos no lleva el apellido de su padre Antonio es porque, de igual manera que su progenitor, este fue criado por otras personas que no eran sus padres biológicos.

³⁵² Masferrer Kan, Elio “La configuración del campo religioso latinoamericano” ... p. 29.

Texas para reparar una instalación eléctrica en su templo central. Es aquí donde Antonio sufre un accidente laboral considerable. Para su sorpresa, después de su hospitalización empiezan a desentenderse y alejarse de él. Razón por la cual Antonio optó por abandonar el movimiento.

Para entonces Antonio –decaído y adolorido por los golpes severos que sufrió en su accidente- empezó a escuchar un programa de radio que se transmitía un pastor llamado Rafael Rodríguez³⁵³ desde la ciudad de Morelia llamado “Una voz que clama en el desierto”.³⁵⁴ Es aquí donde tiene su primer acercamiento con el “hermano Paco” ya que al momento de hablar por teléfono al programa él lo atendía. En este tenor, escuchó iban a tener una “campaña” en la Tenencia Morelos. “Yo estaba a punto de consultar hechiceros” “yo sentía que Dios ya no me escuchaba”. Antonio fue a dicha campaña, pidió que oraran por él y, cuenta, después se sentía sano.

Desde entonces empezó a tener comunicación con el hermano Paco quien les ayudó a bautizarse. Tiempo después dos de los líderes principales de dicho movimiento (Iglesia del Cuerpo de Cristo) decidieron separarse: Paco Jiménez y Juan Manuel Rodríguez. “Nosotros nos identificamos más con el hermano Paco y empezamos a hacer reuniones”.

³⁵³ Se trata de un reconocido pastor y evangelista de origen jalisciense: Rafael Rodríguez, quien después de haber migrado a los Estados Unidos, indicó en una entrevista realizada en dicho vecino país del norte a un periodista estadounidense; Josías Baptista, las razones por las que decidió “no pertenecer y no interpretar la biblia de acuerdo a una organización religiosa” y con ello la polémica que levantaba su persona. El mencionado indicaba que había “conocido de la palabra del Señor hacía 19 años” y así empezó su vida como convertido en una “Iglesia Pentecostal Libre”. Es este pastor quien fundó un ministerio que se expandió a nivel internacional (Estados Unidos, México y Centro América, principalmente) conocido como “La Iglesia del Cuerpo de Cristo”. Entre los países a donde extendió sus redes uno de los principales fue precisamente México, donde se fundaron muchas iglesias en diferentes estados con base a la doctrina que proponía Rafael Rodríguez. La entrevista completa al Pr. Rafael Rodríguez se puede ver en: “Jesús el Creador! Pastor Rafael Rodríguez”, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kn2kCfMEnH0> Fecha de consulta: 02/02/21.

³⁵⁴ Estaba estipulado que “Cualquier órgano de predicación masivo, se identificará como: UNA VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO”. Constitución, Estatutos y Reglamentos de la Iglesia del Cuerpo de Cristo en México. Capitulo Primero, Artículo 2. Las copias de esta constitución se encuentran en mi poder.

Ya como iglesia independiente y bajo el liderazgo del pastor Paco, Antonio se topa con un programa de televisión en el canal “Enlace” donde un “rabino” de nombre Dan Ben Avraham estaba hablando de los “dos olivos”, enseñanza que alude al como “Dios a los gentiles los había sacado del olivo silvestre (naciones gentiles) y los había injertado en el olivo natural (Israel) a través de Jesús”. La impresión de esta doctrina fue tanta para Antonio que grabó el programa en un casete y se lo mandó al pastor Paco a quien también le llamo mucho la atención.

Tiempo después, para julio del 2007, Antonio recuerda, como si se hubiera tratado de un regalo del cielo, que unos “hermanos” de Mexicali les visitaron en Morelia. Fue en este punto donde a este pequeño grupo evangélico a cargo de Paco Jiménez, conformado por un buen porcentaje de indígenas purépechas (para entonces aproximadamente un 60% de la congregación) se les habló por primera vez abiertamente del “mesianismo”. En dicho encuentro algunos de los hermanos adquirieron el *Código Real*, un Nuevo Testamento en versión hebrea, siendo el mismo Dan Ben Avraham, antes mencionado, el autor.³⁵⁵ Con este material, muchos

³⁵⁵ La presentación de esta edición del Nuevo Testamento “Código Real” tuvo lugar por primera vez en México en el hotel Camino Real, de la Ciudad México. La presentación de dicha versión “hebraica”, como el propio autor lo indica, formó parte de una gira por países latinoamericanos de la cual, en palabras de Dan Ben Avraham, se dice “...una de las preguntas que constantemente nos hacíamos era ¿qué aportes tiene esta versión a los esfuerzos de todos aquellos que ya nos han precedido? ¿en qué manera puede enriquecer, mejorar, acercar el pensamiento al autor original tanto como sea posible? ...estuve hace poco una semana en Puerto Rico y que maravilla ver pastores predicando con el Código Real, sacándole un provecho extraordinario a esta versión”. La conferencia completa se puede ver en el canal Espartaco Tep de YouTube: “Código Real - Dan ben Avraham (Presentación)”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=48Al6VNX25Q> Fecha de consulta: 23/01/21. Esta versión tiene varios detractores entre los que destaca el Dr. Gary Shogren quien en una ocasión debatió con Dan Ben Avraham en San José, Costa Rica el 22 de febrero de 2010, sobre la veracidad de dicha versión. Entre las inconsistencias que le señaló el Dr. Gary, fue el que se carece de noticias, por parte de los eruditos modernos en Nuevo Testamento, respecto a que existan “manuscritos hebreos” del NT como alude Dan Ben Avraham, concluyendo así que dicha versión solo parafrasea la ya conocida Reina Valera. Uno de los argumentos que refirió Dan Ben Avraham como apología de su obra fue el que “en la mayoría de las traducciones cristianas del NT se introduce una perspectiva antisemita en las enseñanzas de Jesús y los apóstoles”. El debate completo se puede consultar en: “Debate sobre el Código Real” en: *Razón de la Esperanza*, Disponible en: <https://razondelaesperanza.com/2010/08/10/el-debate-sobre-el-codigo-real-introduccion/> fecha de consulta: 2/02/21.

empezaron a reconsiderar y replantearse la figura de Jesús y empezaron a optar por mejor llamarle por su nombre hebreo *Yeshúa*.

Transcurridos algunos meses, dice Antonio “nos dimos cuenta que el rab iba a estar en Córdoba, Veracruz y pedimos contacto para ir a entrevistarnos con él junto con el hermano Paco... y fuimos... el rab oro y platicó con nosotros. Así, lo invitamos a Morelia”. Dicha invitación tuvo su cumplimiento un año después en 2008, cuando tuvo lugar la conferencia “Raíces hebreas del cristianismo” impartida por Dan Ben Avraham en el hotel Holiday Inn de Morelia. Es así que, dicho grupo empezó a adentrarse poco a poco al mesianismo.

Para su desventura, indica Antonio, sus colegas de Córdoba les ponían muchos obstáculos para acercarse al rabino. La razón alude al hecho de que como se iban iniciando apenas en dicha “vertiente judaica” no sabían aún muchas reglamentaciones de la comida *kosher*. Por otro lado, algunos otros líderes de su propia iglesia no querían adentrarse al mesianismo por considerarlo como una “práctica judaizante”. De tal manera que, como intentando apaciguar las aguas, Dan Ben Avraham les dijo que lo intentaran y caminaran juntos un año y si no funcionaban las cosas “se divorciaban”.

Es así que dicho líder religioso funda lo que ellos entienden como una “*Yeshiva*” (como se le conoce a un centro de estudios religiosos judío) en Morelia, donde les empieza a instruir y disciplinar –en palabras del entrevistado-; comienzan a guardar “*mitzvot*” o mandamientos al estilo judío como el *shabat*, la alimentación *kosher*, las diferentes festividades, uso de *kipa* (pequeño gorro que usan los varones en la cabeza), uso *tzitzit* (flecos que cuelgan de sus vestiduras). En el caso de Antonio, nos indica que él junto con su esposa e hijos (ahora radicados en la Ciudad de México) sí han aceptado adentrarse en las “las raíces hebreas” pero ve con desventura el hecho de que algunos de sus antiguos compañeros de congregación con los que empezaron a inmiscuirse en el mesianismo ahora estén buscando convertirse al judaísmo ortodoxo: “Yo pienso que el mesianismo se ha estado volcando al judaísmo ortodoxo... y no sé si eso convenga... porque te hacen negar

a Yeshúa al momento de la conversión. Pero Yeshúa no es negociable para nosotros”.³⁵⁶

Como se mencionó, un buen grupo de personas indígenas purépechas de Santiago Azajo formaron parte de este grupo de creyentes evangélicos que abrazaron el mesianismo. Cada *shabat* o día de reposo se trasladaban –y lo siguen haciendo- desde su localidad hasta Morelia donde el Pastor Paco hacía las reuniones, en un salón en la esquina de su propia casa en la colonia Barrio Alto. Entre este grupo de personas se encontraba Hugo Calderón y su esposa Idivina Nieves , esta pareja fue de notoriedad porque fue la primera en la congregación que decidió casarse bajo un rito pretendidamente judío.³⁵⁷

Lo insólito de aquel asunto en aquel momento no radicaba solo en el hecho de implementar ciertos símbolos judíos en su boda, sino que al mismo tiempo entre mezclaron elementos indígenas y cristianos. Al estilo de las bodas pueblerinas, esta pareja decidió casarse en su pueblo (Azajo) cerrando las calles para instalar los elementos necesarios para la celebración religiosa: una lona amplia para proteger del sol y la lluvia a sus invitados, un escenario con bocinas y en general un sistema de sonido pronunciado, sillas y mesas como tablonés largos para la comida. Cuando iba llegando a dicha celebración me llamó la atención, en primer lugar, que la calle cerrada donde iban a celebrar la boda daba justo y directamente con la iglesia católica central que está en el pueblo, había mucha gente desde las rejas del atrio de la iglesia que miraban un tanto desconcertadas lo que al fondo de aquella calle veían que sucedía.

Para mi sorpresa, al fondo y en medio de aquel lugar reservado para la boda, estaba colocada una especie de casita adornada para la ocasión y abierta en sus cuatro lados. Esta casita en el judaísmo recibe el nombre de *jupá* que es donde se

³⁵⁶ Al terminar la entrevista con Antonio, me pregunta que ¿qué era lo que estaba estudiando? a lo que le contesté que “mi maestría” solamente. Al instante sus ojos se llenaron de lágrimas y con la voz entre cortada me cuenta como apenas hacía dos meses había perdido un hijo de mi misma edad a punto de terminar también su maestría, el mismo fue víctima de esta pandemia covid-19 que hemos enfrentado en los últimos meses.

³⁵⁷ Jiménez Ayala, Paco “Entrevista sobre su caminar hacia el mesianismo” Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Morelia, Michoacán, 17 de abril de 2021.

lleva a cabo el rito nupcial.³⁵⁸ Fue precisamente debajo de dicha *jupá* donde el pastor Paco Jiménez llevo a cabo la ceremonia. Delante de este oficiante estaba dispuesta una mesa con mantel blanco y sobre ella elementos también claves del judaísmo como es el candelabro de siete brazos o *menoráh*,³⁵⁹ la *jalá* o pan trenzado de *shabat*, vino, un *shofar*³⁶⁰ y una *Torá*”.

Al momento de que el líder se coloca por debajo de la *jupá* hace llamar a los novios: Entra la novia, vestida de blanco, acompañada de sus padres, su madre vestida con la ropa de guare tradicional y su padre de manera formal –nada de trajes o corbatas- con sombrero en mano. De igual manera fue la entrada del novio. Para embellecer el momento les acompañaron en su entrada tres chicas con vestidos y zapatillas blancos propios para ejecutar una danza al son de una alabanza cristiana de fondo. En medio, dando pequeños pasos delicados, iba una adolescente de aproximadamente 12 años, rubia, ojos verdes, con otro candelabro en sus manos. Estas chicas eran Sara (hermana del pastor Paco como ya había mencionado al principio), Zaira (hija del pastor Paco) y otra chica nativa de la comunidad de Azajo.

En la ceremonia hubo los pasos tradicionales: declaración de amor, fidelidad, respeto y compañerismo exclusivo uno del otro, anillos, comieron del pan y bebieron

³⁵⁸ “La palabra *jupá* significa "abarcante". Representa la divina presencia que se cierne sobre el novio y la novia para unirlos. Porque el hombre y la mujer solamente se pueden convertir verdaderamente en uno si se dedican a algo más grande que ellos mismos. Cuando dos personas se unen para una causa común más elevada, entonces trascienden las diferencias entre ellos y se convierten en uno”. Tomado de: Moss, Aron “¿Cuál es el significado de la jupa?” en: *Jabad.com*, Disponible en: https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1154794/jewish/Cul-es-el-Significado-de-la-Jup.htm
Fecha de consulta: 15/02/21.

³⁵⁹ El significado amplio de este símbolo para el judaísmo ya lo he expuesto en el subcapítulo de “Símbolos apropiados por estos grupos...”

³⁶⁰ “Un Shofar es un instrumento de viento confeccionado preferiblemente del asta de carnero, aunque en realidad el asta de cualquier animal sirve siempre y cuando es un cuerno que crece con cartílago. (El cuerno de vaca o toro, por ejemplo, que no tiene cartílago, no sirve para ser utilizado como Shofar. El cartílago es eliminado en el proceso de la confección del Shofar.) Hay tres tipos de sonidos producidos con el Shofar: *Tekiá* o sonido largo, *Shevarim* o sonido medio entrecortado y *Teruá* o sonido muy entrecortado. Representan diferentes tipos de llantos provocados por nuestro distanciamiento de D-os. Reflejando diversos versículos bíblicos al respecto, escuchamos una serie de combinaciones de dichos sonidos. Hoy en día se hace sonar el Shofar en tres ocasiones: 1) Rosh Hashaná (Año nuevo judío); 2) Todo el mes de Elul; 3) Al finalizar Iom Kipur (Día del perdón)”. Shem Tov, Eliazer “El Shofar. Una profunda explicación sobre el shofar y explicación en base a nuestra sagrada *Torá*” Disponible en: *Jabad.com*, Disponible en: https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1154794/jewish/Cul-es-el-Significado-de-la-Jup.htm
Fecha de consulta: 15/02/21.

de la copa de vino. Después de la breve enseñanza sobre el matrimonio del pastor, procedieron a envolver a los novios en un *talit*³⁶¹ o manto de oración ritual de los judíos, estando en esa forma y posición, se llamó a otro hermano entre los invitados para que los bendijera. Este levantó sus manos hacía ellos y pronunció la bendición aarónica o bendición sacerdotal que usaban los antiguos sacerdotes levitas para bendecir a los israelitas.³⁶² Lo que me llamó la atención fue la pronunciara en hebreo.

A mi alrededor la mayoría de las personas eran purépechas, predominaba la vestimenta típica de las mujeres indígenas de la zona lacustre de Michoacán. En un momento dado, tomaron el pastel de bodas un grupo de mujeres indígenas y lo llevaron a “darle la vuelta al pueblo” mientras tocaba la banda atrás de ellas, costumbre que me indicaron era propias de aquellas regiones. La comida que ofrecieron los novios fue barbacoa y arroz, en porciones sumamente generosas, tortillas envueltas en papel aluminio, salsas picantes y refrescos al por mayor.³⁶³

³⁶¹ “(También *talet* o *taled*), manto de oración que usan los judíos en las ceremonias religiosas. En la época talmúdica, el término *talit* (proveniente posiblemente del griego *stole*) significaba cualquier sábana o manto, incluyendo el que se usaba para las oraciones, porque tenía flecos en las extremidades o pezueros, en cumplimiento de la ley bíblica (Núm. 15, 38), destinados a recordar a los israelitas los mandamientos divinos”. Enciclopedia Judaica Castellana en: *Enlace judío México*, Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2012/08/06/conoce-todo-acerca-del-talit/> Fecha de consulta: 23/03/21.

³⁶² Dicha bendición se extrae del texto bíblico de Números 6:22-27 y versa de la siguiente manera: “Entonces habló el SEÑOR a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: el Señor de bendiga y te guarde; el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; el Señor alce sobre ti su rostro, y te dé paz. Así invocaran mi nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré”.

³⁶³ Lorena Ojeda refiere que, según Brandes, “las comidas ceremoniales permiten establecer y reforzar vínculos sociales y manifiestan las jerarquías de prestigio. Los roles sociales determinados por edad, género y jerarquía se observan mediante la función y la interacción de cada individuo, en el contexto de una celebración donde se comparten los alimentos. Los purhépecha presumen que en cualquiera de sus banquetes ceremoniales siempre hay lugar y comida para las personas que lleguen, ya que preparan platillos en exceso. Esto tiene que ver con su gran sentido de hospitalidad y amabilidad con que reciben y atienden a los visitantes, aun sin conocerlos previamente.” Por otro lado, también acentúa y esclarece que la incorporación de algunos alimentos procesados como cereales, refrescos, galletas, alimentos enlatados o sopas rápidas refleja las dinámicas globalizadoras y el conflicto latente entre lo que el pueblo considera tradicional y lo novedoso, o moderno. El pueblo mismo, a través de los mecanismos de control cultural, será quien decida cuáles de estos alimentos adopta y adapta, así como en qué medida y temporalidad. Ojeda, Lorena y Dávila, Carmen Alicia “La cocina tradicional indígena de Michoacán” en: *Diálogo*, vol. 18, núm. 1, DePaul University, 2015, pp. 53-54.

Me cuenta Carlos Rodríguez (el hijo de Antonio), que ellos nunca han dejado de ser purépechas ni lo han negado. Él, junto con su esposa y familia, se dedican a la elaboración y venta de vestimentas típicas tradicional purépecha de mujer, ese es su negocio del cual nos cuenta le gusta mucho y esta “agradecido con el Eterno” porque ha sido muy bendecido económicamente por ese medio. Él aparte se dedica esporádicamente a hacer trabajos de albañilería o electricidad.³⁶⁴

Refiere que el pequeño grupo de mesiánicos que radican aun allí en Santiago Azajo, son solo dos familias, la de él y la de Hugo Calderón, quienes, junto con hijos, nueras, yernos, nietos y algunos tíos son al redor de 40 personas. Sus hijos se han seguido casando con purépechas los cuales sí han aceptado poco a poco el acercarse a su fe, aunque no completamente. No han abandonado ciertas costumbres sobre todo el idioma; platillos típicos, churipo, corundas, caldo michi, las mujeres siguen haciendo tortillas de comal (aunque ahora sustituyen el cerdo); formas de vestir y códigos de conducta. Ahora que él me cuenta este tópico, recordé como en aquella ocasión en dicha boda que asistí, una joven indígena de su grupo me llevo más comida y tortillas recién hechas a mi mesa, yo ya estaba muy satisfecho pero pensé iba a ser una falta de cortesía rechazar tan noble y atento gesto, por lo cual lo acepté y, por otro lado, una de las cosas que me habían “advertido” la familia moreliana (de la cual era yo invitado) antes de llegar a dicha comunidad es que no despreciara nada que me ofrecieran puesto que eso se consideraría una ofensa grave, sin embargo, tiempo después me contaron que aparentemente el acto que aquella joven había hecho conmigo en realidad era una especie de cortejo o darme a entender de que le había agradado.

Ahora bien, en una charla y tratando de sacar un poco más de datos a flote sobre cosas que quizás no me quisieran compartir el grupo pequeño de indígenas purépechas que están en el mesianismo, una familia no indígena o mestiza del mismo grupo mesiánico que lidera Paco Jiménez, me comenta que esas familias purépechas siguen conservando otros rasgos muy arraigados de su cultura

³⁶⁴ Rodríguez, Carlos (53 años) “Entrevista sobre su fe religiosa”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Santiago Azajo, Michoacán, 21 de marzo de 2021.

indígena, hablamos de aspectos como lo relacionado al día de muertos en el cual, según este testimonio, siguen prendiendo veladoras y adornando las tumbas con ofrendas florales y altares de muertos. Por otra parte, hace unos meses murió el papá del novio (Hugo) y, cuentan, los pobladores y líderes comunitarios no dejaron sacar el cuerpo a enterrar sin que antes lo llevaran a la iglesia católica a velar, a lo cual la familia y el grupo tuvieron que ceder.³⁶⁵

Todo esto que he venido narrando da cuenta de muchas conclusiones teóricas que habría que analizar. Por una parte está el indiscutible hecho de que la identidad social de cualquier grupo humano es siempre el resultado de un proceso histórico y en consecuencia, también es susceptible de sufrir cambios continuos.³⁶⁶ No podríamos tener acceso al por qué de la metamorfosis de creencias religiosas en este grupo de personas (mesiánicos) si no nos hubiéramos adentrado en la historia de vida de uno de sus principales y más anteaños miembros. Es así que, como pudimos observar, la identidad religiosa que han venido formando es multidimensional, es decir, incluye diversas facetas del individuo como su región, su localidad, su etnia, género, profesión. Hemos visto en el caso de Antonio como la migración de una región a otra, devino en un cambio de identidad cuando experimentó dichas vivencias que le marcaron. Sin embargo, esto no quiso decir que al momento en que el creyente se afilió a una nueva iglesia realizó el paso automático de una identidad a otra, más bien, este es un proceso gradual que se da en interacción continua con el nuevo grupo y es paralelo al aprendizaje e internalización de los nuevos valores.³⁶⁷

Las luchas y vaivenes que enfrentaron en su comunidad indígena para formar su propia identidad religiosa nos da cuenta de que “al partir de un análisis preciso, la idea de una religión popular, histórica e inmóvil se revela como insostenible. En su lugar hay que plantear la idea compleja de una lucha entre religión de las clases

³⁶⁵ Los entrevistados prefieren quedar en el anonimato. Morelia, domicilio particular de una familia mesiánica. 27/04/21.

³⁶⁶ Fortuny y Loret de Mola, Patricia “Lo religioso, núcleo de la identidad en los conversos” ... p. 131.

³⁶⁷ Fortuny y Loret de Mola, Patricia “Lo religioso, núcleo de la identidad en los conversos” ... p. 127.

hegemónicas y religión de las clases subalternas, conformada como toda lucha, por confrontaciones con diversos matices.”³⁶⁸

Por otro lado, también hemos demostrado como no todos los creyentes evitan la identidad étnica, si un creyente se considera purépecha porque habla la lengua, no deja de serlo, aun cuando se convierta a alguna variante evangélica pentecostal y, en este caso, continúe mutando sus creencias hasta llegar al mesianismo. El sujeto puede perfectamente manipularse y conducirse en los diversos momentos de su interacción social las multi-derivadas identidades que lo componen (Antonio o su hijo Carlos; purépechas, mesiánicos, michoacanos, mexicanos, hombres; electricista y artesano respectivamente) sin que estas identidades entren en contradicción.³⁶⁹

Esta multifacética interacción cultural de identidades se ha formado, como mencionábamos en un principio, de manera fortuita, es decir, no planeada. Es así que el resultado de dicha interacción trae consigo la hibridez cultural (propia del *habitus*) de la que vengo hablando; todo se queda en el más o menos, en el poco de esto y otro poco de aquello, en lo inacabado, sin que esto resulte, necesariamente o al menos no como ley, en una contradicción u obstáculo para la persona (o grupo) inmersa en dicha manifestación religiosa.

Como mencioné también en las categorías teóricas para el abordaje de un trabajo de estas características, este fenómeno se trata de una religiosidad popular ya que la puesta en marcha de su fe esta correlacionada más con su idiosincrasia que con una institucionalidad o teología. Andrew Chesnut en su ya clásico trabajo sobre la Santa Muerte, ha puesto de manifiesto como los creyentes de este culto religioso pueden sin problemas, al mismo tiempo de creer, confiar y servir a la Santa Muerte, ser partícipes de otra religión: católica –principalmente-, evangélica, pentecostal etc., y así mismo los devotos de esta pueden tanto radicar en grandes ciudades como los Ángeles o Houston, pero también encontrarse en pequeñas

³⁶⁸ Ginzburg, Carlo, “Premessa Giustificativa” en: *Quaderni Storici*, núm.41, 1979. Citado en: Ginzburg, Carlo, *Tentativas* ... p. 9.

³⁶⁹ Cfr. Fortuny y Loret de Mola, Patricia “Lo religioso, núcleo de la identidad en los conversos” ... pp.148-149.

comunidades de migrantes. También, la Santa Muerte tiene seguidores procedentes de todos los ámbitos y contextos sociales.³⁷⁰ De igual manera, vemos pues como en este grupo religioso purépecha que practica el mesianismo sin bien por un lado observan mandamientos, ritos y ceremonias de estilo judío, por otro lado su creencia en Jesús sigue presente; y también aun ciertas costumbres con un cáliz a la religiosidad popular católica purépecha sigue adherido en la vida de este grupo. Carlos cuenta que muchos de los otros hermanos que siguieron en el cristianismo deambulan a veces con los testigos de Jehová y a veces con los evangélicos. En el caso de Antonio como el mismo lo cuenta, en un momento determinado de su vida, aun cuando ya era creyente o convertido al cristianismo evangélico, en el momento que se encontró muy enfermo a raíz de su accidente, estuvo a punto de acudir a prácticas mágicas que llama "brujerías" para conseguir su sanidad, quizá es por este tipo de tendencias que los pentecostalismos evangélicos los han caracterizado como una religiosidad que se encuentra más cercana al chamanismo practicado entre las etnias indígenas al exaltar la danza, la glosolalia y profecía, elementos que, según algunas teorías, han servido de pivote para "garantizar" su éxito entre dichos sectores de la sociedad.³⁷¹

Lo anterior ya Elio Masferrer Kan lo había propuesto sobre grupos evangélicos, el autor nos dice que los feligreses que en su inmensa mayoría no conocen teología no encuentran mayores problemas en participar de las actividades de las distintas denominaciones o de acciones interdenominacionales. Los que están interesados en ceremonias emotivas puede ser que transiten desde actividades de los carismáticos, pentecostales, neopentecostales o cultos afroamericanos. Si uno suma los participantes de actos religiosos por separado es probable que la sumatoria sea mayor que la población censada del país esto es debido a los fenómenos de la multirreligiosidad.³⁷² Que es precisamente lo que ha pasado con el censo de cada diez años del INEGI donde el índice de la población

³⁷⁰ Chesnut, Andrew, *Santa Muerte. La segadora segura*, México, Ariel, 2013, pp-15-20.

³⁷¹ Rodríguez Balam, Enrique "Pentecostalismo, teología y cosmovisión" en: *Península*, vol.1, núm. 0, Mérida, UACSHUM, CH, UNAM, 2005, pp.229-230.

³⁷² Masferrer Kan, Elio, *Sectas o iglesias viejas o nuevos movimientos religiosos...* pp. 73-74.

de religión judía, supera al proporcionado por la propia comunidad judía como señalé en la introducción de este trabajo.



Familia de Carlos Iturria. Se aprecia cómo se encuentran celebrando *shabat* con el tradicional pan judío trenzado al centro. La foto fue tomada en Azajo, Michoacán y proporcionada por el propio Carlos.



En esta foto se puede apreciar como siguen conservando el tradicional comal a base de leña para cocinar, al mismo tiempo que se encuentran en la mesa de *shabat* con el también tradicional –en el judaísmo- mantel blanco, velas y pan trenzado.



Aquí podemos apreciar otros elementos de la celebración de *shabat* de esta familia purépecha: velas, vino y pan trenzado por el lado tradicional judío. Un plato de sopa de champiñones (parecidos a las setas, así lo explicó Carlos) en la primera foto. Y en la segunda, un “caldo de pescado con la huevera” o “pescado con caviar en caldo”. Carlos refiere que eso “ni López Obrador lo come”.

Lorena Ojeda en un artículo titulado “La cocina tradicional indígena de Michoacán” expone como esta tradición culinaria purépecha ha estado sujeta a metamorfosis desde –y principalmente- el evento de la Conquista española. Esto significó el que “los pueblos reinterpretaron culturalmente ciertos elementos impuestos; se apropiaron de ellos, los reelaboraron, les dotaron de un nuevo sentido comunitario, los revistieron de simbolismos propios y los incorporaron como parte de su cultura”.³⁷³ Pero la autora aclara –en la perspectiva de Bonfil Batalla- que en el caso de la comida los pueblos “aculturados” no desarrollaron como tal un sincretismo, pues eso significaría una fusión recíproca y hasta cierto punto natural de las culturas encontradas. Sin embargo, los pueblos que sobrevivieron a la Conquista pudieron “elegir” de manera comunitaria (quizá no de manera absolutamente consciente) aquellos elementos de la cultura impuesta, que les eran significativos desde sus propias cosmovisiones.³⁷⁴

En correlación con esta perspectiva expuesta, considero que algo similar pasa con este pequeño grupo de indígenas purépechas ahora en esta era de la

³⁷³ Ojeda, Lorena y Dávila, Carmen Alicia “La cocina tradicional indígena de Michoacán” ... p.50.

³⁷⁴ Ojeda, Lorena y Dávila, Carmen Alicia “La cocina tradicional indígena de Michoacán” ... p.50.

globalización: eligen de manera comunitaria aquellos elementos de la mesa judía de shabat que les permite significar perspectivas religiosas (cosmovisiones) en las que creen al adentrarse en la nueva fe. Pero siguen a su vez conservando como base elementos de la cocina tradicional purépecha ahora adaptados a su nueva realidad. De hecho, este fenómeno, refiere Lorena Ojeda, es propio y claramente visible de la religiosidad indígena. Lo anterior forma parte del “control cultural” y permite explicarnos así los procesos culturales complejos, resultantes del encuentro pasivo o violento entre culturas diversas, más aún que la hibridación cultural, o más específicamente, que los procesos de hibridación que ha planteado García Canclini: “Entiendo por hibridación procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”.³⁷⁵

³⁷⁵ Ojeda, Lorena y Dávila, Carmen Alicia “La cocina tradicional indígena de Michoacán” ... p.50.

Conclusiones generales

Al llegar a este punto culminante del trabajo es necesario considerar si la hipótesis guía se ha comprobado o no. Para lo siguiente he de dividir los argumentos centrales de mi hipótesis para dar respuesta paulatinamente a cada una de las premisas argumentativas que la conforman.

En primer lugar, considero se ha podido demostrar, a través del primer capítulo, que ciertamente la problemática que implica el “mesianismo”, es decir, estos grupos cristianos que toman elementos que provienen del judaísmo, es un problema ontológico con el cual se ha entretelado el mismo cristianismo desde sus primeros siglos de formación. Es entonces comprensible que en la actualidad vuelva a emerger la inquietud con la que se topó Pablo o algunos Padres de la Iglesia: ¿se puede ser cristiano y judío a la vez? o planteado de diferente manera –más cercano a la situación que involucra al grueso de estos grupos- ¿se puede creer en Jesús y a la vez practicar y asumir las creencias, rituales o símbolos judíos? Lo anterior no es cosa menor, de haberlo sido ni Pablo o figuras destacadas de la patrística se hubieran ocupado de dicho “problema” o hubieran gastado tinta para que se dejara testimonio o “advertencia” acerca de ello. Vamos, el analizar las ideas tanto de detractores como de defensores de esta paradoja en un pasado tan lejano, es algo esencial para poder comprender en el propio ADN de la tradición judeocristiana, lo que es “ser cristiano” o lo que es “no serlo”. Así pues, para poder llegar a la raíz de dicho dilema y poder comprender la naturaleza del problema ha sido necesario hacer esa circunspección histórica y no solo basarnos en teorías sociológicas o antropológicas que den cuenta de condicionantes materiales actuales.

Vemos como de cierto, hubo grupos en los primeros siglos de la era común que enfrentaron esas limitantes doctrinales sobre lo que un seguidor de Jesús podría ser o hacer. Creyentes que en su calidad de cristianos practicaban el *shabat* judío, la circuncisión, las festividades y que incluso no le conferían a la figura de Jesús el rango de Dios. En otras palabras, siendo estrictos, estas identidades religiosas que en la contemporaneidad surgen en grupos cristianos evangélicos que mutan en movimientos mesiánicos o de “raíces hebreas” en América Latina

pudiéramos decir que no son del todo novedosos o al menos no podemos decir que nunca ha pasado algo similar en el devenir histórico.

De esta manera, el creyente de la actualidad, inmerso en una pluralidad y abanico de ofertas religiosas que se multiplica y subdivide de manera abrupta, vuelve a las mismas inquietudes y preguntas. Así, basados muchos en estudios históricos (como lo pudimos apreciar), o bien por la inquietud de seguir buscando esa oferta religiosa que satisfaga su ser espiritual (como también vimos, la mayoría de este tipo de creyentes proviene de una serie de metamorfosis o cambios de denominaciones), en la actualidad en un mundo globalizado, interconectado e interdependiente, las personas de este tipo de formas religiosas tienen a su alcance un puente (que en épocas anteriores era mucho más difícil de tender) que les permite llegar a fuentes de información las cuales les dan pautas para replantearse su sistema de creencias. El eje principal que mueve su proceder en este inmenso mar de “hallazgos” con los que se topan es precisamente la figura del que tienen por salvador o redentor: Jesús o bien Yeshúa. Estos creyentes vuelven a conferirle una esencialidad judía y así empiezan a reelaborar sus posturas y creencias acerca del mismo y, muy importante, su forma de proceder en el mundo o de demostrar su devoción por tal personaje. Desde una perspectiva histórica retrospectiva, podemos decir entonces que la religiosidad de este tipo de creyentes, la visión y entendimiento del personaje cristiano y por ende de lo que es sagrado para ellos y su vida cotidiana, no tienen frontera o separación.

Adentrados más en el eje transversal del trabajo, el cual tiene sus bases en el capítulo dos, me es menester aseverar que efectivamente el común denominador de estos creyentes: cristianos evangélicos principalmente pentecostales, no está satisfecho con su dinámica religiosa tradicional. De haberlo estado no hubieran cambiado, mutado o emigrado a otra confesión como actualmente sucede cuando abrazan el movimiento de raíces hebreas o mesianismo. Recordemos que, para la mayoría de estos creyentes, ni siquiera el paso hacía el mesianismo ha constituido el único momento en que han experimentado cambios en su estructura de creencias, sino que hemos visto a lo largo del trabajo –con varios ejemplos que se asoman- como los mismos han tenido un bagaje en diferentes confesiones

cristianas: católica, protestante, pentecostal e incluso algunos amagan, o bien ya lo han hecho, por también buscar una metamorfosis hacia el judaísmo ortodoxo.

Comprendo pues que este tipo de creyentes busca y cree satisfacer esos vacíos que su dinámica religiosa no ha subsanado volviendo a los orígenes de la misma, no abandonándola –al menos no del todo- necesariamente. Es decir, ¿por qué no emigran a otras religiones ajenas a la tradición judeocristiana como el budismo o hinduismo? O bien ¿Por qué no optan por cultos como la *New Ege* o prácticas afrocaribeñas? Considero que la respuesta es que no buscan el abandono total de su fe –puesto que esto significa el desarraigo de valores muy interiorizados que les dotan de un sentido específico en el cosmos- sino la renovación de la misma. Por esto veo menester volver a citar aquí lo que planteaba Mircea Eliade, quien, precisamente, argumentaba que en la contemporaneidad las investigaciones del fenómeno religioso en torno a las utopías y milenarismos podía encontrar una tierra productiva en los mesianismos de origen judeocristiano. Al plantear estos problemas se desvela una orientación de pensamiento que nos dice mucho sobre la situación espiritual del ser humano contemporáneo occidental: “hoy en día reconocemos la importancia del factor religioso, especialmente cuando se trata de movimientos proféticos, escatológicos y milenaristas...Este deseo de retornar a los comienzos, de recuperar una situación primordial...denota el deseo de comenzar de nuevo... de una renovación de los viejos valores y estructuras, la esperanza de una *renovatio* radical.”³⁷⁶ Tomando esto en cuenta, este tipo de creyentes muy probablemente más que buscar hacia afuera están realizando esa ansiada búsqueda hacia adentro de su propia cosmovisión.

Lo anterior merece profundizar más, pues es precisamente ese estado de construcción y deconstrucción constante de su religiosidad (creencias, doctrinas, rituales, modos de vivir –como el comer, el vestir y el hablar-) lo que les ha orillado a hibridar su identidad religiosa. Esto tiene serias consecuencias. En el proceso de búsqueda por eliminar esos estados de tensión, premura, desazón y anhelo por “volver” al origen de sus creencias empiezan a exportar en su mayoría de manera arbitraria y poco planeada elementos judíos que ahora resignifican dotándolos de

³⁷⁶ Eliade, Mircea, *La búsqueda, Historia y sentido de las religiones* ... pp.123-124.

características o de esencialidad marcadamente aún cristiana. Es decir, los elementos judíos se filtran a través del lente cristiano evangélico y no viceversa.

Esto conlleva a que no haya una incorporación recíproca de elementos tanto de sustrato cristiano como judío lo que impide que se solidifique una especie de sincretismo planeado, estructurado y, más aún, limita el que se pueda establecer una identidad religiosa homogénea que pueda establecerse como ese punto culminante de regreso a los orígenes. En otras palabras, pasa todo lo contrario a lo que les está motivando a abrazar dichas formas religiosas. Y es por ello que hoy es imposible hablar de “mesianismo”, sino que en su lugar hay que hablar de “mesianismos”. Esta hibridación –como es propia de muchas otras hibridaciones culturales e incluso naturales- está resultando ser muy fecunda, el panorama nos indica que cada vez surgen más ramificaciones, derivaciones o incluso fragmentaciones que considero, lejos de ayudar al creyente, muestran un panorama más incierto, turbio y poco preciso, lo cual es una de las circunstancias de las que busca salir.

De esta manera, se crea alrededor de ellos una identidad y práctica religiosa que yace en una especie de limbo, en algo inacabado, en el “un poco de esto y otro poco de aquello”, en el “más o menos”. Rasgo característico del *habitus* de Bourdieu. No obstante yo concluyo que esto supone la construcción de esa “propia identidad” porque esta, como se apreció, se establece no solo a través de la propia autopercepción, la cual se va formando (no se llega ni es una meta) a través de diversas circunstancias como puede ser la etnicidad, situación socioeconómica, bagaje religioso y otras características materiales que les permiten tener esa noción y certeza de su lugar en el universo, pero, ésta también se constituye a través de la percepción del otro que, de igual manera, a partir de dichas circunstancias delimitan al grupo en cuestión. Es así que a partir de ambas posturas unísonas se ha venido formando dicha identidad religiosa. Así, una de mis conclusiones a las que llego y así mismo propongo, es que estos grupos y formas religiosas si bien no pueden ser consideradas como “judías” no obstante hemos visto a su vez que, consecuencia de diversos factores también, la comprensión de su dinámica religiosa les impide y repele el identificarse con muchos elementos cristianos o el categorizarles dentro

del abanico de iglesias evangélicas -como “Movimientos judaicos neoisraelitas” que es lo que ha sucedido con el INEGI en colaboración con la RIFREN, en el reciente censo de 2020-. Creo una salida sensata y neutral sería entenderlos simplemente como eso mismo: mesiánicos. Como lo que han construido, no como judíos, pero tampoco como cristianos evangélicos. Algo similar a lo que ha pasado con los movimientos bíblicos no evangélicos: Testigos de Jehová o mormones (Iglesia de los Santos de los Últimos Días).

Considero que el trabajo llega a buen puerto al anclarse en el terreno de la práctica religiosa, del dejar hablar a los creyentes. Como lo expuse, en seguimiento de Zubiri quien concuerda con Heidegger, en un sentido fenomenológico, se tiene que recobrar la autenticidad de lo sagrado en la historia de las religiones frente a todas las concepciones sociológicas que imperan.³⁷⁷ Y precisamente el valor de lo sagrado para los creyentes es fundamental para acercarnos a una comprensión del fenómeno más transparente. Muchas veces dentro de la academia, se percibe, la religiosidad evangélica en países hispanoamericanos se analiza en términos de nación o región reduciéndose a los datos estadísticos sin tomar en cuenta la experiencia espiritual de los empadronados,⁹ lo cual es lo que intenta salvar mi investigación, ya que en muchos de los diferentes estudios, no se ha tomado en cuenta que las personas que se encuestan o los grupos que se analizan, son más que meros números o cifras ¿Qué hay detrás de ello? o bien en ocasiones se reduce el factor de su religiosidad a un marco secundario, y solo se toma como un campo de lucha social y/o política, o bien como el reflejo de lo “avanzado o atrasado” de la modernidad de una región o país. Creo que precisamente muchas de las respuestas a dichos procesos o acontecimientos, a cifras que se arrojan años tras años, se encuentran enraizadas en esa experiencia espiritual de los creyentes, en como el orden celestial determina su proceder y desenvolvimiento en el día a día. Sería una irresponsabilidad heurística caer en el reduccionismo de nombrarles de manera ligera solamente como religiones populares (en su sentido peyorativo) o incluso sectas o desviaciones religiosas.

³⁷⁷ Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la Historia de las religiones*, Madrid, Alianza Editores, 1994, p.22.

Es decir, lo que he podido constatar es que la comprensión profunda y estricta del qué es y en qué consiste el objeto primordial de las creencias y experiencias religiosas, es decir, lo sagrado, es fundamental para el análisis teórico-conceptual, etnográfico-antropológico y socio-histórico del fenómeno religioso. Esto permite tener un panorama más amplio para aseverar que el análisis fenomenológico-filosófico de las religiones es necesario llevarlo del plano conceptual al material, en casos históricos específicos, y viceversa, el que el historiador de las religiones a su vez tiene que llevar sus datos y documentos que consigue o elabora al terreno de la reflexión teórica para dar cuenta del abordaje exacto conceptual que se necesita. Es decir, se ha podido reflejar que para un acercamiento y comprensión más completo del fenómeno religioso es necesario un trabajo complementario e interdisciplinario. Esta especie de dialéctica puede traer frutos novedosos en el estudio de las religiones (y por supuesto de otras temáticas), por un lado, el alejamiento del objeto de estudio al que aspira la filosofía y, por otro, el acercamiento vivencial antropológico, atravesados ambos por el eje transversal histórico, nos genera un equilibrio hermenéutico que impide que ni nos acerquemos en demasía, pero de igual manera tampoco nos alejemos de forma definitiva. En ocasiones el médico solo tiene que escuchar síntomas y proponer tratamiento, pero en otras este tiene que ver y tocar al paciente, en ocasiones este tiene que intervenir de manera abrupta, pero en otras solo podrá hacerlo en colaboración con el paciente. Algo similar pasa con esta dialéctica interdisciplinaria para el análisis del fenómeno religioso.

Pero ¿por qué recobrar autenticidad de lo sagrado en la historia de las religiones? Concluyo que esto responde a la necesidad que vislumbraba, por ejemplo, ya hace muchas décadas Joseph M. Kitagawa quien, en el siglo pasado, –con base a la crítica que hacían sobre la historia de las religiones- esto consistía en lo que algunos filósofos de la religión sostenían sobre que los historiadores de las religiones son básicamente filósofos de la religión o, en caso contrario, que deberían serlo. Para ellos la investigación científico-religiosa de la historia de las religiones es una herramienta importante para desarrollar una adecuada filosofía de la religión que trascienda los elementos regionales y subjetivos implícitos en todos

los sistemas religiosos.³⁷⁸ Subrayo esto último porque es algo en lo que desí hacer énfasis en esta investigación, en seguimiento también de De la Torre (como lo indiqué en la introducción), debemos esforzarnos cada vez más por hacer que nuestra investigaciones salgan solo del aspecto regionalista o localista –aunque si bien, trayendo a colación a Mauricio Tenorio, uno nunca termina de desparroquializarse- para entender que muchos de los fenómenos de los cuales buscamos respuestas responden o están inmersos en procesos internacionales o entramados de poder con historia propia, no estamos (ni los están ya los creyentes) en una burbuja, la globalización y muy en parte la tecnología han propiciado que se establezcan redes de creyentes en diferentes partes del mundo.

Por estas razones y diversas formas de acercamiento al hecho religioso es que Cabrera nos ilustra que, para el abordaje fenomenológico de los fenómenos religiosos, la historia de las religiones viene a ser una especie de bisagra que une la perspectiva filosófica con otras disciplinas que dotan de herramientas a dicha perspectiva. En efecto, Eliade argumenta que si bien las enseñanzas de la psicología, la filosofía, semántica, la etnología o las artes plásticas sobre las funciones de los símbolos tiene un valor fundamental para las ciencias de las religiones pues el objeto de estudio es esencialmente el mismo; se trata de comprender al hombre y su situación en el mundo, no obstante, el método del historiador de las religiones, aunque toma en ocasiones ayuda de estos, es diferente. Y es diferente también del sociólogo, lingüista o incluso del teólogo. Este último implica una reflexión sistemática sobre el contenido de la experiencia religiosa y busca una más clara y profunda comprensión entre Dios Creador y el hombre criatura. Al historiador también, pero usa un método empírico de enfoque. Su esfuerzo por descifrar un “dato” de la experiencia religiosa está condicionado por el momento histórico y el estilo cultural de la época, la situación existencial que lo hizo posible. No se trata de ser una especie de “todólogo”, Eliade mismo decía que respecto a las “teorías generales” de la religión, es más prudente consultar a un

³⁷⁸ Kitagawa Joseph M. “La historia de las religiones en los Estados Unidos de Norteamérica” en: Mircea, Eliade, *Metodología de la historia de las religiones*, Barcelona, Paidós Orientalia, 1996, p.24.

sociólogo, un antropólogo, un psicólogo, un filósofo o un teólogo. Aunque dentro de este método enfrenta un trabajo de comparación e integración, no se trata de que el historiador de las religiones sustituya a los especialistas o domine sus filologías (aparte de que esto es imposible e inútil). Su tarea es más bien informarse acerca de los progresos realizados por los especialistas de cada una de estas áreas, no de dominarlos, sino tener la capacidad de integrarlos en un sentido amplio. Es decir, su función es más hermenéutica.³⁷⁹

³⁷⁹ En: Eliade, Mircea "Observaciones metodológicas sobre el estudio del simbolismo religioso" en: Eliade, Mircea, *Metodología de la historia de las religiones*, Barcelona, Paidós Orientalia, 1996, pp.117-121.

Epílogo

Anexo 1. Entrevista a Caleb Soto. Maracaibo, Venezuela.

Caleb Soto es abogado venezolano, casado, tiene una hija. Él desde hace muchos años es uno de los principales líderes de uno de los movimientos mesiánicos con más tiempo de haberse establecido en Latinoamérica. El mismo ha accedido a concederme una entrevista donde muestra el cómo llegó a dicha dinámica religiosa, cómo llegó a ser líder y sus apreciaciones del movimiento actualmente en comparación con hace veinte años cuando él decidió adentrarse en ese mundo.

- ¿En qué tipo de fe religiosa nació usted?

Caleb: Nací en un hogar mixto mi papá era (es) católico y mi mamá evangélica. En medio de esa tensión crecí, los dos querían inculcarme ambas creencias.

- ¿Y al final de cuentas por cual vertiente se inclinó más?

Caleb: Cuando ya era adolescente empecé a asistir a la iglesia evangélica con mi mamá y allí me sentí muy a gusto en el ambiente de la iglesia, donde estuve aproximadamente cuatro años.

- ¿Qué tipo de iglesia evangélica era? ¿pentecostal, protestante?

Caleb: Era la Organización Ariel, este movimiento lo formaban iglesias evangélicas libres, en el sentido de que se diferencian de los pentecostales en el sentido de que son más permisibles como por ejemplo en ciertas formas de vestir a diferencia de los pentecostales, no son tan estrictos. Allí pase prácticamente toda mi adolescencia, participando de las actividades de la iglesia como joven.

- ¿Y cómo es que llegó la inquietud de las raíces hebreas, el mesianismo, el judaísmo?

Caleb: Como a los 18 años, yo tenía un gran amigo (tengo) que él en la iglesia había sido formado para ser misionero. En ese mismo departamento de las misiones hicieron una actividad en la iglesia donde le dieron a cada joven un país del cual

tenían que hablar de su cultura, historia, símbolos etc. y exponerlo en la iglesia. A él le tocó exponer a Israel, él estuvo investigando mucho acerca del tema. En ese lapsus de tiempo fue que otro amigo de Caracas le invitó a un evento allá. Se enteró que iba a ver un evento de “judíos creyentes en Yeshua” en el Hotel Caracas Hilton (hoy Alba Caracas expropiado por el gobierno), ese evento fue organizado por las organizaciones mesiánicas que estaban surgiendo en Venezuela lideradas por el rab. Dan Ben Avraham. Él, mi amigo, me invitó y los dos fuimos.

En ese evento había tres expositores de gran nombre: el rabino Yohana Bar Moré (él cual era un ex sacerdote jesuita que había abrazado las raíces hebreas), Ketriel Blad y el principal, Dan Ben Avraham. Recuerdo bien el mensaje de aquel entonces donde el rabino hablaba que la Ley o la Torá no era un medio de salvación sino de santificación para los creyentes por lo cual estábamos malinterpretado a Pablo. Eso me sorprendió y me marcó porque la enseñanza que a mí me habían transmitido desde siempre era como que la Ley estaba abolida, sustituida o que ya no tenía efecto ni razón de ser en nuestras vidas.

- A partir de este primer encuentro ¿Qué acciones tomó? ¿Continuó en su iglesia?

Caleb Soto: Continuamos en la iglesia, pero queríamos buscar una congregación donde estuvieran llevando estas cosas, para ir a conocer cómo vivían, cómo eran... Así conocimos la congregación de Maracay del More Amiel Ben Daniel, de bendita memoria (el entrevistado refiere que este líder falleció hace algunos años), nos entrevistamos con él, nos estuvo compartiendo de la fe, de sus creencias, yo empecé a asistir los sábados con ellos y los domingos yo seguía compartiendo en mi iglesia. Fueron seis meses así hasta que busqué compartir esto en mi iglesia y me cerraron las puertas. Tuve una reunión con los líderes, les expliqué, pero me dijeron que la iglesia no creía en eso y que yo debía decidir si seguir con ellos o cambiarme.

- Y partir de allí ¿Decidió abrazar el mesianismo? ¿De qué forma lo hizo?

Caleb Soto: Definitivamente después de esa reunión no regresé a la iglesia y empecé a asistir a la congregación mesiánica. Comenzaron muchos cambios especialmente en la parte vivencial: la alimentación, dejando ciertos alimentos que uno acostumbraba en la cultura venezolana, pero comprendí que no eran *kasher* desde el punto de vista bíblico; mis festividades, por ejemplo, la navidad, me di cuenta que no era una fiesta bíblica y comencé a abrazar las festividades de la Torá.

- ¿Usted decidió dar el paso de la circuncisión o su congregación no lo demandaba?

Caleb Soto: Después, más adelante por un despertar del alma me circuncidé primero con un urólogo y después hice el *brit* o pacto con el rabino. En la congregación hasta el día de hoy nunca se ha demandado eso, pero lo mío fue algo personal, como dice Hechos 15. A partir del momento de la decisión de la circuncisión comencé a usar *kipa*, *tzitzit*, el *shabat*, dos años después aproximadamente pude conseguir *tefilin*.

- Desde que usted tomó esa decisión ¿Cómo fue el trato con sus amistades cristianas o con su familia?

Caleb Soto: Con mis amigos cristianos se mantuvo la amistad, de hecho, muchos líderes de la congregación como el pastor de jóvenes estaban interesados en lo que yo empecé a adentrarme, pero no se atrevieron a dar el paso. Él mismo me dio un libro "Israel misterio y revelación" del Dr. Dan Ben Abraham y ese libro me abrió los ojos, yo devoré ese libro, lo curioso es que me lo dio el mismo pastor de jóvenes de la iglesia cristiana a la que yo iba. Mi papá, cuando yo abracé el judaísmo, la relación comenzó a mejorar a diferencia de cuando era evangélico, hasta el día de hoy sigue escuchando enseñanzas mías. Mi madre cuando yo comencé en esto me dijo unas palabras que nunca se me van a olvidar: "yo tengo 50 años en el evangelio y nunca había escuchado de eso" temerosa de que fuera una falsa doctrina, pero con el tiempo fue respetando. Nunca se atrevió a dar el paso hacia el mesianismo sobre todo porque el líder de su iglesia era su hermano, ósea es mi tío, pero era respetuosa conmigo, incluso celebraba *shabat* conmigo y me ayudaba a hacer las

fiestas, pero no se atrevió a dar el paso. Ella ahora está en EE.UU. con mi hermana asistiendo a la iglesia evangélica donde va mi hermana, pero todos los *shabat* escucha las enseñanzas que yo transmito y me habla de que le gustan.

- ¿Y cómo fue que pasó de ser un asistente más a ser un líder o promotor de esta forma de judaísmo?

Caleb Soto: A los veinte años el líder nos anunció que la alianza iba a abrir una Yeshiva interna para jóvenes solteros en Guatemela. Se iba a alquilar una propiedad donde se iban a seleccionar 10 alumnos de diferentes países donde estaba la alianza y el more me dijo que él podía, por el puesto que le habían dado la alianza, mandar un estudiante ... y así fue ... tuve el privilegio de ser seleccionado, estuvimos allá diez alumnos: dos argentinos, dos venezolanos, un colombiano, dos hondureños, un guatemalteco, uno venía de Florida –cubano-) allí estuvimos nosotros diez para formarnos, estuvimos dos años internos, tuvimos maestros muy preparados entre ellos los conferencistas que te mencioné que fuimos a Caracas con mi amigo. Tuve la oportunidad de estudiar con grandes maestros de Torá como son el Dr. Katriel Blad, el Rabino Yohanan Bar Moré y el Rabino Dan Ben Avraham. También la Morá Rajel Kurzwail, judía de nacimiento, nos enseñó el idioma hebreo. Después de dos años internados, teníamos que hacer un año de pasantía para terminar nuestros estudios que consistía en ser enviados a una de las comunidades de la alianza donde nuestra labor fue el ser asistentes, en las ceremonias, en la celebración de las fiestas o en los servicios de Torá, de los líderes de las comunidades. Yo tuve el privilegio, la bendición, de ser enviado a hacer mi pasantía a la congregación que para entonces era la sede principal de la alianza en Darne, Florida, en donde el Rabí Dan se encontraba con su familia de forma permanente, en otras palabras, tuve la oportunidad de estar allí muy cercano al rabí Dan en mi año de práctica. Ese año de práctica fue para mí algo extraordinario, de mucho aprendizaje y crecimiento para mí porque era la congregación más avanzada dentro de la alianza en todo Latinoamérica, era una sinagoga judía, donde teníamos servicios de Torá, *shabat*, festividades, era realmente un estilo de vida judío que se podía vivir allí en esa congregación. El rabino frecuentaba mucho viajar y en muchas

ocasiones me dejaba a mí enseñar en las reuniones, fue mucho aprendizaje el estar allí ayudando, sirviendo en la liturgia, en los rezos y contando con las enseñanzas del rabí Dan, eso me permitió tener un acercamiento muy estrecho con el rabino. Una vez terminando mi año de pasantía, tuve la oportunidad de ir a España como profesor de la Yeshiva, yo ya tenía mi título de profesor como egresado de la Yeshiva y así que fui a dar clases a personas que estaban comenzando en las raíces hebreas. Fue una experiencia maravillosa, a partir de allí empecé a tener contacto con grupos en Estados Unidos, en Colombia, grupos que se estaban formando y que pude visitarles y atender en su tiempo de conformación como comunidades mesiánicas. Después regresé a Venezuela donde se me comisionó para atender un grupo que también estaba naciendo en el estado Táchira, en la frontera con Colombia. Me tocó ir y levantar ese grupo, fue también una experiencia maravillosa. Me tocó levantar de cero, donde yo prácticamente era el moré principal. Estuve allí cerca de dos años. Ese grupo hasta el día de hoy permanece con un nuevo liderazgo. Básicamente como ya las personas me reconocían como un líder egresado de la yeshiva, comencé a tener invitaciones a varias congregaciones de países. Tuve la oportunidad de ir a Atlanta, asistí allí constantemente, también de California recibí la invitación, luego, a través de Atlanta, tuve la oportunidad de hacer contacto con unas congregaciones que se estaban levantando en México (Veracruz, Córdoba, Tapachula) y fue así que pude ir en primer lugar a Mexicali, una ciudad fronteriza con EE.UU. y fue así que pude comenzar a conocer otras congregaciones que estaban empezando a abrazar este mover y enseñar en esas congregaciones también fue un tiempo de mucha bendición. Luego, también comencé a tener contacto con congregaciones de Carolina del Norte y Carolina del Sur, luego los hermanos de allí eran en su mayoría guatemaltecos y fue así que a través de ellos tuve la oportunidad de regresar otra vez a Guatemala con el propósito de visitar y ayudar nuevos grupos que se estaban levantando especialmente en San Marcos. Luego tuve la oportunidad de conocer a otro líder joven que se estaba levantando, discípulo del rabino, con un servicio al Eterno extraordinario, me refiero al shaliaj Emanuel López de Puebla, México y con él empezamos a hacer un trabajo; él tenía grupos levantándose en Colombia y tuve la oportunidad de apoyar ese grupo

emergente que él estaba trabajando en varias ocasiones. Así tuve la oportunidad de regresar a México. Eso coincidió con la situación política y económica de mi país, por ello quise estar fuera de Venezuela. Aparte de seguir visitando de nuevo EE.UU. tuve la oportunidad de visitar Honduras, El Salvador, visitando grupos que se estaban levantando. Esto fue llevándome cada vez más a ser un líder conocido en la alianza; el rabino también me envió a República Dominicana. Esto permitió que fuera tomando lugar como uno de líderes principales del movimiento.

- Por lo que he investigado, el movimiento mesiánico está multiplicándose cada vez más en América Latina, pero más que en número, en formas de expresar ese tipo de fe llamado "raíces hebreas" ¿Qué piensa que hace diferente al movimiento del cual forma parte? ¿Cuál es la diferencia con otros movimientos de tantos que hay? ¿Qué percepción tiene del mesianismo en la actualidad en términos generales?

Caleb Soto: Permíteme explicar algo: la alianza empezó con el término Alianza Mesiánica Israelita (AMI), pero, después por un proceso el rabino decidió cambiar el nombre de la alianza por Alianza Netzarita Internacional (como nos conocemos hoy día como congregación), dejando la abreviatura AMI, porque AMI es una abreviatura que significa "mi pueblo". Esto me lleva a la otra pregunta que me planteas sobre el movimiento mesiánico. El movimiento en primer lugar empezó como un movimiento "Jew for Jesus", judíos que estaban creyendo en Jesús. Este movimiento se mantenía como un movimiento cristiano que alcanzaba judíos, así inició. Pero luego empezó a experimentar transformaciones este movimiento; empezó a enseñar que los judíos no tenían que dejar de ser judíos, no tenían que dejar sus fiestas, sus festividades, la Torá o sus tradiciones porque eran bíblicas, porque el pueblo judío es el pueblo elegido y es entonces que podríamos decir que empieza a surgir el mesianismo. Pero es entonces, cuando el mesianismo empieza a surgir como algo distinto del mesianismo, que empiezan a levantarse varios movimientos dentro de este movimiento mesiánico, algunos manteniendo algunas creencias cristianas y otros yéndose más a ciertos aspectos judíos. Quizá nuestra alianza se encuentra en medio de las dos. No nos vamos directamente al judaísmo

por completo por cuanto creemos en la mesianidad de Yeshúa, ese que fue conocido como Jesús históricamente pero que realmente su nombre y su identidad eran judías. Su nombre era Yeshúa no Jesús. Pero alejándonos por completo de ciertas prácticas cristianas, de ciertas teologías cristianas que atentan contra las propias escrituras, contra el judaísmo. Entonces nuestra alianza comienza a formarse como una organización judía creyente en Yeshúa, dentro del judaísmo, pero manteniendo su posición respecto a que Yeshúa es el Mesías prometido. Digo que como una organización judía porque básicamente los principios de fe de nuestra alianza son principios judíos: nosotros creemos que Israel es el pueblo escogido, creemos que la Torá fue dada del cielo y que permanece para siempre, creemos en el monoteísmo bíblico, creemos en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob como el único Dios verdadero, creemos en un monoteísmo completamente estricto. Lo único que nos diferencia con el resto del judaísmo es que nosotros consideramos que Yeshúa es el Mesías prometido a Israel, creemos que él fue el Mesías en su rol como siervo sufriente del cual las Escrituras nos hablaron, entre ellas quizás la profecía más importante como Isaías 53 y creemos que él volverá como el Mesías rey que establecerá un gobierno de paz y justicia en su retorno, ese gobierno está hablado en Isaías 11, Zacarías 14, por citar algunas de las profecías, eso es lo único que nos diferencia del resto del judaísmo. De hecho, mantenemos prácticas y costumbres sefardíes de los judíos españoles, se mantienen vivas, porque no creemos que Yeshúa vino a establecer algo distinto del judaísmo, creemos que Yeshúa era un rabino que hablaba de la necesidad del pueblo judío de tener una conexión más con Dios, hacer *teshuva*, alcanzar mayores niveles de compromiso.

Lo que ocurre con el movimiento mesiánico es que realmente comenzó a establecerse como una diversidad, donde comenzaron a levantarse movimientos muy cristianos, pero con términos judíos o con atuendos judíos, pero con una teología muy cristiana. Es decir, creer en una trinidad, por ejemplo, aspecto que es contrario a la fe judía. En muchos movimientos mesiánicos se mantiene el concepto de la Trinidad cristiana, aunque con palabras hebreas. Otros no hablan de trinidad, pero mantienen la posición de que Yeshúa es el mismo Padre hecho hombre que es un concepto también de la teología cristiana, no hablan de la trinidad, pero dicen

“Yeshua es el Padre hecho hombre” entonces se mantienen al final de cuentas en ese ámbito cristiano. Por eso es que también decidimos cambiar en nombre de nuestra alianza. Porque muchos por lo tanto dentro del cristianismo estaban creando un híbrido entre cristianismo y judaísmo, teología cristiana aplicándola especialmente a la persona de Yeshúa como Dios, como parte de una trinidad, Dios hecho hombre. Pero por otro lado abrazan la cultura judía, las fiestas, las vestimentas, etc. Por esa razón nuestra alianza optó por quitar el término mesiánico por “netzarita”, esta palabra viene del hebreo “netzer” que sale en la profecía de Isaías 11 donde dice que un “netzer” o un vástago iba a retoñar de la raíz de Isaí (el padre del rey David) y ese vástago es el Mesías. Nosotros creemos que Yeshúa es ese vástago o “netzer”. Nosotros creemos en Yeshúa desde el concepto hebreo de Mashiaj como ungido de Dios, no creemos el Mesías sea un dios hecho hombre porque eso es teología cristiana amparada por la mitología que creía que los dioses se hacían hombres, nosotros no creemos esto. Nosotros creemos que Yeshúa fue un hombre escogido por el Padre para manifestar su verdadera esencia y tuvo que morir para poder ser investido de inmortalidad a través de la resurrección y que por lo tanto una vez recitado se le encomendó la tarea de establecer el reino mesiánico cuando sea el tiempo en que Dios lo envíe de vuelta para establecer el reino de paz y de justicia.

Anexo 2. Entrevista a la señora Nubia Castilla. Bogotá, Colombia.

La mencionada, es una mujer de 74 años quien radica en Bogotá, Colombia. Al acercarme a ella, y a algunos de sus familiares, y mostrarle las intenciones que guiaban mi trabajo, accedió de manera positiva a responder algunas preguntas las cuales muestro a continuación con la intención de vislumbrar un poco como los creyentes, en su tránsito por configurar una identidad religiosa que se adapte con sus ideales y necesidades, viven un tránsito por diferentes vertientes lo que lleva a veces a la diversificación religiosa de una familia:

- ¿Cuál fue su religión de origen y cómo se sentía con ella?

Nubia Castilla: Yo era católica devota. A pesar de la ignorancia, yo sentía que algo no estaba bien, como las procesiones o el santísimo (instrumento de ornamentación donde se coloca la ostia consagrada que se reparte entre los feligreses en un servicio religioso católico o misa).

- ¿Cuándo y cómo fue que empezó a acercarse a un culto religioso diferente?

Nubia Castilla: A los 20 años empecé a estudiar, me empezó a evangelizar un joven adventista y me enseñó los 10 mandamientos y vi que estaban incompletos los mandamientos que a mí me habían enseñado.

- ¿Fue difícil acoplarse totalmente a esta nueva iglesia –adventista-?

Nubia Castilla: No mucho, pero entré a un curso a la edad de 25 años donde preparaban a la gente para evangelizar. Fue un impedimento el hecho de que ellos no permitieran poner aretes, por varios pasajes bíblicos, ya que a mí me gustaban mucho los aretes. Pero después reflexioné y dije que eso no debería ser impedimento y fue así que me bauticé, allí dejé la vieja Nubia...

- ¿Cómo fue su vida en familia con relación a sus creencias religiosas?

Nubia Castilla: Yo me casé a los 23 años, mi esposo no se consideraba de ninguna religión, pero conocía de todas intelectualmente. Él recibía una revista “La pura

verdad” (cristiana pero no decía de que denominación). Tenía diferentes biblias que le mandaban las cuales provenían de la Iglesia Universal de Jesucristo. A esta iglesia no la dejaron entrar a Colombia, solo tenía una pequeña sucursal en Cartagena. Allí empecé a profundizar en profecías del Apocalipsis. También allí empecé a saber de las fiestas bíblicas.

- ¿Entonces cómo fue que empezaron con su familia a acercarse al tema del mesianismo, las raíces hebreas o el judaísmo?

Nubia Castilla: Ya cuando yo tenía mis cuatro hijos, recuerdo fuimos con mi hija Nubia a Cartagena a festejar la fiesta de las Cabañas por primera vez. Lo que pasa es que cuando murió el fundador de la iglesia: Herbert W. Armstrong fue así que la iglesia empezó a cambiar mucho, ya no fue lo mismo, empezaron a ver muchas inconformidades. Fue entonces, después, que nos mudamos a Barranquilla y mi hija, que ya desde que habíamos ido a celebrar la fiesta tenía inquietudes de conocer más de los judíos, solicitó entrevistarse con el líder de una sinagoga mesiánica, se llamaba “Betel” y allí estuvimos dos años.

- ¿Y cómo fue su traslado hacía esa nueva forma de creencias?

Nubia Castilla: La pasamos chévere, estábamos a gusto. Luego de tiempo ellos se hicieron ortodoxos. Fue a través del internet que empecé a estudiar más de páginas judías. Nos salimos –de la sinagoga mesiánica- porque nos regresamos a Cartagena ya que allí vivía mi hija mayor. Después me trasladé a Bogotá, pero seguimos estudiando el judaísmo. Mi esposo y mis hijos lo tomaron bien el paso hacía el judaísmo. Hubo cosas que no se hicieron difíciles como los alimentos, ya que desde que éramos adventistas no comíamos cerdo, otras cosas más profundas como el tema de la Trinidad dejamos de creer en ella.

- ¿Y todos se han mantenido en estas creencias mesiánicas hasta ahora?

Nubia Castilla: Mi hermana se convirtió al judaísmo ortodoxo, aunque también había sido cristiana y mesiánica. Después de convertirse se fue a vivir a Israel. Ella empezó a influir en mi hija y “se la ganó”, aunque yo y mi esposo no nos dejamos

influnciar. Hay cosas en las Escrituras que no están así nada más en bandejita, sino que hay saber profundizar, ellos dejaron de creer en Jesús como el hijo de Dios.

Anexo 3. Entrevista al Arq. Juan Lorenzo. Huetamo, Michoacán.

El entrevistado (quien prefiere se le llame por su seudónimo de Yohanan, por su simpatía y postulados religiosos orientados hacia el mundo judío) es oriundo de Huetamo, Michoacán y radica en el mismo lugar. El mismo tiene 35 años, es casado y padre de tres hijos. Respecto a su bagaje religioso, ha incursionado en diferentes vertientes religiosas empezando desde el cristianismo evangélico, transitando por el mesianismo y ubicándose actualmente en el judaísmo ortodoxo según él refiere. Esto da cuenta de que muchas veces los creyentes continúan incursionando en variantes religiosas de tal manera que no se puede decir que lleguen a un estado único o definitivo

- ¿Cuál fue tu afiliación religiosa primigenia?

Yohanan: Desde que recuerdo fuimos cristianos, pero siempre guardando el día sábado y las fiestas.

- ¿No eras tipo adventista?

Yohanan: No, porque guardábamos las fiestas principales. Éramos como evangélicos.

- ¿Cómo se sentían tú y tú familia en esa denominación religiosa y cómo fue que empezaron a ya no estar satisfechos?

Yohanan: Hasta mis 12 años iniciamos un cambio de doctrina dentro de mi comunidad la cuál sufrió de divisiones y nosotros por fe seguimos las enseñanzas del que en ese momento era nuestro maestro, siempre hubo esa identificación con el pueblo judío y sus fiestas, tradiciones etc. Para ese momento ya en las bodas los casaban utilizando un *kipa* y *talit*.

- ¿Cómo empezaron a acercarse, en un primer momento, al mundo del mesianismo y las raíces hebreas?

Yohanan: Iniciamos en lo que se conoce como judaísmo mesiánico, y empezamos a familiarizarnos más con las fiestas que ya celebrábamos y las letras hebreas, costumbres etc., el uso de talit y kipah y la alabanza hasta ese momento se modificó ha cantos hebreos/español o se adaptaron muchas de ellas.

- ¿Quiénes les empezaron a instruir y a aproximadamente desde cuándo?

Yohanan: Quienes nos enseñaron fueron todos los que hasta antes de eso eran ministros o diáconos en las comunidades y, autodenominándose, ahora ya eran rabinos, y empezó este largo, pero bonito caminar de hace ya más de 22 años.

- ¿Cómo se asimiló la recepción de esta metamorfosis de culto religioso en la familia y en la congregación? ¿Qué elementos del judaísmo fueron adoptando?

Yohanan: Fue algo al principio difícil de asimilar, se modificó el programa del servicio, se adoptó la cena de *shabat* los días viernes, así como las lecturas semanales de la *parasha* (porción de la Torá diferente, que las comunidades judías estudian semanalmente). Cuando empezamos en esto, del anterior movimiento cristiano al cual pertenecíamos aproximadamente un 40% continuaron en el cristianismo y el resto -60%- de todo el país continuó en busca de lo que en ese momento era el mesianismo.

- ¿Cómo fue o en qué consistió su tránsito hacia una vertiente más ortodoxa?

Yohanan: No fue difícil darse cuenta de la revoltura y sin bases que contiene el mesianismo en todas sus variantes de orígenes, llámense de iglesias del séptimo día, pentecostales, evangélicos, etc. Todas fueron mezclas de sus creencias y las nuevas enseñanzas y no existe un mesianismo que se diga que es la base de todo. Ahora en el judaísmo, a pesar de ser diferentes razas, países, etc. la Torá es la base y en todos lados es lo mismo sin importar el lenguaje o el lugar en el mundo,

siempre es la misma enseñanza, mismas fiestas y costumbres, a pesar de que puedan existir algunas variantes. Entre las escuelas de Torá, llámense Sefaradí, Askenazi, Jasídico, etc. Todas van a un mismo fin: la Torá y el cumplimiento de las Mitzvot (mandamientos).

- ¿Cómo llegaron a la conclusión de que Yeshúa no era el Mesías o cómo fue que decidieron ya no entender su figura bajo un esquema de fe en él?

Yohanan: *Shema Israel* (el principal postulado de la fe judía que declara el monoteísmo absoluto) es la clave para entender el porque es solo un Dios y yo en mi opinión, creo que hay sabios y rabinos que tienen un nivel espiritual demasiado elevado a grados de lograr subir su alma al *shamayin* (mundos superiores) y ver y saber todos los secretos y ninguno de ellos se ha levantado su voz y decir que Jesús o Yeshu es el Mesías, siendo que son personas con un nivel mucho mayor. Es más, mismos *mekubalin* o cabalistas, ninguno ha salido a decir alguna declaración sobre Jesús al contrario hay escritos sobre Yeshu que si muchos los supieran se les cae el santo del altar jeje...

- A partir de ese paso anterior ¿les han ayudado autoridades del judaísmo en su proceso de establecer el judaísmo en su comunidad?

Yohanan: Hemos tenido apoyo por parte de un Rabino de Shavei Israel. Es judío israelí y vive en la CDMX, al igual la del Mohel el cual también es rabino y forma parte de la comunidad Maguen David. Ese movimiento de Shavei Israel se encarga de ayudar a los conversos o descendientes de judíos que se diluyeron entre las naciones.

- ¿Qué cosas han reformulado, hecho o adoptado de la religión judía desde que decidieron optar más por la vertiente ortodoxa?

Yohanan: Las costumbres, alimentación, las fiestas que celebramos y tradiciones en mi familia, por ejemplo, a mis hijos varones no les cortamos el cabello sino hasta los 3 años. Llevamos la tradición sefaradí, actualmente mis dos hijos han sido circuncidados por *Mohel*, uno en la CDMX y otro en Huetamo, yo por mi parte

igualmente me decidí hace ya algunos años y me realizaron la circuncisión en la CDMX antes de casarme en el 2013.

- ¿Tal decisión les fue difícil a algunos miembros de tú familia o comunidad religiosa?

Yohanan: Aún hoy en día, para algunos- ya pocos- les es difícil ir a la sinagoga y no escuchar nada sobre Yeshu, solo *Torá*, y se les respeta, es que ellos es lo que siempre han conocido como una verdad absoluta que no se abren a escuchar la posición de los judíos sobre Yeshu que sí existió pero fue un rabino y en estudios recientes por Mario Sabán lo pone como un rabino cabalista por los milagros que realizó que en esa época los *mekubalim* o cabalistas realizaban, pero a todos nos llega el momento adecuado.

- ¿Tú y tu comunidad se consideran como herederos de una tradición judía perdida en algún momento de la historia?

Yohanan: Herederos no sabemos con certeza si seamos o no, simplemente es por agradar al verdadero Dios y cumplir sus *Mitzvot*. En mi familia existen algunas costumbres: el abuelo de mí papá el descansaba la tierra cada siete años, siempre que fallecía una persona en esa casa se tiraba el agua de las pilas y tinajas.³⁸⁰

- ¿Actualmente tu comunidad está en una especie de proceso a la conversión oficial ortodoxa o es su objetivo?

Yohanan: Pues es el objetivo de cuando menos el 50%, principalmente los jóvenes porque ya los adultos mayores ya solo quieren hacer las cosas bien ante los ojos de Dios. Pero aún no hay un proceso como tal. Estamos aprendiendo.

- ¿Qué sería lo que les impide digamos "formalizar" más o culminar la conversión?

Yohanan: Son varios factores el principal es el dinero. Es traer rabinos a enseñarnos y cada visita nos cuesta aproximadamente entre 8 a 10 mil pesos solo un día. Por

³⁸⁰ El entrevistado alude a que estas acciones son de origen judío sefardí.

venida es lo que gastamos porque le pagamos un viaje especial, un amigo de la comunidad tiene un Uber. Porque hasta eso ha venido en autobús de México a Huetamo. Porque libros ya tenemos muchos, yo en lo personal tengo ya varios. Aparte aquí solo te preparan o canalizan con un tribunal rabínico porque no hay conversiones en ningún país de Latinoamérica, tienes que ir a Israel o Estados Unidos y es más costoso. En Shaver Israel ellos buscan que uno viaje a vivir a Israel. Apenas se abrió una comunidad en Cuernavaca para conversos con yeshiva y todo. Pero hay que pagar una membresía mensual de 5 mil por persona, pero tienes toda una vida comunitaria judía: Maestros judíos que enseñan a tus hijos en las yeshiva, rabinos etc. Mi prima Zuri ella estuvo tomando clases por zoom, pero ya cuando se llegó el paso de formalizar y se les dieron los costos se alejaron mejor. De la comunidad de México igual una familia asistía a las clases, pero cuando les dieron las cuentas de las membresías ya no pudieron continuar.



381



³⁸¹ Fotos proporcionadas por el entrevistado donde se muestran diferentes facetas de la vida religiosa de la comunidad Melej Hozer de Huetamo, Michoacán.

Anexo 4. Entrevista a Aarón David Calvillo. Tecamachalco, Ciudad de México.

Paso seguido de poder conseguir el contacto de David y habiéndole planteado el proyecto que llevaba a cabo, este accedió de manera positiva a entablar una entrevista conmigo la cual muestro a continuación. El mismo nos cuenta su transitar hacia el judaísmo desde que empezó como cristiano protestante, pasando por el mesianismo, luego por el judaísmo reformista hasta ubicarse actualmente en el judaísmo ortodoxo.

- ¿En qué tipo de fe religiosa nació?

Aarón David: Nací cristianismo protestante, sin denominación. Viví en Ciudad Juárez y teníamos visa y cruzábamos los fines al Paso, Texas a la iglesia “Centro Vida” allí daba clases mi papá de religión y ciencia.

- Es decir ¿su familia provenía también de un protestantismo bien arraigado?

Aarón David: Mi papá fue católico, agnóstico y cristiano, siempre le gustó estudiar mucho. Mi mamá llegó a ser católica (muy católica) pero después se acercó al cristianismo.

- Entonces si todos estaban bien asentados como cristianos ¿cómo fue que empezaron a paulatinamente irse “distanciando” del cristianismo?

Aarón David: Mi papá cuando yo tenía 10 años comenzó a dudar del cristianismo porque el “grupo judíos para Jesús”³⁸² dio una visita a nuestra iglesia y dio una demostración del ceder de *pesaj* (la Pascua judía) y le empezó a llamar la atención.

- ¿A partir de entonces su papá empezó a investigar lo relacionado con la religión judía?

³⁸² El grupo “judíos para Jesús” fue un grupo cuya fundación se remite a los EE.UU. donde este grupo cristiano, de raíces protestantes, hacía labor misionera con el fin de evangelizar judíos. Lo que podemos ver aquí es que su accionar no solo se redujo a judíos, sino que, quizá colateralmente, sus efectos se extendieron a grupos cristianos de origen evangélico o protestante. Esto se puede apreciar en el estado de la cuestión de este trabajo donde se citan trabajos referentes a este movimiento.

Aarón David: Sí, empieza a investigar y a hacer preguntas en su iglesia. Empieza a darse cuenta de que es el sábado y no el domingo el día que demanda la *Torá*, los nombres hebreos, fiestas.

- Pero si su padre era maestro de dicha iglesia en Ciudad Juárez debió haber tenido influencia en su iglesia ¿no?

Aarón David: No positivamente. Más bien llegó un punto donde lo censuraron.

- Y cuando lo censuran ¿Qué acciones tomó o cómo fue que empezaron a adentrarse más en el mesianismo?

Aarón David: Comenzó a buscar comunidades mesiánicas. Hubo un tiempo donde íbamos el sábado a la comunidad mesiánica y el domingo a la iglesia. La comunidad mesiánica que localizó se encontraba en el Paso, Texas y la iglesia pues seguía allí en Ciudad Juárez. Como teníamos visa podíamos ir y venir sin problemas.

- ¿Entonces se establecieron ya pasado el tiempo, como mesiánicos, en El Paso, Texas?

Aarón David: No, después en Ciudad Juárez se abrió un grupo también mesiánico. El líder era americano que se casó con una mexicana de Ciudad Juárez. Ya allí sí se usaban todos los símbolos judíos que tenían a la mano. No recuerdo que hayan pedido la circuncisión a las personas. Aunque era un tipo servicio de iglesia, pero con palabras en hebreo y festividades. Las festividades se hacían muy grandes y buscaban tener contentas a las personas.

- ¿Y cuánto tiempo duraron en esta dinámica religiosa (mesianismo)?

Aarón David: Solo fueron dos años en el mesianismo. Por chismes y ese tipo de cosas esa comunidad se vino abajo.

- ¿Y qué pasó con su familia? ¿Qué decisiones tomaron al respecto?

Aarón David: Mi papá nunca dejó de investigar y fue allí en ese lapsus de tiempo cuando llegó a la conclusión de que Jesús no era nada para los judíos.

- ¿Fue en ese momento entonces que empiezan a desprenderse del mesianismo y empiezan a adentrarse al judaísmo ortodoxo?

Aarón David: Para mí en ese momento no entendía bien a qué se refería mi papá (tenía como 12 años), para mí era algo normal. Yo me di cuenta porque cuando llegamos a una “comunidad judía” -que después comprendí que eran más bien reformistas- le preguntaron a mi papá que si creíamos en Jesús y él dijo que no.

- ¿Y fue para ustedes difícil desprenderse de la fe en Jesús?

Aarón David: A él (papá) le costó trabajo entenderlo al principio, pero pudo digerir que no tenía nada que ver este personaje. Se dio cuenta de las inconsistencias que presenta este personaje. En cuanto a mi mamá siempre hacía mucho caso por todo lo que mi papá estudiaba, al principio le fue difícil, pero con el tiempo pudo comprender.

- ¿Entonces su vida religiosa, ya sin creer en Jesús, la empezaron a llevar de manera más familiar o se acercaron a algún grupo?

Aarón David: Había muchos que salieron del mesianismo y buscaban judaísmo, y había unos que empezaron en El Paso, Texas a hacer una comunidad reformista. De ese grupo empezaron a venir a Ciudad Juárez, allí iniciamos.

- ¿Cómo vivieron ese tránsito en su fe? ¿Qué empezaron a implementar del judaísmo?

Aarón David: Yo no entendía cuáles eran las creencias fundamentales que teníamos. Yo todavía pensaba que Jesús era el Mesías hasta que le pregunté a mi papá y mi papá me explicó que no y me puso un video sobre un rabino con un pastor en el *kotel* (el conocido muro occidental o de las lamentaciones en Jerusalén). Ese video, aunque corto, para mí fue muy didáctico y claro, y entendí bien allí porque ya no creíamos en Jesús.³⁸³ Mi papá nos enseñó el *alef bet* (sistema de letras o

³⁸³ El video que menciona el entrevistado es el siguiente: “Respuesta judía a un pastor” en: *Oraj HaEmet*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=TMP2LT-rg6Q> Fecha de consulta: 12/01/2022.

abecedario hebreo) la *parasha*, no comíamos puerco, camarones, carne con leche. Incluso éramos muy observantes como con el hecho de esperar tres horas antes de comer carnes después de haber comido leche, no comíamos carne de cualquier lugar que no supiéramos que fueron sacrificados bien ... aunque eran prácticas estrictas basadas en la ignorancia, no conocíamos bien la ley judía, no sabíamos del todo cómo conducirnos. Mi papá rezaba bastante, nos compró un *talit* (manto de oración judío) hicimos nuestro *bart mitzva*³⁸⁴ en la comunidad reformista que te comento.

- ¿Y qué pasó con esa comunidad reformista? ¿Cómo se sintieron?
¿Continuaron allí mucho tiempo?

Aarón David: La comunidad también se vino abajo. Muchos de los que dirigían el grupo habían sido líderes cristianos en sus antiguas iglesias, por eso había mucho ego y por consiguiente problemas. No había claridad, no teníamos un rabino ... todos querían imponer su punto de vista, todos querían ser líderes. Mi mamá y yo dejamos de asistir (aparte yo tenía actividades escolares que eran mejor que esas cosas aburridas religiosas, como piensa la mayoría de los adolescentes sobre asuntos religiosos), solo mi papá seguía en la comunidad. Pero ya leíamos poco. Mi papá se fue abajo en su ánimo del judaísmo cuando la comunidad se desplomó (quizá nunca se recuperó hasta hoy) pero a pesar de todo eso sentíamos que éramos judíos, seguíamos guardando el *kasher* (leyes de alimentación basadas en la Ley judía), haciendo *yom kipur*³⁸⁵ sentíamos la conexión.

³⁸⁴ Sobre esta festividad, una página judía nos ilustra: “Según la tradición, a los trece años de edad el niño deja de ser un chiquillo y cruza el umbral de una nueva época de responsabilidad, entendimiento y compromisos morales. En hebreo Bar-Mitzvá significa “hijo del deber”. Es decir, que después de los trece años el joven judío asume las obligaciones morales y religiosas de un adulto. Con anticipación de unos meses comienza a aprender las bendiciones relacionadas con la lectura de la Torá, y el versículo de la Perashá o de la Haftará que coinciden con la fecha de su cumpleaños”. Visto en: “Judaísmo ABC ¿Qué es el Bar Mitzvá?” en: *Enlace judío México*. Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2013/07/29/judaismo-abc-que-es-el-bar-mitzva/> Fecha de consulta: 13/01/2022.

³⁸⁵ Entre los aspectos más sobresalientes de esta festividad, podemos destacar los siguientes: “Desde la culpa hasta el duelo y la abstinencia para intentar expiar los problemas propios, el *Yom Kipur* aún a todos estos sentimientos para millones de personas en todo el mundo y es el clímax emocional de los días sagrados de la fe judía, un periodo de festividades que empieza con el *Rosh Hashanah*, que marca el Año Nuevo judío. El nombre del día más sagrado del judaísmo, *Yom Kippur*,

- ¿Entonces cómo es que usted, que por lo que me indica vive ya una vida judía ortodoxa, empezó a adentrarse a dicha vertiente digamos más “oficial” del judaísmo?

Aarón David: Entre los 15 y 16 años tuve una novia que era cristiana en la preparatoria. Yo pensé: bueno, así como mis papás eran cristianos, si yo le doy información, ella también podía llegar al judaísmo ... fui a su iglesia con ella y decidí hablar con su pastor a debatir con él sobre su fe, yo no sabía mucho, pero recuerdo que se puso nervioso ... después él trajo a una persona para que platicara conmigo, pero para eso ahora yo si me prepare bien. Al final, nunca la pude convencer, la gente cree no por razón sino por lo que siente, pero desde allí me empecé a enamorar del judaísmo y a tomarme las cosas más en serio, me gustó más y empecé a estudiar en páginas como *ash latino*, *chabat*, *judaísmo virtual* y me di cuenta que el mejor estilo de vida para llevar era el judío. Yo me ponía a escuchar audios en todos lados hasta en el camión, a veces era difícil comprender, pero yo quería saber más. Por ello mismo terminé con mi novia. Allí empecé a entender la diferencia entre judaísmo reformista y ortodoxo, lo que es el *talmud*, la *mishna*, empecé a abrir mi mente. A los 17 años conocí dos judíos de nacimiento que habían estudiado en *yeshiva* (escuela de estudios judíos) y empecé a estudiar con ellos. Había reuniones con ellos para estudiar.

significa "día de expiación" ... celebra en el décimo día del *Tishri*, el primer mes del año civil y el séptimo mes del año religioso en el calendario lunisolar hebreo. Según la tradición, esta fiesta empezó con el profeta Moisés. Después de que Dios diera a Moisés los 10 Mandamientos en la cima del Monte Sinaí, el profeta volvió junto a los israelitas. Durante la larga ausencia de su líder, los israelitas empezaron a adorar a un becerro de oro, considerado un falso ídolo. Furioso, Moisés rompió las tablas de piedra en las que estaban grabados los Mandamientos y se volvió a la cima de la colina para pedir el perdón de Dios para él y su pueblo. Moisés volvió con un segundo juego de los 10 Mandamientos y el perdón de Dios para el pueblo hebreo. El *Yom Kippur* marca el final de los Días Temibles, o Días de Arrepentimiento, que se inician con el *Rosh Hashanah*, el día de Año Nuevo judío. Durante un periodo de 10 días, las personas pueden influir en los planes de Dios para el año que empieza. Según la *Mishnah*, el texto legal que ordena el día a día del judaísmo, en el *Rosh Hashanah* Dios inscribe los nombres de las personas en tres libros: en uno de estos libros registra a la gente buena, en otro apunta los nombres de las personas malas y, en un tercero, anota a los que no son ni totalmente malvados ni totalmente rectos". Visto en: "¿Qué es el Yom Kipur, la fiesta principal de los judíos?" en: *Revista Nat Geo*. Disponible en: <https://www.nationalgeographic.es/historia/2021/09/que-es-el-yom-kipur-la-fiesta-principal-de-los-judios> Fecha de consulta: 13/01/2022

- ¿Fue entonces que tomó la decisión de convertirse al judaísmo?

Aarón David: Eso fue un camino más largo. A los 18 años me vine a la Ciudad de México para estudiar la universidad, aunque no estaba tan seguro de hacerlo, como tengo mucha familia aquí, igual era accesible. Aunque en realidad era también por buscar más de judaísmo y una vida más judía. Allí me acerqué a *Aish Latino* y a *chabat* pero ninguna de esas comunidades hace conversiones. Te dicen lo que les dicen a todos: “no se puede hacer conversiones ni en México ni en ningún otro país de Latinoamérica, solo en Israel o en Estados Unidos”. Yo en lo personal estuve quieto un año y después conocí a la que ahora es mi esposa, la conocí en una librería judía, ella también estaba buscando hacerse judía. Nos casamos. Estuvimos dos años sin llevar judaísmo. Queríamos irnos a Israel, pero mi vida financiera no iba del todo bien.

Después nos enteramos de una comunidad que estaba haciendo conversiones cerca de Toluca, el líder de ese lugar era *jasídico*³⁸⁶ aunque él no era converso. Llegamos allí, al final no hicimos conversión en ese lugar porque tuve problemas con el líder, pero allí conocimos a un rabino llamado Rasdalman Weiss que él sí podía hacer conversiones. Yo me acerqué a él y, como yo sabía inglés, le ayudé a traducir sus libros. Él nos dijo que nos fuéramos para Puebla a Atlisco donde se encontraba una comunidad que se estaba desarrollando. Esa comunidad se llamaba “Bet Yehoshua”. Tenía ese nombre porque su fundador se llamaba Yehoshua Hernández. Él (Yehoshua Hernández) formaba parte, en un principio, de

³⁸⁶ Según el rabino Yitzchok Ginsburgh “La Jasidut es la dimensión interna de la Torá que fue explorada y enseñada por los maestros jasídicos hace tres siglos. Te enseña a ver el alma de un objeto, en vez de su cuerpo; su esencia interna en vez de su manifestación externa. El jasidismo es un movimiento dentro del judaísmo que fue fundado por rabí Israel Ba’al Shem Tov (1698 – 1760 E.C.) Su propósito es llevar al pueblo judío al reconocimiento de su propia esencia a través del estudio de la Torá y de su dimensión oculta. Se piensa que estudiando la esencia de la relación entre la Creación y el Creador acelerarán la llegada del Mesías. La “Jasidut” en la parte interna; en su estudio, se basa en la doctrina y tradición milenaria de la Cábala. En cuanto a su cara externa, le da un nuevo énfasis al servicio a D-os; rescatando la sencillez y alegría con que éste debe ser conducido a través del rezo y actos de bondad. En el pensamiento jasídico, las nociones abstractas del pensamiento clásico cabalístico se reelaboran en términos de experiencia humana y la psicología de la misma. Su objetivo es hacer dichos conceptos accesibles y entendibles para cualquier persona”. Visto en: “¿Qué es jasidut? Rabí Yitzchok Ginsburgh” en: Enlace judío. Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2018/06/19/que-es-el-jasidismo-y-cuales-son-sus-principios/> Fecha de consulta: 13/01/2022

una iglesia llamada israelita y fundó una iglesia que tiempo después se hizo mesiánica pero pasado el tiempo se hizo una sinagoga judía. Me comentaron que en su buena época había hasta 100 personas. Bueno, fue allí donde el rabino me mandó porque allí se iba a hacer una comunidad ortodoxa y yo podía traducir los cursos de conversión que iban dar. El líder de Puebla era alguien que sí había hecho conversión, él se fue un tiempo a Israel y allí conoció al rabino que yo conocí en Toluca (Rasdalman Weiss), fue así que le invitó a que viniera a Puebla a hacer conversiones. Allí en Puebla nos convertimos yo y mi esposa, allí estuvimos un año. Después, por cuestiones del doctorado de mi esposa nos regresamos a la Ciudad de México.

- ¿Entonces ahora lleva como casado una vida judía ortodoxa solo de manera familiar o con una comunidad?

Aarón David: Ahora ya vivo en Tecamachalco (donde está una de las más grandes comunidades judías del país) y la comunidad me aceptó. Yo voy a muchas sinagogas -por aquí hay muchas-, pero voy más a una “*Or Torá*” que es la que me queda más cerca, llevo 3 años. Con mi esposa tuvimos una hija. Llevamos una vida totalmente judía. Soy el único que ha hecho una conversión formal, mis papás y hermano les gusta el judaísmo, pero no les interesa lo suficiente como formalizar una conversión.

Fuentes de información

Bibliografía

Beber, Martín, *Dos modos de fe*, Madrid, Caparrós Editores, 1996.

Borrow, H. D. "El cristianismo y el imperio romano" en: *Los romanos*, México, FCE., 1995.

Cabrera, Isabel "Fenomenología y religión" en: Díez de Velasco, Francisco y García Bazán, Francisco, *El estudio de la religión*, Madrid, Trotta, 2002.

Campos, Bernardo "Taxonomía religiosa. La diversidad de los pentecostalismos en América Latina y su tipología" en: *El pentecostalismo en México, ponencias del encuentro*, Culiacán, México, Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús (IAFCJ).

Chesnut, Andrew, *Santa Muerte. La segadora segura*, México, Ariel, 2013.

Cantón Delgado, Manuela, *La razón hechizada. Teoría antropológica de la religión*, Barcelona, Ariel, 2001.

Cirlot, Juan-Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Editorial Labor, S.A., 1992.

Daniélou, Jean, *Teología del judecristianismo*, Madrid, Ediciones cristiandad, 2004.

Davie, Grace, *Sociología de la religión*, Madrid, Akal, 2001.

De la Torre, Réene y Gutiérrez Zúñiga, Cristina (Coords.), *Atlas de la diversidad religiosa en México*, S. L/E, Colegio De Jalisco/Colegio De La Frontera Norte/Colegio De Michoacán/CIESAS/Universidad de Quintana Roo/Secretaría de Gobierno, 2000.

Díez de Velasco, Francisco y García Bazán, Francisco, *El estudio de la religión*, Madrid, Trotta, 2002.

Eliade, Mircea, *La búsqueda, Historia y sentido de las religiones*, Barcelona, Editorial Kairós, 1999.

Eliade, Mircea, *Lo profano y lo sagrado*, Barcelona, Paidós, 1987.

Filoramo, Giovanni (editor), *Diccionario Akal de las religiones*, Madrid, Giulio Einaudi/Ediciones Akal, 2001.

Flusser, David, *Jesús en sus palabras y en su tiempo*, Madrid, Editorial Cristiandad, 1975.

Fricke, Weddig, *El juicio contra Jesús ¿Quiénes fueron los verdaderos culpables de la crucifixión?*, Barcelona, Roca, 1992.

Friedrich, Paul, *Los príncipes de Naranja. Un ensayo del método antropohistórico*, México, Grijalbo.

García, José Miguel, *Los orígenes históricos del Cristianismo*. Madrid, Ediciones encuentro, 2007.

Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2003.

Ginzburg, Carlo, *Tentativas*, Morelia, UMSNH/Facultad de Historia, 2003.

González, Justo L., *Historia del Cristianismo*, Miami, Unilit, 2009.

Gracia Rivas, Manuel, *Diccionario de términos religiosos y litúrgicos*, Zaragoza, Centro de Estudios Borjanos e Institución Fernando el Católico, S/A.

Grossberg, Lawrence, *Estudios culturales en tiempo futuro*, Buenos Aires, XXI Siglo veintiuno editores, 2012.

Guignebert, Charles, *El Cristianismo antiguo*, México, FCE., 1997.

Guinsburg, Iser, *El Talmud*, México, Barbera Editores, 2006.

Gutiérrez Martínez, Daniel (coord.), *Religiosidades y creencias contemporáneas. Diversidades de lo simbólico en el mundo actual*, México, El Colegio Mexiquense A.C., 2010.

Hernández Madrid, Miguel J. y Juárez Cerdi, Elizabeth (edits.), *Religión y Cultura*, Zamora, COLMICH/CONACYT, 2003.

Jean-Pierre, *La mutación religiosa en América Latina*, México, FCE, 1997.

Jeremías J. "El problema del Jesús histórico" en: *Abba: El mensaje central del Nuevo Testamento*, Salamanca, Sígueme, 1981.

Kung Hans, *Ser cristiano*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1977.

Larroyo Nubes, Francisco, *La Filosofía iberoamericana*, México, Porrúa, 1978.

Lémonon, Jean-Pierre, *Los judeocristianos: testigos olvidados*, Madrid, Verbo Divino, 2004.

Lotman, Luri M. "El símbolo en el sistema de la cultura" en: *La Semiosfera I. Semiótica del texto y de la cultura*, Madrid, Universidad de Valencia, 1996.

Martínez, José Luis (comp.), *Hebreos y cristianos/ Roma el mundo antiguo*, México, SEP, 1988.

Masferrer Kan, Elio, *Sectas e iglesias viejos o nuevos movimientos religiosos*, México, Asociación Latinoamericana para el estudio de las religiones/Plaza y Valdés Editores, 2000.

Mendoza García, Leticia, *Política Religiosa en Michoacán. Las diversidades evangélicas 1910-1932*, Tesis de Doctorado, Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH, Morelia, 2015.

Michel, Henry, *Encarnación*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 2001.

Mircea, Eliade, *Metodología de la historia de las religiones*, Barcelona, Paidós Orientalia, 1996.

Otto, Rudolf, *Lo santo (lo racional y lo irracional en la idea de Dios)*, Madrid, Alianza, 1998.

Parker, C., *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Pérez de Taduella Velasco, Jorge, *Epistemología y religión*, Madrid, Editorial Trota, 2012.

Saban, Mario Javier, *El judaísmo de Jesús las enseñanzas éticas de la Torá y de la tradición israelita de Yeshúa de Nazaret*, Buenos Aires, Editorial Saban, 2008.

Saban, Mario Javier, *El judaísmo de San Pablo (la matriz judía del cristianismo)*, Buenos Aires, Artes Gráficas ANDI, 2003.

Saban, Mario Javier, *La matriz intelectual del Judaísmo y la Génesis de Europa*, Buenos Aires, S/E, 2005.

Saban, Mario Javier, *Raíces judías del cristianismo (todos somos judíos)*, Buenos Aires, S/E, 1994.

Saban, Mario Javier, *Causas y consecuencias de la ruptura ente judaísmo y cristianismo en el siglo II*, Tesis de doctorado, Universidad de Lleida, Facultad de Letras, Departamento de Historia, Lleida, 2016.

Schweitzer, A., *Investigaciones sobre la vida de Jesús*, Valencia, Edicep, 1990.

Suárez, Hugo, Bárcenas Barajas, Karina y Molina Delgado, Cecilia (coords.), *Estudiar el fenómeno religioso hoy: caminos metodológicos*, México, UNAM/IIS, 2019.

Valero Matas, Jesús A., Miranda Castañeda, Sergio, *Hablando de lo religioso Minorías religiosas en Castilla y León, Valladolid*, Icaria Editorial/Pluralismo y convivencia/Universidad de Valladolid, 2012.

Velasco, J. Martín, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1976.

Vermes, Gueza, *Jesús el judío los evangelios leídos por un historiador*, Barcelona, Muchnik Editores S.A., 1977.

Vidal, Cesar, *Jesús el Judío*, Barcelona, Pretender & Maese, S/A.

Villoro, Luis, *Creer, saber, conocer*, México, Siglo XXI, 2002.

Villoro, Luis, *Estado Plural y Pluralidad de Culturas*, México, UNAM/PAIDOS, 1998.

Villoro, Luis, *La mezquita azul*, México, UAM, 1996.

Wright, David F. (ditores), *Nuevo diccionario de Teología*, El Paso, Casa bautista de publicaciones, 2005.

Zubiri, Xavier, *El problema filosófico de la Historia de las religiones*, Madrid, Alianza Editores, 1994.

Artículos

Canclini, Nestor, “Culturas híbridas y estrategias comunicacionales” en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Universidad de Colima, núm. 005, vol. III, junio 1997.

De la Torre, Renée “La religiosidad popular de América Latina: una bisagra para colocar lived religion en proyectos de descolonización” en: *Revista cultura y religión*, vol. XV, N° 1, Bs. Ars., ene-jun 2021.

Fortuny Loret de Mola, Patricia, “Diversidad y especificad de los protestantes” en: *Alteridades*, vol.11, núm.22, UAM Unidad Iztapalapa, julio-diciembre 2011.

Girard, William “Geopolíticas del espíritu: Ontologías pentecostales y golpe de Estado en Honduras” en: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 45, Universidad de Costa Rica, 2019.

Mijangos Díaz, Eduardo y Mendoza García, Leticia, “Instrucción Cívica y Liberal del presbiterianismo en el distrito de Zitácuaro, 1894-1902” en: *Tzintzun* Revista de Estudios Históricos, núm. 54, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, julio-diciembre 2011.

Rodríguez Balam, Enrique “Pentecostalismo, teología y cosmovisión” en: *Península*, vol.1, núm. 0, Mérida, UACSHUM, CH, UNAM,2005.

Sierra, María Laura “Los sueños de Sigmund Freud” en: *Historia y grafía*, núm.33, México, UIA, 2009.

Lira Latuz, Claudia, “En torno al concepto de religiosidad popular” en: *Aisthesis*, núm. 60, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile, diciembre 2016.

Ojeda, Lorena y Dávila, Carmen Alicia “La cocina tradicional indígena de Michoacán” en: *Diálogo*, vol. 18, núm. 1, DePaul University, 2015.

Sitios donde se realizó etnografía digital y de campo

Casa de Paco de Jiménez. Líder mesiánico de la ciudad de Morelia.

Comunidad Yeshúa de Morelia. Grupo Mesiánico perteneciente al ministerio ANI AMI (Alianza Netzarita Internacional).

Grupo indígena purépecha mesiánico de Santiago Azajo, Michoacán.

“Judíos mesiánicos”. Grupo de Facebook con 5,000 miembros donde se publican diferentes temáticas religiosas respecto a este tipo de religiosidad.

“Conociendo las Raíces hebreas”. Grupo de Facebook con 114,000 personas donde se comparte distintas temáticas de índole religiosa. El grupo tiene apertura principalmente hacía personas que se inician en este tipo de fe.³⁸⁷

“Oraj HaEmet”. Página de Facebook judía perteneciente a una organización judía del mismo nombre cuya sede radica en Granada, España. Su objetivo primordial de es combatir las labores misioneras o de evangelismo, sobre todo entre la comunidad judía, por parte de grupos mesiánicos o de raíces hebreas, así como de la legitimidad de los escritos sagrados de estos últimos.

³⁸⁷ “Bienvenido a Conociendo las Raíces Hebreas de la Fe •YaHWeH • Yahshúa• !! Este Grupo Tendra Como Objetivo Principal Recibir a Todos Aquellos que Comienzen con las Raices Hebreas, Todos Aquellos Que esten Saliendo del Cristianismo ,u otras Religiones ,INICIANDO EN LA SENDA, Se Encargara de Guiar ,Enseñar e Instruir Con Gran Paciencia y Amor a Todos los Recien Iniciados Contaremos Con Estudios Sencillos y Breves,donde uds Podran Comprender las Bases Iniciales de la Senda Antigua, .Ademas Integraremos Clases de Hebreo Basico , Este lugar Sera Diseñado Con este Proposito por lo que Todo Aquel que Se considere Nuevo ,o Principiante puede Iniciar en Este Grupo Su Caminar en Las Raices Hebreas de su Fe o Creencia” [Sic.]

“Teología Paulina”. Página cristiana de Facebook cuyo objetivo en sus palabras es: “Dar continuidad a la lucha del apóstol Pablo contra las sectas judaizantes. Enseñar raíces hebreas (la teología del AT) sin judaizar y exponer la teología de Pablo es nuestra gran misión”.

“Estudios bíblicos, Teología sistemática”. Grupo de Facebook que se caracteriza por estar abierta al diálogo y debate de diferentes posturas religiosas entre creyentes, especialmente sobre temas relacionados con mesiánicos o la “perspectiva judía” de entender la Biblia por personas provenientes del cristianismo.

Entrevistas

Calvo, Aarón David (26 años) “Entrevista sobre su deambular desde el cristianismo, mesianismo, judaísmo reformista y ortodoxo”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Tecamachalco, Ciudad de México 10 de enero de 2021.

Castilla, Nubia (74 años) “Entrevista sobre su historia de vida”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Bogotá, Colombia, 10 de octubre de 2021.

Iturira, Carlos (53 años) “Entrevista sobre su fe religiosa”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Santiago Azajo, Michoacán, 21 de marzo de 2021.

Jiménez Ayala, Paco “Entrevista sobre su caminar hacia el mesianismo” Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Morelia, Michoacán, 17 de abril de 2021.

Jiménez Lemus, Abel (83 años) “Entrevista sobre su historia de vida”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Morelia, Michoacán, 28 de abril de 2021.

Lorenzo, Juan (35 años) “Entrevista sobre su congregación que pasó de ser evangélica y mesiánica a un movimiento pro judío”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Huetamo, Michoacán, 12 de diciembre de 2021.

Soto, Caleb (41 años) “Entrevista sobre su historia de vida, puntos de vista y el cómo llegó a convertirse en un líder mesiánico internacional” Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Maracaibo, Venezuela, 15 de enero de 2022.

Rodríguez Ascencio, Antonio (73 años) “Entrevista sobre su historia de vida”. Martínez Vázquez, Eduardo Israel, Iztapalapa, Ciudad de México, 12 de marzo de 2021.

Libros y documentos apologéticos

Biblia, Reyna Valera, 1960.

Constitución, Estatutos y Reglamentos de la Iglesia del Cuerpo de Cristo en México. Capítulo Primero, Artículo 2. Las copias de esta constitución se encuentran en mi poder.

D. A., Hayyim, *El Código Real Nuevo testamento versión textual hebraica*, México, Ami, 2004.

Dan Ben, Avraham, *Raíces hebreas del cristianismo*, México, Piedra Angular/Raíces, 2002.

El Evangelista Mexicano, "Los sabatistas en nuestro campo", México, 1 de marzo de 1904.

El Faro, "¿Debe el cristiano guardar el sábado?" Lo que las Sagradas Escrituras nos enseñan de este asunto", México, 11 de febrero de 1910.

Lucado Cordovero, Maximiliano, *Si eres cristiano debes conocerlo*, Israel, Editorial Raíces, 2006.

La fuerza, Derechos reservados por Jack T. Chick LLC, publicado por Chick Publications, PO Box 3500, Ontario Calif. 91761-1019, EUA.

Páginas y sitios de internet citados

Catálogo de localidades. SEDESOL. Sitio web: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/conteni> Fecha de consulta: 10/02/21.

"Código Real - Dan ben Avraham (Presentación)". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=48Al6VNX25Q> Fecha de consulta: 23/01/21.

"Crítica hacia el libro: "El judaísmo de Jesús" de Mario Javier Saban" Visto en: https://www.orajhaemeth.org/2010/07/eljavier.html?fbclid=IwAR1jg_2anO48Ild73e5vNEWqNrC5wIQTMiFcLafdGS2Kb2BTJM07JjiWQ Fecha de consulta: 5/11/19.

"Debate sobre el Código Real" en: *Razón de la Esperanza*, Disponible en: <https://razondelaesperanza.com/2010/08/10/el-debate-sobre-el-codigo-real-introduccion/> fecha de consulta: 2/02/21.

"Enciclopedia Judaica Castellana" en: *Enlace judío México*, Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2012/08/06/conoce-todo-acerca-del-talit/> Fecha de consulta: 23/03/21.

Gleazon, Aranza "¿Cuál es la historia y el significado de la estrella de David?" en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México*. Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2020/06/09/cual-es-la-historia-y-el-significado-de-la-estrella-de-david/?fbclid=IwAR3uuhLZaWghZq1eZuzOnWeMiVjLoFNQi0iivJxlf3m-rKMkiRpKWF8NU3U>.

Gojman, Carlos "La Menorá el símbolo judío diseñado por el Gran Arquitecto" en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México*. Disponible

en:https://www.enlacejudio.com/2017/01/18/la-menora-el-simbolo-judio-disenado-por-el-gran-arquitecto/?fbclid=IwAR1mmtAZvqJ74ErBN3Q-GeHe0z2rioNg5glkEITN_0gbfMJPk5BhBKxCxmQ Fecha de consulta:19/10/2020.

Harper's Encyclopedia of Bible Life [Enciclopedia de la Vida Bíblica de Harper] Tomado del artículo: "Yeshúa usaba un manto de oración" citado en: <http://web1.bridgesforpeace.com/national/pr/PRTL9.html> Fecha de consulta: 18/05/2020.

Hernández Madrid, Miguel Jesús, "La cuestión religiosa en la perspectiva global y regional" Disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/hernandezmadrid.pdf>. Fecha de consulta: 26/11/2020.

Rozett, Robert & Shmuel Spector (editores), *Encyclopedia of the Holocaust, Yad Vashem and Facts On File*, Jerusalén, Publishing House Ltd, 2000. Citado en: <https://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/antisemitism.pdf> Fecha de consulta: 19/10/2020.

Shem Tov, Eliazer "El Shofar. Una profunda explicación sobre el shofar y explicación en base a nuestra sagrada Torá" Disponible en: *Jabad.com*, Disponible en: https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1154794/jewish/Cul-es-el-Significado-de-la-Jup.htm Fecha de consulta: 15/02/21.

Strauch, Morris "Morris Strauch para Agencia de Noticias Enlace judío México" en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México*. Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2015/02/25/alef-bet-%D7%90%D7%9C%D7%A3-%D7%91%D7%99%D7%AA/> Fecha de consulta: 22/10/2020.

Moss, Aron "¿Cuál es el significado de la jupa?" en: *Jabad.com*, Disponible en: https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1154794/jewish/Cul-es-el-Significado-de-la-Jup.htm Fecha de consulta: 15/02/21.

Pagola, José Antonio, *Jesús aproximación histórica*, PPC ediciones. Archivo PDF. pp. 18-19. Disponible en: <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/Jesus-Aproximacion-His.pdf> Fecha de consulta: 09/02/22.

Pérez, Carlos "Raíces hebreas en la iglesia cristiana: judaizantes" en: *Grupo de estudios bíblicos (Apologética Cristiana)*, Disponible en: <https://www.facebook.com/groups/1792123287736330/permalink/2873280752953906> Fecha de consulta: 28/10/2020.

Rav Shraga Simmons "Conceptos prácticos y relevantes de la parashá semanal por Rav Shraga Simmons" en: *Aish Latino*. Disponible en: <https://www.aishlatino.com/tp/s/sw/48419147.html>. Fecha de consulta: 22/07/21.

“Jesús el Creador! Pastor Rafael Rodríguez”, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kn2kCfMEnH0> Fecha de consulta: 02/02/21.

“judaísmo-judaísmo en Colombia”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L-tzVhNAIpc&t=212s>. Fecha de consulta: 31/12/2019.

“Judíos conversos en Colombia. Informe del canal Caracol” en: *Grupo de investigación Sagrado & Profano*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=L-tzVhNAIpc&t=387s> Fecha de consulta: 26/12/2021

“Judea en tiempos de Jesús”. Disponible en: <https://soundcloud.com/amishav/sets/seminario-sobre-ra-ces-jud-as> Fecha de consulta: 6/05/2020.

“La carne no es el mejor alimento” en: *Revista adventista, España*, 6 de mayo de 2018. Disponible en: <https://revista.adventista.es/la-carne-no-es-el-mejor-alimento/> fecha de consulta: 12/09/2020.

“La Judería”. “El Rab. Groisman habla sobre la Torá, los noájidas, los mesiánicos y mucho más”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hba7gEkUAqM&t=800s> fecha de consulta: 15/05/21.

Manual enciclopédico judío, citado en: “Alef Bet” en: *Enlace judío. Página oficial de la Comunidad judía de México*. Disponible en: <https://www.enlacejudio.com/2013/07/25/alef-bet/> Fecha de consulta: 18/10/2020.

“Qué es la jalá?” en: *Jabad.com*. Disponible en: https://es.chabad.org/library/article_cdo/aid/1154794/jewish/Cul-es-el-Significado-de-la-Jup.htm Fecha de consulta: 15/02/21.

Valenzuela Landeros, Alejandro “Jóvenes yaquis e hibridación cultural” Tesis de licenciatura, Sonora, Universidad de Sonora, 2012, p.33. Disponible en: <http://www.repositorioinstitucional.uson.mx/bitstream/unison/1156/1/valenzuelalanderosalejandrol.pdf>.

Wolfgang, Welsh “Transculturality -the Puzzling form of cultures today” en: *Spaces of Culture. City, Nation, World*, London, Sage. Citado en: <http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/22895/Capitulo2.pdf>.